

HISTORIA DEL PRESENTE

LAS NUEVAS DERECHAS EN EL SUR DE EUROPA



Fundada en 2001, *Historia del presente* es una revista semestral especializada dedicada al corto siglo XX de la Historia de España. Asimismo, presta atención a la historia de otros países europeos y americanos desde una perspectiva internacional y comparada.

En 2014 obtuvo la CERTIFICACIÓN DE EXCELENCIA de FECYT

Editor

Luis Sotuela

Equipo editorial

Directora: Josefina Martínez Álvarez (UNED/CIHDE)

Presidente del Comité Asesor: Abdón Mateos (UNED/CIHDE)

Subdirector: Emanuele Treglia (U. Complutense/CIHDE)

Consejo de Redacción: Javier Muñoz Soro (U. Complutense/CIHDE); Emanuele Treglia (U. Complutense/CIHDE); Rosa Pardo (UNED); Laura Branciforte (U. Carlos III); Emilio Grandío Seoane (U. Santiago); Enrique Berzal (U. Valladolid); Ángeles González (U. Sevilla); Misael López Zapico (U. Autónoma de Madrid); Maria Elena Cavallaro (U. LUISS, Roma)

Consejo internacional: Alfonso Botti (U. Modena); Antonio Cazorla (U. Trent); Giuliana di Febo (U. Roma III); Carlos Huneeus (U. Chile); Manuel Loff (U. Oporto); Xosé M. Núñez Seixas (U. L.M. Munich); Liliana da Orden (U. Nacional de Mar del Plata); Paul Preston (London School Economics); Raanan Rein (U. Tel Aviv); Neal Rosendorf (U. Southern California); Henry Rouso (CNRS-IHTP); Agustín Sánchez Andrés (Universidad Michoacana); César Tcach (Universidad Nacional de Córdoba)

Comité asesor: (2019-2023): Enrique Moradiellos (U. Extremadura); Rubén Vega (U. Oviedo); Ángel Bahamonde (U. Carlos III); Álvaro Soto (U. Autónoma de Madrid/CIHDE); Rafael Quirosa (U. Almería); Julián Casanova (U. Zaragoza); Ángel Castro (UNED Melilla); Francisco J. Caspistegui (U. Navarra); José Luis de la Granja (U. País Vasco); Jesús de Juana (U. Vigo); Encarna Lemus (U. Huelva); José María Marín (UNED/CIHDE); Carme Molinero (UAB); José Luis Rodríguez Jiménez (URJC) Conxita Mir (U. Lleida); Mary Nash (U. Barcelona); Carlos Navajas (U. Rioja); Manuel Ortiz (U. Castilla la Mancha); Glicerio Sánchez (U. Alicante); Luis E. Otero (U. Complutense); Lola de la Calle (U. Salamanca); Julio Pérez Serrano (U. Cádiz); Ismael Saz (U. Valencia) y Montserrat Duch (U. Rovira i Virgili).

Secretario de redacción: Guillermo León Cáceres (UNED/CIHDE); Natalia Urigüen (Uned/CIHDE)

Editan: Asociación de Historiadores del Presente y Editorial Eneida

www.editorialeneida.com

www.historiadelpresente.com

Colaboran: Centro de Investigaciones Históricas de la Democracia en España (CIHDE) y Departamento de Historia Contemporánea (UNED)

La redacción no comparte necesariamente las opiniones de los autores

Depósito Legal: M-29600-2002 ISSN: 1579-8135

Historia del Presente es indexada por: SCOPUS, HISTORICAL ABSTRACTS, LATINDEX, ULRICH, DICE, DIALNET, ISOC, ACADEMICA PREMIER, ERIC, MIAR, RESH y CIRC

Esta revista ha recibido una ayuda a la edición del Ministerio de Cultura y Deporte



HISTORIA DEL PRESENTE 42 2023/2

THE NEW RIGHT IN SOUTHERN EUROPE:

CONSERVATIVES, RADICALS AND EXTREMISTS IN PORTUGAL, SPAIN, ITALY AND GREECE

DOSSIER

Introduction, Matteo Re and Jorge del Palacio Martín

From an «authentic PP» to a plain and simple extreme right. History, ideology and organisation of VOX, Steven Forti

Chega and the end of the portuguese immunity, Diogo Noivo

The nebula of the Italian identity and sovereigntist far right: from political participation to extra-parliamentarism, Matteo Re

Fratelli d'Italia: between neo-fascist heritage, populism and conservatism, Marco Tarchi

The Greek far right: from Golden Dawn to Spartans (1980-2023), Sofia Tipaldou

Matteo Salvini's New Lega (2013-2023). Continuity and change in the political discourse of a national and populist party, Jorge del Palacio Martín

EGOHISTORY

Women's History as research and life experience. Conversations with Gloria Nielfa Cristóbal Mayka Muñoz Ruiz

THE PAST OF THE PRESENT

The socialist unity table: a socialist alliance at the end of the last Argentine dictatorship (1980-1983), Joaquín Baeza Belda

MISCELLANEOUS

The jewel of the fair: Spain's participation in the New York World's Fair in 1964
Aída Rodríguez Campesino

Making Spain great again. The Spanish national narrative in VOX's discourse
Jacobo López Felipe

The year in which Andalusia became ETA's death plot
Manuel Alejandro Talavera Santos

AUTHORS

ABSTRACTS

HISTORIA DEL PRESENTE 42 2023/2

LAS NUEVAS DERECHAS EN EL SUR DE EUROPA:

CONSERVADORES, RADICALES Y EXTREMISTAS EN PORTUGAL, ESPAÑA, ITALIA Y GRECIA

EXPEDIENTE

Introducción, Matteo Re y Jorge del Palacio Martín 5

De «PP auténtico» a extrema derecha tout court. Historia, ideología y organización de VOX, Steven Forti 9

Chega y el fin de la inmunidad lusa, Diogo Noivo 29

La nebulosa de la extrema derecha identitaria y soberanista italiana: de la participación política al extraparlamentarismo, Matteo Re 45

Fratelli d'Italia: entre la herencia neofascista, el populismo y el conservadurismo, Marco Tarchi 63

La extrema derecha griega: de Amanecer Dorado a los Espartanos (1980-2023)
Sofía Tipaldou 83

La nueva Lega de Matteo Salvini (2013-2023). Continuidades y rupturas en el discurso político de un partido nacional-populista, Jorge del Palacio Martín 105

EGOHISTORIA

La Historia de las mujeres como investigación y experiencia de vida. Conversaciones con Gloria Nielfa Cristóbal, Mayka Muñoz Ruiz 121

EL PASADO DEL PRESENTE

La mesa de la unidad socialista: una alianza socialista en la salida de la última dictadura argentina (1980-1983), Joaquín Baeza Belda 131

MISCELÁNEA

The Jewel of the Fair: la participación de España en la Feria Mundial de Nueva York de 1964, Aida Rodríguez Campesino 147

Hacer España grande otra vez. el relato nacional español en el discurso de VOX
Jacobo López Felipe 159

El año en que Andalucía se convirtió en el solar de la muerte de ETA
Manuel Alejandro Talavera Santos 177

AUTORES 196

RESÚMENES 203



LAS NUEVAS DERECHAS EN EL SUR DE EUROPA: CONSERVADORES, RADICALES Y EXTREMISTAS EN PORTUGAL, ESPAÑA, ITALIA Y GRECIA

Los años posteriores a la Gran Recesión de 2008 han sido testigo de excepción del crecimiento de partidos radicales, tanto en la derecha como en la izquierda, que se han caracterizado por un discurso populista crítico con la globalización. Un discurso que, con distintos matices y acentos, se ha mostrado eficaz a la hora de explotar la desafección ciudadana hacia la democracia y, en general, los sistemas políticos enraizados en valores liberales. En el campo de la izquierda, nuevos partidos radicales encontraron en el escenario de crisis una ocasión propicia para volver a poner en circulación un discurso tradicional de oposición frontal al sistema capitalista. En el campo de la derecha, por el contrario, las graves consecuencias sociales y políticas derivadas de la crisis económica han servido para desempolvar un discurso nacionalista e identitario que promete seguridad frente a las inclemencias de un mundo hostil y en constante cambio. Y todos ellos, como se ha señalado, han recurrido, en alguna medida y forma, a la dicotomía «pueblo *versus* élite» para articular sus discursos.

El presente número monográfico de *Historia del Presente* tiene como objetivo analizar, precisamente, el proceso de radicalización de las derechas en el sur de Europa en los años posteriores a la Gran Recesión. El interés por este objeto de estudio es doble y responde al siguiente criterio. En primer lugar, la radicalización de la política en el sur de Europa adquirió

un carácter particular cuando el año 2011 Portugal, España, Italia y Grecia vieron a sus gobiernos caer en el contexto de la crisis de deuda soberana. La caída de los gobiernos de José Sócrates, José Luis Rodríguez Zapatero, Silvio Berlusconi y Giorgios Papandreu ahondó en la percepción de que los países de la periferia de Europa se habían convertido *de facto* en democracias de segunda categoría cuya soberanía quedaba a merced de las decisiones políticas tomadas en Frankfurt, Berlín, París o Bruselas. No es casualidad, por tanto, que estos países hayan sido testigo del crecimiento espectacular de nuevos partidos populistas y radicales, de izquierda y derecha, que han puesto en el centro de sus discursos la necesidad de recuperar la soberanía nacional o popular frente a la injerencia de las élites internacionales, ya sean política o financieras.

En segundo lugar, mientras que el auge y crecimiento de los partidos radicales de izquierda parece haber cerrado su ciclo –véanse las trayectorias de partidos como Syriza o Podemos–, las derechas radicales, que también crecieron apoyándose en la desafección creada por la crisis económica, gozan de buena salud electoral. Al punto que su discurso soberanista e identitario sigue contando con una considerable audiencia. No en vano, algunos de los partidos analizados han llegado al gobierno de sus países, como Fratelli d'Italia o la Lega, o tienen un poder suficiente como para comprometer

la dirección de la oposición a los gobiernos de sus países o gobernar a nivel local, como en el caso de Vox. Por tanto, el análisis de la historia, ideología, programas o modelos de organización de estos partidos se presenta en la actualidad como un campo fértil y que ofrece grandes posibilidades de desarrollo para analizar los elementos que contribuyen a canalizar los procesos de radicalización de las derechas en el sur de Europa.

Los directores de este monográfico somos conscientes de que la metáfora hegeliana del vuelo de la lechuza está cargada de sentido. Sabemos, por tanto, que al habernos puesto como tarea y objetivo el análisis de partidos y movimientos políticos cuyas trayectorias siguen en curso –y que, por tanto, están inmersos en procesos de institucionalización, crecimiento, consolidación o adaptación de su identidad a nuevos desafíos–, muchas de las conclusiones, tesis y diagnósticos de los artículos que forman este monográfico serán parciales, coyunturales o provisionales. Precisamente por ello, no hemos querido imponer ningún criterio a la hora de definir a los partidos que aquí se analizan. De modo que el lector encontrará que partidos de naturaleza muy parecida son clasificados como «derecha conservadora», «ultraderecha», «derecha radical», o «extrema derecha», así como adscritos o no al campo del populismo. Siempre en función del criterio de los autores que contribuyen a este monográfico. Por nuestra parte, el debate es más que bienvenido, pues estamos convencidos de que solamente un diálogo serio entre opiniones en contraste contribuye a producir progreso del conocimiento en el campo de las Humanidades y las Ciencias Sociales.

*Matteo Re
Jorge del Palacio Martín*

In memoriam del profesor Juan Avilés:

Al publicar este monográfico, que incluye temas de estudio vinculados a las diferentes acepciones de la derecha (de la conservadora a la más extrema) y que analiza en profundidad la escena política italiana, como codirector de este monográfico, me gustaría recordar la memoria de un querido amigo y un excelente académico, el profesor Juan Avilés, cuyas líneas de investigación también se centraron en la extrema derecha y en Italia.

Matteo Re



DE «PP AUTÉNTICO» A EXTREMA DERECHA TOUT COURT. HISTORIA, IDEOLOGÍA Y ORGANIZACIÓN DE VOX¹

Steven Forti

Universitat Autònoma de Barcelona

steven.forti@uab.cat

<https://orcid.org/0000-0002-7027-0220>

Introducción

Comparado con otras formaciones de la extrema derecha europea, Vox es lo que se suele llamar un *latecomer*. Mientras el Frente Nacional francés fue fundado en 1972, el Bloque Flamenco en 1978 o el polaco Ley y Justicia en 2001, Vox se constituyó solo en 2013, cuando la denominada cuarta ola ultraderechista estaba ya más que consolidada en Europa.² Esto no ha impedido a Vox, tras una «travesía por el desierto»³ de un lustro de duración, despegar electoralmente y convertirse ya en 2019 en el tercer partido con más representación en el Congreso de los Diputados.

La entrada en escena de Vox ha puesto fin a los debates acerca de la supuesta excepcionalidad española en el contexto internacional marcado por el auge de los partidos de extremas derechas. Asimismo, ha abierto la veda también en España al interminable debate acerca de cómo clasificar a la formación liderada por Santiago Abascal.⁴ Según Cas Mudde, Vox sería «una versión ligeramente más radical (y «nativista») del conservadurismo convencional, antes que una versión moderada del neofascismo».⁵ En las ciencias políticas ha prevalecido la definición de Vox como un partido de derecha radical populista, aunque se ha subrayado

el peso relativo del populismo en su ideología.⁶ Otros politólogos se han decantado por clasificar a Vox como un partido iliberal, adaptando al caso español la definición de iliberalismo acuñada por Marlène Laruelle,⁷ o partido «posfranquista», o «de derecha radical posfascista», recuperando aquí el concepto de posfascismo desarrollado por Enzo Traverso.⁸ Entre los historiadores, ha habido quien ha optado por el término nacionalpopulismo⁹ y quien ha puesto de relieve la tensión existente entre el liberalismo conservador y la derecha identitaria.¹⁰

En este artículo se define a Vox como un partido de *extrema derecha*. Se considera la formación de Abascal como la declinación española de una heterogénea y amplia familia política que incluye a los partidos miembros de los grupos de Identidad y Democracia (ID) y de los Conservadores y Reformistas Europeos (ECR).¹¹ Sin entrar ahora en un debate que no es posible abarcar en estas páginas, se estima que la definición de derecha radical es cuestionable por dos razones. Por un lado, establece un equivocado paralelismo con la izquierda radical que, a diferencia de la extrema derecha, no pone en cuestión el modelo democrático liberal en sí mismo.¹² Por el otro, siguiendo a la definición de Mudde, juzga democráticas unas formaciones que desprecian el principio demo-

crático de igualdad.¹³ En síntesis, quien escribe este texto considera que no pueden definirse democráticas formaciones que defienden «una ideología de la exclusión incompatible incluso con [la] versión meramente procedimental» de la democracia.¹⁴

El artículo está organizado de la siguiente manera. El primer apartado reconstruye la historia de Vox desde los orígenes del partido hasta su consolidación en el sistema político español. El segundo apartado se centra en la ideología de la formación liderada por Abascal, poniendo de relieve tanto los referentes teóricos –tanto españoles como internacionales– así como las principales propuestas programáticas. Los últimos dos apartados, finalmente, se ciñen, por un lado, en la organización y el liderazgo del partido –poniendo de manifiesto el marcado proceso de hipercentralización y falta de democracia interna– y, por el otro, en los resultados conseguidos en las elecciones celebradas entre 2014 y 2023. Respecto a las fuentes, además de la bibliografía secundaria existente, se han utilizado principalmente los programas electorales y los documentos elaborados por Vox, los libros publicados por sus principales dirigentes, fuentes hemerográficas y los datos del Ministerio del Interior en lo que concierne los resultados electorales.

Del antifelipismo al partido de Abascal

Más allá del caso de la Fuerza Nueva de Blas Piñar en 1979, ningún partido ultraderechista consiguió entrar en el Congreso tras el final de la dictadura franquista durante casi cuarenta años. En esas décadas, la extrema derecha en España ha estado sumida en «la marginalidad, la atonía y la atomización»:¹⁵ los únicos resultados que merecen ser reseñados son los de partidos personalistas de corte populista como los de José María Ruiz Mateos y Jesús Gil entre los años ochenta y noventa que, además, no son atribuibles propiamente a esa tradición

política. Como mucho, las diferentes Falanges, Democracia Nacional, el Movimiento Social Republicano o España 2000 han conseguido algún concejal en ámbito local, sobre todo en la provincia de Valencia y en el corredor del Henares. La única excepción fue Plataforma per Catalunya (PxC), liderada por Josep Anglada, que en 2010 estuvo a punto de entrar en el Parlamento catalán y al año siguiente eligió 67 concejales en el antiguo Principado, aunque su trayectoria ascendente se paró en seco poco después.¹⁶ La irrupción de Vox cambió radicalmente la situación.

Como ha subrayado Xavier Casals, sin embargo, y a diferencia de los casos italiano, francés, belga o austriaco, inicialmente Vox fue un actor ajeno a la historia y la trayectoria de la extrema derecha española.¹⁷ Sin minusvalorar el pasado político de algunos de sus principales dirigentes, como Javier Ortega Smith, Jorge Buxadé o Kiko Méndez-Monasterio, siete de sus diez fundadores habían tenido responsabilidades en órganos de gobierno o vínculos estrechos con el Partido Popular (PP) y su expresidente, José María Aznar.¹⁸ Entre ellos, cabe resaltar los tres únicos presidentes del partido hasta la fecha: José Luis González Quirós, Alejo Vidal-Quadras y Santiago Abascal. Con un pasado en la Unión de Centro Democrático (UCD) y en el Centro Democrático y Social (CDS), a partir de 1991 el filósofo González Quirós fue miembro del consejo asesor de la Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales (FAES) y colaboró estrechamente con Aznar, llegando a editar sus discursos políticos. Vidal-Quadras fue líder de los populares en Cataluña en la primera mitad de los años noventa y luego eurodiputado por el PP y vicepresidente del Parlamento Europeo entre 1999 y 2014. Nieto de un alcalde franquista e hijo de un dirigente del PP vasco que sufrió amenazas e intentos de atentado por parte de ETA, también Abascal hizo carrera en los populares desde su afiliación a finales de

los años noventa, ocupando cargos importantes tanto internos a la organización –miembro de la ejecutiva del PP de Euskadi (2000-2013), presidente de las Nuevas Generaciones del PP vasco (2000-2005), miembro de la Junta Directiva Nacional del PP (2000-2005)– como en las instituciones vascas –concejal de Llodio (1999-2007), procurador de las Juntas Generales de Álava (2003-2004), diputado autonómico (2004-2009)–. Vinculado a los sectores del PP más contrarios al nacionalismo vasco, como María San Gil y Jaime Mayor Oreja, Abascal se quedó parcialmente apartado tras 2008, cuando llegó a la presidencia de la formación Antonio Basagoiti. En esa coyuntura, consiguió el apoyo de Esperanza Aguirre que le nombró director de la Agencia de Protección de Datos de la Comunidad de Madrid (2010-2012) y de Ignacio González que, en abril de 2013, le nombró director de la Fundación para el Mecenas y Patrocinio Social, cargo que ejerció hasta noviembre del mismo año, cuando se dio de baja del partido.¹⁹

Estas breves pinceladas biográficas muestran como en un primer momento Vox fue a todos los efectos una escisión de los populares liderada por ese sector que Casals ha definido con acierto el «alma radical» del PP, es decir el sector más duro del partido que se había fraguado en los años del antifelipismo (1993-1996) bajo el ala protectora de Aznar.²⁰ Esa *alma radical* volvió a emerger tras la victoria de José Luis Rodríguez Zapatero en 2004 y tuvo un protagonismo notable en los cuatro años siguientes enfrentando desde la calle y con el apoyo de un entramado de medios y asociaciones afines –*El Mundo*, *La Razón*, *Intereconomía*, la COPE, la Asociación de Víctimas del Terrorismo (AVT), Hazte Oír, el Foro Español de la Familia, etc.– las políticas de ampliación de derechos civiles –matrimonio homosexual, aborto, violencia de género, memoria histórica– y la gestión de cuestiones relacionadas con el terrorismo –el

fin de ETA– y el ordenamiento territorial del Estado –la reforma del Estatuto catalán– que el ejecutivo socialista estaba realizando. Se trataba de un giro *neocon* de clara importación estadounidense que mezclaba la centralidad de las guerras culturales con la movilización semi-permanente en defensa de supuestas amenazas sociales y nacionales llegando a la deslegitimación de los adversarios –la izquierda y los nacionalismos subestatales– cuestionados como representantes de los intereses del Estado y considerados un riesgo existencial para la supervivencia de la nación.²¹

La derrota de esta alma radical en el congreso que el PP celebró en Valencia en 2008 fue el germen que permitió la creación de Vox cinco años más tarde. El regreso de los populares al gobierno en 2011 fue vivido con desencanto por parte de este sector que se quedó apartado y extremadamente crítico con las políticas económicas aplicadas por el ejecutivo liderado por Mariano Rajoy y por la decisión de no derogar las leyes aprobadas por Zapatero en materia de aborto, matrimonio homosexual y memoria histórica. El mismo Abascal lo explicó en un libro publicado en 2015, donde afirmó que consideraba a Rajoy no solo «un traidor», sino «la albacea testamentaria de Zapatero».²² Además de los diferentes escándalos de corrupción que asolaban al partido, la gestión que Rajoy hizo del *Procés* independentista catalán fue la gota que colmó el vaso. De hecho, en julio de 2012 Vidal-Quadras, Abascal y José Antonio Ortega Lara –el exfuncionario de prisiones secuestrado por ETA que se había dado de baja del PP ya en 2008– lanzaron la plataforma Reconversión con la cual pedían a Rajoy un cambio de rumbo tanto en temas como la recentralización del Estado así como en la cesión al pensamiento progresista considerado hegemónico.²³ En palabras de otro de los fundadores de Vox, Iván Espinosa de los Monteros, el objetivo era «comprobar si se podía influir en el PP para que rectificase el

camino».²⁴ El fracaso de esta iniciativa llevaría, al año siguiente, a la decisión de crear un nuevo partido que, en las intenciones de Vidal-Quadras, debía ser una especie de «PP auténtico», es decir, «el partido liberal-conservador que el PP había dejado de ser».²⁵

En noviembre de 2013 Abascal se dio de baja del PP justificándolo por la falta de reacción de Rajoy frente a la sentencia del Tribunal Europeo de Derechos Humanos que anulaba el carácter retroactivo de la doctrina Parot en relación a los presos de ETA, y dos meses más tarde Vidal-Quadras, aún eurodiputado por el PP, hacía lo mismo por discrepancias en relación con Cataluña, la política económica y el abandono del espacio de la derecha conservadora liberal.²⁶ Mientras tanto, en noviembre de 2013, junto a un puñado de excompañeros del Ejército, el ex boina verde Ortega Smith, que había conocido Abascal en 2009 a través de San Gil en una actividad de la Fundación para la Defensa de la Nación Española (DENAES), fundada tres años antes y presidida por el mismo Abascal, había inscrito en el registro de partidos a Vox. La nueva formación se presentó oficialmente en enero de 2014 en un acto retransmitido por los canales de Hazte Oír. En el acto participaron Abascal, Ortega Lara y González Quirós, pero también Espinosa de los Monteros, el exministro de UCD, Ignacio Camuñas, Ana Velasco Vidal-Abarca, hija de la fundadora de la AVT, y la periodista Cristina Seguí, compañera sentimental entonces de Ortega Smith. Vidal-Quadras se vinculó oficialmente a Vox unos días más tarde y asumió la presidencia en marzo de 2014. El partido, que se iba a presentar a las elecciones europeas del siguiente mes de mayo, fue financiado con casi un millón de euros por el Consejo Nacional para la Resistencia de Irán, organización que Vidal-Quadras había ayudado desde la vicepresidencia del Parlamento Europeo para que fuese sacada de la lista de grupos terroristas de la Unión Europea y el Departamento de Estado norteamericano.²⁷

Si bien Vox fue inicialmente un intento del *alma radical* del PP para recuperar el supuesto espíritu genuino del partido, es también cierto que se puede leer como la confluencia de diferentes sectores que en las dos décadas anteriores habían orbitado de alguna manera alrededor de los populares o habían encontrado cobijo debajo del paraguas que el PP había representado para toda la derecha española, desde los sectores más liberales a aquellos más radicales, incluso con un pasado falangista. Se trata obviamente de grupos que muestran una notable porosidad y cuyas fronteras son extremadamente lábiles. Por un lado, hay el sector representado por Reconversión con Vidal-Quadras como figura principal. Por el otro, el sector representado por la Fundación DENAES –financiada entre 2008 y 2010 por Esperanza Aguirre–, con Abascal, pero también Ortega Smith, el promotor inmobiliario Espinosa de los Monteros y la arquitecta y empresaria Rocío Monasterio. Por último, hay el sector representado por miembros vinculados a la FAES y al *think tank* Grupos de Estudios Estratégicos (GEES), fundado por Rafael Bardají, asesor de los ministros de Defensa Eduardo Serra y Federico Trillo, director durante varios años de política internacional de FAES y fundador de la organización Friends of Israel.²⁸ A todo esto hay que añadir ese entramado de asociaciones, *lobbies* y medios de comunicación que habían sido la espina dorsal del «alma radical» del PP en los años del antizapaterismo de combate: desde Hazte Oír de Ignacio Arsuaga –que galardonó en 2012 a Abascal con uno de sus premios– a la ya citada AVT, hasta el grupo Intereconomía del exdiputado popular en el Parlamento catalán (1993-1997), Julio Ariza, cuyo canal de televisión, renombrado en 2018 El Toro TV, se convirtió en la «Fox de Vox».²⁹ Según David H. Corrochano, de hecho, en Vox se habrían reunido tres corrientes: la conservadora de Vidal-Quadras y González Quirós, la

tradicionalista de Abascal, deudora del pensamiento de Gustavo Bueno, y la soberanista y antiglobalista de Buxadé.³⁰

El fracaso en las elecciones europeas de 2014 –Vidal-Quadras no consiguió el escaño por pocos millares de votos– conllevó una crisis del proyecto inicial y un giro más radical que transformó Vox en una formación plenamente homologable a las de la ultraderecha europea. Vidal-Quadras dimitió de la presidencia del partido en junio de 2014 y fue sustituido por González Quirós hasta el mes septiembre cuando también éste, junto al vicepresidente Camuñas, autor del manifiesto fundacional, abandonó Vox. En la asamblea celebrada el 20 de septiembre de 2014 Abascal fue elegido presidente y Espinosa de los Monteros vicepresidente.³¹ Empezó en aquel entonces una travesía en el desierto desde el punto de vista de los resultados electorales, pero también una clarificación ideológica que en 2016 estaba prácticamente finalizada. El recrudecimiento de la situación política en Cataluña en otoño de 2017 encontró pues un Vox ideológicamente sólido y homogéneo, además de controlado organizativamente por un reducido grupo de personas. Esto permitió, por un lado, que el partido despegase electoralmente, consiguiendo capitalizar la reacción ultranacionalista española al riesgo secesionista y, por el otro, que pudiese cooptar una parte de los militantes y dirigentes de los partidos de la extrema derecha tradicional que, pese a sus esfuerzos para superar la atomización, seguían instalados en la absoluta irrelevancia. Algunos de los diputados elegidos en el Congreso o en los parlamentos autonómicos por Vox en 2019 con un pasado en Fuerza Nueva, Juntas Españolas, CEDADE, Democracia Nacional, Movimiento Social Republicano o PxC se vincularon al partido justamente en esa coyuntura.³²

El despegue electoral de Vox a partir de finales de 2018 se debe esencialmente a dos razo-

nes: la reacción al *Procés* catalán y el retorno de la izquierda al gobierno tras la exitosa moción de censura liderada por Pedro Sánchez a principios de junio de ese mismo año. A estas dos razones principales, podemos añadir otros tres elementos secundarios: la decisión del ejecutivo socialista a mediados de junio de acoger el barco *Aquarius* con más de 600 migrantes rescatados en el Mediterráneo central y rechazados por el gobierno italiano; la decisión del mismo ejecutivo de exhumar el cadáver de Francisco Franco del Valle de los Caídos anunciada el mes de septiembre –exhumación que se llevará a cabo en octubre de 2019–; y, anteriormente, la detención en abril de 2016 del ultraderechista Miguel Bernad, presidente del «sindicato» *Manos Limpias* que solía ejercer de acusación popular en numerosos juicios. Los dos primeros acontecimientos pusieron en el centro del debate público dos temas en que Vox podía sentirse cómodo –la inmigración y la memoria histórica–, mientras el tercero permitió al partido de Abascal sustituir a *Manos Limpias* y ejercer de acusación popular en el juicio a los líderes independentistas que se celebró en los primeros meses de 2019. Por último, cabe mencionar también la profunda crisis que estaba viviendo el PP no solo por la sentencia del caso Gürtel, conocida a finales de mayo de 2018, sino también por la pérdida del gobierno y el tenso proceso de renovación de los vértices del partido tras las dimisiones de Rajoy.³³

Que los tiempos estaban cambiando para un partido extraparlamentario como Vox ya antes de las elecciones andaluzas del mes de diciembre en que consiguió por primera vez representación en una cámara autonómica lo demostraron los actos celebrados en Barcelona el 3 de junio de 2018 –tan solo dos días después de la moción de censura ganada por Sánchez– que reunió más de un millar de personas y, sobre todo, el mitin celebrado en el Palacio de Vistalegre de Madrid, el 7 de octubre

siguiente, que congregó a unas diez mil personas. Al mismo tiempo, Vox estaba estrechando lazos a nivel internacional. En enero de 2017, gracias a la mediación del Frente Nacional francés, un aún desconocido Abascal fue invitado, al lado de Matteo Salvini, Marine Le Pen, Geert Wilders y Frauke Petry, al mitin que la extrema derecha europea organizó en Coblenza, mientras que en abril de 2018 Rafael Bardají, que ya se había dado de baja del PP y afiliado a Vox, viajó a los Estados Unidos para reunirse con miembros de la administración Trump y el exestratega de campaña del líder republicano, Steve Bannon. El éxito electoral en Andalucía y la visibilidad mediática obtenida tras Vistalegre permitieron a Vox consolidar estas relaciones: en febrero de 2019, Espinosa de los Monteros participó en Maryland a la Conferencia de Acción Política Conservadora (CPAC), la mayor convención de los republicanos norteamericanos, a cuya edición de 2020 asistirá también Abascal, mientras que en marzo de 2019 Ortega Smith fue invitado por el eurodiputado ultraderechista polaco Kosma Zlotowski a un acto en el Parlamento Europeo.³⁴ Los pasos siguientes estaban ya marcados: por un lado, ya de cara a las elecciones europeas del mes de mayo, el ingreso en el grupo de ECR junto a Ley y Justicia, Hermanos de Italia y los Demócratas de Suecia; por el otro, la penetración a partir de 2020 en el tablero latinoamericano con la publicación de la Carta de Madrid y la creación de la fundación Disenso.

Un tradicionalismo reaccionario adaptado al tercer milenio

En palabras de Antonio Rivera, ideológicamente Vox se encuentra «dentro de la tradición reaccionaria española: culturalmente católico, españolista hasta el extremo, tradicionalista en su visión del mundo y de las organizaciones sociales, y monárquico».³⁵ En buena medida, su «poso doctrinal» proviene de «las

culturas políticas –fascista, ultracatólicas, antiliberales, ultraespañolistas– vigentes en el país» durante el franquismo.³⁶ Sin embargo, la propuesta ideológica de Vox se presenta como una actualización de esas culturas políticas y esa tradición adaptadas al siglo XXI. De hecho, Vox no reivindica explícitamente el franquismo ni su restitución, aunque utiliza la llamada *dog whistle politics* haciendo guiños al electorado neo y posfranquista.³⁷ En resumidas cuentas, su ideología puede considerarse el fruto de «un complejo entramado de sedimentaciones ideológicas» que van del tradicionalismo antiliberal y el liberalismo conservador al nacionalcatolicismo estatista³⁸ que permite conformar lo que Gilberto Aranda ha definido con una acertada metáfora un «palimpsesto», esto es «un nuevo diseño [que] se bosqueja sobre el antiguo».³⁹ Esta hibridación, en que cobran centralidad las guerras culturales de importación norteamericana, se presenta como «una ideología del día a día que puede explicar los desajustes de la cotidianidad bajo un nacionalismo banalizado que se expresa de manera implícita».⁴⁰

Como ha puesto de relieve Casals, la síntesis ideológica de Vox combina elementos procedentes de cuatro áreas políticas: una serie de temas ya enarbolados por el PP –aborto, matrimonio homosexual, memoria histórica, recentralización del Estado–; otros temas propios de la extrema derecha española –Gibraltar, Ceuta y Melilla, oposición al Estado de las autonomías–; elementos de las nuevas ultraderechas europeas –el rechazo a la inmigración y el feminismo, la islamofobia y el euroescepticismo–, y dos ideas-fuerza trumpistas –el lema «Hacer España grande otra vez» y la construcción de un muro en Ceuta y Melilla–.⁴¹ Más allá de algunas peculiaridades españolas, como el tema de la «amenaza» secesionista, Gibraltar o las exclaves en territorio africano, los principales componentes ideológicos de Vox están pues en línea con las nuevas extremas derechas euro-

peas: el nacionalismo, el nativismo, el autoritarismo, la defensa de los valores tradicionales, el neoliberalismo y el populismo.⁴² Algunos autores, sin embargo, han puesto en duda la centralidad de estas dos últimas categorías. En cuanto a la primera, se ha debatido acerca del peso de las políticas sociales en el programa de Vox, sobre todo a partir de 2020-2021, y la mezcla de medidas neoliberales, libertarias y de un moderado *Welfare Chauvinisme*.⁴³ En cuanto a la segunda, se ha puesto de manifiesto que si bien el partido de Abascal adopta la lógica schmittiana amigo-enemigo, además de disponer de un líder carismático, su carácter marcadamente elitista rebajaría el elemento populista que estaría subordinado a su nacionalismo.⁴⁴ De hecho, según Vox el soberano no es el pueblo, sino la nación, lo que conllevaría a que el de Vox sería un populismo «atenuado» e «invertido».⁴⁵

Efectivamente, el peso y el poso del nacionalismo es nuclear en la conformación de la ideología de Vox. Para utilizar una metáfora, es el sol alrededor del cual giran todos los demás planetas. Por un lado, la defensa de la unidad de España y la lucha en contra de los separatismos catalán y vasco ocupan los primeros apartados de sus principales documentos programáticos, las *100 medidas para la España viva* (2018) y la *Agenda España* (2021) con medidas que van de la transformación del Estado autonómico en «un Estado de derecho unitario» mediante la devolución al Estado de las competencias en educación, sanidad, seguridad y justicia, la supresión del concierto económico vasco y el convenio navarro, la supresión de las policías autonómicas, la ilegalización de los partidos independentistas, la supresión de la autonomía a las comunidades autónomas que atenten a la unidad de España, la protección jurídica de los símbolos de la nación española y la defensa de la lengua española en detrimento de las otras lenguas cooficiales.⁴⁶ Por el otro, la concepción organicista de la nación de Vox es deudora del

pensamiento reaccionario de finales del siglo XIX bien representado en la idea de nación de la tierra y los muertos de Maurice Barrès. Según Abascal, «la nación está formada por los muertos, por los vivos (el pueblo) y por los que están por nacer»,⁴⁷ lo que se ha transformado en el lema voxista de la «España viva».⁴⁸ En esto Abascal demuestra la influencia del filósofo Gustavo Bueno, que ya en 2005 remarcaba la idea de la nación española como una comunidad orgánica.⁴⁹ No es casualidad que Abascal escribiese un libro en 2008 con el hijo del filósofo, Gustavo Bueno Sánchez, titulado sintomáticamente *En defensa de España*.⁵⁰

La figura de Bueno resulta de suma importancia para entender la centralidad del nacionalismo en Vox. De hecho, el filósofo riojano retomó «la conceptualización de la nación como entidad del reverbero identitario imperial, católico y monárquico» de impronta nacionalcatólica.⁵¹ Y es alrededor de estos elementos que, recuperando la tradición reaccionaria que va de Marcelino Menéndez Pelayo a Ramiro de Maeztu, se construye la idea de nación y la misma propuesta política de Vox. En primer lugar, los enemigos de Vox son los enemigos de España, es decir la anti-España representada por los nacionalismos periféricos y la izquierda, a los cuales se han incorporado el feminismo, el multiculturalismo y el «globalismo», resumidos en el concepto de «lo progre».⁵² De ahí deriva la acusación de que el ejecutivo presidido por Pedro Sánchez fuese un «gobierno ilegítimo» porque se encontraría fuera de la legitimidad del *heartland*.⁵³ En segundo lugar, para Vox la nación española está indisolublemente entrelazada con lo católico. En palabras de Abascal, «el catolicismo es nuestra identidad» porque «España se ha hecho frente al Islam»: en síntesis, «la identidad española se ha conformado durante la Reconquista».⁵⁴ Esto permite a Vox no solo defender la idea ahistórica de que la nación española sería milenaria y ensalzar los momentos

épicos de la historia patria —principalmente, la Reconquista, la conquista de América y la etapa dorada del imperio español—, sino vincular esta lectura al presente en clave islamofóbica y de choque civilizacional a lo Huntington.

En tercer lugar, la plenitud de la nación se realiza con el imperio español ya que la conquista de América sería la continuación de la Reconquista. Esta visión imperial se declina en la actualidad a través del concepto de Iberosfera, término copiado del de anglosfera: Vox entiende la Iberosfera, es decir el conjunto de países de lengua española y portuguesa, como «una comunidad con elementos culturales comunes que constituye una unidad de destino frente al comunismo y al globalismo». ⁵⁵ La influencia de Maeztu y su concepto de hispanidad es evidente hasta el punto de que Abascal se presentó en una ocasión en el Congreso de los Diputados con un ejemplar de su libro *Defensa de la Hispanidad* bajo el brazo. ⁵⁶ Este «historicismo esencialista» ⁵⁷ le permite a Vox re-escribir la historia, convertida en el campo de batalla de una guerra cultural y en un «relato de ensalzamiento y culto del orgullo nacional». ⁵⁸

En resumidas cuentas, todo encaja perfectamente en el imaginario ultranacionalista de Vox a partir de esta interpretación menendezpelayana y maeztuiana de la nación. Así, según Abascal, cuyos referentes históricos son Don Pelayo, los Reyes Católicos, Pizarro, Hernán Cortés y Daoiz y Velarde, Podemos es «anti-nacional» porque nace del «rechazo a España, de la asunción de la propia leyenda negra sobre la unidad nacional». ⁵⁹ La lucha contra el separatismo se convierte en una «Covadonga 2.0» ⁶⁰ y los conquistadores son presentados como «vectores de evangelización y hermanamiento mediante el mestizaje». ⁶¹ A este marchamo nacionalcatólico Vox añade dos elementos —el nativismo y el antieuropeísmo— al cual podemos sumar un tercero, el antiglobalismo, que le permiten actualizar su propuesta e incorporarse plena-

mente en la familia ultraderechista del siglo XXI. ⁶² Si en línea con el etnodiferencialismo elaborado por Alain de Benoist, Abascal defiende que la «homogeneidad cultural y moral es beneficiosa para la sociedad», ⁶³ el nativismo de Vox tiene, sin embargo, una peculiaridad que se conecta con la visión imperial de la nación. Los inmigrantes latinoamericanos tienen un trato de favor debido a la «supuesta facilidad para asimilarse a la «etnia española» como resultado de compartir una misma religión, lengua, costumbres, cosmovisión e historia», lo que ha conllevado que se considere el nativismo de Vox como un «etnicismo hispanista». ⁶⁴

El antieuropeísmo acerca Vox a los países del grupo de Visegrado y se vincula una vez más a Gustavo Bueno corrigiendo la conocida formulación orteguiana de que Europa es la solución y España el problema. Ya en 2008, cuando aún era dirigente del PP, Abascal afirmaba que la UE era una amenaza porque buscaba «la disolución de la soberanía de los Estados constituidos en Europa (y de la soberanía española en particular)». ⁶⁵ Por último, el antiglobalismo viene a ser el pegamento último de la idea de nación de Vox: la contestación al orden internacional liberal y al multilateralismo se conecta una vez más a la idea de la anti-España. La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas se convierte así en una «especie de moral universal impuesta por una tecnocracia no electa, funcional e integrada a los intereses de las élites transnacionales». ⁶⁶ De hecho, Vox le ha contrapuesto la Agenda España, documento programático publicado en octubre de 2021, que se presenta como «una respuesta a las agendas globalistas que pretenden la destrucción de las clases medias, la liquidación de la soberanía de las naciones y el ataque a la familia, la vida y las raíces comunes de Occidente». ⁶⁷

A partir de este trasfondo ideológico, el programa de Vox se desarrolla alrededor de un puñado de temas, convertidos en sus principales

banderas también a nivel comunicativo. En línea con la derecha alternativa norteamericana, el partido de Abascal utiliza a menudo un «lenguaje apocalíptico y exagerado»⁶⁸ y un tono transgresor y rebelde que se justifica en la lucha a favor de una supuesta libertad de expresión amenazada por «el poder [de] los gigantes tecnológicos, la deriva autoritaria de los gobiernos y el auge de la cultura de la cancelación», es decir la que llama la «dictadura progre» o de lo políticamente correcto.⁶⁹ Si exceptuamos el manifiesto fundacional del partido, de principios de 2014, que se movía aún en un marco liberal conservador, los programas de Vox posteriores a esa fecha son asimilables a los de las demás formaciones ultraderechistas europeas.⁷⁰ Junto al nacionalismo, destaca el autoritarismo con toda una batería de propuestas *ley y orden* que se caracterizan no solo por un enfoque marcadamente securitario —un nuevo código penal, leyes «antiokupación» de viviendas, ampliación de la «legítima defensa», cadena perpetua para los delitos más graves, etc.—, sino por su islamofobia. Algunas de las propuestas estrellas de Vox, de hecho, son la construcción de un muro en Ceuta y Melilla, la deportación de los inmigrantes ilegales y de los legales que han cometido delitos graves o han reincidido en delitos leves, la exclusión de los inmigrantes ilegales del acceso gratuito a la sanidad y el copago para los legales que lleven menos de diez años de residencia, el endurecimiento de las penas para quien favorece la inmigración ilegal, el fortalecimiento de las fronteras que prevé incluso un «bloqueo naval», el cierre de mezquitas financiadas desde el extranjero y la expulsión de sus imanes, la exclusión del Islam de la enseñanza pública, el cierre de los centros que acogen los menores extranjeros no acompañados o el endurecimiento de los criterios para obtener la nacionalidad española.⁷¹

Otro importante bloque de las propuestas programáticas de Vox atañe a los valores tradi-

cionales que giran esencialmente alrededor de la férrea oposición a lo que denomina «ideología de género» y la defensa de la familia «natural» que se quiere reconocer a través de una ley orgánica como una «institución anterior al Estado».⁷² Además de los banderines de enganche de la protección de la caza, la tauromaquia y las tradiciones del mundo rural, Vox sigue el modelo de los gobiernos ultraderechistas de Polonia y Hungría en cuanto a limitación de derechos —el aborto, la eutanasia, el matrimonio homosexual, el cambio de sexo, la eliminación de las cuotas paritarias— y ayudas a la natalidad con subvenciones a las familias numerosas. La deslegitimación de la violencia de género, rebajada a violencia intrafamiliar, se asocia a la sustitución del ministerio de Igualdad con el de la Familia, la supresión de los organismos feministas que reciben subvenciones de las instituciones o medidas como el llamado pin parental o veto parental a actividades escolares relacionadas con la identidad de género, el feminismo o la diversidad sexual.⁷³ En el programa para las elecciones generales de junio de 2023, Vox ha ampliado estas medidas proponiendo no solo la derogación de las leyes aprobadas por el gobierno Sánchez en estos ámbitos, sino también la posibilidad de que las mujeres que quieran abortar puedan «escuchar el latido fetal» antes de tomar la decisión, una medida aplicada por el ejecutivo húngaro.⁷⁴

En cuanto a las propuestas económicas, Vox defiende un modelo ultraliberal similar al de las extremas derechas norteamericana, portuguesa y latinoamericanas centrado en una notable rebaja de los impuestos —tanto generales con el sistema del tipo único fijo como a las empresas, más la supresión de los impuestos sobre el patrimonio, de sucesiones, donaciones y plusvalías municipales—, la liberalización del suelo, el llamado sistema de «cheque escolar» —en que los padres tienen la libertad para escoger el colegio y la educación de los hijos— y un mo-

delo mixto de pensiones que favorecería los fondos de gestión privada, siguiendo el ejemplo chileno implantado por Pinochet. Según Vox, este sistema se compensaría, por un lado, con la reducción del «gasto político», es decir el cierre de los denominados «chiringuitos» (autónomos e «ideológicos»), una recentralización del Estado y la supresión de la financiación pública a partidos, sindicatos y medios de comunicación, y, por el otro, con una política de reducción de impuestos y de subvenciones a familias numerosas, siguiendo el modelo polaco de prestación universal por hijo de unos 100 euros al mes.⁷⁵

Tras la pandemia de Covid-19, Vox ha matizado parcialmente sus propuestas socio-económicas con un leve giro hacia el *Welfare Chauvinism*. En su programa se han incluido, así, un incremento del gasto público en sanidad, educación, dependencia, pensiones e infraestructuras, la subida de los salarios, la bajada del IVA de los productos de primera necesidad, la construcción de viviendas sociales públicas, la vinculación de las ayudas sociales a la «prioridad nacional» y unas medidas proteccionistas para defender la producción nacional y la reindustrialización del país.⁷⁶ Sin embargo, y más allá de carecer de cualquier concreción presupuestaria, Vox mantiene un discurso de marcada deslegitimación de los sindicatos —pide que se prohíban las huelgas «políticas», cercenando la libertad sindical—, quiere derogar la reforma laboral aprobada por el gobierno Sánchez y defiende la «eliminación progresiva del déficit y de la deuda pública».⁷⁷ El discurso populista de Vox encuentra su coronamiento con la propuesta de organizar consultas a la ciudadanía sobre diferentes cuestiones, como la inmigración, el modelo energético, la gestión de los datos o el Plan Nacional del Agua.⁷⁸

Todas estas propuestas se relacionan con un marcado antiglobalismo que responsabiliza del aumento de las desigualdades a las regulaciones

europeas y las «imposiciones de la nueva religión climática» que atacarían «el modelo productivo, forma de vida y tradiciones del mundo rural».⁷⁹ Por esto, y con un discurso que se presenta como lo que se ha denominado «patriotismo verde»⁸⁰ y linda el negacionismo climático, se propone derogar la ley de cambio climático, suprimir el Pacto Verde Europeo e impulsar la energía nuclear.⁸¹ Consecuentemente, en las relaciones internacionales Vox no solo propone eliminar «las agencias que se inmiscuyan en la soberanía nacional» y abandonar los «organismos supranacionales si son contrarios a los intereses de España» mientras se refuerzan los acuerdos bilaterales y las relaciones con los países de la Iberosfera, sino también «impulsar un nuevo tratado europeo» en la línea de los países del grupo de Visegrado.⁸² Es decir, Vox defiende parar el proceso de integración europea, convertir la UE en «una comunidad de naciones libres» y soberanas que cooperan solo en temas de economía y defensa, la reinstauración de las decisiones por unanimidad en el Consejo Europeo y la «primacía de la Constitución sobre el Derecho europeo».⁸³

En resumidas cuentas, ideológicamente Vox se presenta como la declinación española de las nuevas extremas derechas europeas. Su posición en temas de valores, economía y geopolítica —donde ha asumido desde el principio una línea atlantista, a diferencia de Salvini y Le Pen— la ha acercado más a las extremas derechas del este (Polonia, los países bálticos, Hungría) y de algunos países del sur de Europa (principalmente Hermanos de Italia), además de la norteamericana.⁸⁴ Esto ha permitido su incorporación en el grupo de los Conservadores y Reformistas Europeos en Bruselas con quien comparte también la apuesta por el llamado nacionalconservadurismo, bien representado por la Fundación Edmund Burke dirigida por el filósofo nacionalista israelí Yoram Hazony. No

es casualidad que entre las referencias de Vox debamos añadir, además de los autores ya mencionados como Maeztu y Bueno, también al conservador inglés Roger Scruton, dos de cuyos libros ha publicado en traducción española la editorial de Vox, Homo Legens, con prólogos del mismo Abascal y de Enrique García-Márquez, miembro del patronazgo de la Fundación Disenso.⁸⁵

Un partido-empresa hipercentralizado

A diferencia de muchos de los nuevos partidos fundados en las dos primeras décadas del siglo XXI, Vox no es un partido digital ni dispone de una estructura virtual, aunque haya apostado por el uso de las redes sociales para difundir sus mensajes con un éxito nada desdeñable sobre todo en plataformas como *Instagram*, *Tik Tok* o *YouTube*. El modelo de Vox es más bien comparable al de los partidos de masas de la segunda mitad del siglo XX. Sin embargo, la democracia interna brilla por su ausencia ya que «las decisiones importantes [...] están restringidas a un grupo reducido de *insiders*».⁸⁶ De hecho, se ha señalado que su organización está «muy centralizada con un modelo unitario de integración vertical»⁸⁷ hasta el punto de haber sido comparado con una «compañía» que dispone de «una dirección centralizada y una red de agentes comerciales».⁸⁸ En esto, podrían establecerse algunos paralelismos con el caso de Forza Italia, la formación fundada por Silvio Berlusconi a principios de los años noventa.

Asimismo, puede debatirse hasta qué punto Vox es un partido personal o personalizado. Como explicó Mauro Calise, los partidos personales dependen *in toto* de su líder: las decisiones son tomadas por él y aceptadas por la organización. Además, en los partidos personales se mezclan los recursos públicos y los intereses privados.⁸⁹ En un generalizado proceso de personalización, presidencialización y mediación de la política en Occidente comenzado

en los años ochenta y noventa del siglo pasado, la evolución de Vox entre 2014 y 2023 –hipercentralización, inexistencia de áreas sectoriales, profunda limitación de la democracia interna, control *manu militari* de los recursos del partido por parte del grupo dirigente, creciente peso del liderazgo y los poderes del presidente– muestra la transformación de un modelo de partido de masas –a nivel embrionario y *sui generis*– en una formación que reúne la mayoría de las características de los partidos personales.

Al contrario de las demás fuerzas políticas españolas con una implantación estatal, la organización territorial de Vox no responde a la estructura administrativa del Estado al no existir ningún tipo de estructura a nivel autonómico o regional, excepto los grupos parlamentarios en las asambleas autonómicas. En línea con su voluntad de querer reformar profundamente el modelo de Estado autonómico consagrado en la Constitución de 1978, Vox dispone de una estructura solo a nivel local, provincial y estatal. El vértice del partido está representado por el Comité Ejecutivo Nacional (CEN) formado por entre ocho y veinte miembros, entre los cuales destacan el presidente, tres vicepresidentes y el secretario general. Un escalón más abajo se encuentran las doce vicesecretarías nacionales, dependientes directamente del presidente y el secretario general: sus responsables, que no forman parte del CEN, se ocupan de la gestión de funciones concretas por ámbitos sectoriales (comunicación, formación, relaciones internacionales, recursos, etc.). Bajando en la pirámide del partido, se encuentran los presidentes provinciales que coordinan los diferentes Comités Ejecutivos Provinciales (CEPs) y los responsables en ámbito municipal. Finalmente, la base de la estructura está representada por los afiliados al partido que pueden participar en la Asamblea General, la cual elige el CEN en una votación con lista cerrada. Los afiliados al partido han pasado de 5.085 en enero de 2018 a

62.324 en diciembre de 2020: el crecimiento fue especialmente marcado entre octubre de 2018 y las elecciones de noviembre de 2019. En el periodo posterior se ha dado un cierto estancamiento ya que, según datos de la organización, en diciembre de 2022 los afiliados eran 66.059.⁹⁰ *Ad latere*, existe el Comité de Garantías, formado por cinco miembros que deben ser licenciados en Derecho. Estos integran también el Comité Electoral cuya función, según la página web del partido, es la de garantizar «la transparencia, objetividad y eficacia en los procesos electorales» internos.⁹¹

Si en sus inicios Vox defendió explícitamente la participación de sus afiliados en las decisiones internas del partido, con el pasar de los años estos propósitos se han desvirtuado por completo. En su manifiesto fundacional, Vox proponía elecciones primarias para elegir los candidatos y los cargos orgánicos de la formación,⁹² pero ya en la asamblea general celebrada en febrero de 2019 se modificaron los estatutos. A partir de ese momento, los candidatos en las elecciones generales y europeas serían nombrados directamente por el CEN, mientras que los candidatos en las elecciones autonómicas y municipales serían propuestos por los CEPs, pero sería necesaria la aprobación posterior por parte del CEN. En marzo de 2020, Vox cambió nuevamente los estatutos. Por un lado, se suprimieron las elecciones primarias también para los cargos orgánicos internos, que serían nombrados a dedo por el CEN. Por el otro, se decidió prolongar durante cuatro años más el mandato del presidente y del CEN.⁹³

El proceso de hipercentralización y eliminación de cualquier atisbo de democracia interna prosiguió en los meses siguientes. Se crearon unas figuras ajenas a los CEPs nombradas directamente por el CEN y dependientes orgánicamente de la estructura central: en abril de 2021, estos cuadros territoriales eran ya 259 a los cuales se deben sumar ocho coordinado-

res territoriales —siete para las distintas zonas de España y uno que se ocupa de las 35 delegaciones en el extranjero—. Además, a partir de 2019 la estructura central de Vox controla directamente a través de una cuenta bancaria todos los fondos públicos recibidos por los diferentes grupos municipales y autonómicos.⁹⁴ En la asamblea general de abril de 2022, se dio cobertura a los cuadros y coordinadores territoriales que tienen la atribución de indicar a concejales, alcaldes, consejeros autonómicos y diputados lo que deben proponer y votar según las directrices establecidas por el Comité de Acción Política (CAP). Este organismo, que se creó en enero de 2020, dirige la actividad política del día a día del partido. En la práctica, sus cinco miembros (Abascal, Espinosa de los Monteros, Buxadé, Méndez-Monasterio y Ortega Smith) se convirtieron en el verdadero vértice de la formación.⁹⁵

Finalmente, la última vuelta de tuerca se dio en la asamblea general de junio de 2023, cuando se modificaron nuevamente los estatutos, sin ni siquiera ofrecer a los afiliados la posibilidad de enmendar o debatir la propuesta presentada por el CEN. Por un lado, el CEN vio reducidos sus poderes en favor del presidente ya que éste lo puede disolver y sus reuniones obligatorias se limitan a una cada dos meses, en vez de cada uno. Por el otro, se cercenaron aún más los derechos de los afiliados, facilitando las sanciones —desde la suspensión y la inhabilitación para ejercer cargos públicos hasta la expulsión— para los que incumplan las instrucciones impartidas por los vértices del partido o los que no guarden secreto de las deliberaciones y acuerdos tomados en todos los niveles. Por último, se apostó por la celebración prevalentemente telemática de la asamblea general y el voto por internet, sin garantizar sin embargo su funcionamiento ya que el partido no dispone de observadores e interventores para las votaciones *online*.⁹⁶

Este proceso de marcada centralización del partido y de falta de democracia interna ha comportado numerosas crisis en ámbito local y provincial debido al control de las finanzas por parte del CEN, la opacidad en los procesos de elecciones internas, la confección de las listas electorales o la desautorización por parte de la estructura central de los representantes locales en las negociaciones para formar gobiernos. Entre los casos más sonados, hay el del abandono de Francisco Serrano, cabeza de lista de Vox en las elecciones andaluzas de 2018, o el de la «rebelión» de los diputados autonómicos en Murcia. Los abandonos fueron numerosos: según Rius Sant, casi la mitad de los concejales elegidos en 2019 se dieron de baja del partido en el trienio siguiente y los escisionistas crearon cinco nuevos partidos. Un dato es paradigmático: en marzo de 2020, se habían destituido los CEPs en 40 provincias, sustituidos por comisiones gestoras.⁹⁷

Como se apuntaba anteriormente, Vox no dispone en la práctica de áreas sectoriales. La única excepción es el Sindicato para la Defensa de la Solidaridad con los Trabajadores de España (SPDSTE), más conocido como Solidaridad, cuyo nombre copia el del sindicato liderado por Lech Walesa en la Polonia de los años ochenta. Presentado en septiembre de 2020, su secretario general es el empresario de telecomunicaciones y *marketing* digital Rodrigo Alonso Fernández, portavoz adjunto de Vox en el Parlamento andaluz. Según datos del mismo sindicato, Solidaridad contaba en enero de 2022 con secciones sindicales en 273 compañías y 13.000 afiliados, principalmente entre la policía y los cuerpos de seguridad, los agricultores, los ganaderos y los transportistas.⁹⁸ Organizativamente, Vox cuenta también con un *think tank*, la Fundación Disenso –creada en septiembre de 2020 y presidida por el excolaborador de FAES Jorge Martín Frías– y una escuela de formación, el Instituto Superior de Sociología, Economía y

Política (ISSEP), sede española del instituto del mismo nombre creado por Marion Maréchal Le Pen en Lyon. El ISSEP, dirigido por Miguel Ángel Quintana Paz, es oficialmente una entidad independiente, pero sus vínculos con Vox son evidentes y giran alrededor de las figuras de Kiko Méndez-Monasterio y Gabriel Ariza Rossy, hijo del dueño del Grupo Intereconomía y propietario tanto de la sede como de la página web del instituto.⁹⁹ A todo esto hay que añadir las relaciones estrechas, aunque no orgánicas, con organizaciones y *lobbies* como Hazte Oír y su brazo internacional, CitizenGo, la Asociación Internacional de la Tauromaquia o diferentes asociaciones de víctimas de ETA, como la AVT o la Fundación Valores y Sociedad.¹⁰⁰

De la irrelevancia a las instituciones

Tras el primer intento electoral en los comicios europeos de 2014, donde obtuvo el 1,57% (246.833 votos), pero no envió a Bruselas su cabeza de lista, Vidal-Quadras, Vox no consiguió representación a nivel autonómico y estatal hasta finales de 2018. En las elecciones generales de 2015 y 2016, el partido liderado por Abascal obtuvo tan solo el 0,23% y el 0,20% de los votos, respectivamente. En las elecciones autonómicas y municipales de 2015 los datos fueron similares. El crecimiento electoral de la formación ultraderechista se dio a partir de los comicios autonómicos andaluces de diciembre de 2018 cuando, con el 10,97% (casi 400.000 votos) y 12 diputados, fue clave para la elección del gobierno de coalición entre PP y Ciudadanos presidido por José Manuel Moreno Bonilla que apoyó externamente durante la legislatura. En las siguientes elecciones generales de abril de 2019, Vox obtuvo el 10,26% (casi 2,7 millones de votos) y 24 diputados. Unos resultados que mejoró notablemente en la repetición electoral del siguiente mes de noviembre, cuando, en un clima marcado por cierta desmovilización del electorado y el impacto de dos acon-

tecimientos que encajaban perfectamente con su discurso —las protestas en Barcelona por la sentencia a los líderes independentistas y la exhumación del cadáver de Franco—, consiguió el 15,09% (3,6 millones de votos) y 52 escaños.

En los comicios europeos, autonómicos y municipales de mayo de 2019, sin embargo, las expectativas de Vox se habían rebajado. En las europeas retrocedió al 6,26%, poco menos de 1,4 millones de votos, y tres eurodiputados que se convirtieron en cuatro tras la salida del Reino Unido de la UE. En las autonómicas y municipales, excepto en la Comunidad Valenciana (10,59% y 10 diputados), cuyas elecciones se celebraron junto a las generales del mes de abril, superó el 8% de los votos solo en tres comunidades (Murcia —9,46%—, Madrid —8,86%— y las Baleares —8,12%—) a las cuales debe sumarse la ciudad autónoma de Ceuta (22,37%). En las municipales, los resultados fueron similares en las ciudades grandes y medias donde superó el 10% solo en Palma de Mallorca y Murcia. En total, Vox obtuvo el 2,9% de los votos en toda España y 530 concejales que se sumaban así a los 49 diputados autonómicos obtenidos en nueve comunidades (Andalucía, Comunidad Valenciana, Madrid, Murcia, Baleares, Aragón, Cantabria, Asturias, Castilla y León) y a los ocho representantes elegidos en las asambleas de las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla. No entró en ningún gobierno autonómico, pero sus votos fueron necesarios para la elección de los ejecutivos de coalición PP-Ciudadanos en Madrid y Murcia que apoyó externamente durante la legislatura.¹⁰¹

Como confirmaron las elecciones autonómicas celebradas en septiembre de 2020 en el País Vasco y Galicia, donde obtuvo alrededor del 2% y un solo diputado elegido por Álava, el mapa electoral de Vox se correspondía en buena medida con el de la derecha española posterior a la Transición: las provincias costeras andaluzas, Murcia, Ceuta y Melilla, Madrid y las

dos Castillas, la Comunidad Valenciana, Baleares, Aragón y Asturias.¹⁰² Los porcentajes de voto fueron más bajos en las llamadas comunidades históricas, aunque el resultado en las autonómicas catalanas de febrero de 2021, marcadas aún por la emergencia sanitaria y la resaca del *Procés*, premiaron a Vox que se convirtió en el primer partido de la derecha españolista con el 7,67% y 11 diputados. En un contexto definido por la dura oposición al gobierno de coalición formado por el PSOE y Unidas Podemos y la competición entre las derechas, junto a la desaparición de Ciudadanos, Vox consiguió mejorar sus resultados en las tres elecciones autonómicas anticipadas que se convocaron entre 2021 y 2022. En Madrid, en mayo de 2021, obtuvo el 9,13% de los votos y 13 diputados, uno más que en 2019; en Castilla y León, en febrero de 2022, el 17,64% y 13 diputados, doce más que tres años antes; y en Andalucía, en junio de 2022, el 13,46% y 14 diputados, dos más que en 2019. Esto le permitió entrar por primera vez en un gobierno autonómico, el de Castilla y León, presidido por el popular Alfonso Fernández Mañueco, donde obtuvo la vicepresidencia para su candidato, Juan García Gallardo, y tres consejerías.¹⁰³

Los diferentes análisis sobre la tipología de votante de Vox han coincidido en que se trata de un voto prevalentemente masculino (los valores son alrededor del 75% del total), joven y de mediana edad (25-44 años, aunque con una presencia nada desdeñable de los más jóvenes, entre 18 y 24 años), mayoritariamente de barrios de alto poder adquisitivo, con una proporción más baja de personas con estudios universitarios, bastante equilibrado entre lo urbano y lo rural, religioso y practicante, e insatisfecho con la democracia. A diferencia de otros partidos de extrema derecha europeos, como el Reagrupamiento Nacional francés o la Liga italiana, los votos de Vox provienen en gran medida del PP o Ciudadanos, y no son

reseñables flujos de votos provenientes de las izquierdas.¹⁰⁴ Como ha resumido Miguel González, Vox se presenta como «un partido de pequeños propietarios, tenderos, agricultores, funcionarios y profesiones liberales».¹⁰⁵

Las elecciones autonómicas y municipales de mayo de 2023 consagraron definitivamente a Vox también en el ámbito local. En las autonómicas mejoró resultados en prácticamente todas las comunidades, excepto en Madrid: superó el 10% en siete de doce comunidades, entre las cuales destacan Murcia (17,72%), Baleares (13,9%), Castilla La Mancha (12,83%), Valencia (12,18%) y Aragón (11,25%), a las que hay que sumar uno de sus bastiones, la ciudad autónoma de Ceuta (20,64%). En total consiguió 72 diputados autonómicos y ocho representantes en Ceuta y Melilla. En las municipales obtuvo el 7,19% a nivel nacional y 1695 concejales.¹⁰⁶ Además, entró en coalición con el PP en los gobiernos de cuatro comunidades autónomas (Valencia, Extremadura, Aragón, Murcia) y firmó un acuerdo programático con los populares en Baleares. Finalmente, en cuanto al ingreso de Vox en las instituciones de gobierno, cabe mencionar también las 33 alcaldías en que desde junio de 2023 gobierna en solitario –todas en ayuntamientos de menos de 8.000 habitantes, la mayoría situados en las dos Castillas– y el centenar de ciudades en que gobierna en coalición con el PP, entre ellas seis capitales de provincia (Valencia, Valladolid, Burgos, Guadalajara, Toledo y Ciudad Real) y algunas ciudades muy pobladas, como Elche, Orihuela, Alcalá de Henares y Talavera de la Reina.¹⁰⁷

Sin embargo, en las elecciones generales anticipadas de julio de 2023, Vox sufrió un retroceso electoral, favorecido también por la campaña del voto útil al PP. Con el 12,39% y poco más de 3 millones de votos se mantuvo como tercer partido con más representación en el Congreso detrás de populares y socialistas, pero perdió unos 600.000 votos y 19 diputa-

dos, quedándose con 33.¹⁰⁸ Además, y teniendo en cuenta las expectativas que se habían creado, su papel fue irrelevante en el nuevo parlamento ya que no pudo sumar con el PP para formar una mayoría de derecha.

Conclusiones

No obstante se trate de un partido relativamente joven, Vox tiene detrás una «larga» historia. Por un lado, desde el punto de vista organizativo, sus orígenes se remontan a esa *alma radical* del PP que, vinculada principalmente a figuras como Aznar, Aguirre y San Gil, se forjó en los años del antifelipismo y del antizapaterismo de combate. Unos sectores que, tras el congreso de Valencia de 2008 y la llegada al gobierno de Rajoy, fueron apartados y decidieron escindir-se a finales de 2013 con el objetivo de recuperar el que consideraban el perfil genuino del partido. Por otro lado, desde el punto de vista ideológico, Vox recupera la tradición reaccionaria española –desde Menéndez Pelayo a Maeztu y al nacionalcatolicismo franquista– que vincula indisolublemente nación, catolicismo, imperio y monarquía. El partido de Abascal actualiza esta tradición a través de Gustavo Bueno, inspirándose en las ultraderechas en auge en el mundo occidental, creando así una especie de nueva síntesis adaptada al tercer milenio.

Tras el giro que el partido dio en septiembre de 2014 con el abandono de Vidal-Quadras, la propuesta de Vox es perfectamente homologable a la de la heterogénea familia de las extremas derechas europeas cuyos principales elementos son el nacionalismo, el nativismo, el autoritarismo y los valores tradicionales. Ahora bien, el partido liderado por Abascal tiene algunas peculiaridades, como un populismo atenuado o invertido, un programa económico ultraliberal y una posición atlantista en las relaciones internacionales, que le acercan más a los partidos miembros del ECR, grupo del cual ha entrado a formar parte en la primavera de

2019, o las ultraderechas del continente americano, con las cuales ha estrechado vínculos a partir de la propuesta de la Iberosfera.

Desde el punto de vista organizativo, finalmente, Vox es un partido que se mueve entre un embrión de partido de masas y lo que Calise ha definido un partido personal. Excepto en la etapa inicial, sus características han sido la hipercentralización, la inexistencia de áreas sectoriales, una profunda limitación de la democracia interna, la opacidad, el control *manu militari* de los recursos del partido por parte del grupo dirigente y el creciente peso del liderazgo y los poderes del presidente junto a un equipo reducido que conforma el Comité de Acción Política, el verdadero vértice del partido.

Los acontecimientos vividos en España en el bienio 2017-2018 –Proceso independentista catalán y reacción españolista; regreso de las izquierdas al gobierno; crisis del PP y transformación del sistema de partidos– han permitido a Vox salir de la irrelevancia y, a partir de 2019, convertirse en una fuerza política con representación en todos los niveles de las instituciones. Los pactos sellados con el PP le han abierto también la puerta de los gobiernos municipales y autonómicos. No cabe duda de que, al menos hasta la fecha, la de Vox es una historia de éxito. Tocaré ver si estas dinámicas se consolidan en el futuro o si el partido de Abascal es un fuego fatuo, como apunta el retroceso electoral en las generales de julio de 2023 y la crisis interna vivida por el partido en las semanas siguientes con el abandono de Espinosa de los Monteros.

BIBLIOGRAFÍA

- ABASCAL, Santiago y BUENOS SÁNCHEZ, Gustavo, *En defensa de España. Razones para el patriotismo español*, Encuentro, Madrid, 2008.
- ABASCAL, Santiago, *Hay un camino a la derecha. Una conversación con Kiko Méndez-Monasterio*, Stella Maris, Barcelona, 2015.
- ACHA UGARTE, Beatriz, *Analizar el auge de la ultraderecha*, Gedisa, Barcelona, 2021.
- ALONSO, Sonia y ROVIRA KALTWASSER, Cristóbal, «Spain: No Country for the Populist Radical Right?», *South European Society and Politics*, n.º 20 (1), 2015, pp. 21-45. Doi: 10.1080/13608746.2014.985448.
- ALTOZANO, Gonzalo y LLORENTE, Julio, *La España viva. Conversaciones con doce dirigentes de VOX*, Kalma, Madrid, 2018.
- ARANDA, Gilberto, *Nuevos partidos y liderazgos en la era populista: globofóbicos versus cosmopolitas (Brasil, Chile y España)*, Universitaria, Santiago de Chile, 2021.
- ARANDA, Gilberto y ESCRIBANO, Rodrigo, «Las múltiples hibridaciones del posfranquismo populista de Vox», *Desafíos*, n.º 34 (2), 2022, pp. 1-36. Doi: <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/desafios/a.11063>.
- BALLESTER RODRÍGUEZ, Mateo, «Vox y el uso de la historia: el relato del pasado remoto de España como instrumento político», *Política y Sociedad*, n.º 52, 2021. Doi: <http://dx.doi.org/10.5209/poso.69692>.
- BARRIO, Astrid et al., «VOX Spain: The Organizational Challenges of a New Radical Right Party», *Politics and Governance*, n.º 9 (4), 2021. Doi: 10.17645/pag.v9i4.4396.
- BUENO, Gustavo, *España no es mito. Claves para una defensa razonada*, Temas de Hoy, Madrid, 2005.
- CABALLERO, Álvaro, «El PP extiende su poder municipal de la mano de Vox y compartirán gobierno por primera vez en grandes ciudades», *Rtve.es*, 17/06/2023: <https://www.rtve.es/noticias/20230617/pp-extiende-poder-municipal-vox/2449729.shtml>.
- CALISE, Mauro, *Il partito personale. I due corpi del leader*, Laterza, Roma-Bari, 2010.
- CARMONA, Pablo et al., *Spanish Neocon. La revuelta*

- neoconservadora en la derecha española, Traficantes de sueños, Madrid, 2012.
- CASALS i MESEGUER, Xavier, *La tentación neofascista en España*, Plaza y Janés, Barcelona, 1998.
- CASALS, Xavier, «De Fuerza Nueva a Vox: de la vieja a la nueva ultraderecha española (1975-2019)», *Ayer*, n.º 118 (2), 2020, pp. 365-380.
- CASALS, Xavier, «Vox: d'«ànima radical» del PP a partit rival. Una hipòtesi sobre movilitzacions i radicalització política (1993-2018)», en DUEÑAS, Oriol et al. (eds.), *El món d'avui. Dels feixismes històrics als reaccionarismes postmoderns i els nous populismes. Els reptes de les polítiques de memòria*, Memorial Democràtic – Generalitat de Catalunya, Barcelona, 2021, pp. 57-81.
- CASQUETE, Jesús (ed.), *Vox frente a la historia*, Akal, Madrid, 2023.
- CORROCHANO, David H., «La normalización de Vox y su ideología del día a día. Nacionalismo banal y cotidianeidad desbordada», *Revista de Estudios Políticos*, n.º 197, 2022, pp. 167-201. Doi: <https://doi.org/10.18042/cepc/rep.197.06>
- CUENCA, Arsenio, «Vox: une idéologie illibérale pour l'Espagne du XXI^e siècle», *Fondation Jean Jaurès*, 26/05/2023: <https://www.jean-jaurès.org/publication/vox-une-ideologie-illiberale-pour-lespagne-du-xxi-e-siecle/>
- DAMIANI, Marco, *La sinistra radicale in Europa. Italia, Spagna, Francia, Germania*, Roma, Donzelli, 2016.
- DE NADAL, Luis, «Spain's VOX party and the threat of 'international environmental populism'», *Open Democracy*, 09/08/2021: <https://www.opendemocracy.net/en/can-europe-make-it/spains-vox-party-and-the-threat-of-international-environmental-populism/>
- DEL PALACIO MARTÍN, Jorge, «¿Fascismo o nacionalpopulismo? Un análisis del ideario político de Vox», en MÜLLER, John (coord.), *La sorpresa Vox. Las respuestas a las 10 grandes preguntas que todos nos hacemos sobre Vox*, Deusto, Barcelona, 2019, pp. 128-146.
- FERNÁNDEZ-VÁZQUEZ Guillermo y LERÍN, David, «Hispanismo étnico e iberosfera: la peculiar mirada de Vox hacia la región latinoamericana», *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, n.º 132, 2022, pp. 49-71. Doi: <https://doi.org/10.24241/rcai.2022.132.3.49>
- FERREIRA, Carles, «Vox como representante de la derecha radical en España: un estudio sobre su ideología», *Revista Española De Ciencia Política*, n.º 51, 2019, pp. 73-98. Doi: <https://doi.org/10.21308/recp.51.03>.
- FORTI, Steven, *Extrema derecha 2.0. Qué es y cómo combatirla*, Siglo XXI de España, Madrid, 2021.
- FRANZÉ, Javier Franzé y FERNÁNDEZ-VÁZQUEZ, Guillermo, «El postfascismo de Vox: un populismo atenuado e invertido», *Pensamiento al margen. Revista Digital de Ideas Políticas*, n.º 16, 2022, pp. 57-92.
- GALAUP, Laura, «El instituto de Maréchal Le Pen y Vox comparten entornos para formar a la futura élite de la extrema derecha», *Eldiario.es*, 29/08/2021: https://www.eldiario.es/politica/instituto-marechal-le-pen-vox-comparten-entornos-formar-futura-elite-extrema-derecha_1_8119900.html.
- GALLEGO, Ferran, *Una patria imaginaria. La extrema derecha española (1973-2005)*, Síntesis, Madrid, 2006.
- GONZÁLEZ, Miguel, *Vox S.A. El negocio del patriotismo español*, Península, Barcelona, 2022.
- GONZÁLEZ, Miguel, «Abascal cambia los estatutos de Vox para hacer más opaco su funcionamiento», *El País*, 22/06/2023: <https://elpais.com/espana/elecciones-generales/2023-06-22/abascal-cambia-los-estatutos-de-vox-para-hacer-mas-opaco-su-funcionamiento.html>
- GONZÁLEZ CUEVAS, Pedro Carlos, *Vox. Entre el liberalismo conservador y la derecha identitaria*, La Tribuna del País Vasco, San Sebastián, 2019.
- LARUELLE, Marlène, «Illiberalism: a conceptual introduction», *East European Politics*, n.º 38 (2), 2022, pp. 303-327. Doi: 10.1080/21599165.2022.2037079
- MORALES, Emilia G., «Radiografía de las 33 alcaldías de Vox: solo tres mujeres y 12 exediles del PP gobiernan en la España vaciada», *Público.es*, 12/07/2023: <https://www.publico.es/politica/radiografia-33-alcaldias-vox-tres-mujeres-12-exediles-pp-gobiernan-espana-vaciada.html>
- MUDEDE, Cas, *La ultraderecha hoy*, Paidós, Barcelona, 2021.
- NIUS, «Vox tiene 7,2 millones de euros, sin deudas, y 66.000 afiliados», *Niusdiario.es*, 23/06/2023: <https://www.niusdiario.es/nacional/politi->

- ca/20230623/vox-tiene-7-2-millones-euros-sin-deudas-66-000-afiliados_18_09875751.html
- NÚÑEZ SEIXAS, Xosé M., «La nación de Vox: vino viejo en odres nuevos», en CASQUETE, Jesús (ed.), *Vox frente a la historia*, Madrid, Akal, 2023, pp. 93-101.
- OLIVÁN NAVARRO, Fidel, *El toro por los cuernos. Vox, la extrema derecha europea y el voto obrero*, Tecnos, Madrid, 2021.
- RAMA, José et al., *Vox. The Rise of the Spanish Populist Radical Right*, Routledge, Londres, 2021.
- RAMOS, Miquel, *De los neocón a los neonazis. La derecha radical en el estado español*, Fundación Rosa Luxemburg, Madrid, 2021.
- RIUS SANT, Xavier, *Vox. El retorno de los ultras que nunca se fueron*, Akal, Madrid, 2023.
- RIVERA BLANCO, Antonio, *Historia de las derechas en España*, La Catarata, Madrid, 2022.
- RODRIGO, Javier y FUENTES, Maximiliano, *Ellos, los fascistas. La banalización del fascismo y la crisis de la democracia*, Deusto, Barcelona, 2022.
- RUBIO-PUEYO, Vicente, *Vox: ¿una nueva extrema derecha en España?*, Rosa Luxemburg Stiftung, Nueva York, 2019: https://rosalux.nyc/wp-content/uploads/2021/01/RLS-NYC_VOX_Spain_ES.pdf
- SANAHUJA, José Antonio y LÓPEZ BURIAN, Camilo, «Hispanidad e Iberosfera: antiglobalismo, internacionalismo reaccionario y ultraderecha neopatriota en Iberoamérica», *Documentos de trabajo (Fundación Carolina): Segunda época*, n.º 69, 2022: https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2022/06/DT_FC_69.pdf
- SÁNCHEZ-DRAGÓ, Fernando, *Santiago Abascal. España vertebrada*, Planeta, Barcelona, 2019.
- SERRATO, Fran, «El sindicato de Vox tiene ya 13.000 afiliados y representantes en 273 empresas», *The Objective*, 03/01/2022: <https://theobjective.com/espana/2022-01-03/sindicato-vox-representacion-empresas/>
- THOMÁS Joan María, *Los fascismos españoles*, Ariel, Barcelona, 2019.
- TRAVERSO, Enzo, *Las nuevas caras de la derecha*, Siglo XXI de Argentina, Buenos Aires, 2018.
- VOX, *Manifiesto fundacional*, 2014: <https://www.voxespana.es/espana/manifiesto-fundacional-vox>
- VOX, *100 medidas para la España viva*, 2018: <https://www.voxespana.es/noticias/100-medidas-urgentes-vox-espana-20181006>
- VOX, *Agenda España*, 2021: <https://www.voxespana.es/agenda-espana>
- VOX, *Un programa para lo que importa. Programa electoral para las Elecciones Generales del 23J de 2023*, 2023: https://static.eldiario.es/eldiario/public/content/file/original/2023/0707/14/programa-vox-06-07-23-2-pdf.pdf?_gl=1*1u3xd4r*_ga*MTc1O-Dc5NDkzOC4xNjQIMTM2NTly*_ga_4R-ZPWREGF3*MTY4OTA5NTQ0OS4xMS4wLjE2ODkwOTU0NTQUNTUuMC4w*_ga=2.261368269.1945387517.1689095450-1758794938.1645136522.

NOTAS

- ¹ Esta publicación es parte del proyecto de I+D+i PID2020-112679GB-I00, financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033, y del proyecto Horizon Europe «Analysis of and Response to Extremist Narratives» (ARENAS) (HEU-101094731).
- ² Sobre las diferentes olas ultraderechistas, véase Mudde, 2021, pp. 29-43.
- ³ Rius Sant, 2023, p. 131.
- ⁴ Al respecto, véase Alonso y Rovira Kaltwasser, 2015, pp. 21-45.
- ⁵ Mudde, 2021, p. 14.
- ⁶ Ferreira, 2019, pp. 73-98 y Rama et al., 2021.
- ⁷ Cuenca, 2023. Al respecto, véase Laruelle, 2022, pp. 303-327.
- ⁸ Aranda, 2021, p. 155 y Franzé y Fernández-Vázquez, 2022, p. 87, respectivamente. Acerca del concepto de posfascismo, véase Traverso, 2018.
- ⁹ Del Palacio Martín, 2019 y Casals, 2021.
- ¹⁰ González Cuevas, 2019.
- ¹¹ Véase, Forti, 2021, pp. 81-87.
- ¹² Como apunta Marco Damiani, los partidos de la izquierda radical en la Unión Europea no son partidos antisistema, sino *anti-political establishment parties*. No se proponen, en síntesis, ni tumbar a las democracias liberales ni vaciarlas de su contenido: la actuación de las formaciones de izquierda radical que han llegado en los últimos años al gobierno en algunos países europeos, como Syriza en Grecia (2015-2019) o Unidas Podemos en España (2020-2023), así como, ya antes, Rifondazione Comunista en Ita-

- lia (2006-2008), son una prueba fehaciente de ello. Véase, Damiani, 2016.
- ¹³ Mudde, 2021, pp. 21-25. Según el politólogo neerlandés, las formaciones de extrema derecha serían solo las que rechazan «la esencia de la democracia, es decir, la soberanía popular y el principio de la mayoría» (p. 24), como los fascismos históricos.
- ¹⁴ Acha Ugarte, 2021, p. 58.
- ¹⁵ Casals, 2020, p. 369.
- ¹⁶ Sobre la extrema derecha en la España posfranquista, véanse Casals i Meseguer, 1998 y Gallego, 2006. Sobre PxC, véase Rius Sant, 2023, pp. 65-96.
- ¹⁷ Casals, 2020, p. 366.
- ¹⁸ Rodrigo y Fuentes, 2022, p. 186. Ortega Smith había militado en Falange entre los años ochenta y noventa; Buxadé fue candidato en 1995 y 1996 por las dos Falanges, mientras Méndez-Monasterio militó en los años noventa en Alianza por la Unidad Nacional de Ricardo Sáez de Ynestrillas.
- ¹⁹ Rius Sant, 2023, pp. 21-30; González, 2022, pp. 19-26, 32-35.
- ²⁰ Casals, 2021, p. 57.
- ²¹ Casals, 2021, pp. 57-71 y Carmona et al., 2012, pp. 61-120.
- ²² Abascal, 2015, pp. 48 y 17.
- ²³ Franzé y Fernández-Vázquez, 2022, p. 64.
- ²⁴ Espinosa de los Monteros en Altozano y Llorente, 2018, p. 134.
- ²⁵ Esta es la opinión de Abascal en Altozano y Llorente, 2018, p. 31.
- ²⁶ Véanse, Abascal, 2015, p. 69; González, 2022, pp. 69-70 y Rius Sant, 2023, p. 113.
- ²⁷ Rius Sant, 2023, pp. 34-37, 111-116.
- ²⁸ Casals, 2021, pp. 73-74 y Rubio-Pueyo, 2019, pp. 7-9.
- ²⁹ González, 2022, p. 251.
- ³⁰ Corrochano, 2022, p. 172.
- ³¹ Rius Sant, 2023, pp. 131-132.
- ³² Rius Sant, 2023, pp. 199-203. Además de los citados Ortega Smith, Buxadé y Méndez-Monasterio, encontramos, entre otros, a Juan José Aizcorbe, Ricardo Chamorro, Jorge Arturo Cutilas, Juan Carlos Segura Just y Jordi de la Fuente. Numerosos son también los casos de candidatos de Vox en ámbito municipal con un pasado ultraderechista o incluso neonazi. Véase, Ramos, 2021, pp. 113-116.
- ³³ Véanse Casals, 2021, pp. 79-80; Rivera Blanco, 2022, p. 484; Rius Sant, 2023, pp. 155-156.
- ³⁴ Véanse, González, 2022, pp. 104-111, 118-120, 259-261 y Rius Sant, 2023, pp. 156-157.
- ³⁵ Rivera Blanco, 2022, p. 485.
- ³⁶ Thomàs, 2019, p. 292.
- ³⁷ Barrio et al., 2021, p. 242.
- ³⁸ Aranda y Escribano, 2022, p. 26.
- ³⁹ Aranda, 2021, p. 145.
- ⁴⁰ Corrochano, 2022, p. 170.
- ⁴¹ Casals, 2020, p. 375.
- ⁴² Ferreira, 2019, pp. 73-98.
- ⁴³ Véase, por ejemplo, Rama et al., 2021, pp. 42-68.
- ⁴⁴ Rivera Blanco, 2022, pp. 491-492 y Cuenca, 2023.
- ⁴⁵ Franzé y Fernández-Vázquez, 2022, pp. 77-81.
- ⁴⁶ Vox, 2018, pp. 2-3 y Vox, 2021, pp. 5-8.
- ⁴⁷ Abascal, 2015, p. 100.
- ⁴⁸ Rubio-Pueyo, 2019, p. 12.
- ⁴⁹ Bueno, 2005, pp. 108-109.
- ⁵⁰ Abascal y Bueno Sánchez, 2008.
- ⁵¹ Aranda y Escribano, 2022, p. 15.
- ⁵² En el programa electoral para las elecciones de junio de 2023, Vox explica que «el multiculturalismo debilita la cohesión social y, consecuentemente, la voluntad general de defensa de la nación», en Vox, 2023, p. 136.
- ⁵³ Franzé y Fernández-Vázquez, 2022, pp. 67-70 y 79. Vox representó gráficamente esta idea de la anti-España en la lona que colgó en un edificio del centro de Madrid en la campaña para las elecciones generales de julio de 2023. Debajo del lema «Decide lo que importa», una mano que lleva puesta una pulsera con la bandera española tira a una papelera la bandera comunista, la *estelada* catalana, la bandera arcoíris del movimiento LGTBQ+, el símbolo del feminismo y el de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas.
- ⁵⁴ Abascal, 2015, pp. 136 y 162.
- ⁵⁵ Sanahuja y López Burian, 2022, p. 12.
- ⁵⁶ Cuenca, 2023.
- ⁵⁷ Rivera Blanco, 2022, p. 495.
- ⁵⁸ Ballester Rodríguez, 2021, p. 7. Véase también Casquete (ed.), 2023.
- ⁵⁹ Abascal, 2015, pp. 31-32 y 110.
- ⁶⁰ Bardají en Altozano y Llorente, 2018, p. 101.
- ⁶¹ Sanahuja y López Burian, 2022, p. 13.
- ⁶² Núñez Seixas, 2023, pp. 100-101.

- ⁶³ En Sánchez Dragó, 2019, p. 222.
- ⁶⁴ Fernández-Vázquez y Lerín, 2022, pp. 61 y 58.
- ⁶⁵ Abascal y Bueno Sánchez, 2008, p. 175.
- ⁶⁶ Sanahuja y López Burian, 2022, p. 15.
- ⁶⁷ Vox, 2021, p. 3.
- ⁶⁸ Rivera Blanco, 2022, p. 490.
- ⁶⁹ Vox, 2021, p. 39.
- ⁷⁰ En el manifiesto fundacional de 2014, se reivindicaban por ejemplo «la firmeza de las convicciones democráticas [y] los valores de la sociedad abierta». Se reconocía también que la UE era un «actor implicado y principal, conjugando nuestro compromiso con el proceso de integración y el interés comunitario con la defensa de nuestros legítimos intereses nacionales». Véase, Vox, 2014, pp. 2 y 4.
- ⁷¹ Vox, 2018, pp. 5-8 y 20-22; Vox, 2021, pp. 13-14 y 25-28; Vox, 2023, pp. 39-46 y 89-104.
- ⁷² Vox, 2018, p. 17.
- ⁷³ Vox, 2018, pp. 14-19 y Vox, 2021, pp. 41-44.
- ⁷⁴ Vox, 2023, p. 170.
- ⁷⁵ Vox, 2018, pp. 9-15. Véase también Fidel Oliván, 2021, pp. 161-169.
- ⁷⁶ Vox, 2021, pp. 9, 15-16, 19-20, 30-31.
- ⁷⁷ Vox, 2023, p. 74.
- ⁷⁸ Vox, 2023, pp. 100, 109, 120 y 157.
- ⁷⁹ Vox, 2021, p. 37.
- ⁸⁰ De Nadal, 2021.
- ⁸¹ Vox, 2023, pp. 107-114 y 137.
- ⁸² Vox, 2013, p. 23.
- ⁸³ Vox, 2021, p. 33 y Vox, 2023, pp. 134 y 137.
- ⁸⁴ Forti, 2021, pp. 81-128.
- ⁸⁵ Véanse Roger Scruton, *Cómo ser un conservador*, prólogo de Enrique García-Márquez, Homo Legens, Madrid, 2018 y Roger Scruton, *Filosofía verde*, prólogo de Santiago Abascal, Homo Legens, Madrid, 2021. La editorial de Vox ha publicado también *La virtud del nacionalismo* de Yoram Hazony en 2021 y *Los demonios de la democracia. Tentaciones totalitarias en las sociedades libres* del filósofo y político ultraderechista polaco Ryszard Legutko, en 2020, con prólogo de Hermann Tertsch.
- ⁸⁶ Rama et al., 2021, p. 30.
- ⁸⁷ Barrio et al., 2021, p. 243.
- ⁸⁸ González, 2022, p. 233.
- ⁸⁹ Calise, 2010.
- ⁹⁰ Datos en Barrio et al., 2021, p. 244; González, 2022, p. 235 y Nius, 2023.
- ⁹¹ <https://www.voxespana.es/espana/comite-electoral-cel> [Consultado el 20/07/2023].
- ⁹² Vox, 2014, pp. 7-8. Excepto en organizaciones locales y provinciales con menos de 500 miembros.
- ⁹³ Barrio et al., 2021, pp. 243-247.
- ⁹⁴ Véase González, 2022, pp. 225-233. A partir de 2018 se incrementaron exponencialmente también los empleados de la formación: de 5-6 personas en 2017 a las 127 en 2023. Véanse, Barrio et al., 2021, p. 243 y González, 2023.
- ⁹⁵ Rius Sant, 2023, pp. 286-287. En octubre de 2022 Ortega Smith fue sustituido como secretario general, y consecuentemente miembro del CAP, por Ignacio Garriga. En agosto de 2023 Espinosa de los Monteros abandonó la política.
- ⁹⁶ González, 2023.
- ⁹⁷ Rius Sant, 2023, pp. 227, 257, 244.
- ⁹⁸ Serrato, 2022 y González, 2022, pp. 162-170.
- ⁹⁹ Galaup, 2021 y González, 2022, pp. 256-257.
- ¹⁰⁰ Barrio et al., 2021, pp. 244-245.
- ¹⁰¹ Para los resultados electorales de Vox entre 2014 y 2019, véase Rama et al., 2021, pp. 23-26.
- ¹⁰² Rivera Blanco, 2022, p. 488.
- ¹⁰³ Rius Sant, 2023, pp. 271-291.
- ¹⁰⁴ Rama et al., 2021, pp. 69-81; Barrio et al., 2021, p. 242; Fidel Oliván, 2021, pp. 177-291.
- ¹⁰⁵ González, 2022, p. 161.
- ¹⁰⁶ Datos del Ministerio del Interior en <https://resultados.locales2023.es/> [consultado el 20/07/2023].
- ¹⁰⁷ Morales, 2023 y Caballero, 2023.
- ¹⁰⁸ Datos del Ministerio del Interior en <https://resultados.generales23j.es/es/resultados/0/0/20> [consultado el 25/07/2023].

CHEGA Y EL FIN DE LA INMUNIDAD LUSA

Diogo Noivo

Observatorio Político-Universidad de Lisboa

diogo.noivo@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-9454-1657>

Introducción

Así como España, Portugal vivió largos años bajo la creencia según la cual el final tardío de su régimen autoritario, el *Estado Novo* (1933-1974), le concedía una suerte de inmunidad ante la emergencia de partidos de derecha radical populista. El estigma asociado al autoritarismo portugués funcionaría como una muralla de doble función: primero, un factor de disuasión a la creación de partidos en la derecha radical; segundo, un bloqueo del espacio social y político a quienes, ajenos al efecto de disuasión, avanzaban en aras de obtener provechos electorales.

Sin embargo, el cambio se produjo en las elecciones generales de octubre del 2019 cuando *Chega* (Basta), partido fundado hace tan solo un año, obtuvo su primer escaño en el parlamento luso. Desde entonces, *Chega* mantiene una trayectoria de ascenso notable, al punto de su presidente, André Ventura, lograr el tercer puesto en las elecciones presidenciales de enero del 2021 con 11,9% del voto, a un escaso 1,07% de la candidatura del espacio del centro-izquierda que ocupó el segundo lugar. En las elecciones generales de 2022, logró el 7,18% del voto y consiguió 12 escaños, formando grupo parlamentario y ascendiendo al puesto de tercer partido nacional, que conserva actualmente.

A pesar de verse gravemente afectado por la crisis económica y financiera de los años 2008-2011, el sistema político y de partidos portugués exhibía una resistencia inusual en el marco del sur de Europa.¹ El Partido Socialista (PS), centroizquierda, resistió al hecho de haber solicitado el Programa de Asistencia Económica y Financiera, comúnmente referido como programa de rescate financiero de la Troika compuesta por el Banco Central Europeo, la Comisión Europea y el Fondo Monetario Internacional, en gran parte porque la implementación de las medidas de austeridad recayó sobre el siguiente gobierno portugués, de derecha. Evitó así el destino del PASOK de Grecia, recuperó el poder en 2015 y desde enero del 2022 gobierna con mayoría absoluta en el parlamento. A lo largo de la crisis no apareció ningún partido equivalente al Podemos español o al italiano *Movimento 5 Stelle*.² La fuerza política equivalente al Ciudadanos español, Iniciativa Liberal, tuvo su ascenso en 2019, en un contexto ya poco marcado por la austeridad y sus consecuencias. *PAN* y *Livre*, partidos pertenecientes al grupo europeo de los Verdes/Alianza Libre Europea, siguen sin representación electoral significativa.

Entre los nuevos partidos lusos, *Chega* es claramente el que registra el aumento más sig-

nificativo en la intención de voto. Puede que se encuentre impulsando la reconfiguración del espacio político de derecha. Tanto más si se considera que su surgimiento casi ha coincidido con la desaparición del democristiano *Centro Democrático Social – Partido Popular* (CDS-PP) del parlamento y que *Chega* entró en una alianza de derechas que permitió la formación del gobierno autonómico en las Azores tras las elecciones de octubre de 2020.³ Justamente, suscita dilemas semejantes a los vividos en España: según los resultados electorales de los últimos años y sondeos de opinión recientes, el Partido Social Demócrata (PSD), que a pesar de su designación se encuadra en el espacio del centro-derecha, difícilmente podrá ambicionar el regreso a la jefatura del Ejecutivo sin incluir a *Chega* en la solución, sea en coalición o a través de acuerdo parlamentario.

Más que explorar caminos novedosos para la comprensión de *Chega* como fenómeno político y social, el presente artículo busca aportar alguna estabilidad al conocimiento sobre este partido de la derecha radical. Lo hace mediante el análisis de la literatura científica publicada sobre dicho partido, con el propósito de aclarar los puntos cardinales de su trayectoria y liderazgo, así como de sus ideas y agenda política.

La apertura de espacio a un nuevo partido de derecha

En el itinerario histórico de la derecha portuguesa antisistema encontramos tres periodos desde la Revolución de los Claveles, a 25 de abril de 1974, hasta la aparición del partido *Chega*, en octubre de 2018: primero, la transición democrática, de 1974 a 1980; el segundo son los últimos lustros del siglo XX; y el tercer período son las dos primeras décadas del siglo XXI.⁴

En el primero, se formaron una serie de partidos y coaliciones ubicados a la derecha de los democristianos del CDS –antes incluso de que

surgiera este partido– en el espectro político. Tenían dos objetivos principales: condicionar la descolonización definida por el *Movimento das Forças Armadas*, el patrocinador del golpe militar que derrocó al régimen autoritario, y por los gobiernos provisionales; contrarrestar el avance del *Partido Comunista Português* (PCP) y de la extrema izquierda.⁵ El fracaso electoral fue la norma abrumadora para estos partidos.

En el segundo período, entre los años 1980-90, no se verifican proyectos de índole partidista. La derecha antisistema se circunscribe al combate cultural a través de publicaciones de nicho y mediante subculturas de las jóvenes generaciones de militantes nacionalistas, como es el caso del *Movimento Força Nacional Nova Monarquia* (FNNM) y el *Movimento de Acção Nacional* (MAN), este último vinculado al emergente movimiento *skinhead*.⁶

En el último período, la derecha antisistema renueva la ambición de crear fuerzas partidarias con la fundación, en 1999, del *Partido Nacional Renovador* (PNR). Pero el PNR, al igual que sus antecesores, nunca logró un desempeño electoral destacable, al toparse con el 0,5% de los votos, con poco más de 27.000 votantes, en las elecciones legislativas y europeas.⁷

Durante más de cuatro décadas de democracia portuguesa, el PSD y el CDS representaron parcialmente las instancias de la derecha portuguesa, a través de la tendencia liberal en la economía y conservadora en los valores, pero nunca con la intención de posicionarse única y exclusivamente en el espectro político de derecha.⁸ Para efectos de reseña histórica, cabe señalar que Manuel Monteiro, antiguo presidente del CDS, encabezó una escisión de-rechista en el CDS en 2003, fundando el *Partido Nova Democracia* (PND), con una agenda euroescéptica, nacionalista, más orientada al populismo de protesta por el bloqueo del sistema político como fruto de la alternancia bipartidista entre centroderecha y centroizquierda. Fue,

sin embargo, un proyecto sin éxito electoral, que terminó en 2015.

La segunda década del siglo XXI introduce condiciones de cambio: la llegada a Portugal de las consecuencias de la crisis financiera internacional de 2008 determinó la caída del gobierno socialista encabezado por José Sócrates, tras haber solicitado el programa de rescate financiero internacional, y la entrada en funciones del XIX Gobierno Constitucional, de 2011 a 2015, encabezado por el presidente del PSD, Pedro Passos Coelho, en coalición con el CDS-PP, de Paulo Portas.

Hubo dos actos electorales durante el ejecutivo del PSD-CDS: las elecciones locales de 2013 y las europeas de 2014. En ambas los partidos en el gobierno sintieron las consecuencias electorales de las medidas de austeridad implementadas, cuyos efectos sociales negativos —en paro, por ejemplo— tuvieron su punto álgido precisamente en 2013. Los socialistas del PS no solo han ganado las dos contiendas en las urnas, sino que PSD y CDS-PP obtuvieron un resultado del 27,7%, inferior a su porcentaje de votos combinados —50,4%— en las elecciones al Parlamento Europeo de 2011.

La interpretación política de estos resultados predecía que la fórmula ganadora de la coalición de gobierno no se daría en las elecciones legislativas de 2015, sobre todo cuando los partidos de gobierno se enfrentaban a una crisis de popularidad en todo el sur de Europa. Sin embargo, en las generales la alianza PSD-CDS obtuvo el 38,4% de los votos, mientras que el PS quedó en segundo lugar, con 32,3%.⁹

Aun así, dado el papel de ejecutor de las políticas de austeridad que advinieron de la Troika internacional, el desgaste político de los cinco años de gobernación creó las condiciones para una lenta crisis de los actores tradicionales de centro-derecha y la apertura de ventanas de oportunidad.¹⁰

El PS, aunque fuera el segundo partido más votado en elecciones generales de 2015, celebró acuerdos parlamentarios con el *Bloco de Esquerda* (BE) y el *Partido Comunista Português* (PCP), otorgando al sistema semipresidencial portugués un carácter acentuadamente parlamentario que hasta entonces no había tenido. Ubicados en el extremo izquierdo del espectro partidario, BE y PCP no eran considerados socios fiables —ni siquiera posibles— por parte de los socialistas hasta 2015.

El movimiento inédito fue causa de trauma para una parte importante de la derecha portuguesa, sorprendida por los acuerdos que por primera vez habían impedido gobernar a la fuerza política más votada. El trauma fue agravado por la agenda del nuevo gobierno de izquierdas, apostado en revertir las políticas implementadas por la coalición PSD-CDS-PP en el mandato anterior. En simultáneo, el nuevo liderazgo de PSD, personificado por Rui Rio, antiguo alcalde de la ciudad de Oporto, ubica al partido en el centro del espectro político, llegando incluso a rechazar la palabra ‘derecha’ como elemento relevante para la identificación del partido. Además, manifestó escasa disponibilidad para defender el legado de su partido en el Ejecutivo y gran voluntad de colaborar con el gobierno socialista en políticas que consideraba de interés nacional. También el CDS ve salir de su presidencia a Paulo Portas, antiguo ministro de Asuntos Exteriores, figura dominante en el partido democristiano en las últimas dos décadas.

Tras haber perdido los presidentes que los han liderado en los años de la Troika, PSD y CDS-PP inician un ciclo electoral de resultados débiles, que a su vez generan contestación interna y el surgimiento de desafidores internos pertenecientes a una nueva generación de políticos, aunque con resultados electorales igualmente endebles.¹¹ Varios intentos dentro y fuera de los dos partidos tradicionales de la

derecha portuguesa fueron incapaces de frenar el desgaste y revertir la tendencia de caída, lo que ha facilitado la apertura de espacio para una nueva fuerza política en el espacio de la derecha.

A la crisis del centro derecha, Morgado Brás¹² agrega otro factor con potencial relevancia a la hora de explicar la apertura de espacio político para la creación de *Chega*: la acomodación de BE y PCP a los acuerdos celebrados con los socialistas dejó desatendido el espacio de la contestación y algunas franjas de insatisfacción radical. Los comunistas, con una larga trayectoria de enorme relevancia en el movimiento sindical luso, y el BE, cuyo nicho se sitúa en la *agitprop* postmoderno identitario, pagaron un coste electoral por su respaldo al gobierno del PS en las generales de 2022, en parte por haber frenado su papel tradicional de oposición a los ejecutivos de turno.

Por mayor o menor importancia que tenga la crisis vivida a la derecha o las consecuencias de una alianza de largo espectro a la izquierda, cierto parece ser lo postulado por Mudde:¹³ no hay países inmunes a la emergencia de fuerzas de derecha radical populista, sino una irregularidad entre la demanda que existe y la oferta partidaria que aún no ha surgido.

Los inicios de *Chega* y el liderazgo personalista de André Ventura

Chega constituye un proyecto político personalista, cuyo marco doctrinario y trayecto dependen de su fundador y líder. Esta fuerte identificación entre partido y su liderazgo exige un análisis al recorrido público de André Ventura. Nacido en 1983 en el seno de una familia de clase media, vivió su infancia y principio de adolescencia en Mem Martins, zona del extrarradio a unos 22 km de Lisboa, perteneciente al municipio de Sintra, caracterizada por familias de rentas media y baja, comunidades oriundas de las antiguas colonias africanas de

Portugal, urbanismo caótico con innumerables deficiencias y una percepción de inseguridad algo superior a la media nacional.

A finales de los años 1990, en su primer acercamiento a la política, se adhiere a las juventudes del PSD. Según un estudio detallado sobre *Chega* y su presidente, elaborado por Riccardo Marchi,¹⁴ la decisión de militar en el PSD, que ocurre años más tarde, a los 28 años de edad, vino de un interés temprano por las dimensiones religiosa y social, en particular de una conciencia religiosa que incide en el interés no solo por la relación con lo divino, sino también por su implementación en la sociedad. Los democristianos del CDS, a pesar de estar a la derecha del PSD, no fueron una opción al ser percibidos como elitistas. Y Ventura tenía clara la apetencia por una derecha popular, más bien cercana a su contexto socioeconómico.

De hecho, la experiencia cotidiana de años en un gran suburbio a las afueras de la capital portuguesa, forjada entre personas de diferentes etnias y con sustratos culturales variados, en un contexto de familias caracterizadas por bajos ingresos y situadas en medio de caos urbanístico, con infraestructuras públicas escasas y degradadas, dejó una marca importante en el futuro líder del partido de derecha radical populista. Así, el origen social es un elemento fundamental en el desarrollo político de Ventura.¹⁵

En la adolescencia, las creencias religiosas se superponen a las convicciones —e hipotéticas ambiciones— políticas: decide matricularse en un seminario y cursar bachillerato en un colegio católico. Terminados los estudios, inicia la licenciatura en Derecho en la Universidad Nova de Lisboa donde se hizo conocido por su capacidad de debatir asuntos jurídicos con compañeros y docentes, dando muestras de un talento para la comunicación y puesta en escena que le resultaría útil años después.

Tras concluir la carrera, después de un breve periodo de prácticas en un bufete de abogados

de Oporto, pone rumbo a Cork, en Irlanda, para realizar el doctorado en la National University of Ireland. Disfrutando de una beca pública, dedicó su proyecto de investigación al derecho criminal, centrándose en los modelos de sistemas de justicia criminal en la era global.¹⁶ Al contrario de lo que cabría esperar, dicha tesis no anticipa las convicciones ni las propuestas que harían de *Chega* un partido controvertido. En su tesis argumentó en contra de visiones securitarias, el populismo penal y los políticos que ganan votos avivando miedos y discriminaciones. Según un análisis hecho por el periódico nacional *Diário de Notícias*,¹⁷ que exploraba las contradicciones entre el contenido de la tesis y las propuestas del partido, Ventura criticó la discriminación de las minorías y la persecución de los musulmanes, lamentó el creciente poder de las fuerzas y cuerpos de seguridad y la adhesión de la población a los cambios legislativos que atentan contra los derechos humanos. En reacción a lo publicado en la prensa, el presidente de *Chega* aclaró de forma algo débil e inconsistente que «una cosa es hablar de cuestiones jurídico-judiciales; no tiene nada que ver con política» y que siempre ha «distinguido muy bien la parte científica de la parte de opinión».¹⁸ Las incongruencias entre las conclusiones jurídicas expresadas en el pasado reciente y las convicciones políticas defendidas actualmente quizás sean sintomáticas de flexibilidad ideológica. Por otra parte, suscita dudas legítimas sobre qué parte de lo propuesto por *Chega* resulta de doctrinas genuinas y cuánto se debe a indignación impostada destinada a crear efectos escénicos. Sin embargo, en lo que a sus años en Irlanda toca no cabe hablar de contradicciones, pues la actividad política de Ventura fue nula.

La llegada de Ventura al espacio público ocurre entre 2013 y 2016 como tertuliano en programas de televisión y columnista en la prensa. Se dedicó a comentar episodios cotidianos de

justicia, criminalidad y fútbol. Casos mediáticos como la detención del antiguo primer ministro socialista José Sócrates por sospechas de corrupción, malversación, blanqueo de capitales, falsificación de documentos, fraude fiscal, entre otros, no sólo ofrecieron una oportunidad de gran proyección mediática, sino también la consolidación de líneas argumentativas de denuncia a los abusos de las élites. Sin embargo, fue como comentarista de fútbol asociado al *Sport Lisboa e Benfica* que adquirió elevada notoriedad pública y reputación de polemista. Ventura reconoce que estos años fueron determinantes en su futuro político.¹⁹

Buscó réditos políticos aprovechando la exposición mediática. Intentó una candidatura a la alcaldía de Sintra, municipio donde transcurrió su juventud, pero sus objetivos fueron frenados por las dinámicas de poder del aparato de partido del PSD. Surge entonces la oportunidad de presentarse por Loures, municipio de la periferia oriental de Lisboa en las elecciones locales de octubre de 2017, bajo una coalición entre PSD, CDS-PP y el *Partido Popular Monárquico*. Ventura encara la oportunidad como el resultado de la falta de interés de los militantes notables de PSD por Loures, puesto que es un territorio tradicionalmente de izquierdas, en aquel momento gobernado por la *Coligação Democrática Unitária* (CDU), la marca electoral del PCP.

El contexto político adverso lleva a Ventura y a su asesoría de comunicación a buscar líneas discursivas que distingan la candidatura de las demás y que puedan incluso captar alguna atención mediática a nivel nacional. Así, la campaña estuvo dirigida a la comunidad rumana bajo el argumento que los ‘gitanos’ viven principalmente de los subsidios estatales y al margen de la ley. Al contrario de lo que solía ocurrir en contiendas electorales en Loures, Ventura abrazó los focos de conflicto social existentes desde hace años explotándolos y presentán-

dose como la voz de la población víctima de injusticias producidas por el propio Estado, que beneficia a comunidades supuestamente ociosas y con elevada incidencia de criminalidad en detrimento de quienes cumplen las normas y viven de su trabajo. Fue el momento de probar ejes discursivos que vendrían a ser dominantes en *Chega*, como la inseguridad, el respaldo absoluto a las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado, la ‘subsidio dependencia’ de minorías étnicas, el combate a lo ‘políticamente correcto’, el clivaje pueblo-élite que acusaba a los últimos de ignorar condiciones de vida de los grupos demográficos autóctonos de rentas media y baja. Fue más bien una estrategia de comunicación política, dibujada no tanto en términos ideológicos, sino de eficacia mediática, que potenció las condiciones pre-políticas de Ventura.²⁰

La campaña de Ventura generó una elevada conmoción pública, hasta el conflicto dentro del PSD y del CDS-PP. Los democristianos abandonaron la coalición, pero los socialdemócratas mantuvieron su apoyo al candidato. Ventura logró el 21,5 por ciento de los votos, la mejor puntuación del PSD en dicho municipio en las dos décadas anteriores, subiendo de dos a tres concejales. Los buenos resultados no mitigaron el repudio de ciertos sectores del centro derecha nacional.

El éxito en las elecciones municipales aunado a un nuevo liderazgo del PSD, presidido por Rui Rio, más centrista y que llegó incluso a rehuir la ubicación del partido a la derecha, impulsaron a Ventura a la creación de *Chega*. En enero de 2018 dimite del Consejo Nacional del PSD, pero sin abandonar el partido. Crea a finales de septiembre el *Movimento Chega* (Movimiento Basta), corriente interna de contestación a Rio, acusado de hacer del PSD una fuerza indistinguible del partido socialista. La ambición era provocar un congreso extraordinario para sustituir el presidente de los socialdemócratas.

Para Ventura, la iniciativa genera dos lecciones: las élites del PSD son inmovilistas, poco disponibles al cambio; pero el entusiasmo de las bases del partido muestra haber espacio para una solución distinta.

Chega nace de este aprendizaje, mirando hacia tres segmentos electorales: la derecha clásica rural y las élites conservadoras; las bases populares del interior del país; y las periferias de las grandes urbes.²¹ Al querer ser la voz de las insatisfacciones sociales, el partido atrae tanto al nacionalismo antisistema como a individuos descontentos con el estado de los principales partidos del centro, sobre todo del PSD. Esto genera una tensión interna identificada por Marchi:²² integrar el sistema, pero con la ambición de reformarlo profundamente. Ventura lo gestiona con pragmatismo, y por lo tanto sin recurrir a soluciones ideológicas claras, operando como un pacificador cuyo único objetivo en este momento es garantizar la supervivencia del proyecto. Como resultado, en su primera etapa, *Chega* atrae militancia más por la *performance* política de Ventura que por presentar una síntesis ideológica coherente, que, de hecho, no existe.²³

El proceso de formalización del partido no estuvo exento de polémica. En marzo de 2019, el Tribunal Constitucional sólo consideró válidas 6499 de las 8312 firmas presentadas por André Ventura. Se detectaron firmas de menores de edad, firmas que no correspondían a los respectivos documentos de identificación y firmas de miembros de las fuerzas policiales. El Tribunal pidió al *Ministério* Público (equiparable a la Fiscalía General del Estado) la apertura de un expediente y correspondiente investigación criminal. Lo sucedido mereció amplia cobertura mediática, en su inmensa mayoría hostil, identificando a *Chega* como el partido de «extrema-derecha» que se preparaba para poner fin a la supuesta inmunidad lusa en las próximas elecciones: las europeas de 26 de mayo y las generales de 6 de octubre.

El registro oficial del partido aún estaba pendiente a principios de 2019, donde Ventura se vio obligado a usar su capital político para encontrar aliados en partidos conservadores menores, con los que se presentó a las elecciones europeas de mayo de 2019 bajo la designación *Coligação Basta* (Coalición Basta). Los casi 50.000 votos recogidos entonces (1,49 por ciento) no distan mucho de los 68.000 votos logrados por *Chega* en la contienda legislativa de octubre de 2019, con la diferencia fundamental de que el menor umbral electoral en esta última permitió a *Chega* obtener un escaño parlamentario. A pesar de que Portugal no tiene el sistema electoral más proporcional, el gran tamaño del distrito de Lisboa facilita la representación de nuevos partidos, lo que permitió la elección de tres nuevos partidos pequeños en 2019.²⁴

Sobre las elecciones europeas cabe destacar dos aspectos. Primero, que *Chega*, al contrario de los comunistas portugueses, no pugna por la salida del país de la Unión Europea. Entiende el proyecto europeo como vital para Portugal, simplemente defiende que debe constituirse de Estados soberanos, rechazando una mayor profundización y, por ende, opciones federalistas. Segundo, obtener un escaño fue un triunfo, pero la verdadera victoria estuvo en ganar la guerra de las expectativas, es decir, en superar los pronósticos de las encuestas, que solían dar al partido menos del 1 por ciento. Ya sobre las generales, se debe hacer notar que el partido, aunque de reciente creación, tuvo la capacidad de presentarse en todos los círculos electorales de Portugal, lo que constituye una muestra de la consolidación de su estructura organizativa.

En octubre de 2019, *Chega* obtuvo entonces su primer escaño sin saber que volvería a presentarse a los electores antes de que terminara la legislatura. A finales de 2021, el proyecto de presupuesto general del Estado presentado por el gobierno socialista fue rechazado en el

parlamento, por lo tanto, no mereciendo el respaldo del BE y del PCP con los cuales el PS tenía acuerdos de incidencia parlamentaria para sostener el Ejecutivo. El presidente de la República Marcelo Rebelo de Sousa había advertido de antemano que si los presupuestos no recibían el voto favorable de la mayoría de los diputados eso significaría que la alianza de las izquierdas estaba rota, imponiéndose un regreso a las urnas. De esta forma, Portugal celebró elecciones generales el 30 de enero de 2022. El PS obtuvo una mayoría absoluta sorprendente, mientras sus socios BE y PCP perdieron un total de 20 escaños (de los 31 que habían obtenido en octubre del 2019). Por su parte, *Chega* alcanzó el mejor resultado de su breve historia: 7,18 por ciento de los votos, 12 escaños y el puesto de tercer partido nacional, antecedido por los partidos tradicionales centro-derecha y centro-izquierda. Entre otras cosas, estos números ofrecen algún respaldo a la conclusión antes mentada de Morgado Brás,²⁵ según la cual la retracción de las fuerzas de izquierda radical ha contribuido a la apertura de espacio para el crecimiento de la derecha radical populista.

Por último, hágase notar una conclusión de Marchi²⁶ menos consensual, quizás incluso polémica en ciertos medios intelectuales lusos, según la cual *Chega*, a pesar de estar situado desde su fundación en la franja de extrema derecha del espectro político parlamentario, no se inserta en la familia histórica de la derecha radical portuguesa tradicional. Todos los partidos enumerados en los tres periodos de la Tercera República pertenecen a lo que comúnmente se denomina el espacio nacionalista, que comparte una cultura política común: la de los derrotados de la Revolución de los Claveles de 25 de abril de 1974. El hilo conductor de la movilización de este espacio político es la oposición a las élites que fundaron la Tercera República en las ruinas del Estado Novo y el Imperio. Esta zona se caracteriza por la per-

sistencia, desde 1974 hasta hoy, de la cultura política *anti-25 de abril*, con mayor o menor grado de refinamiento ideológico, capacidad de comunicación, innovación en el repertorio de movilización. Afirma Marchi²⁷ que *Chega*, su presidente y sus fundadores no pertenecen a esta tradición política ni están interesados en incorporarse a ella.

De hecho, como veremos en seguida en la ideología y agenda política del partido, el *saudosismo* —palabra portuguesa que describe el aferrarse a los principios de un régimen político caído— no es especialmente relevante. *Chega* está más interesado en representar —y potenciar— diferentes formas de insatisfacción y desafección hacia el sistema de partidos, consciente que son motivadas por contrariedades de la modernidad, que en proponer el regreso al pasado. Esto hace que no demuestre ningún constreñimiento en apelar a electorados tradicionalmente de izquierdas. Su alineamiento con la agenda de la derecha radical populista contemporánea válida, al menos en parte, la idea de *Chega* como una innovación en ruptura con el pasado de la derecha radical portuguesa.

Ideología y agenda política

Si bien la definición del término populismo congrega un amplio consenso como la polarización generada por el antagonismo entre pueblo y élite, atribuyendo virtudes a los primeros y a los segundos formas de perfidia y prácticas de abuso que explicaran los males del pasado, del presente y del futuro, las fronteras conceptuales se hacen más porosas y elásticas al mirar hacia la derecha.

Reconociendo la relevancia de las múltiples discusiones conceptuales alrededor de los nuevos partidos a la derecha, importa delimitar el perímetro en aras de llegar a designaciones operativas. Siguiendo a Mudde,²⁸ dentro del espacio de la derecha antisistema, caracterizado

por hostilidad hacia la democracia liberal, encontramos a dos grupos: la extrema derecha, que rechaza la soberanía popular y las mayorías democráticas; y la derecha radical, que acepta la esencia de la democracia, aunque discrepe de principios elementales de la democracia liberal. Por ejemplo, los derechos de las minorías, el Estado de Derecho o la separación de poderes. Es decir, la extrema derecha asume una postura revolucionaria y a menudo subversiva, mientras que la derecha radical se presenta con tonos reformistas, además de creer en el poder de las mayorías populares. Esta definición es tributaria de la jurisprudencia alemana, en particular de lo dispuesto en los *Verfassungsschutzberichte*, los informes anuales del Departamento Federal para la protección de la Constitución, donde, respectivamente, la diferencia entre ‘radical’ y ‘extremista’ se articula mediante los conceptos de *verfassungsfreundlich* —opuesto a la Constitución, aunque legalmente admisible— y *verfassungswidrig* —inconstitucional.²⁹

En un análisis sistemático y empírico, Mendes³⁰ ha repasado documentos oficiales, propuestas legislativas y contenidos *online* producidos por *Chega* para dibujar el perfil discursivo e ideológico del partido con vistas a averiguar hasta qué punto la designación derecha radical populista se le aplica. En particular, con base en el trabajo de Mudde,³¹ evalúa en qué medida *Chega* comparte las principales características ideológicas de esta familia de partidos, a saber, el nativismo, el populismo y el autoritarismo.

En su manifiesto fundacional, *Chega* se define como un partido «nacional, conservador, liberal y personalista», mientras que en su programa de 2021 reformula ligeramente su auto descripción a «derechista, conservador, reformista, liberal y nacionalista», lo que lleva Mendes³² a la conclusión que, al contrario de otros partidos adscritos a esta familia política, el luso no objetiva a situarse a la derecha. Esto se refuerza con el liberalismo económico asumido, que según la

autora se enmarca en la premisa de que la derecha toma las desigualdades como naturales, además de ajenas al ámbito del Estado.

Respecto al nativismo, descrito como el encuentro entre xenofobia y nacionalismo, se traduce en el deseo de preservar la homogeneidad percibida del Estado-nación, aceptando que la mezcla étnica/cultural es necesariamente perjudicial, convicción a menudo materializada en políticas públicas para el control de la inmigración.³³ Aunque reconozca que el espacio dedicado a estos temas en el programa político de 2021 y en la declaración de principios y fines de *Chega* es francamente escaso, Mendes³⁴ encuentra señas de nativismo en preocupaciones con la auto-preservación nacional y la salvaguarda de la cohesión sociocultural de Portugal y Europa frente al auge del multiculturalismo. Además, el partido está interesado en aunar las minorías con la impunidad legal y la dependencia del Estado de bienestar, con referencias constantes a la comunidad rumana, línea discursiva que le dio a Ventura un resultado positivo en las elecciones municipales a Loures.

Añade el análisis que el intento de *Chega* de politizar cuestiones relacionadas con el racismo, la identidad o el nacionalismo también se ha hecho patente en algunas de las iniciativas planteadas por el partido en el Parlamento: de los 32 proyectos de ley y 19 proyectos de reforma constitucional presentados entre el inicio del mandato de Ventura y abril de 2021, cuatro proyectos de ley y tres proyectos de reforma constitucional entran en esta categoría.³⁵ Particularmente controvertida fue la propuesta de retirar la ciudadanía a los ciudadanos con doble nacionalidad «que ofendan la historia y los símbolos portugueses», que surgió en respuesta a las críticas realizadas por el líder de una organización antirracista contra una figura militar portuguesa.³⁶

Aunque el estudio apenas lo resalte, importa subrayar que los episodios de nativismo con

mayor impacto público suelen venir en respuesta a declaraciones de personalidades de la izquierda identitaria, o de sucesos por ellas generados. Es decir, más que la expresión de convicciones políticas propias del partido, el nativismo parece ser un expediente para confrontar lo que *Chega* designa como «marxismo cultural», una estrategia que sirve a tres propósitos: marcar claramente distancias ante la izquierda, sobre todo la radical, denunciando el ‘políticamente correcto’; capitalizar y maximizar el descontento de segmentos sociales con hechos producidos por la izquierda, polarizando la sociedad; presentarse como la voz de las clases baja y media cuyas preocupaciones y deseos distan mucho de la agenda identitaria. En el fondo, los tres propósitos convergen en aumentar la notoriedad pública del partido. La manifestación «Portugal no es racista» es un buen ejemplo de ello, ya que surge como respuesta a protestas lusas inspiradas por el movimiento de EEUU *Black Lives Matter*. Más que adoctrinar, *Chega* parece hacer de la provocación un instrumento de acción política.

Las evidencias de populismo son también frecuentes. Regresando a Mendes,³⁷ Ventura enfrenta a la gente ‘trabajadora’ contra la ‘élite corrupta’, contra las minorías, los delincuentes y los beneficiarios de asistencia social en general. Un ejemplo revelador es el hecho de que Ventura profesó repetidamente durante la campaña presidencial de 2021 que «no será el presidente de todos los portugueses», sino solo de los «portugueses de bien», frase convertida en consigna a lo largo de la campaña.

Por último, el autoritarismo. Considerando que la visión autoritaria se asocia con el respeto a las jerarquías, fuertes lealtades grupales, adherencia a códigos morales estrictos, cumplimiento de reglas y control social³⁸ o, de acuerdo con Mudde,³⁹ se basa el deseo de una sociedad estrictamente ordenada donde las infracciones sean castigadas severamente, Mendes⁴⁰ presen-

ta como evidencia de autoritarismo el hecho de que *Chega*, en su programa de 2019, haya definido como homicidio las prácticas de interrupción voluntaria del embarazo y de eutanasia. Sin embargo, aunque entendible desde una perspectiva progresista, los ejemplos presentados son debatibles. La postura de *Chega* ante el aborto y la eutanasia pueden ser enmarcadas como la expresión de una moral conservadora inspirada por creencias religiosas y no necesariamente una demostración de carácter autoritario. Esto es especialmente importante al tener en cuenta la trayectoria personal de Ventura y la fuerte identificación existente entre el partido y su liderazgo.

Es cierto que las demás evidencias presentadas sí dejan entrever señas indiscutibles de autoritarismo populista, como son la castración química de pedófilos –propuesta muy semejante a la presentada en España por Unidas Podemos en 2018–, la introducción en el Código Penal de penas de prisión perpetua, agravamiento general de penas para criminalidad violenta y grave –bastante en línea con las premisas subyacentes a la ley española conocida como «Solo sí es sí», de 2023– y la defensa intransigente de la autoridad moral de las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado. Con todo, son temas con largo recorrido en el debate público portugués, desde hace mucho desatendidos por los principales partidos. La percepción de inseguridad, la ineficiencia del sistema de justicia, la sensación de impunidad –agravada por la innegable lentitud de los tribunales– son preexistentes a *Chega*. Asimismo, el partido tampoco introdujo nuevos temas en el espacio público, simplemente los ha insertado en la agenda político-institucional del país.

Además, la ausencia de coherencia en las propuestas y políticas públicas de seguridad interna por parte de los dos principales partidos del centro en los últimos 8 años contribuye a que *Chega* reivindique una posición hegemónica

en este espacio. Ejemplo de ello es el proceso de extinción en 2023 del *Serviço de Estrangeiros e Fronteiras* (Servicio de Extranjeros y Fronteras – SEF), órgano de policía criminal responsable de fiscalizar flujos migratorios. Todo sugiere que el final de SEF, envuelto en polémicas varias, algunas implicando directamente al ministro de Interior del momento, ha obedecido a dinámicas de poder político y a la salvaguardia de la reputación pública del gobierno, y no a un cambio estructurado del sistema de seguridad interna. Teniendo como telón de fondo la asociación entre migración y criminalidad, André Ventura ha aprovechado para considerar que se trata de motivo de alarma pública, ya que constituye «una ruptura de las condiciones de seguridad» nacional que «saldrá caro al país». ⁴¹

Sintomático de la ausencia de los principales partidos de centro de materias de seguridad interna es también el caso reciente de un acto de protesta en el escenario que destinado a recibir al papa Francisco en Lisboa en el ámbito de las Jornadas Mundiales de la Juventud, celebradas entre el 1 y el 6 de agosto de 2023. Con el propósito de manifestarse en contra del dinero público invertido en dicho evento, un artista de arte urbano se introdujo en el recinto principal para colocar una alfombra compuesta por muchos metros de billetes de quinientos euros impresos, obra titulada «la alfombra de la vergüenza». Esta obra fue colocada en el lugar donde días después estuvo el Papa ante miles de peregrinos, pero el artista pudo pasar sin ser sometido a cualquier control de seguridad o pregunta, colocar la alfombra y filmar su instalación artística. El PS, en el gobierno, y el PSD, en la alcaldía de la capital lusa, objetaron cualquier acusación que aludiese a la quiebra de la seguridad en la infraestructura preparada para recibir a la cabeza de la Iglesia católica y jefe de Estado del Vaticano. Ventura no perdió la oportunidad para describir lo sucedido como un «fallo de seguridad indiscutible». ⁴² Además, apeló a los

profesionales de las fuerzas de seguridad para que suspendiesen las protestas organizadas para esas fechas con el objetivo de reivindicar mejores condiciones laborales para ellos, hablando como una suerte de Ministro del Interior de un *shadow cabinet* al estilo británico.

Autor de numerosa y relevante bibliografía sobre las derechas lusas, Riccardo Marchi suscribe la inserción de *Chega* en el espacio de la derecha radical populista. Con todo, profundiza en la agenda temática del partido y señala matices importantes, en particular que su ideología es mucho más flexible que el carácter populista, antisistema y de protesta.⁴³ Partiendo de un análisis exhaustivo de los documentos oficiales del partido, de declaraciones públicas de Ventura y de entrevistas realizadas con militantes, asesores y dirigentes de *Chega*, el politólogo detecta dos ejes dominantes, que aun así no son suficientes para dibujar un marco ideológico consolidado: liberalismo económico y conservadurismo en los valores, ambos organizados en torno a las vivencias personales del presidente del partido y supeditadas a su objetivo de crear una derecha no elitista.

El primer acercamiento a planteamientos ideológicos promueve una línea hecha de nacionalismo liberal, conservador y personalista, que extrajo aportaciones de Montesquieu, Locke, Scruton, Von Mises y Hayek, pero puede ser resumida en la cosmovisión del poeta Fernando Pessoa, según el cual «todo por el individuo, nada en contra de la Sociedad; todo por la Humanidad, nada en contra de la nación; todo por la Igualdad, nada en contra de la Libertad».⁴⁴

El primado concedido al individuo colisiona, según *Chega*, con el carácter de la partidocracia de la vigente III República portuguesa y con los dictámenes de las instituciones europeas. Asimismo, propone la instauración de una VI República, no de forma subversiva, sino de acuerdo con normas y procedimientos legales. *Chega* asume que el régimen democrático portugués

está enfermo por sus pecados originales. Sobre todo del espíritu colectivista y marxista que ha sobrevenido de la Revolución de los Claveles y del subsecuente proceso revolucionario. Esto ha desembocado en protección de minorías en detrimento de la mayoría, en exceso de garantías judiciales que benefician a los infractores, en el menosprecio por el valor del trabajo y en la falta de respeto por las fuerzas y cuerpos de seguridad. Desea, por lo tanto, erigirse en alternativa popular a la ineficiencia y corrupción de las élites dominantes en la respuesta a los retos tangibles de la sociedad. Asimismo, se define de manera positiva, pero también negativa, al identificar claramente los enemigos de la patria: el caciquismo clientelar de los partidos del sistema y el marxismo cultural que impregna sectores de la sociedad, sobre todo la cultura, la universidad y el periodismo.⁴⁵ Esto acerca a *Chega* a los partidos populistas radicales europeos, si bien el luso es firme en el propósito de crear una fuerza cuya naturaleza sea inequívoca en su carácter portugués.

En el plano económico *Chega* aboga por un Estado limitado a su función de aparato regulador, quitándole cualquier poder de agente económico, aunque en su primera etapa de existencia *Chega* defendiera un Estado interventor con poderes consolidados. Se propone la reducción de la carga fiscal a ciudadanos y empresas —propuesta de fácil popularidad teniendo en cuenta que Portugal conserva una de las cargas fiscales más elevadas de Europa—, recortes en los gastos de ministerios y otras entidades públicas y la racionalización del número de funcionarios del Estado, líneas de actuación que el partido plantea ejecutar en coherencia con cierto proteccionismo económico en contexto de mercado libre.⁴⁶ De hecho, en el caso de *Chega* los deseos de apertura económica no siempre conviven de manera pacífica con la defensa intransigente de la soberanía nacional, contradicción que refleja opiniones diversas

dentro del partido y la escasa preocupación de Ventura por establecer marcos ideológicos de solidez intelectual.

La familia y la educación son otro bloque temático donde *Chega* se diferencia del contexto dominante en el sistema de partidos portugués. La protección del concepto tradicional de familia, basado en parejas heterosexuales, resulta de la tradición judeocristiana dominante en Europa, pero es igualmente producto de las preocupaciones con los efectos de la inmigración, ya que se funda en la necesidad de hacer crecer una demografía en caída. Sobre el aborto, antes mencionado, Marchi⁴⁷ identifica matices importantes. En primer lugar, señala diferentes sensibilidades en la militancia, habiendo incluso divergencias de opinión profundas. En segundo lugar, las referencias a la criminalización del aborto que constan en los documentos iniciales del partido representan, en esencia, las posiciones de su primer ideólogo, habiendo sido abandonadas tras la salida de este de *Chega*. Por último, la opinión de Ventura, que teniendo en cuenta las características del partido se reviste de posición oficial, es claramente de no criminalización, aunque el presidente de *Chega* se afirme antiabortista.

Respecto a la inmigración y las derivas nativistas, el trabajo de Marchi⁴⁸ empieza por destacar documentos estructurantes del partido donde se rechaza de forma clara toda y cualquier forma de xenofobia o de discriminación que atente contra los principios contenidos en la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Es más, *Chega* se propone a combatir el racismo y el antisemitismo, al mismo tiempo que promueve los lazos culturales e históricos que sostienen el bloque lusófono —países de habla portuguesa—. Sin embargo, tal y como su congénere español VOX, *Chega* establece una diferencia entre la inmigración aceptable —países europeos y antiguas colonias— y la inmigración indeseada, la musulmana. En el caso

portugués, mentar las comunidades musulmanas no corresponde a cualquier problema real, ya que son escasas en el país, las más relevantes son oriundas de los antiguos territorios portugueses en India y en la África Oriental —por lo tanto, de habla portuguesa y sin conflictos entre su identidad nacional y su creencia religiosa—. Además, el terrorismo, subyacente a las críticas dirigidas a las comunidades musulmanas por parte de la derecha radical populista, aún no ha suscitado ningún episodio de violencia, ni siquiera se considera Portugal un país con un nivel de amenaza elevado. El número de refugiados sirios y de otros países árabes de mayoría musulmana es igualmente bajo. Por lo tanto, estas referencias son simplemente una forma de adscripción de *Chega* a los temas dominantes en la tercera oleada de derecha radical del postguerra identificada por Mudde:⁴⁹ la crisis abierta por los atentados del 11 de septiembre del 2001, agravada por atentados subsecuentes en Europa.

En el fondo, se trata de una forma de negar alteridad, de marcar la distancia entre el «nosotros» y el «otro», logrando así resaltar la comunidad nacional, para luego hacer operativas las dicotomías populistas según las cuales los foráneos disfrutan de mayor respaldo estatal y mediático que los nacionales desfavorecidos. Pero no es evidente una creencia en la superioridad étnica portuguesa, ni siquiera una oposición a la asimilación de comunidades extranjeras. Por decirlo de otra forma, también la inmigración como tema parece ser una vía para combatir lo que *Chega* identifica ser la imposición de lo «políticamente correcto» y para generar choques con el llamado «marxismo cultural». Concluye Marchi que no es fácil situar el partido claramente en un polo étnico ni en un polo cívico, siendo más adecuado registrar un abanico de posiciones, pero algo distante de los dos polos.⁵⁰

Conclusiones

No cabe duda de que *Chega* se enmarca en el espacio de la llamada derecha radical populista, siendo varios los temas de su agenda política que comparte con los demás partidos europeos de esta familia política. Sin embargo, es igualmente cierto que se funda en características propias del país, elementos que expresan rasgos autóctonos que deben tenerse en cuenta en eventuales análisis comparados. A pesar de esta identificación con el sustrato cultural y político portugués, también importa subrayar que constituye una cierta innovación en la genealogía de las derechas radicales lusas, puesto que no abraza de forma evidente la cultura de los derrotados de la Revolución de los Claveles del 25 de abril de 1974, ni ambiciona el regreso a un modelo equiparable al autoritarismo del *Estado Novo*.

En la misma línea, resulta evidente la fuerte identificación entre partido y André Ventura, su creador y único presidente hasta el momento. La ausencia de marcos ideológicos consolidados y coherentes deriva, precisamente, del ascendente de Ventura sobre la formación política. A su vez, Ventura es un producto de sus años de formación, no tanto en términos de determinismo social, sino por haber entendido desde edad temprana las preocupaciones de las clases bajas y medias en las periferias de las grandes urbes. Por ende, por asumir los temas que pueden ser eficaces en la creación de la dicotomía populista que separa pueblo de élites.

Hágase notar que, a semejanza de otros partidos de la derecha radical populista europea, los cuadros dirigentes provienen de partidos tradicionales del centro-derecha y que la prensa tuvo un papel importante en el ascenso del liderazgo. Y parece claro también, por ahora, que *Chega* invierte más en explotar indignaciones y captar desafecciones hacia el sistema político que en lanzar campañas de adoctrinamiento.

Aun así, puede hablarse a la hora de identificar el partido de una organización con un ideario flexible basado en dos ejes: el liberalismo económico y conservadurismo en los valores.

BIBLIOGRAFÍA

- FERNANDES, Jorge, MAGALHÃES, Pedro, «The 2019 Portuguese general elections», *West European Politics*, 43, 4, 2020, pp. 1038-1050.
- FERREIRA DA SILVA, Frederico, MENDES, Mariana S., «Portugal – a tale of apparent stability and surreptitious transformation», en HUTTER, Swen, KRIESI, Hanspeter, *European Party Politics in Times of Crisis*, Cambridge University Press, Cambridge, 2019, pp. 139-164.
- FLANAGAN, Scott, LEE, Aie-Rie, «The new politics, cultural wars, and the authoritarian-libertarian value change in advanced industrial democracies», *Comparative Political Studies*, 36, 3, 2003, pp. 235-270.
- MARCHI, Riccardo, «O Novo partido Chega no âmbito da direita portuguesa», en COSTA PINTO, António, GENTILE, Fabio, *Populismos. Teorias e Casos*, EdMeta Editora, Fortaleza, 2020, pp. 200-219.
- MARCHI, Riccardo, *A nova direita anti-sistema. O caso do Chega*, Edições 70, Lisboa, 2020.
- MENDES, Mariana S., DENNISON, James, «Explaining the emergence of the radical right in Spain and Portugal: salience, stigma and supply», *West European Politics*, 44, 4, 2021, pp. 752-775.
- MENDES, Mariana S., «'Enough' of What? An Analysis of Chega's Populist Radical Right Agenda», *South European Society and Politics*, 26, 3, 2021, pp. 329-353.
- MORGADO BRÁS, Carlos, «CHEGA! A sceptre of the mainstream Portuguese parties' disaggregation or a spectre of fascism?», *Journal of Populism Studies*, 2023, pp. 1-19.
- MUDDE, Cass, «The war of words defining the extreme right party family», *West European Politics*, 19, 2, 1996, pp. 225-248.
- MUDDE, Cass, *Populist Radical Right Parties in Europe*, Cambridge University Press, Cambridge, 2007.
- MUDDE, Cass, *The Far Right Today*, Polity, Cambridge, 2022.

Fuentes de Órganos de Comunicación Social

- CÂNCIO, Fernanda, «O populista André e o «politicamente correto» Ventura», *Diário de Notícias*, 2 de novembro de 2019 <https://www.dn.pt/edicao-do-dia/02-nov-2019/o-populista-andre-e-o-politicamente-correto-ventura-11463959.html> [consultado en 24 de julio de 2023]
- CÂNCIO, Fernanda, ««A minha tese é ciência, sempre distingui a parte opinativa da parte científica»», *Diário de Notícias*, 2 de novembro de 2019 <https://www.dn.pt/poder/andre-ventura-a-minha-tese-e-ciencia-sem-pre-distingui-a-parte-opinativa-da-parte-cientifica-11472819.html> [consultado en 24 de julio de 2023]
- GIL PIRES, Ema, «Ação de Bordalo II? «Foi uma falha de segurança incontornável», diz Chega», *Notícias ao Minuto*, 30 de julio de 2023, <https://www.noticiasao minuto.com/politica/2371354/acao-de-bordalo-ii-foi-uma-falha-de-seguranca-incontornavel-diz-chega> [consultado en 30 de julio de 2023]
- SEF. Chega considera que criação de APMA é «passo no sentido errado»», *Observador*, 6 de abril de 2023 <https://observador.pt/2023/04/06/sef-chega-considera-que-criacao-de-apma-e-passo-no-sentido-errado/> [consultado em 24 de julio de 2023]
- NOTAS
- 1 Ferreira da Silva & Mendes, 2019.
 - 2 Mendes, 2022.
 - 3 Mendes, 2022.
 - 4 Marchi, 2020a.
 - 5 *Ibid.*
 - 6 *Ibid.*
 - 7 *Ibid.*
 - 8 *Ibid.*
 - 9 Morgado Brás, 2023.
 - 10 Marchi, 2020a; Mendes & Dennison, 2020.
 - 11 Marchi, 2020a.
 - 12 Morgado Brás, 2023.
 - 13 Mudde, 2022.
 - 14 Marchi, 2020b.
 - 15 *Ibid.*
 - 16 *Ibid.*
 - 17 Diário de Notícias, 2019a.
 - 18 Diário de Notícias, 2019b.
 - 19 Marchi, 2020b.
 - 20 *Ibid.*
 - 21 *Ibid.*
 - 22 *Ibid.*
 - 23 *Ibid.*
 - 24 Fernandes, Magalhães, 2020.
 - 25 Morgado Brás, 2023.
 - 26 Marchi, 2020a.
 - 27 *Ibid.*
 - 28 Mudde, 2022.
 - 29 Mudde, 1996.
 - 30 Mendes, 2021.
 - 31 Mudde, 2007.
 - 32 Mendes, 2021.
 - 33 *Ibid.*
 - 34 *Ibid.*
 - 35 *Ibid.*
 - 36 *Ibid.*
 - 37 *Ibid.*
 - 38 Flanagan y Lee 2003.
 - 39 Mudde, 2007.
 - 40 Mendes, 2021.
 - 41 Observador, 2023.
 - 42 Notícias ao Minuto, 2023.
 - 43 Marchi, 2020b.
 - 44 *Ibid.*
 - 45 *Ibid.*
 - 46 *Ibid.*
 - 47 *Ibid.*
 - 48 *Ibid.*
 - 49 Mudde, 2022.
 - 50 Marchi, 2020b.



LA NEBULOSA DE LA EXTREMA DERECHA IDENTITARIA Y SOBERANISTA ITALIANA: DE LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA AL EXTRAPARLAMENTARISMO

Matteo Re

Universidad Rey Juan Carlos

matteo.re@urjc.es

<http://orcid.org/0000-0002-1782-3746>

Introducción

La Primera República italiana estuvo caracterizada, políticamente, por la coexistencia de partidos organizados según los delicados equilibrios de la Guerra Fría. La Democrazia Cristiana se postuló desde el principio como la principal formación política orientada a preservar aquella nueva condición para Italia, país desgastado por veinte años de fascismo y por los destrozos de la Guerra Mundial y ahora firmemente encuadrado en el bloque occidental. Así, desde una posición de centralidad en el tablero político que, según las necesidades coyunturales, escoraba a la derecha o a la izquierda, los democristianos proporcionaron cierta estabilidad al país. La única línea roja infranqueable para ellos la conformaba el Partito Comunista Italiano, hacia el cual solo se aproximaron (y de manera más débil de la que buena parte de la literatura política ha ido esbozando) en los años setenta, a través del Compromiso Histórico, ese diálogo (que nunca llegó a ser un pacto en firme) entre Enrico Berlinguer y Aldo Moro.¹

En el bando opuesto, el Movimento Sociale Italiano (MSI), partido nostálgico del fascismo, no sufrió ningún cordón sanitario destacable hasta, por lo menos, el verano de 1960, mo-

mento en el cual se reactivó el antifascismo que parecía haberse perdido.² Es sorprendente como, en Italia, apenas dieciocho meses después del final de la guerra, tras una dictadura autoritaria,³ y en un periodo en el cual ya coexistían organizaciones clandestinas neofascistas,⁴ se permitiera la creación de un partido heredero del fascismo. Ni siquiera la Ley Scelba, refrendada en 1952 con el objetivo de vetar la creación de partidos apologeticos con el fascismo, logró proscribir el MSI. Por otra parte, tampoco los impulsores de esa medida tenían claro que la exclusión de los *missinos* les beneficiaría. Como destaca Ignazi, los democristianos discrepaban en su interior entre quienes proponían arrinconar a los neofascistas,⁵ temiendo una posible erosión electoral a su derecha, y los que, en sintonía con las jerarquías eclesásticas,⁶ preferían su integración y su posterior fagocitación.⁷ Los comunistas, por otra parte, percibían positivamente esa labor de «desgaste de la hegemonía democristiana por parte de una fuerza de derecha»,⁸ y también se empeñaron en atraer hacia su partido a los exfascistas más revolucionarios.⁹

Por otra parte, el Movimento Sociale Italiano había alcanzado una cota electoral nada desdeñable: en las generales de 1953, por ejemplo,

logró el 5,8% de apoyos, lo que se traducía en poco más de un millón y medio de votos; mientras que, en las administrativas del año anterior, fue la tercera opción más escogida en Roma, con el 15,5% de las preferencias.

La ilegalización judicial de un partido con ya una discreta porción electoral habría sido complicado de administrar. Además, especialmente en la segunda mitad de los cincuenta, la Democrazia Cristiana desde su posición privilegiada de presidencia del Gobierno, fue paulatinamente cediendo a los *missinos* el papel de garantes del orden en clave anticomunista y atlantista.¹⁰

En el verano de 1960, se decía más arriba, algo cambió. El Gobierno liderado por el democristiano Fernando Tambroni logró la investidura gracias a los votos (determinantes) de los diputados del MSI.¹¹ Poco después, probablemente demasiado seguro de su papel gubernamental, el líder de la formación neofascista, Arturo Michelini, decidió organizar el congreso del partido en Génova, ciudad medalla de oro de la resistencia al fascismo durante la Segunda Guerra Mundial, desatando unas protestas tan contundentes que ni hubo congreso ni el gobierno pudo permanecer al mando del país. Comenzó así, para los *missinos*, una larga travesía por el desierto, confinados constantemente a mera fuerza residual, pasando por momentos de radicalización, de crisis internas y de renovación.

De hecho, el MSI estaba conformado en su interior por grupos y movimientos que, a partir de los años cincuenta, habían impulsado un intenso debate sobre la necesidad de adecuarse a los nuevos tiempos, poniendo en tela de juicio los dictámenes del partido y rechazando el rígido conservadurismo atlantista adquirido durante la secretaría de De Marsanich (1950-1954), primero, y de Michelini (1954-1969), después. Las corrientes discrepantes con el centralismo del partido estaban conformadas principalmente por una vertiente de izquierda socializadora, antiburguesa y antisistema, que

reunía bajo el mismo techo el sentimiento nacional italiano y los dictámenes de la justicia social¹² heredados de la tradición *salotina*,¹³ y por los espiritualistas inspirados al filósofo Julius Evola, hostiles a la modernidad y nostálgicos de la tradición.

Este largo preámbulo sobre la evolución de la derecha neofascista italiana es necesario para acercarnos a aquel neofascismo que más influenció la actual nebulosa de la extrema derecha identitaria y soberanista italiana,¹⁴ el de los años setenta del pasado siglo. En esa década surgieron corrientes internas al neofascismo que proponían a sus militantes unos cambios modernizadores, rechazaban la guetización victimista en la que se habían visto envueltos por la *damnatio memoriae* de esa época, reinterpretaban el fascismo no como un elemento nostálgico trasnochado, sino como promotor de innovación. Los grupos extraparlamentarios que surgieron en ese periodo conformaron una base crítica hacia la política de la época y, especialmente, hacia el partido del que provenían, el Movimento Sociale Italiano. La experiencia metapolítica, el rechazo de la dicotomía entre izquierda y derecha, el impulso de una tercera posición equidistante del comunismo y del capitalismo, las referencias ideológicas a un «fascismo romántico» y orgulloso que se condensaba en pensadores como Codreanu, Dieu La Rochelle, Brasillach, Spengler o Junger,¹⁵ son algunos elementos que la extrema derecha identitaria y soberanista italiana ha heredado.

Esa Nuova Destra setentera, directamente inspirada en la Nouvelle Droite francesa, proponía una manera diferente de sentirse de derechas, superando el legado mussoliniano, sin por ello renegar del pasado, y proponiendo un planteamiento más moderno, a través de elementos que hasta ese momento parecían exclusivos de la izquierda, como el ecologismo y los derechos sociales.¹⁶ Le siguieron interpretaciones más radicales, como las de Terza Posi-

zione, Lotta di Popolo o Costruiamo l'azione, asentadas en políticas antisistema, que coque-teaban con la lucha armada y perseguían, según el camino trazado por Jeune Europe de Jean Thiriart, un «eurocentrismo revolucionario» favorable a una tercera vía alternativa al «frente rojo» y a los «régimenes reaccionarios».¹⁷

En este artículo analizaremos los principales grupos que conforman el área de la extrema derecha identitaria y soberanista italiana. Nos centraremos en el partido político Forza Nuova, en CasaPound Italia (que durante un determinado periodo también llegó a ser un partido) y en dos «comunidades militantes» (así como se autodefinen) nostálgicas del fascismo, que no tienen ambiciones parlamentarias, sino que se mantienen en la vertiente movimentista como son Casagği y Lealtà Azione. Veremos como: 1) a pesar de autoproclamarse como movimientos antisistema y antipolíticos todos estos grupos suelen apoyar un partido o algún candidato de la derecha tradicional; 2) los grupos que conforman el postfascismo italiano suelen ser incorporados (especialmente por los medios de comunicación) en una especie de nebulosa bien conectada entre sí mientras que presentan muchas características diferenciales a menudo de difícil detección; iii) que a pesar de su radicalización estos grupos no presentan un peligro real para el sistema democrático italiano, ya que gozan de un apoyo electoral muy reducido; iv) que la nostalgia fascista, por mucho que se maquille, sigue presente en todos estos grupos. Un fascismo real o de fantasía,¹⁸ proyectado sobre elementos tomados de otras ideologías e integrados en la narrativa de la extrema derecha como propios.

Para realizar este artículo se han analizado los programas electorales de Forza Nuova y de CasaPound Italia, los programas internos de los grupos no parlamentarios, se ha consultado la literatura especializada y se ha tenido acceso a dos entrevistas con los dirigentes de Forza

Nuova (Luca Castellino) y de Casagği (Marco Scatarzi).

De la nostalgia neofascista al identitarismo soberanista

En 1987, el secretario del Movimento Sociale Italiano, Giorgio Almirante, con una salud mermada, abandonó el cargo que ostentaba desde 1969. Lo sustituyó al frente del partido un joven Gianfranco Fini, ya secretario del Frente de la Juventud. Tras el breve interregno de Pino Rauti (1990-1991), Fini volvió al mando, y le tocó vivir uno de los momentos más delicados y ambiciosos del partido. A partir de 1992, Italia se vio envuelta en unos tremendos escándalos de corrupción administrativa y de financiación ilegal de los partidos.¹⁹ Aquellos acontecimientos afectaron en gran medida a la Democrazia Cristiana y al Partito Socialista Italiano, que en pocos meses desaparecieron juntos con otros partidos.²⁰ Por su parte, el Partito Comunista Italiano sufrió una profunda transformación debido al desplome del comunismo a nivel internacional. Al mismo tiempo, al tablero político italiano se fueron incorporando nuevas siglas de diferente orientación ideológica (Forza Italia, la Lega Nord, entre otras). El *Movimento Sociale Italiano* salió beneficiado de esa situación al haber sido salpicado solo de manera superficial por los casos de corruptela. En 1993, el mismo Gianfranco Fini, con el 35,5% de los votos, y Alessandra Mussolini (nieta del Duce), con el 31,1% de las preferencias, alcanzaron la segunda vuelta en las elecciones municipales para las alcaldías, respectivamente, de Roma y Nápoles. Pocos meses más tarde, cuando Silvio Berlusconi decidió dar el salto a la política, las inspiraciones de gobierno para los *missinos* fueron reales. El 27 de enero de 1995, en la que pasará a la historia como la *svolta di Fiuggi* (el giro de Fiuggi), nació Alleanza Nazionale, un partido que abandonaba definitivamente el legado fascista del Movimento Sociale Italiano.²¹

Los nostálgicos, sin embargo, rechazaron ese cambio, considerándolo una traición, e impulsaron su opción continuista bajo el nombre de Movimento Sociale-Fiamma Tricolore.

Es a partir de aquí cuando comienzan a aparecer grupos y partidos que conformarán el área, numéricamente reducida, de la extrema derecha identitaria y soberanista que procederemos a analizar centrándonos en Forza Nuova, CasaPound Italia, Casaggi y Lealtà Azione, aún sabiendo que esta galaxia incluye muchísimos grupúsculos más y que conforma un mapa complejo y heterogéneo.

Forza Nuova

El 29 de septiembre²² de 1997, Roberto Fiore y Massimo Morsello fundaron Forza Nuova (FN), un movimiento de base dentro del Movimento Sociale-Fiamma Tricolore. Esa nueva creación fue anunciada a través del *Foglio di Lotta*, publicación de área que llegó a contar con una difusión de unas 20.000 copias distribuidas en Italia y en el extranjero. En la portada de ese panfleto se sentenciaba el final de una época y el comienzo de un periodo nuevo, libre de las disposiciones del partido.

Fiore había sido uno de los fundadores de Terza Posizione. Morsello, fallecido en 2001, era un cantautor muy apreciado en los ambientes de la derecha neofascista.²³ A mediados de los años ochenta, ambos abandonaron Italia y se refugiaron en Inglaterra para evitar la detención por una condena por pertenencia a banda armada. Regresaron en 1999 tras la prescripción de sus delitos y cuando el movimiento Forza Nuova (todavía no era un partido) ya había sido inaugurado.

La base más abultada de FN estaba compuesta, en esta primera fase, por elementos radicales provenientes del ambiente *skinhead* y de los ultras del fútbol y contaba con alrededor de unas cuarenta sedes en el territorio italiano.

Después de un primer momento *movimentista*, Forza Nuova se convirtió en partido. Sus resultados electorales, como veremos, fueron bastante limitados y la amenaza de una ilegalización por vía administrativa por su continuo coqueteo con ideas nostálgicas del fascismo estuvo siempre presente.

En 2020, tras un contraste interno, el partido entró en crisis y se escindió. Una parte de sus militantes, crítica con los dirigentes, se fue y creó el Movimento Nazionale –La Rete dei Patrioti (Movimiento Nacional – La Red de los Patriotas), que se define como una red de «militantes y ciudadanos que quieren construir una nueva manera de hacer política lejos de los esquemas prestablecidos».²⁴ Un año más tarde, el 9 de octubre de 2021, Forza Nuova sufrió otro duro golpe cuando, en plena pandemia, lideró una dura protesta contra la obligatoriedad de la vacunación para poder acceder al lugar de trabajo. Los manifestantes asaltaron la sede del sindicato de izquierda CGIL de Roma. Algunos dirigentes,²⁵ entre los cuales destacaba su fundador, Roberto Fiore, fueron arrestados. El 20 de octubre de ese mismo año, Cámara y Senado aprobaron la moción presentada por los partidos de centro-izquierda que ponía en marcha la ilegalización de FN. Esa petición, que ni Forza Italia ni Lega votaron y que Fratelli d'Italia rechazó, justificando su decisión por la necesidad de eliminar todos los extremismos de todo signo político, no era vinculante. Se limitaba a invitar al ejecutivo a tomar una decisión en ese sentido. Sin embargo, el Gobierno, en aquel entonces presidido por Mario Draghi, decidió esperar la sentencia judicial antes de firmar un decreto de ilegalización.²⁶ Por otra parte, conviene tener en cuenta que ilegalizar un partido aplicando la ya mencionada ley Scelba prevé un *iter* jurídico complicado. En la historia de la Italia republicana, de hecho, solo se ilegalizaron tres movimientos: el Movimento Politico Ordine Nuovo de Clemente Graziani,

en 1973, Avanguardia Nazionale de Adriano Tilgher y Stefano delle Chiaie, en 1976, y el Fronte Nazionale de Franco Freda, en 2000.

La judicialización de Forza Nuova ha sido interpretada por sus dirigentes y por la base como un ataque represivo por parte del poder, alimentando ese discurso victimista y conspirativo muy frecuente en la ultraderecha, no solo italiana.²⁷

En la actualidad, el partido sigue estando dirigido por Roberto Fiore, aunque ha ido cogiendo cada vez más visibilidad su número dos, el vicesecretario nacional Luca Castellini.²⁸

La ideología

En Forza Nuova hay una clara fascinación por el misticismo cristiano y la mitología religioso-nacional de la Guardia de Hierro, el movimiento paramilitar fascista rumano fundado por Corneliu Codreanu (anteriormente denominada Legión de San Miguel Arcángel, de allí el vínculo con el arcángel Miguel),²⁹ el rexismo degrelliano y el peronismo.

El vínculo con la cristiandad es uno de los elementos más característicos y novedosos de FN comparado con los demás grupos y movimientos que conforman la galaxia de la extrema derecha italiana. La espiritualidad de FN abandona completamente el tradicionalismo acatólico y el paganismo evolviano tan en boga en el neofascismo de los sesenta y setenta, para abrazar el más puro tradicionalismo católico lefebvriano.³⁰ Forza Nuova hereda también el espíritu revolucionario de Terza Posizione que, como especifica Castellini, «no era solo de extrema derecha, sino que incluía también elementos de extrema izquierda». De hecho, esa división antagónica entre fascismo y antifascismo, (entre derecha e izquierda) es, según FN, (y según la inmensa mayoría de los grupos de la extrema derecha, no solo italiana)³¹ una falacia anacrónica. Hoy, movimientos y partidos

de ambos extremos parlamentarios han librado batallas comunes, como el rechazo al Green pass durante la emergencia sanitaria del Covid-19, la salida de la eurozona, la oposición a la OTAN y a Estados Unidos.

El sentido del honor, la división jerárquica, el rechazo del concepto de derecha tradicional, el antiliberalismo democrático, la actividad antisistema y antiimperialista, una cierta agresividad a la hora de hacer política, el odio visceral hacia los Estados Unidos son elementos heredados directamente de Terza Posizione y, por lo general, de la tradición neofascista de los setenta.³² El euroescepticismo, sin embargo, conforma una más reciente. Se mantiene la idea de Europa-nación,³³ pero se critican las instituciones europeas, culpables, según los militantes de FN, de obstaculizar la soberanía nacional de los países que componen la Unión Europea. El de la soberanía nacional es otro concepto común en toda el área de la extrema derecha italiana. Según el líder, Roberto Fiore: «La UE debe tutelar los intereses de los pueblos, defender la economía de los Estados contra los países extraeuropeos, alejarse de la OTAN, crear una protección militar propia, cuyo hilo conductor sean los pueblos europeos y tiene que ser independiente de los demás continentes que imponen la sustitución étnica».³⁴ Forza Nuova, por lo tanto, rechaza el mundialismo, todo intento de homologación, ya sea de tipo sexual, étnico o cultural, y ve en las teorías de la gran sustitución de Renaud Camus uno de los principales peligros para Europa, máxime en el escenario actual de crisis demográfica. Por eso, este partido promueve la familia tradicional como pieza fundamental para la reconstrucción nacional, fomentando la natalidad y prohibiendo el aborto.

Con el paso del tiempo FN ha ido adoptando conductas antisistema (que, por lo general, suelen estar más acorde con el área progresista),³⁵ acentuadas durante la pandemia del Co-

vid-19. La crisis sanitaria favoreció la formación de una amalgama de movimientos y grupos heterogéneos en los cuales convivían elementos de extrema izquierda postcomunista como el exlíder de Rifondazione Comunista, Marco Rizzo, el euroescéptico y exministro del Movimento 5 Stelle, Pierluigi Paragone, y la extrema derecha. Esta nueva realidad, que ha ido menguando con el paso del tiempo, se basaba en la lectura que da hoy Luca Castellini, según la cual la división hoy ya no se da entre izquierda y derecha sino entre ciudadanos libres y ciudadanos oprimidos.

Los programas electorales de Forza Nuova

Desde su fundación, Forza Nuova ha centrado sus esfuerzos en la consecución de los ocho objetivos detallados en su página web.³⁶ A saber: 1) abrogación de las leyes abortistas, 2) familia y crecimiento demográfico, 3) suspensión de los flujos migratorios y humana devolución de los migrantes, 4) abolición de la masonería y de las sectas, 5) eliminación de la usura y de la deuda pública, 6) restauración de los acuerdos de 1929 entre Estado e Iglesia, 7) derogación de las leyes liberticidas Mancino y Scelba,³⁷ 8) formación de corporaciones para la protección de los trabajadores.

Forza Nuova ha ido integrando estos puntos básicos con propuestas menores en las campañas electorales a las cuales ha participado. En 2013, por ejemplo, apoyó la reducción de los gastos de la política, así como la anulación de la financiación pública de los partidos, la eliminación de las regiones, la soberanía monetaria, unas ayudas para la adquisición de la primera vivienda (eliminación de impuestos, facilitación para la obtención de las hipotecas, públicas y sin intereses), el desarrollo de las energías alternativas, el impulso de la agricultura, la reducción de la carga fiscal, el envío del ejército a aquellos territorios con gran presencia de

criminalidad organizada y de las mafias, la salida de la OTAN.³⁸

Cinco años más tarde, en 2018, Forza Nuova se presentó en las generales junto con el Movimento Sociale-Fiamma Tricolore en la coalición *Italia agli Italiani* (Italia a los Italianos). El principal objetivo presentado en el programa electoral pretendía contrarrestar los flujos migratorios, tomando como ejemplo Polonia y Hungría, países soberanistas del este europeo cuyos gobiernos expresaban la firme voluntad de paralizar las llegadas a su territorio. El perfil del inmigrante que había que frenar y devolver a su país (que no gestionar) se centraba en el de origen musulmán, pero se extendía también hacia aquellos que promovían «todo tipo de influencia cultural incompatible con la tradición europea que es grecorromana y cristiana». En el programa de 2018 se hacía también hincapié en la importancia de la soberanía nacional. Eso preveía la devolución a Italia de empresas italianas vendidas a bajo coste a fondos extranjeros. A nivel securitario se introducían medidas de autodefensa citando un presunto «derecho para los italianos a la legítima defensa organizada a nivel familiar y de barrio», que preveía que «todos los ciudadanos sin antecedentes penales y con determinados requisitos psicofísicos [pudieran] tener un arma y defender su casa y su familia, mujeres y ancianos». Se proponía fomentar la natalidad y limitar las ayudas destinadas a las categorías LGTBI. Se exigía «la salida de la UE, del EURO, de la OTAN y el fortalecimiento de políticas de amistad y colaboración con Rusia».³⁹ Este último punto es muy interesante porque, como veremos más adelante, la guerra en Ucrania divide el mundo de la extrema derecha italiana. Forza Nuova defiende a Rusia al identificarla como último bastión de un mundo que se percibe como a punto de desaparecer. Para los *forzanuovistas* Rusia sería el último baluarte que todavía lucha para promover la familia tradicional, evitar la globalización,

proteger su propia moneda, limitar los flujos migratorios y preservar su soberanía militar. Para los de CasaPound es el imperialismo ruso el enemigo. El concepto de soberanía nacional es fundamental para entender los apoyos internacionales de FN y, por lo general, del área de extrema derecha. Siria, Irak, incluso Libia son países en los cuales Forza Nuova ha apoyado al dictador, en contra de los movimientos internacionales capitaneados por EEUU y dirigidos a eliminar la soberanía nacional vigente y, según los forzanovistas, crear un yugo incluso peor.⁴⁰ El de Zelensky es considerado como un gobierno títere puesto por la UE con el consentimiento de los Estados Unidos.

Forza Nuova y las elecciones

FN participó por primera vez en unas elecciones generales en 2001, presentándose solo en un puñado de distritos electorales y logrando el 0,04% de los votos.⁴¹ En 2004 se presentó en las europeas como parte integrante de la coalición de extrema derecha Alternativa Sociale, liderada por Alessandra Mussolini. La nieta del Duce, en aquella ocasión, obtuvo un escaño, que cedió en 2008 a Roberto Fiore tras ser elegida diputada en las generales de ese año. Anteriormente, en 2006, Fiore y los suyos ya habían mantenido el compromiso con Alessandra Mussolini, pero como parte integrante de una coalición más amplia, compuesta por todo el centro-derecha y liderada por Silvio Berlusconi (Casa delle Libertà). Alternativa Sociale no logró ningún escaño, como tampoco lo había conseguido en las regionales de un año antes. En 2008 Forza Nuova se presentó en solitario y alcanzó el 0,30% de los apoyos.

Cinco años después, en 2013, los resultados empeoraron. Roberto Fiore obtuvo el 0,26% de los votos, menos de noventa mil papeletas, y ningún escaño. Contemporáneamente, se celebraron las regionales en el Lacio, donde el candidato *forzanovista* no pasó del 0,3% de los

consensos. En las regionales de 2015 el partido se presentó solo en Umbria, obteniendo, también allí, el 0,3% de los apoyos.

En 2018, como parte integrante de la coalición *Italia a los italianos* (Italia agli italiani), un conjunto electoral que incluía también al Movimento Sociale-Fiamma Tricolore, alcanzó el 0,38%, no obteniendo ningún escaño. Finalmente, en las europeas de 2019, Forza Nuova, miembro del grupo Alliance for Peace and Freedom (APF), presidido por el mismo Roberto Fiore, e integrado, entre otros, por Democracia Nacional y el British National Party de Nick Griffin, obtuvo el 0,15% de los votos y ningún eurodiputado. Los de FN no tiene ningún contacto con VOX al considerar el partido de Abascal algo así como al Fratelli d'Italia español, partido que repudian.

En 2022, Forza Nuova no logró juntar las 36.000 firmas necesarias para poder presentarse a las elecciones y, por lo tanto, fue excluida. En lugar de seguir el ejemplo de movimientos afines que han apoyado a la Lega o Fratelli d'Italia, FN ha preferido optar por la abstención, manteniéndose equidistante de los principales partidos de la derecha tradicional con los cuales mantiene ciertas discrepancias al considerarlos demasiado liberales, muy próximos a la OTAN y excesivamente blandos con Europa. De hecho, la coalición de derecha es considerada para los *forzanovistas* como un enemigo incluso mayor que la oposición de izquierda.⁴²

Merece la pena destacar que, pese a los resultados negativos obtenidos a nivel nacional, Forza Nuova cuenta con una escueta presencia en ayuntamientos de pequeños pueblos como el de Landiona y de Suno en Piamonte, de Noto en Sicilia y de Arzignano en el Veneto.

CasaPound Italia

CasaPound Italia (CPI) debe su nombre al poeta norteamericano Ezra Pound, muy apre-

ciado por los miembros de CPI por el canto cuarenta y cinco de su obra *Cantos* sobre la especulación bancaria, barrera primordial para que todo el mundo tenga una vivienda digna. La lucha para que cada familia disponga de una casa es tan esencial para este grupo que como símbolo escogió una tortuga, animal que siempre lleva consigo su hogar. En este sentido los militantes de CasaPound Italia se han empeñado desde el principio en campañas de ocupación de viviendas para su posterior redistribución a las familias más necesitadas (casi exclusivamente italianas).

La fase previa a lo que sería CasaPound Italia estuvo conformada por un grupo de agregación que empezó a reunirse a partir de 1997 en un *pub* de Roma. Sus miembros eran en su mayoría militantes del Movimento Sociale-Fiamma Tricolore que se habían poco a poco desvinculado del partido, decepcionados por lo que ellos interpretaban como falta de iniciativa y, como habían hecho los neofascistas en los setenta, por interpretar el partido como demasiado anclado en el pasado, en una nostalgia derrotista que les encerraba en un gueto del cual estaban deseando salir.⁴³ Sus principales animadores eran Gabriele Adinolfi, antiguo fundador de Terza Posizione (anteriormente vimos que el otro fundador, Roberto Fiore, había creado Forza Nuova), y Gianluca Iannone, cantante de ZetaZeroAlfa, grupo musical de referencia del área identitaria. En 2003, un puñado de militantes neofascistas ocupó un edificio en el centro de Roma, emulando así las ocupaciones de viviendas que suele llevar a cabo la extrema izquierda.⁴⁴ Solo en 2008 se inauguró oficialmente CasaPound Italia, al constituirse ese año como «asociación de promoción social».

Se fue propagando con el tiempo a lo largo y ancho del país, privilegiando, aun así, la capital, lugar donde siempre ha mantenido una presencia mayor. A partir de 2012 se estructuró como partido para dar el salto a las urnas. Eso

coincidió con que la coalición de centro-derecha estaba en dificultad, envuelta en la recién caída del ejecutivo de Silvio Berlusconi y con la conclusión de la experiencia del Popolo della Libertà, una coalición electoral después convertida en partido a través de la fusión en un único partido Forza Italia y Alleanza Nazionale (AN) en 2008. Este último, AN, dejó de existir y su herencia fue recogida por Giorgia Meloni y su nuevo partido, Fratelli d'Italia. CPI pretendía situarse a su derecha, fuerte de que a través de su constante actividad metapolítica se había dado a conocer, sobre todo entre las nuevas generaciones. La actividad parlamentaria, sin embargo, fue un fracaso, tal y como veremos en breve. Tras los pésimos resultados de las generales de 2018, CasaPound Italia volvió a ser un movimiento.

Los fascistas del tercer milenio

Casa Pound Italia es un movimiento aconfesional, anticapitalista, antiglobalista, contrario al liberalismo económico y a todo intento de homologación de las diferencias culturales,⁴⁵ es representante de la derecha social nacionalista. Sus miembros se suelen autodefinir como fascistas del tercer milenio, expresando así la idea según la cual su fundamento ideológico bebe de las fuentes de un determinado tipo de fascismo tradicional, pero sin quedarse estancados en esa doctrina. Rescatan principalmente el profascismo de los Fasci di Combattimento y el fascismo final de la República Social Italiana, aquel *fascismo movimento* de defeliciana memoria,⁴⁶ al cual añaden elementos del neofascismo de Alain De Benoist y de la Nouvelle Droite francesa, incluyendo también ingredientes más cercanos a otro tipo de orientación política, procedentes incluso de la izquierda. Así, en el panteón de CPI encontraremos a 88⁴⁷ intelectuales y artistas del calibre —entre otros— de Majakovskij, Von Clausewitz, Orwell, Coelho, Bradbury, Saint-Exupéry, Balla, Platón, Pessoa,

Sun Tzu, Eraclito, Ian Stuart, Guénon, Codreanu, Lucio Battisti, Marinetti, Céline, Evita Perón, Bombacci, Tolkien, Degrelle, Sorel, Yeats, Masud, Jünger, Dante, Stirner, Brasillach, Ledesma Ramos, Mussolini, Jerónimo y, obviamente, Pound.

Los fascistas del tercer milenio pretenden abandonar el victimismo autodestructivo y nihilista de antaño y lucir con orgullo sus orígenes, procurando vivir el presente sin renegar del pasado, rescatando, en cambio, el espíritu revolucionario mussoliniano.⁴⁸ En esto se alejan de la *apolitia* evoliaria, aquel desinterés hacia la política activa, y proponen, en cambio, el activismo social.⁴⁹

Los principales elementos que podemos encontrar en los programas electorales de CPI son: el derecho a una vivienda, que debe ser de protección oficial para que los bancos no se lucren, el proteccionismo económico, el enfrentamiento a la OTAN y, por lo menos en 2013 y en 2018, un contacto privilegiado con la Federación Rusa.⁵⁰ Esto hoy ha dado un vuelco total, ya que CPI es el único grupo de la extrema derecha identitaria italiana que se ha posicionado abiertamente de lado de Ucrania.⁵¹ De lado de los nacionalistas europeos y contra el imperialismo ruso.

La Unión Europea es acusada de entorpecer la soberanía nacional de los países que la componen, especialmente a nivel financiero, por culpa, dicen los de CPI, de la moneda única. Sin embargo, a pesar de las críticas, solo en el programa de las elecciones de 2018 se propone abandonar la UE y crear una moneda soberana italiana. El liberalismo es rechazado. Se fomenta lo público en el sistema educativo, en el financiero (principalmente los bancos) y en la sanidad. Se aboga por la participación de los trabajadores en la gestión y en los beneficios de las empresas, por la nacionalización de los recursos naturales como agua, gas, te-

lecomunicaciones y transportes. En política exterior se propone un acercamiento al este de Europa y al Mediterráneo y un distanciamiento de los Estados Unidos. El sistema social está fundamentado en la familia tradicional, impulsada a través de la promoción de la natalidad gracias a la aprobación de ayudas para la concesión de una vivienda, la reducción del horario de trabajo sin disminución del sueldo, la asistencia médica gratuita. Se promueven las pymes nacionales y se aumenta la tasación a las grandes empresas y a las grandes fortunas individuales. El contraste a la inmigración (irregular y regular) a través de la suspensión de los acuerdos de Schengen y la repatriación de todos los inmigrantes que «se encuentran en Italia de forma ilegal» o de los «extranjeros que se encuentran en Italia sin medios propios de supervivencia» es una batalla común en toda la extrema derecha italiana. En el programa de CPI de 2018 los inmigrantes eran definidos como «mano de obra barata para una economía neoesclavista» de «oligarcas que fomentan una lucha entre pobres» y que facilitan «dinámicas *multirracistas* (sic)».⁵²

Estructura piramidal, militancia y metapolítica

Casa Pound Italia siguió el recorrido común de casi todos los movimientos sociales, que nacen como sistemas de relaciones informales entre una pluralidad de individuos o unas organizaciones y acaban organizándose en un partido político tradicionalmente estructurado.⁵³ Su organización interna es jerárquica y centralizada. Todo pasa por el líder, Gianluca Iannone, el cual mantiene una conexión directa con la base, explotando la visibilidad que le favorece ser cantante de los ZetaZeroAlfa, el grupo (como vimos) más emblemático de la música identitaria actual. Iannone «es disponible a tomarse unas cervezas y charlar con los suyos».⁵⁴ Es menos afable con periodistas, académicos y políticos,⁵⁵ a los que culpa de distorsionar la

imagen de CPI. Actitud victimista que alimenta las teorías de la conspiración.

Los militantes de CPI desarrollan un gran sentido de pertenencia al grupo. Se sienten parte de una comunidad militante alternativa, diferente a todo lo que podrían encontrar en un partido tradicional. El empeño es total y fomenta experiencias no solo políticas sino también existenciales,⁵⁶ casi místicas⁵⁷ e irreflexivas, donde la violencia aparece como momento catártico y no como método político premeditado. Los miembros de CPI interpretan esa violencia como conducta defensiva, para protegerse de las agresiones que llegan del *out-group*, pero también como momento lúdico.⁵⁸

Ser de CPI significa llevar a cabo un estilo de vida común a los demás militantes, entender la misma simbología e iconografía, vivir en colectividad y realizar acciones dentro de la comunidad, como la distribución de medicamentos y de alimentos. Este tipo de derecha social, identitaria y soberanista encuentra especialmente en los suburbios el sujeto político ideal con el cual dialogar y al cual brindar su apoyo.⁵⁹

Es allí donde cree que puede lograr una cierta repercusión política, explotando el sentimiento cada vez más común en determinados ámbitos de desilusión hacia la política, que habían constituido el principal factor de atracción de partidos políticos como el Movimento 5 Stelle, primero, la Lega, después, y Fratelli d'Italia, ahora.

La metapolítica es el signo de distinción más claro de CasaPound Italia, hecha de elementos heredados del neofascismo setentero y actualizados. CPI cuenta con una radio independiente (Radio Bandiera Nera), una editorial (Altaforte), una marca de ropa (Pivert), *merchandising*, revistas, un periódico (*Il primato nazionale*), una discográfica (Rupe Tarpea), organiza actividades culturales y lúdicas.

Del movimiento a las urnas y vuelta atrás

El debut electoral de CasaPound Italia llegó en 2013 en las autonómicas del Lacio, logrando el 0,8% (26.057 votos) y el 0,6% (7.166 preferencias) en la capital.

A nivel nacional, CPI se presentó en las generales solo en dos ocasiones, en 2013 y en 2018. En la primera ocasión obtuvo el 0,14%. El principal partido competidor en esa área, Forza Nuova, sin obtener resultados exaltantes, logró el 0,26% de las preferencias. CPI no consiguió imponerse como partido catalizador del voto antisistema de extrema derecha debido principalmente a tres factores: uno, porque en 2013 se presentó por primera vez un partido cuyo fundador, Beppe Grillo, había jurado que abriría el Parlamento como una lata de atún. Ese partido, el Movimento 5 Stelle, logró muchos votos *antiestablishment* de diferente orientación ideológica.⁶⁰ En segundo lugar, porque si el M5S no tenía una ideología bien clara, se presentaba más bien como un partido populista *atrappalotodo*, capaz de conseguir votos a la derecha y a la izquierda del tablero político,⁶¹ CPI tenía un electorado bien definido y, por lo general, muy ideologizado. Por último, porque el partido tenía una presencia territorial reducida y fue incapaz de presentarse en todo el país. Pero hubo un elemento más que impidió un mejor resultado para CPI: el haberse presentado en solitario, quedándose aislado. Sus líderes aprendieron del error y se acercaron al nuevo líder de la Lega Nord (más tarde Lega a secas), Matteo Salvini, elegido en diciembre de 2013. Salvini dio un giro copernicano al partido, impulsando un frente soberanista empeñado en contrastar la inmigración y ese fue uno de los elementos que más atrajo a Iannone y a los suyos. En octubre de 2014, los de CPI apoyaron a Salvini en la manifestación «Stop invasión», que se oponía a los constantes flujos migratorios, en aumento tras las Primaveras Árabes de

2011. Al año siguiente, el apoyo de CPI a Salvini se repitió en la concentración que el líder liguista organizó en Roma contra el gobierno progresista de Matteo Renzi.⁶²

Ese «matrimonio» duró poco. Los malos resultados, allá donde la Lega Nord y CPI se presentaron juntos en las administrativas de 2015, hicieron replantearse a ambos (pero sobre todo a Salvini) la oportunidad de seguir juntos, aún sin perder nunca del todo el contacto.⁶³

CasaPound Italia llegó a las generales de 2018 con bastante optimismo, fruto de los buenos resultados cosechados en las administrativas del año anterior, cuando logró el 7,48% en Lucca (ciudad tradicionalmente de izquierda) y el 9% en Ostia, en las afueras de Roma. Sin embargo, a pesar de una mejora con respecto a las elecciones anteriores, el resultado fue modesto: el 0,95% de los votos⁶⁴. Tras ese resultado decepcionante, CPI abandonó su participación activa en las urnas y volvió a estructurarse como movimiento. En 2022 algunos de sus miembros se presentaron en Italexit, el movimiento antisistema del ex grillino Gianluigi Paragone, que reunió a antivacunas, a euroescépticos y a radicales de derecha.⁶⁵

Casaggi

Tras haber analizado los dos grupos más importantes por tradición y por número de militantes que integran la galaxia de la extrema derecha identitaria y soberanista, nos centraremos ahora en aquellas realidades más pequeñas y locales, que se autodefinen como «comunidades militantes», una especie de red comunitaria presente en todo el territorio nacional, en la cual encontramos, entre otros, *Aretè en Modena*, *Aliud* en Turín, *Comunità Raido*, *Azione Frontale* y *el Foro 753* en Roma, *Spazio Libero Cervantes* en Catania, y los círculos culturales *Terra dei padri* en Modena, *Comunità giovanile* en Busto Arsizio, *Associazione Miles* en Bergamo.

Gracias a una larga entrevista en profundidad realizada con el líder de Casaggi, Marco Scatarzi,⁶⁶ podemos analizar una de estas realidades locales. Casaggi nació en Florencia hace una veintena de años (entre 2004 y 2005) y su nombre significa Casa di Azione Giovani. En aquel momento Azione Giovani era el movimiento juvenil de Alleanza Nazionale. Comenzó así un proyecto metapolítico que, con el paso del tiempo, llegó a fomentar una cierta sinergia con algunos candidatos de lo que hoy, tras la desaparición de Alleanza Nazionale, es Fratelli d'Italia. De hecho, Azione Giovani desapareció en 2009 cuando Alleanza Nazionale y Forza Italia se unieron, creando el Popolo della Libertà. Una vez terminada esa experiencia, nació Fratelli d'Italia que fundó Gioventù Nazionale.

Hoy Gioventù Nazionale y Casaggi comparten sede en un edificio donde hay un pub, una sala para conferencias, una librería y unos laboratorios (sociales, informático, deportivos), cuyo objetivo es convertir ese espacio recreativo y cultural en un verdadero hogar.

Orientación ideológica

Como en los demás grupos de la galaxia de la extrema derecha italiana es necesario constatar cuáles son los vínculos con el pasado fascista. Los de Casaggi interpretan el fascismo como parte de su historia, pero sin nostalgia, centrándose principalmente en el periodo más revolucionario y antisistema, aquel protofascismo de los Fasci di Combattimento y la vertiente republicana de la Repubblica Sociale italiana. Rechazan, ellos también, la división entre izquierda y derecha, considerándola una mera etiqueta política de referencia, utilizada exclusivamente para hacerse entender. De hecho, tal y como hace también CasaPound Italia, los de Casaggi en las paredes de su sede lucen frases y retratos de intelectuales muy dispares. El escritor y periodista francés Robert Brasi-

llach, antisemita, colaboracionista con los nazis durante la ocupación alemana de Francia, condenado a muerte y fusilado por alta traición. El tradicionalista católico belga, y también colaboracionista con los nazis, Léon Degrelle. Alessandro Pavolini, secretario general del Partido Fascista Republicano, fusilado junto con Mussolini mientras estaba intentando huir de Italia el 28 de abril de 1945. Pero también Evita Perón (símbolo de aquel peronismo que unía nacionalismo y corporativismo), Toro Sentado (símbolo del nativismo y de su defensa contra la amenaza extranjera), Platón (cuya obra *La República* en los ambientes de la extrema derecha es equiparado con *La disintegrazione del sistema* de Franco Freda),⁶⁷ Ezra Pound, Yuko Mishima, René Guenón, Corneliu Codreanu, Julio César, Julius Evola, Friederich Nietzsche, y hasta Guevara, Palanhiuk y Capitan Harlock.⁶⁸

Casaggi «promueve una identidad étnica frente al mundialismo y a la homologación de los pueblos que está ocurriendo hoy y que lleva a la sustitución de los pueblos y a una desestructuración del tejido social y cultural comunitario». ⁶⁹ Una vez más, la referencia es Camus. La familia es concebida únicamente como tradicional, el aborto es rechazado y el enemigo cercano es la derecha liberal.

Sobre el conflicto entre Rusia y Ucrania, sin tener una posición bien definida, los de Casaggi son críticos con Fratelli d'Italia y su apertura filoamericana y a la influencia global de la angloesfera. En Siria apoyan a al Assad, considerado legítimo defensor de la identidad de su pueblo.

Relación con los demás grupos y partidos

Los contactos entre Casaggi y Casapound Italia son fluidos y frecuentes. Ambos grupos comparten el proyecto del préstamo social, medida promovida para solventar el problema de la vivienda en Italia. El momento de menor cohesión se vivió cuando CPI se presentó en

las elecciones y los intereses electorales con Casaggi divergieron. Sin embargo, una vez abandonadas las urnas, ha vuelto el entendimiento. Hay buenas relaciones también con Lealtà Azione gracias sobre todo al aspecto editorial que hace que se cultiven sinergias metapolíticas.

De entre los partidos de la coalición de centro-derecha Casaggi es afín a Fratelli d'Italia. Aunque su líder hace hincapié en que su grupo mantiene una autonomía total del partido de Giorgia Meloni, lo cierto es que comparte su sede con Gioventù Nazionale, las juventudes de Fratelli d'Italia.

Casaggi se ha empeñado también en la reconstitución de Azione Studentesca, el movimiento estudiantil creado por Alleanza Nazionale en 1996 de las cenizas de Fare Fronte, la organización del Movimento Sociale Italiano. Disuelto diez años más tarde, fue reconstituido gracias a Casaggi en Florencia en 2016⁷⁰ y hoy está vinculado con Fratelli d'Italia.⁷¹

En España los de Casaggi aprecian a VOX, pero mantienen o han mantenido relaciones más estructuradas con algunas comunidades militantes como OHKA,⁷² los falangistas, el Movimiento Social Republicano (MSR) hasta su desaparición en 2018 y el Hogar Social, que hasta su cierre tuvo a CasaPound como principal referente. Se trataba, de todas formas, de relaciones no orgánicas sin ningún proyecto político conjunto. A través de Fides ediciones (que publica la revista *La Emboscadura del siglo XXI*) la colaboración es mucho más activa y prevé la publicación cruzada de textos italianos al español y al revés.

Una comunidad militante

Casaggi, como la mayoría de las organizaciones de la extrema derecha identitaria, produce una intensa actividad metapolítica. En ese contexto, juega un papel importante la editorial *Passaggio al Bosco*, cuya referencia a la obra de

Jünger es evidente y que publica un libro por semana (alrededor de cincuenta textos al año), organiza una conferencia cada viernes en la librería Sherwood y actividades culturales y de socialización en el pub Bogside, cuyo nombre se refiere al barrio católico de Derry, en Irlanda del Norte, famoso por Troubles de 1969 y por el Bloody Sunday de 1972. El pub está decorado con la imagen del militante del IRA Bobby Sands, fallecido en prisión en 1981 tras 66 días de huelga de hambre. Casagì también organiza grupos de estudio, tiene un archivo, una biblioteca con 10.000 volúmenes publicados después del final de la Segunda Guerra Mundial en el ámbito de la extrema derecha, organiza conciertos de música alternativa vinculada con el mundo identitario y también de músicas populares y tradicionales europeas.

Finalmente, Campo Agoghè es un campamento nacional juvenil que Casagì lleva organizando desde 2017: son tres días de agregación con conciertos, actividades culturales, debates políticos, una dinámica que recuerda a los Campos Hobbit la Nuova Destra italiana de finales de los setenta.⁷³

Casagì y las elecciones

Casagì, que solo presentó candidatos en las elecciones municipales de 2009, 2014 y 2019, no es un partido, pero, como vimos, suele apoyar a los candidatos de Fratelli d'Italia. De la formación de Giorgia Meloni interpreta positivamente sus críticas a la UE y el rechazo a la inmigración masiva. El inmigrante es visto como doble víctima, por un lado, de las mafias que alimentan, lucrándose, los procesos migratorios, y, por el otro, del mercado una vez instalados en el lugar de acogida. La islamización de Europa es un factor considerado de alto riesgo para la convivencia. Sin embargo, Casagì mantiene un diálogo abierto con algunos integrantes de la comunidad musulmana, especialmente con la parte chiita.

Lealtà Azione

Terminamos el artículo con este grupo nostálgico del fascismo y del nazismo, fundado en 2011 en Milán que, con el paso del tiempo, ha ido abriendo sedes en otros lugares, pero su presencia mayoritaria está en Lombardía. El objetivo de LA es construir «hombres nuevos alejados del egoísmo y del individualismo»⁷⁴ y que compartan de manera comunitaria las tareas, las actividades sociales, lúdicas y culturales. De estas últimas destacan los encuentros con autores de libros sobre temas cuales el IRA en Irlanda del Norte, el fascista «rojo» Nicola Bombacci y la presencia frecuente del periodista Francesco Borgonovo, subdirector del periódico *La Verità* y colaborador de *Il Primato Nazionale*, diario de CasaPound Italia, también antiguo colaborador del programa radiofónico *La bomba umana* en Radio Libertà, ex Radio Padania, emisora de la Lega Nord. Lealtà Azione se opone al envío de armas a Ucrania y también a las sanciones a Rusia. A nivel más local promueve manifestaciones para aumentar la seguridad en algunos barrios de la ciudad de Milán.

La militancia

Los militantes de LA, por lo general personas muy jóvenes, siguen una específica liturgia. Cuando los dirigentes consideran que el nuevo miembro está listo para participar formalmente en el grupo, se procede a entregarle un uniforme (una camiseta de color granate con dibujados una cabeza de un lobo y el gladio, simbología heredada del Imperio Romano). A partir de ese momento empieza oficialmente la militancia. El grupo se convierte en su nueva familia y el sentimiento de pertenencia al *in-group* aumenta. El *out-group* sufre una narrativa negativa, por lo general manipulada, que fomenta el victimismo y justifica el rechazo incluso violento hacia el otro.

A nivel interno, este grupo se organiza a través de una estricta jerarquía y disciplina. Sin embargo, se impone la indisciplina cuando ese rigor es impuesto desde el Gobierno. El ejemplo más evidente lo proporcionó el rechazo frontal a las medidas sanitarias contra el Covid-19.

Políticamente LA suele apoyar a nivel local los candidatos de la Lega⁷⁵ y promueve una ideología similar a la de los demás grupos analizados en este artículo, donde a una cierta nostalgia hacia el fascismo (y el nazismo), incluye ideológicos e intelectuales como Pound, Degrelle y Codreanu.

Conclusiones

La galaxia de la extrema derecha italiana identitaria y soberanista está conformada, como vimos, por un partido, Forza Nuova, un expartido que ahora es un movimiento político, CasaPound Italia, y una amplia red de comunidades militantes, concepto detrás del cual se esconde el orgullo de ser parte de un *in-group*, el factor de atracción de militar en una comunidad alternativa, basada en una militancia total que, según los que la conforman, dignificaría el individuo alejándolo del individualismo egoísta.

El colgante ideológico de estos grupos reside en la recuperación de algunos dogmas del fascismo más movimentista y revolucionario fusionados con elementos provenientes del neofascismo setentero y con referencias culturales nuevas, tradicionalmente más vinculadas con la izquierda. En este intento de proponer un gramscismo de derecha se diluye la división polarizadora entre izquierda y derecha. El soberanismo es el punto de contacto más evidente entre los dos extremos hoy.⁷⁶

La cohesión es mantenida a través de la división jerárquica piramidal y enfatizando un discurso victimista basado en agravios infligidos por parte del *out-group* que procuran contra-

rrestar a través de acciones rebosantes de una retórica heroicidad.

Solo Forza Nuova se mantiene activa en las elecciones y aunque en las últimas no se haya podido presentar sigue siendo un partido. CasaPound Italia, tras la pésima experiencia de las generales de 2018, abandonó la política de las urnas. Los demás movimientos, aunque en teoría prediquen la abstención, en la práctica suelen presentar a nivel local candidatos independientes en la Lega o en Fratelli d'Italia. Con estos dos partidos la sintonía mayor se refleja en temas específicos, como la lucha contra la inmigración y el impulso de la soberanía nacional. Las principales consignas a nivel político son «primero los italianos», «salir de la UE», «parar los flujos migratorios», «abandonar la OTAN», «rechazar el Banco Central Europeo». Más en general, todos estos grupos forman parte de una derecha social crítica con la democracia liberal (incluyendo al enemigo cercano, la derecha liberal) y benévola con la autarquía nacional. La relación entre estos grupos no siempre es buena. Especialmente tensa ha sido entre CasaPound Italia y Forza Nuova, debido a la competencia por un electorado similar. De hecho, cuando FN propuso a los de CasaPound Italia emprender un camino común, estos se negaron, prefiriendo correr en solitario. Entre ambos hay ciertas diferencias: los de CPI siempre se han definido como fascistas del tercer milenio, los de FN proponen una tercera posición donde se diluye la división entre fascismo y antifascismo; Forza Nuova es más homófoba y xenófoba que CPI que, a su vez, es laica, mientras que FN promueve un marcado tradicionalismo catolicismo. A nivel de política exterior, hay discrepancias en los apoyos en la guerra de Ucrania, allá donde CasaPound Italia defiende a los ucranianos mientras que Forza Nuova a los rusos.

La colaboración más genuina entre los grupos de la nebulosa de la extrema derecha

identitaria y soberanista italiana se produce durante las conmemoraciones de los mártires neofascistas, como Sergio Ramelli y las víctimas de Acca Larentia, y a través de eventos metapolíticos: conciertos, presentaciones de libros, conferencias, campamentos.

BIBLIOGRAFÍA

- ADINOLFI, Gabriele. y FIORE, Roberto, *Noi Terza Posizione*, Edizioni Settimo Sigillo, Roma, 2000.
- ALBANESE, Matteo, BULLI, Giorgia, CASTELLI GATTINARA, Pietro y FROIO, Caterina, *Fascisti di un altro millenio?*, Gruppo Editoriale Bonanno, Catania, 2014.
- ALMAGISTI, Marco et al., *La transizione politica italiana*, Carocci, Roma, 20014.
- BIORCIO, Roberto y NATALE, Paolo, *Politica a 5 stelle*, Feltrinelli, Milano, 2013.
- BJORGO, Tore, *Racist and Right-Wing Violence in Scandinavia: Patterns, Perpetrators and Responses*, Tano Ascheloug, Oslo, 1997.
- BORRI, Rossella, *La destra radicale tra legittimità e identità*, Mimesis, Udine, 2018
- CAMMELLI, Maddalena Gretel, *Fascisti del terzo millennio*, Ombre Corte, Verona, 2015.
- CAMPI, Alessandro, *La destra in cammino*, Rubbettino, Soveria Mannelli, 2008.
- CAPRA CASADIO, Massimiliano, *Storia della nuova destra. La rivoluzione metapolitica dalla Francia all'Italia*, Bologna, CLUEB, 2013.
- CARIOTI, Antonio, *Gli orfani di Salò*, Mursia, Milano, 2008.
- CASAPOUND ITALIA, *Programma elettorale*, 2013.
- CASAPOUND ITALIA, *Una Nazione. Programma elettorale di CasaPound Italia*, 2018.
- CASTELLI GATTINARA, Pietro (et al.), *The appeal of neo-fascism in times of crisis. The experience of Casapound Italia*, *Fascism. Journal of Comparative Fascist Studies*, (2): 237, 2013.
- CHIARANTE, Giuseppe, *Con Togliatti e con Berlinguer*, Carocci, Roma, 2007.
- COLARIZI, Simona y GERVASONI, Marco, *La tela di Penelope*, Laterza, Roma-Bari, 2012.
- DELLA PORTA, Donatella y DIANI, Mario, *Los Movimientos Sociales*, CIS, Madrid, 2011.
- DE BENOIST, Alain, *Destra: la vecchia e la nuova. Le idee a posto*, Il Tridente, La Spezia-Napoli, 1983.
- DE FELICE, Renzo, *Intervista sul fascismo*, Laterza, Roma-Bari, 1975.
- DE LUNA, Giovanni, *La Repubblica del dolore*, Feltrinelli, Milano, 2011.
- DI GIORGI, Cristina, *Note alternative*, Edizioni Trecento, Roma, 2008.
- DI NUNZIO, Daniele y TOSCANO, Emanuele, *Dentro e fuori CasaPound. Capire il fascismo del Terzo Millennio*, Armando Editore, Roma, 2011.
- DITULLIO, Domenico, *Centri social di destra*, Castelvecchi, Roma, 2006.
- DIAMANTI, Ilvo, *1992. Tangentopoli*, Laterza, Roma-Bari, 2012.
- EVOLA, Julius, *Cavalcare la tigre*, Edizioni Mediterranee, Roma, 2009.
- FORTI, Steven, «Los rojipardos: ¿mito o realidad?», *Tribuna Global*, n. 288, Julio-Agosto 2020.
- FORZA NUOVA, *Programma elettorale di Forza Nuova*, 2013.
- FORZA NUOVA, *Programma elettorale «Italia agli italiani»*, 2018.
- GERMINARIO, Francesco, *CasaPound. La destra proletaria e la «Comunità di lotta»*, Asterios Editore, Trieste, 2018.
- GUERRA, Nicola, «The Russia-Ukraine war has shattered the Italian far right», *Political Science*, 2023.
- IGNAZI, Piero, *Il polo escluso*, Il Mulino, Bologna, 1989.
- IGNAZI, Piero, *Postfascisti?*, Il Mulino, Bologna, 1994.
- JESI, Furio, *Cultura di destra*, Nottetempo, Milano, 2011.
- LANNA, Luciano y ROSSI, Filippo, *Fascisti immaginari*, Vallecchi, Firenze, 2003.
- MUDDE, Cass, *La ultraderecha hoy*, Paidós, Barcelona, 2021.
- PARLATO, Giuseppe, *La sinistra fascista. Storia di un progetto mancato*, Il Mulino, Bologna, 2008.
- PASIEKA, Agnieszka, «Tomorrow belongs to us: Pathways to Activism in Italian Far-Right Youth Communities», *Comparatives Studies and History*, 64(1), pp. 150-178, 2022.
- PUGLIESE, Matteo, «The International Legion of Ukraine», *The RUSI Journal*, DOI: 10.1080/03071847.2023.221529, 2023.
- RAMAS, Clara, «Social-identitarios y neoliberales

- autoritarios: dos corrientes en la nueva Internacional Reaccionaria», en GUAMÁN, Adoración (ed.), *Neofascismo. La bestia neoliberal*, Siglo Veintiuno, Madrid, 2019.
- ROSATI, Elia, *CasaPound Italia. Fascisti del terzo millennio*, Mimesis, Milano, 2018.
- SALVINI PREMIER, La rivoluzione del buonsenso. Elezioni 2018, Programa di Governo. En file:///Users/matteore/Downloads/Programma_Lege-SalviniPremier_2018.pdf.
- SANROMÁN, Diego Luis, *La nueva Derecha, Cuarenta años de agitación metapolítica*, CSIC, Madrid, 2008.
- SCIANCA, Adriano, *Riprendersi tutto. Le parole di CasaPound: 40 concetti per una rivoluzione in atto*, Società Editrice Barbarossa, Cusano Milanino, 2011.
- SCIARRONE, Rocco (coord.), *Politica e corruzione*, Donzelli, Roma, 2017.
- STEFANONI, Pablo, *¿La rebeldía se volvió de derecha?*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2021.
- STERNHELL, Zeev, *Ni droite ni gauche. L'idéologie fasciste en France*, Complexe, Bruxelles, 1987.
- STRECCIONI, Arianna, *A destra della destra*, Edizioni Settimo Sigillo, Roma, 2000.
- TAGGART, Paul, *Populism*, University Press, Buckingham, 2000.
- TARCHI, Marco, *Italia populista. Dal qualunquismo a Beppe Grillo*, Il Mulino, Bologna, 2018.
- TARCHI, Marco y CARIOTI, Antonio, *Cinquant'anni di nostalgia*, Rizzoli, Milano, 1995.
- TARCHI, Marco, *La rivoluzione impossibile*, Firenze, Vallecchi, 2010.
- TARCHI, Marco, *Fascismo. Teorie, interpretazioni, modelli*, Laterza, Roma-Bari, 2003.
- TEDESCHI, Mario, *Fascisti dopo Mussolini*, Settimo Sigillo, Roma, 1996.
- TOSCA, Pino, *Il cammino della tradizione*, Il Cerchio, Rimini, 1995.
- VERCELLI, Claudio, *Neofascismi*, Edizioni del Capricorno, Torino, 2018.
- ⁵ De Gasperi y el propio Scelba fueron los más empeñados en esta estrategia de la exclusión.
- ⁶ Fue Luigi Gedda el más activo en este sentido.
- ⁷ Ignazi, 1989, p. 65.
- ⁸ *Ibid.*, p. 64.
- ⁹ Parlato, 2008.
- ¹⁰ Ignazi, 1994, pp. 17-18.
- ¹¹ Tambroni, no olvidemos, era miembro del ala izquierda del partido y no de la derecha, como a veces erróneamente se tiende a creer.
- ¹² Tarchi y Carioti, 1995, p. 32.
- ¹³ La referencia es a los veteranos de la Repubblica Sociale Italiana, cuya sede fue en la pequeña localidad de Salò, por eso se usa el término *salotino*.
- ¹⁴ Para describir la nebulosa conformada por los grupos, movimientos y partidos aquí analizados en este artículo hemos adoptado la terminología de extrema derecha identitaria y soberanista. Somos conscientes de que para algunos de ellos hubiera sido más oportuna la denominación de derecha radical (Mudde, 2021; Mudde, 2007), sin embargo, hemos preferido mantener la definición de extrema derecha para dar uniformidad al texto y no entrar en una divagación lingüística que, a menudo, se resuelve en un mero ejercicio terminológico. Entendiendo, además, que dentro de esta nebulosa se producen contactos y conexiones con grupos extremistas a nivel internacional, creemos adecuado utilizar la clasificación de extrema derecha. Por otra parte, hemos añadido los adjetivos «identitario» y «soberanista» ya que consideramos que el identitarismo y el soberanismo son unas características clave de estos grupos (Sanromán, 2008).
- ¹⁵ Tarchi, 2010, p. 18.
- ¹⁶ Capra Casadio, 2013; De Benoist, 1983. De Benoist exponía la diferencia entre estar en la derecha y ser de derechas, y definía como válido solo el primer planteamiento.
- ¹⁷ Adinolfi y Fiore, 2000, p. 30.
- ¹⁸ Lanna y Rossi, 2003.
- ¹⁹ Sobre la «operación manos limpias», véanse Sciarrone, 2017; Diamanti, 2012; Almagisti et al., 2014.
- ²⁰ Colarizi y Gervasoni, 2012.
- ²¹ Campi, 2008.

NOTAS

¹ Chiarante, 2007.² De Luna, 2011, p. 45.³ Tarchi, 2003.⁴ Tedeschi, 1996. Véase también, Carioti, 2008.

- ²² El 29 de septiembre es el día conmemorativo de San Miguel Arcángel, jefe de los ejércitos de Dios. San Miguel Arcángel estaba muy vinculado a la Guardia de Hierro de Codreanu, muy apreciada por Forza Nuova.
- ²³ Di Giorgi, 2008, pp. 52-54.
- ²⁴ <https://www.movimentonazionale.net/manifesto-politico-21-dichiarazioni-per-un-movimento-nazionale/> [consultado el 16/06/2023].
- ²⁵ Una de las caras conocidas del partido que fue detenido en esa ocasión es Giuliano Castellino, el cual acabó abandonando Forza Nuova para crear Italia Libera, un movimiento que se define antiglobalista, que rechaza la división entre derecha e izquierda para proponer una colaboración sin orientación ideológica entre quienes comparten determinados valores como la patria, el cristianismo y el socialismo. Al estar a la espera de la sentencia por el asalto a la CGIL, quien figura como principal fundador del movimiento es el abogado Carlo Taormina, exdiputado de Forza Italia y defensor (entre muchos otros) de Bettino Craxi, Giulio Andreotti y Franco Freda.
- ²⁶ *Il Foglio*, «Scioglimento di Forza Nuova, la Camera approva le due mozioni», 21-IX-2021: <https://www.ilfoglio.it/politica/2021/10/21/video/la-mozione-sullo-scioglimento-di-forza-nuova-arriva-alla-camera-3210154/>. A día de la publicación de este artículo, solo ha salido una sentencia contra seis de los 24 imputados. Las condenas son exclusivamente por sedición y no incluyen la matriz fascista.
- ²⁷ Borri, 2018, p. 147; Bjorgo, 1997.
- ²⁸ Luca Castellini se incorporó a Forza Nuova en 1999. Ha sido entrevistado por el autor de este artículo el 19 de junio de 2023 en modalidad online y sus declaraciones han sido útiles para aclarar algunas dinámicas de Forza Nuova que se incluyen en el texto.
- ²⁹ Véase nota 22.
- ³⁰ Tosca, 1995.
- ³¹ Sternhell, 1987.
- ³² Adinolfi y Fiore, 2000, p 29 y ss.
- ³³ Jesi, 2011, p. 124.
- ³⁴ <https://www.youtube.com/watch?v=L3oO7Kx-cXz4> [Consultado el 16 de junio de 2023].
- ³⁵ Stefanoni, 2021.
- ³⁶ <https://www.forzanuova1997.it/> [consultado el 29/07/2023].
- ³⁷ La ley Mancino, de 1993, establece el delito de odio racial. La ley Scelba, introducida en 1952, prohíbe la reorganización del partido fascista.
- ³⁸ Forza Nuova, 2013.
- ³⁹ Forza Nuova, 2018.
- ⁴⁰ Esta es la opinión compartida entre los militantes de Forza Nuova y que Luca Castellini puntualizó durante la entrevista que me concedió.
- ⁴¹ Anteriormente algunos militantes de FN se habían presentado en las administrativas de 2000.
- ⁴² Forza Nuova llegó a mantener algo de afinidad con el Movimento 5 Stelle, cuando el partido fundado por Beppe Grillo todavía se presentaba como una fuerza antisistema, euroescéptica, con pretensiones de dar un vuelco a la clase política nacional a través del ala más radical, aquella representada por Alessandro Di Battista. Cuando este, en 2021, abandonó el partido, Fiore declaró públicamente su simpatía hacia él: <https://notizie.virgilio.it/di-battista-forza-nuova-meloni-1465052>. Sobre las críticas a los demás partidos de la coalición de derecha véase la entrevista a Luca Castellini en el programa radio de Alberto Gottardo *Il Morning Show* en el episodio «Tra vecchi fascimi e nuovi italiani», 09-06-2022, en *Verona Sera*: <https://www.veronasera.it/politica/elezioni-zelger-castellini-forza-nuova-9-giugno-2022.html>.
- ⁴³ Vercelli, 2018, p. 117.
- ⁴⁴ Di Tullio, 2006.
- ⁴⁵ Di Nunzio y Toscano, 2011, pp. 45-51.
- ⁴⁶ De Felice, 1975.
- ⁴⁷ El número 88 en la tradición neonazi tiene un significado bien preciso: se refiere a la octava letra del alfabeto, la H, y su repetición, HH, se refiere al saludo hitleriano, Heil Hitler.
- ⁴⁸ Scianca, 2011, p. 97.
- ⁴⁹ Evola, 1995, pp. 151-155.
- ⁵⁰ CasaPound Italia, 2013; CasaPound Italia, 2018.
- ⁵¹ Durante la invasión rusa a Ucrania ha habido combatientes extranjeros provenientes también de Italia. Es famoso el caso de Kevin Chiappalone de CasaPound que en mayo de 2022 se enroló en la Legión Internacional ucraniana. También circularon en las redes sociales algunas fotos de

- Gianluca Iannone junto con el ultraderechista batallón Revansh celebrando el centenario de la Marcha sobre Roma: Pugliese (2023): 7-8. Véase también Guerra (2023).
- ⁵² CasaPound Italia, 2018.
- ⁵³ Della Porta y Diani, 2011.
- ⁵⁴ Albanese et al., 2014, p. 61.
- ⁵⁵ Pasięka, 2022, p. 171.
- ⁵⁶ Cammelli, 2015, p. 92.
- ⁵⁷ Albanese et al., 2014, pp. 68-69.
- ⁵⁸ Véase, por ejemplo, los conciertos de música identitaria y algunas canciones de los grupos que allí actúan (*Cinghiamattanza* de los ZetaZeroAlfa es quizá el tema más emblemático en este sentido y que, durante los conciertos, fomenta una pelea con cinturones entre el público. Véase el siguiente video de Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=drsUhWuyA9I>).
- ⁵⁹ Germinario, 2018, p. 3.
- ⁶⁰ Castelli Gattinara, 2013, p. 237.
- ⁶¹ Biorcio y Natale, 2013; Tarchi, 2018.
- ⁶² Rosati 2018, p. 86.
- ⁶³ Salvini Premier, 2018, programa electoral de la Lega.
- ⁶⁴ A pesar de ser un modesto resultado, fue bastante mejor que el de Forza Nuova que, en coalición con la Fiamma Tricolore, solo obtuvo el 0,38% de los votos.
- ⁶⁵ «Italexit candida militante Casapound e no vax», *Ansa*, 21-VIII-2022: https://www.ansa.it/sito/notizie/politica/2022/08/21/italexit-candida-militanti-casapound-e-no-vax_f8191bec-3d3e-4308-8927-66ef7b12da38.html
- ⁶⁶ Marco Scatarzi es líder de Casaggi y fundador de la Editorial Passaggio al Bosco. Lo hemos entrevistado en Florencia el 2 de mayo de 2023.
- ⁶⁷ Streccioni, 2000, p. 192.
- ⁶⁸ *Patria Indipendente*, «Casaggi: sospesi fra nazismo e destra istituzionale», n.º 123, 06-III-2020: <https://www.patriaindipendente.it/primo-piano/casaggi-sospesi-fra-nazismo-e-destra-istituzionale/>
- ⁶⁹ Entrevista a Marco Scatarzi.
- ⁷⁰ <https://azionestudentescaofficial.com/la-nostra-storia/>.
- ⁷¹ La dependencia de Azione Studentesca de Gioventù Nazionale y a su vez Gioventù Nazionale de Fratelli d'Italia es explicitada en el estatuto de Gioventù Nazionale: *Statuto di Gioventù Nazionale*, art. 1, p. 1, art. 16, p. 6.
- ⁷² Los de CasaPound Italia también tienen relación con OHKA.
- ⁷³ Tarchi, 2010.
- ⁷⁴ <https://www.lealta-azione.it/> [Consultado el 29/07/2023].
- ⁷⁵ Como hizo, por ejemplo, con Stefano Pavesi, elegido en las filas de la Lega en las administrativas de 2016 en Milán.
- ⁷⁶ Forti, 2020; Rama, 2019.

FRATELLI D'ITALIA: ENTRE LA HERENCIA NEOFASCISTA, EL POPULISMO Y EL CONSERVADURISMO

Marco Tarchi

Università degli Studi di Firenze

marco.tarchi@unifi.it

<https://orcid.org/0000-0003-3644-1986>



¿Un nuevo partido o el último capítulo de una larga historia?

Como era fácil prever, el éxito obtenido en las elecciones legislativas del 25 de septiembre de 2022 (26% de los votos, 118 diputados y 66 senadores elegidos) y el nombramiento de su líder Giorgia Meloni como primera ministra encendieron, mucho después de la atención mediática, el interés de los círculos académicos por el estudio los Fratelli d'Italia (FdI). Hasta

un año antes de la cita electoral, la producción de libros y artículos sobre el tema había permanecido limitada a trabajos periodísticos, no exentos en algunos casos de intenciones apologéticas o propagandísticas,¹ y a la autobiografía de la principal protagonista del ascenso de un partido que, al menos hasta 2019, había sido considerado por los observadores como marginal y destinado a desempeñar un papel secundario no sólo en el marco del sistema político italiano, sino también dentro de la coalición de

centro-derecha, liderada entonces por la Lega de Salvini.² En el ámbito científico, las citas habían sido escasas y se habían limitado en su mayoría a menciones rápidas en artículos de alcance más general.³ Por otro lado, la formación del gobierno presidido por Giorgia Meloni provocó una gran floración de contribuciones –libros y artículos publicados en revistas internacionales–,⁴ que abrieron una primera oportunidad de debate sobre la aún breve historia del partido, las razones de su nacimiento y los factores que le permitieron convertirse, en menos de diez años, en el partido más votado por los italianos. Sobre todo, la discusión se centró en la identidad del Fdl, los fundamentos ideológicos de su discurso político y el contenido de sus programas. Con una pregunta fundamental: ¿estamos ante un partido nuevo, al menos en parte, o simplemente ante el último y más moderno representante de una tradición que hunde sus raíces en un capítulo de la historia italiana abierto, hace un siglo, por el advenimiento del fascismo? O, dicho de otro modo, ¿pertenece todavía Fratelli d'Italia al ámbito del neofascismo o debe considerarse un exponente de la familia de la derecha radical populista? ¿O debería verse como la expresión de un nuevo género híbrido, que combina algunos aspectos de la antigua extrema derecha, otros del nacional-populismo que ha florecido en casi todos los países europeos desde la década de 1990 y otros del conservadurismo?⁵

Quienes apoyan la primera de estas hipótesis señalan que gran parte de los exponentes del partido –su presidenta, más de tres cuartas partes de los miembros de los órganos de gobierno, muchos de sus representantes en el parlamento y en los consejos regionales y municipales– proceden del Movimento Sociale Italiano (MSI) o de Alleanza Nazionale (AN), y que en los discursos oficiales de la líder, incluso ahora que está al frente del gobierno, son frecuentes las referencias a la «larga historia» de la que es

heredero el Fdl. Además, la sede donde el partido tiene actualmente sus oficinas centrales es la misma que había albergado a sus predecesores, en el número 39 de la Via della Scrofa de Roma, e incluso en el resto de Italia en muchos casos sus federaciones y secciones han permanecido, o regresado, a los locales donde antes estaba Alleanza Nazionale. Para algunos observadores, estos elementos bastarían por sí solos para establecer una relación de continuidad sustancial entre el presente y el pasado. E incluso el primero de los académicos que abordó el estudio del MSI de forma científica, en 1989, el politólogo de la Universidad de Bolonia Piero Ignazi, al examinar los documentos y programas de Fratelli d'Italia, apoya esta interpretación.

En el epílogo de la reciente nueva edición de su libro más conocido, *Il polo escluso*, en el que trata de resumir la evolución de la «derecha nacional» italiana en los últimos 33 años (de 1990 a 2022), Ignazi sostiene que el partido de Giorgia Meloni no es más que el producto de nostálgicos del pasado missino que,⁶ aunque no lo declaren abiertamente, pretenden simplemente resucitar Alleanza Nazionale. Las etapas de su trayectoria desde diciembre de 2012 hasta hoy se consideran otros tantos pasos en el «camino seguro de una nostalgia más o menos velada, salpicado de abundantes dosis de soberanismo euroescéptico e impulsos xenófobos y securitarios». Las tesis expresadas en la moción del segundo congreso del partido en 2017 (a la que volveremos) para él «denotan una íntima sintonía sentimental e ideológica con el neofascismo, del que se reclama una continuidad ideal». Y de esta «irresuelta relación con el pasado» no se libraría el partido ni siquiera después, exhibiendo una «visión populista y conspirativa» y un «sustrato antiliberal», que la «cautivadora utilización de su figura como exponente político entregado, convencido y apasionado, pero rebosante de sentimientos maternales y amistosos» por

parte de Giorgia Meloni no haría sino disimular. Ciertamente, Ignazi reconoce que Fdl ha experimentado un cambio en su transición desde un papel de oposición a responsabilidades de gobierno, pero insinúa que podría ser «instrumental y coyuntural». Esta sospecha le lleva a centrar su atención principalmente en elementos que pueden reforzar su punto de vista, como los «tonos revanchistas, cuando no nostálgicos, propios de una comunidad que siempre se siente fiel a la «Idea», es decir, a la ideología fascista, más o menos recalibrada en la posguerra» que supuestamente caracterizaron la *convención* con la que Fratelli d'Italia el 14 de diciembre de 2022, celebró sus primeros diez años de vida y la «continuidad político-ideal con el MSI, idealizado como un partido democrático» mientras que, escribe el académico, «había sido definido acertadamente por el maestro de la ciencia política Giovanni Sartori como un partido 'antisistema'». ⁷

Otro argumento que se cita a menudo en el debate sobre las connotaciones ideológicas de Fratelli d'Italia es la presencia, en su símbolo, de la llama tricolor, que el MSI adoptó desde el principio y que, a pesar de los fuertes debates internos y las presiones externas, AN mantuvo hasta que decidió disolverse y unirse al Popolo delle Libertà, el efímero partido único de centro-derecha querido y dirigido por Silvio Berlusconi. Incluso quienes admiten la evolución que ha experimentado el partido a lo largo de su década de existencia no pueden dejar de constatar que, también por esta característica, el Fdl no puede dejar de ser calificado como «el tercer partido de la llama» ⁸ y, por tanto, vinculado, en cierta medida, a los acontecimientos del neofascismo italiano. La afirmación es sin duda compartible, pero para entender cómo y por qué Fratelli d'Italia ha conseguido emanciparse de la historia a la que pertenece, es necesario observar la complejidad de la trayectoria de sus «antepasados» en la Italia de posguerra.

La larga marcha de la «derecha» italiana

Durante más de cincuenta años, el término «neofascismo» se utilizó casi exclusivamente en Italia para caracterizar la corriente política que en otros países se denominaba «extrema derecha». El propósito de esta denominación era circunscribir la dimensión del fenómeno a un deseo de venganza, o al menos de revancha, de quienes habían sido derrotados en la guerra civil que había ensangrentado el país desde septiembre de 1943 hasta abril de 1945 y se sentían, en el nuevo Estado republicano, en la condición psicológica de «exiliados en su patria». ⁹ Con la caída definitiva del fascismo y la muerte de Mussolini, no les quedó más remedio que cultivar la nostalgia de una época ya clausurada o aislarse en el resentimiento y el vano deseo de venganza. El 26 de diciembre de 1946, el nacimiento del Movimiento Social Italiano ofreció un hogar a esas decenas de miles de veteranos que habían luchado en el «bando equivocado», el bando perdedor, durante la guerra civil. Aunque se mostró incapaz, ya en las primeras elecciones legislativas del 18 de abril de 1948, de reunir los votos de la mayoría de los muchos italianos que habían mostrado su apoyo a Mussolini hasta la caída del régimen —y que ante los primeros indicios de la Guerra Fría habían decidido apoyar a la Democracia Cristiana (DC) para crear un «dique» contra el comunismo—, ese partido consiguió dar representación institucional a ese pequeño nicho de acérrimos seguidores póstumos del Duce, entrando en el Parlamento con un pequeño grupo de diputados y senadores.

El hundimiento del fascismo había traído consigo, sin embargo, otro efecto político crucial: había hecho desaparecer de la escena a la derecha «constitucional», heredera de una de las muchas almas del *Risorgimento*, cuyos exponentes, ante el impetuoso avance de los fascistas y la instauración del Estado autoritario,

se habían retirado de la vida pública o habían aceptado un papel de partidarios del régimen. Acusados de haber transigido con la dictadura, o de haber favorecido su advenimiento, los liberales moderados y los conservadores casi habían desaparecido de la escena. El sistema político republicano se había asentado, pues, sobre nuevas bases, articulándose principalmente en torno a un partido centrista con mayoría relativa (la DC), un partido de oposición alineado fuertemente a la izquierda, el Partido Comunista Italiano (PCI), el Partido Socialista (PSI), menos radical y menos fuerte, y un pequeño número de formaciones menores, entre ellas los republicanos y los socialdemócratas, destinados a actuar como aliados o rivales de los demócrata-cristianos según las circunstancias y la conveniencia del partido mayoritario. Formaciones más o menos efímeras —desde el Fronte dell’Uomo Qualunque, primer representante de la rica progenie del populismo italiano,¹⁰ hasta los diversos partidos monárquicos—¹¹ se irían insertando poco a poco en el estrecho espacio de la derecha, sin llegar nunca a ejercer una influencia real en la dinámica gubernamental. Sólo a costa de muchas discusiones internas, laceraciones y escisiones, provocadas por la negativa de muchos de sus exponentes a pactar con los «traidores» que en 1943 habían preferido al rey a Mussolini o a mitigar, en nombre de la «defensa de Occidente», la hostilidad hacia los antiguos enemigos de ultramar y aceptar la pertenencia de Italia a la OTAN, el MSI consiguió a principios de los años cincuenta integrarse en este espacio.

Durante medio siglo, el MSI ejerció así un importante monopolio sobre el espacio político-electoral de la derecha, sin conseguir, no obstante, desprenderse de la etiqueta de extremismo que le habían cosido sus adversarios. Los esfuerzos de su líder moderado Arturo Michelini (que permaneció en la cúpula del partido de 1954 a 1969) por alcanzar una alian-

za con liberales y monárquicos y dar vida a la llamada «gran derecha» fueron infructuosos, al igual que los intentos de insertarse, en función anticomunista, en coaliciones de gobierno dominadas por la DC. En algunas ocasiones, los demócrata-cristianos aceptaron los votos del MSI en el Parlamento para contrarrestar la deserción temporal de algunos de sus aliados de gobierno y conseguir aprobar leyes controvertidas, pero en la única ocasión en que el apoyo de los diputados y senadores del MSI resultó indispensable para poner en marcha el gabinete monocolor presidido por Fernando Tambroni, en la primavera de 1960, los demócrata-cristianos prefirieron forzar la dimisión del jefe de gobierno y allanar el camino a la primera coalición de centro-izquierda con los socialistas. El temor a ser acusados de connivencia con los fascistas era demasiado fuerte.

Estos fracasos suscitaron fuertes polémicas en el partido, que en algunos casos desembocaron en escisiones de los componentes más radicales. Sin embargo, ninguno de los grupos que intentaron desafiar el dominio del MSI en su «coto de caza» habitual a lo largo de las décadas consiguió nunca afianzarse territorialmente ni alcanzar cifras electorales significativas (además, pocos fueron los que intentaron enfrentarse a la prueba de las urnas), lo que llevó a la mayoría de ellos a recurrir a formas violentas de acción o a cultivar planes golpistas. La década de 1970, conocida como los «años de plomo», vio a algunos de estos pequeños movimientos implicados en la llamada «estrategia de la tensión», entre episodios terroristas y connivencia con sectores «desviados» del aparato de seguridad del Estado.

A partir de los sesenta, el MSI trató de acentuar sus referencias derechistas, hasta el punto de llegar a cambiar su nombre y símbolo en 1971 por Movimento Sociale Italiano-Destra Nazionale (MSI-DN), para adaptarse a lo que quedaba del último partido monárquico. Aun-

que siguió obteniendo representantes tanto en el parlamento como en los ayuntamientos en cada elección, y atenuó cada vez más sus referencias abiertas al fascismo, limitadas ahora a la retórica utilizada en las reuniones con la base militante y en los congresos, no consiguió salir de su marginalidad en el escenario político italiano. Ni siquiera el relanzamiento activista puesto en marcha por el secretariado de Giorgio Almirante (que duró de 1969 a 1987) consiguió romper su aislamiento, que lo estancó en cifras de consenso en torno al 5-6% —con la única excepción del 8,7% alcanzado en 1972—, incluso cuando en otros países europeos formaciones políticas nacidas en la extrema derecha, como el Front National de Jean-Marie Le Pen en Francia y el Freiheitliche Partei Österreichs de Jörg Haider en Austria, empezaban a renovar sus programas y a ampliar su consenso. Y este largo periodo de estancamiento provocó nuevos enfrentamientos internos, esta vez con la corriente más moderada que pretendía transformar el partido en una formación liberal-conservadora «normal» de derechas, con la consiguiente escisión, a finales de 1976, de la mitad de los grupos parlamentarios y el nacimiento de Democrazia Nazionale, destinada a desaparecer al cabo de sólo tres años, debido al irrisorio 0,6% recogido en las elecciones de 1979.¹² A partir de ese momento, y hasta principios de los años noventa, el MSI vivió una larga fase de inmovilismo, tanto político como electoral, aunque experimentó dos cambios de secretarios nacionales (Gianfranco Fini de 1987 a 1990, Pino Rauti en 1990-1991, y luego Fini de nuevo).¹³

Fue necesaria la crisis de los partidos tradicionales que siguió al escándalo Tangentopoli (el descubrimiento por la justicia de Milán de una extensa red de corrupción administrativa y de un sistema de financiación ilegal de los partidos) para cambiar este estado de cosas e inaugurar un nuevo capítulo en la historia de la

derecha en Italia. El largo alejamiento del MSI de los lugares de poder, debido al descrédito de las formaciones que habían gobernado el país durante casi cincuenta años, pasó de ser un motivo de debilidad a un punto de fuerza, permitiéndole reivindicar sus «manos limpias» frente a la deshonestidad del resto de la clase política. Y gracias a sus primeros éxitos electorales notables en 1993 en una serie de elecciones municipales, el partido, que siempre había sufrido el peso de su «identidad ilegítima»,¹⁴ consiguió finalmente, un año después, tras la entrada en escena de Berlusconi como federador de un amplio frente de fuerzas hostiles a la izquierda y la adopción de una nueva ley electoral, hacerse con un papel en el gobierno, cambiando posteriormente su nombre por el de Alleanza Nazionale y acentuando aún más su distanciamiento del fascismo.¹⁵

Mientras esto sucedía en Italia, en otros países europeos iba tomando forma lo que Ignazi proponía denominar la «extrema derecha postindustrial», a diferencia de la extrema derecha «tradicional», aún ligada al recuerdo y al culto del fascismo. Sin dejar de creer que ciertos rasgos antisistémicos y una ideología «deslegitimadora» hacia la democracia liberal estaban presentes en los partidos de esta familia, según Ignazi no podían ser vistos como «una revitalización del «mito palingenético» del fascismo [porque] ofrecen una respuesta a los conflictos de la sociedad contemporánea (y ésta es la clave de su éxito)». Para estas formaciones,

la defensa de la comunidad natural frente a la presencia extranjera (de ahí el racismo y la xenofobia) es sobre todo una respuesta en términos de identidad a la atomización y la despersonalización; la invocación de la ley y el orden, la apelación directa al pueblo y el enfado con los mecanismos representativos responden a la necesidad de autoridad y orientación en una sociedad en la que la autorrealización y el individualismo han desgarrado las mallas protectoras de los lazos sociales

tradicionales; la recuperación de los valores morales tradicionales es la respuesta al libertarismo postmaterialista.¹⁶

Como heredera directa del MSI, según Ignazi, Alleanza Nazionale no había adoptado esa forma innovadora, permaneciendo en el limbo de un «postfascismo» de contornos aún inciertos¹⁷ y que sólo más tarde iniciaría una verdadera evolución desde sus posiciones originales. Su nacimiento, sin embargo, puso fin al largo periodo de monopolio del neofascismo en la extrema derecha y mostró un escenario caracterizado por tres vías distintas y contrapuestas de desarrollo de lo que la literatura académica denominó radicalismo de derechas:¹⁸ *fundamentalismo ideológico*, conjugación con el *populismo* y *nacional-conservadurismo*.

El primero de estos caminos ha sido recorrido, desde el congreso de Fiuggi de enero de 1995 en el que se decidió la autodisolución del MSI por todas aquellas formaciones que se negaron a abandonar su identificación con la experiencia fascista y que, pese a la continua e intensa movilización de su base militante, no lograron romper el cordón sanitario erigido por el resto de las fuerzas políticas y salir de la marginalidad. La flagrante inconsistencia de su base de consenso (las listas vinculadas a este ámbito, en su conjunto, no pasaron del 1,3% en las legislativas de 2018) marcó la derrota definitiva de esta opción. Las otras dos tuvieron que esperar a que se diluyera el impulso propulsor de Alleanza Nazionale para poder delinearse con mayor claridad.

De derecha a centro

Entre 1995 y 2009, el espacio electoral de la derecha en el sistema italiano se amplió por encima del umbral del 15% (15,7% en 1996, a lo que hay que añadir el 0,9% de los rivales del Movimento Sociale-Fiamma Tricolore, dirigido por el exsecretario del MSI Pino Rauti), pero al

mismo tiempo disminuyó su influencia política, que al principio de Tangentopoli había parecido crecer con fuerza, con el MSI capaz de superar el 30% en las elecciones municipales de Roma y Nápoles, y de ganar 33 administraciones municipales en ciudades de más de 15.000 habitantes entre la primavera y el otoño de 1993. Aunque ya en 1994 fue admitida a formar parte de la coalición que Berlusconi había creado para derrotar a la unión de fuerzas de izquierda y fue indispensable para su éxito, Alleanza Nazionale sufrió desde el principio como *socio menor* de la alianza, debido a la mayor fuerza electoral de Forza Italia y, sobre todo, a la preponderancia de la figura mediática del primer ministro. Si, por un lado, la entrada en el gobierno con 5 ministros y 12 subsecretarios fue un logro muy importante, porque marcó el fin de la exclusión de los neofascistas de los juegos de poder, por otro, la gestión de las relaciones con los aliados no resultó fácil. Las mayores fricciones se produjeron con la Lega Nord, cuyo programa federalista —expresión de una ideología secesionista— contrastaba fuertemente con el nacionalismo y el centralismo de AN, pero también con el componente cristiano exdemócrata y con Forza Italia, surgiendo desacuerdos de vez en cuando.

Ya en 1996 se pusieron de manifiesto ciertas diferencias estratégicas entre los miembros de la coalición. Fini, que tendía cada vez más a personalizar su liderazgo y a gobernar el partido en solitario, haciendo uso de los amplísimos poderes que le conferían los estatutos, sin tener en cuenta las demandas —a menudo divergentes— de las corrientes internas, se opuso a la decisión de Berlusconi de permitir el nacimiento de un gobierno técnico apoyado por casi todos los grupos del parlamento, y prefirió provocar elecciones anticipadas, con la esperanza de obtener un consenso que pusiera en entredicho la posición del fundador de Forza Italia como líder absoluto de la coalición. La

maniobra fracasó, pero AN alcanzó un récord histórico de votos y su presidente decidió entonces hacer aún más evidente la competencia directa con el incómodo aliado. Para lograrlo, escribe Ignazi, «acentuó una cierta distancia y separación de su propio partido con el fin de maximizar políticamente el éxito de imagen del que estaba disfrutando»¹⁹ y multiplicó las oportunidades de desafío. En otras palabras, para no sufrir las consecuencias que le acarrearba su imagen de miembro extremo de la alianza, decidió mover su partido hacia el centro. Berlusconi respondió con una acentuación de los tonos polémicos hacia la izquierda, con los que Fini pretendía establecer un diálogo para alcanzar una reforma compartida de las instituciones en un sentido presidencialista, presentándose como el verdadero baluarte contra la conquista del poder por los antiguos comunistas.²⁰ A partir de ese momento, las relaciones personales entre ambos también empezaron a agriarse, mientras que en el seno del partido se abría la brecha entre un alma liberal, favorable a las privatizaciones y a las leyes de mercado, y otra «social», en la que aún persistía la desconfianza hacia el capitalismo. La estrategia de Fini sufrió dos derrotas en 1999, primero en el referéndum sobre la ley electoral, que, al eliminar definitivamente el reparto proporcional de una parte de los escaños parlamentarios, habría hecho a AN indispensable —e influyente— en cualquier futura coalición de centro-derecha, y después en las elecciones europeas, donde AN renunció a su símbolo para presentar una lista con exponentes del Partido Popular, heredero de la DC, y del Partido Radical, conocido por sus posiciones progresistas, perdiendo un tercio de los votantes que había obtenido cinco años antes.

A pesar del éxito del centro-derecha en las elecciones políticas de 2001 y del regreso al gobierno, en el que Fini obtuvo la vicepresidencia, el proyecto cultivado por el presidente

de la Alleanza Nazionale no avanzó. Su partido bajó al 12%, mientras que la reincorporación de la Liga Norte a la coalición, tras las agrias polémicas de los años anteriores, complicó aún más los acuerdos sobre la línea política y económico-social a seguir. Los enfrentamientos entre ambos partidos se hicieron frecuentes, obligando a Berlusconi a cambiar la composición del ejecutivo en julio de 2004 y a solicitar de nuevo la confianza del Parlamento. Mientras tanto, el líder de AN siempre encontraba nuevas formas de expresar su personal y cada vez más acentuado distanciamiento de las ideas a las que la mayoría de los miembros de su partido habían permanecido apegados: la propuesta de conceder el derecho de voto a los inmigrantes en las elecciones locales, la definición de las opciones tomadas por el fascismo después de 1938 (empezando por las leyes raciales) como «el mal absoluto» durante una visita a Israel y la defensa de la fecundación asistida en contra de la opinión del Vaticano sonaron como otras tantas rupturas con la tradición ideológica y cultural de la que procedía AN. Y como tales fueron consideradas por muchos dirigentes, que acentuaron la fractura interna. Sin ceder a las llamadas de los disidentes, Fini siguió en la senda del acercamiento a los círculos liberal-conservadores europeos, señalando a José María Aznar, Nicolas Sarkozy y David Cameron como modelos de una derecha moderna, aun a costa de provocar una escisión más importante que las anteriores, la de La Destra, que obtuvo el 2,8% en las elecciones de 2008.

La vuelta al gobierno tras el éxito de la coalición de centroderecha en las elecciones de 2008 no mejoró las cosas. En noviembre de 2007, Fini había amenazado públicamente con abandonar la alianza, denunciando su incapacidad para abordar los problemas más urgentes del momento. Ese mismo día, Berlusconi le había respondido anunciando, sin consulta previa, el nacimiento de un nuevo partido, el Popolo

della Libertà (PdL). Inicialmente, la reacción de Fini fue muy dura y estuvo acompañada de un intento de crear un partido alternativo, la Alianza por Italia, pero la caída del Gobierno Prodi impidió el éxito de la operación y, dado lo apretado del calendario de la próxima campaña electoral, le obligó a unirse al cartel deseado por el Cavaliere. Mientras tanto, la fundación Fare Futuro, creada por el ala liberal del partido, siguió creando contactos con sujetos del área centrista y de la izquierda moderada, con el objetivo de encontrar interlocutores dispuestos a legitimar a Fini como sucesor de Berlusconi al frente del campo moderado. Al optar por la presidencia de la Cámara de Diputados, el expresidente de AN pretendía asumir un perfil *super partes* y contrastarlo de forma cada vez más evidente con la figura controvertida y alejada del *bon ton institucional* de su aliado-adversario. Las ocasiones de enfrentamiento llegaron a ser tan frecuentes que las relaciones entre ambos se rompieron definitivamente: tras una acalorada disputa, Fini fue expulsado del PdL y creó primero su propio grupo parlamentario y luego un partido, Futuro e Libertà per l'Italia (FLI), intentando en vano que se impugnara el gobierno del que había formado parte. Muchos de los diputados y senadores de Alleanza Nazionale, sin embargo, no le siguieron, y FLI vivió estancado hasta las elecciones de 2013, en las que sufrió un amargo rechazo, al cosechar solo el 0,47%, pese a estar vinculado a la coalición centrista liderada por el primer ministro saliente, Mario Monti.

La vía populista

Fue precisamente la infeliz conclusión de la experiencia de gobierno técnico de Monti, apoyado por el centroderecha y el centro-izquierda –pero muy impopular por las medidas de austeridad económica aplicadas–, la que inauguró una nueva fase en la trayectoria de la

derecha italiana, la populista, encarnada entre 2013 y 2018 principalmente por la Liga.

Considerado ya como partido de la derecha radical populista por Hans-Georg Betz en su estudio de 1994 e incluido en la misma categoría por Cas Mudde, trece años más tarde,²¹ la Lega ha experimentado una larga serie de reajustes ideológicos, tácticos y estratégicos a lo largo de su historia. Fundada con el nombre de Lega Nord en 1989 para reunir en una sola organización a varios movimientos autonomistas que habían surgido en las regiones del norte del país en polémica contra la excesiva centralización de la administración estatal, la pesadez de los procedimientos burocráticos, la carga de los impuestos, la corrupción de los partidos y la ineficacia del parlamento,²² había reivindicado inicialmente una identidad liberal, especialmente en el ámbito económico. Sin embargo, el hundimiento de la Primera República le había obligado a abandonar el papel de simple megáfono de la «voz del Norte» y a aceptar la lógica de las alianzas, aunque siempre considerándolas precarias y provisionales. La breve experiencia gubernamental de 1994-1995 había demostrado, sin embargo, su incapacidad para renunciar a los ataques al *establishment*, y la posterior fase independentista había mostrado aún más claramente su mentalidad populista.

A las campañas contra la inmigración y la partidocracia, que siempre habían estado presentes en sus programas, se sumaron ya entonces los ataques a la Unión Europea y a las «potencias fuertes», a las altas finanzas y a la gran industria, realizados a veces con argumentos conspirativos, y junto a ellos la defensa de la familia y las tradiciones frente a las pretensiones progresistas, el rechazo de la homosexualidad, la reivindicación de medidas proteccionistas, la hostilidad a la deslocalización de los procesos productivos y la denuncia de las consecuencias negativas de la globalización. Posiciones que le permitieron convertirse en el partido más vo-

tado por los electores de la clase trabajadora en 1996. Tras el 11 de septiembre de 2001, se insertaron en este marco la denuncia de la amenaza de penetración islámica en Europa y los llamamientos a construir un frente común euroamericano para defender la civilización occidental de las trampas del terrorismo islamista. Todas estas características hicieron que la Liga encajara en la familia de los partidos populistas de derecha radical.

Fue, sin embargo, en 2012, tras un periodo de crisis interna provocada por el escándalo sobre la gestión deshonesto de la financiación estatal, que había provocado la salida de escena del histórico líder Umberto Bossi, ya diezmado por un ictus en 2004, y había llevado a la dirección del partido al exministro moderado Maroni, y la había conducido a los peores resultados electorales de su historia, cuando la Liga consiguió relanzarse, eligiendo a Matteo Salvini como secretario y adoptando por completo la agenda nacional-populista.

Aprovechando al máximo las posibilidades que ofrecen las redes sociales²³ y haciendo gala de un lenguaje agresivo y a veces vulgar de «hombre común», Salvini eligió como blancos polémicos a la clase política y a la Unión Europea, acusadas de no haber sabido responder eficazmente a la crisis económica de los años 2008-2011, a los intelectuales, responsables de apoyar todas las propuestas progresistas en el ámbito de los derechos civiles (matrimonios y adopciones homosexuales, gestación subrogada, etc.) y sobre todo la inmigración, considerada, por una parte, una fuente de competencia desleal para los trabajadores autóctonos y, por otra, una amenaza para la cohesión cultural del país y el modo de vida de su población. Al hacer hincapié en este peligro y convertirlo en el centro de las campañas electorales, Salvini ha llevado a la Liga de una dimensión localista a una proyección nacional y la ha hecho abrazar un credo nacionalista, ultraconservador y

xenófobo. Su admiración por la Rusia de Putin y las ideas de Trump le llevaron a entablar relaciones con otros partidos de la derecha radical europea y a unirse, en el Parlamento de Bruselas, al grupo Europa de las Naciones y las Libertades, liderado por Marine Le Pen, transformado después en Identidad y Democracia. A pesar de esta caracterización ideológica radical, la nueva Liga, gracias a sus éxitos electorales (17,4% en las elecciones políticas de 2018 e incluso 34,3% en las elecciones europeas de 2019), logró obtener la primacía dentro de la coalición de centroderecha, en detrimento de Forza Italia, y así poder hacerse autónoma, para formar gobierno junto a la otra formación populista de protesta, el Movimiento Cinco Estrellas (M5S).

Durante algo más de un año, esta coalición de fuerzas *antisistema* ha sido calificada como el caso más exitoso de la estrategia implementada por los partidos de la derecha radical populista en la escena europea, y ha sido objeto de gran preocupación por parte de la Comisión Europea y de muchos gobiernos extranjeros, pero el grave error de Salvini, al decidir en agosto de 2019 poner fin al acuerdo con el M5S con la esperanza de poder repetir o ampliar su éxito en las elecciones europeas en unas elecciones generales anticipadas —que el presidente de la República no le concedió—, convirtió rápidamente un triunfo en un desastre. En efecto, inmediatamente después de su salida del gobierno, la Liga empezó caer en intención de voto a su favor en los sondeos, y desde entonces no ha podido invertir esta tendencia. Al mismo tiempo, los votantes que abandonaron la Liga, juzgando a Salvini poco fiable, trasladaron sus simpatías a Fratelli d'Italia. La pandemia de Covid-19, que vio a Salvini durante mucho tiempo inseguro sobre la posición a tomar ante el *bloqueo* y las vacunas, y luego dispuesto a unirse al gobierno liderado por Mario Draghi —un banquero, por tanto una de las figuras históricamente más de-

testadas por la Liga y en general por todos los populistas— acentuó este proceso de rápida disolución del capital electoral de la Lega, que en poco más de tres años cayó del 34,3% en 2019 al 8,9% en las legislativas de 2022.

Este resultado marcó la derrota (al menos temporal) de un nacional-populismo que parecía destinado a inaugurar un ciclo de hegemonía en el ámbito de la derecha y relanzó, con mucha más fuerza y sobre nuevas bases, el proyecto nacional-conservador que se había encarnado entre 1995 y 2009 en la Alianza Nacional.

De la escisión del PdL al Gobierno de la nación: el meteórico ascenso de Giorgia Meloni

El protagonista de esta nueva etapa en la historia de la derecha italiana es, sin duda, Fratelli d'Italia. Subiendo en el espacio de sólo cuatro años del 4,4% al 26% de los votos, este partido se erige hoy —gracias también a los datos de los sondeos, que lo sitúan, tras nueve meses de participación en el Gobierno presidido por su líder, en torno al 31% del consenso de los votantes— como el punto de llegada (provisional) en la historia de una derecha que, aunque repetidamente definida por los observadores como extrema radical, neofascista, para superar el déficit de legitimidad que siempre le había penalizado y ganarse la simpatía de los sectores moderados de la opinión pública italiana, tuvo que mostrarse cada vez menos extremista en ideas, en comportamiento, en tono, aceptando socializarse con la democracia a través de lo que Ignazi llamó «el largo viaje a través de las instituciones».

La sinceridad del distanciamiento del Fdl, de sus dirigentes y militantes, de las simpatías y nostalgias por el fascismo cultivadas por muchos de los que militaron en los dos anteriores «partidos de la llama» ha sido muy debatida desde que las nuevas siglas aparecieron en la

escena política italiana. Consciente de las dudas que existían al respecto, Giorgia Meloni decidió publicar un libro autobiográfico para aclarar su cosmovisión y sus objetivos, y tanto las declaraciones de los exponentes del partido como sus documentos oficiales han sido objeto, como decíamos al principio, de múltiples análisis, cuyos autores han llegado a diferentes interpretaciones: hay quienes han encontrado una evolución desde su trasfondo neofascista, quienes lo han situado —junto con la Liga— en la familia de la derecha radical populista, y quienes siguen considerándolo de extrema derecha. Cada una de estas interpretaciones contiene elementos y consideraciones interesantes que merecen un examen detenido. Sin embargo, para comprobar su solidez global, es necesario reconstruir, aunque sea sintéticamente, la trayectoria seguida por esta formación política hasta la fecha: una trayectoria que ha mostrado un curso menos lineal de lo que pretenden sus exponentes y que ha pasado por diversas etapas, marcadas por posturas bastante diversificadas.

Casi todos los análisis convergen en un punto: en el momento de la fundación del partido, el 16 de diciembre de 2012, la intención de sus fundadores no era simplemente reunir a los veteranos de la Alianza Nacional decepcionados por el progresivo desgaste del Pueblo de la Libertad. Los tres principales promotores —Giorgia Meloni, expresidenta de Azione giovani, la organización juvenil de AN, que ya había sido vicepresidenta de la Cámara de Diputados y luego ministra de Juventud; Ignazio La Russa, militante desde los años sesenta en el MSI y dirigente durante mucho tiempo tanto de ese partido como de Alleanza Nazionale; Guido Crosetto, de Forza Italia y exsubsecretario del Ministerio de Defensa— tenían en mente un proyecto más ambicioso: refundar todo el centro-derecha sobre nuevas bases. Centrodestra nazionale fue, después de todo, el acrónimo

elegido por La Russa cuando decidió separarse del PdL en reacción a la decisión de Berlusconi de resucitar Forza Italia. Y lo que había unido a los tres era su aversión común a la decisión del líder del PdL de apoyar al Gobierno Monti y revocar las elecciones primarias convocadas para determinar el nombre de su sucesor al frente del «partido único». Para reiterar las intenciones originales, casi un año después del nacimiento del FdI, Crosetto formuló una clara pregunta retórica en el partido Atreju, una especie de kermesse del partido: «¿Quién puede representar el centroderecha, si no somos nosotros?».²⁴

El programa elaborado apresuradamente para las elecciones de febrero de 2013 utilizaba tonos apagados y se limitaba a proponer un paquete de reformas en línea con lo que los antiguos miembros de Alleanza Nazionale fusionados en el PdL habían defendido en varias ocasiones: elección directa del presidente de la República, abolición del bicameralismo perfecto, disminución del número de parlamentarios; reducción de la deuda y del gasto público; lucha contra el despilfarro y promoción de una nueva ética pública; reducción de las cargas fiscales; separación de las carreras de jueces y fiscales; apoyo a la natalidad frente al declive demográfico. Sólo algunas propuestas se hicieron eco de las tesis nacional-populistas: una leve crítica al euro, que «actúa como amplificador de las disfunciones de los Estados nacionales», y la afirmación «creemos en la Europa de los pueblos, pero no en la de las finanzas y las oligarquías». También en materia de inmigración, las fórmulas elegidas fueron prudentes: «Gobernar los flujos, controlar las fronteras, imponer el respeto de la legalidad, es la manera de garantizar la acogida, la integración, la solidaridad», precisando que «junto a la lucha intransigente contra la clandestinidad, el camino hacia la plena integración de los nuevos ciudadanos debe avanzar al mismo ritmo» y que «se considerará

con derecho a la ciudadanía a quienes completen todo el ciclo de escolaridad obligatoria y demuestren su plena integración y su deseo de obtenerla».²⁵

La respuesta desfavorable en las urnas –un modesto 1,96%, por debajo de lo esperado, que sin embargo permitió al «mejor perdedor» de la coalición de centro-derecha elegir 9 diputados– trajo consigo algunos cambios. Crosetto, que había sido designado presidente del partido cuando se fundó, cedió el timón a La Russa y, sobre todo, se intentó obtener el símbolo de la llama tricolor de la Fundación Alleanza Nazionale, que poseía los derechos para utilizarlo. Una vez que esta operación tuvo éxito, las palabras «centro-derecha nacional» desaparecieron de la marca electoral y en su lugar aparecieron la llama y el nombre de Meloni. Otro signo claro de reintegración en la historia del MSI fue la decisión de celebrar el segundo congreso nacional (7-9 de marzo de 2014) en Fiuggi, el lugar donde se había celebrado la ceremonia de fundación de Alleanza Nazionale más de 19 años antes, y de invitar a la viuda de Giorgio Almirante como invitada de honor a los actos. Sin embargo, el programa elaborado para las próximas elecciones europeas, más que inscribirse en la tradición postfascista, se orienta decididamente hacia los temas más apreciados por las formaciones nacional-populistas, que ganan adeptos en numerosos países: salida del euro y de los tratados fiscales y presupuestarios de la UE, reducción de la injerencia de las instituciones de Bruselas en la política nacional, «proteccionismo inteligente», cooperación europea contra la «inmigración salvaje», defensa de las raíces cristianas del continente y de la sacralidad de la familia, reglas europeas contra las finanzas especulativas.²⁶ En la elección de estas propuestas, más que un alineamiento con las posiciones de partidos como el Rassemblement National, el Freiheitliche Partei Österreichs o la Alternative für

Deutschland, con los que aún no existía una colaboración orgánica, se vislumbraba el deseo de competir con la Liga Norte, que había pasado recientemente bajo el liderazgo de Salvini, por la conquista de un electorado euroescéptico, que según los sondeos iba en aumento.

Sin embargo, el desafío lanzado por Giorgia Meloni, recién llegada a la presidencia del Fdl, a su aliado-rival no se vio coronado por el éxito. Los votos obtenidos aumentaron, superando el millón, pero el 3,7% logrado no permitió superar el umbral. El primer objetivo de la nueva líder era, por tanto, una reestructuración organizativa que permitiera un proselitismo y una propaganda eficaces en toda Italia, mientras que la *Officina per l'Italia*, un taller de ideas abierto a intelectuales de diversas procedencias, estaba llamada desde hacía meses a definir la plataforma político-cultural sobre la que construir el nuevo centroderecha. Obstáculos, incluso internos, no faltaban, porque el relativo fracaso en las elecciones europeas había descontentado a algunos de los cuadros intermedios, provocando en noviembre de 2015 una nueva escisión y el nacimiento del movimiento *Azione Nazionale*,²⁷ pero la compacidad del grupo dirigente, formado casi en su totalidad en el mismo ambiente juvenil romano de *Alleanza Nazionale* veinte años antes, permitió superar las dificultades, y la candidatura de Giorgia Meloni a la alcaldía de Roma, aunque no contara con el apoyo de *Forza Italia*, sirvió como momento de relanzamiento mediático y político: con el 12,3% obtenido, la joven líder de Fdl amplió su credibilidad y popularidad, justo cuando Berlusconi, cada vez más envuelto en juicios y escándalos, y su partido, tocaban mínimos históricos.

Para ganar apoyos, sin embargo, los índices de aprobación de Meloni, ahora superiores a los de los líderes de los partidos aliados,²⁸ no podían ser suficientes. Por ello, el partido apostó por una línea ideológica más agresiva, radica-

lizando sus posiciones anteriores en el segundo congreso nacional de diciembre de 2017. El *leitmotiv* –el nacionalismo, denominado con cierta modestia «patriotismo»– no era nuevo, pero sí lo eran los tonos en los que se enunciaba. El eslogan «Los italianos primero» iba acompañado de la formulación de una «filosofía de la identidad» de la que se derivaban las críticas al «universalismo radical», la acusación a la ONU de esperar una «sustitución étnica» en Europa inspirada en un «principio multiculturalista abstracto» y la exigencia de medidas estrictas para frenar los flujos migratorios y contrarrestar el riesgo de islamización del continente.²⁹ Fueron estas posiciones, contenidas en las Tesis de Trieste, las que llevaron a algunos analistas a situar a *Fratelli d'Italia* en la categoría de la derecha radical populista. Sin embargo, una lectura de aquel manifiesto-movimiento revela cómo, junto a ellas, había otras inspiradas más bien en una filosofía conservadora, destinadas a convertirse, con el tiempo, en predominantes en la cultura política del partido: la recuperación de la tradición y la crítica del culto al progreso; la reafirmación del papel central de la autoridad en la sociedad y en el Estado; el elogio de la ruralidad; el rechazo de la teoría de género; la valorización del patrimonio legado a Italia por su pasado: arte, arqueología, paisaje, naturaleza. Incluso en política exterior se percibía una búsqueda de equilibrio entre conservadurismo y radicalismo: si por un lado se proclamaba que «Italia forma parte de Occidente, es naturalmente aliada de las naciones europeas, de Estados Unidos y de los demás pueblos de cultura europea y occidental» y que la *Alianza Atlántica* es su «ámbito natural de alianza militar», por otro se afirmaba que no compartía «la lógica de hostilidad hacia la Federación Rusa», con la que en cambio se consideraba «necesaria y provechosa una estrecha cooperación económica y estratégica», también para combatir el terrorismo.

En el futuro inmediato, los beneficios de esta acentuación de los rasgos ideológicos antisistema del partido fueron limitados, porque la competencia en ese terreno era demasiado fuerte por parte del M5S y la Lega, que de hecho se alzaron como los dos ganadores de las elecciones generales de marzo de 2018. El primero, con un 32,68%, no sólo se confirmó como el partido favorito de los italianos, sino que logró reforzar la supremacía que había ganado cinco años antes. El segundo, con su espectacular salto hasta el 17,35%, superó por primera vez a Forza Italia, relegada al 14%: un resultado que dejó las manos libres a Salvini para buscar alternativas a la ya clásica coalición de centro-derecha (que no tenía número suficiente en el Parlamento para formar Gobierno independientemente del apoyo de otras formaciones). Fue una ventana de oportunidad que el líder de la Liga aprovechó para aceptar la perspectiva de un «contrato de gobierno» con el Movimiento Cinco Estrellas, basado en un programa en el que destacaban algunas de las cuestiones más queridas por los populistas, desde políticas más duras para combatir la inmigración hasta la drástica reducción del número de diputados.

Ante este nuevo escenario, Fratelli d'Italia, que había dado otro pequeño paso adelante al obtener el 4,35% y triplicar el número de escaños en el Parlamento (19 diputados y 7 senadores), no parecía tener otra opción que seguir aceptando un papel secundario en el centro-derecha. Sin embargo, Salvini, que mantenía desde hacía tiempo buenas relaciones personales con Giorgia Meloni, intentó convencerla para que se uniera al Gobierno presidido por Giuseppe Conte, abogado y profesor universitario, un *outsider* de la política, propuesto por los seguidores de Beppe Grillo. Si Fdl hubiera formado parte de la mayoría, la Liga habría tenido un aliado para incluir en la agenda del gobierno medidas que le interesaban mucho. La respuesta, sin embargo, fue negativa: Meloni

consideraba que el ejecutivo «amarillo-verde» (los colores simbólicos del M5S y la Lega) era demasiado heterogéneo y escorado a la izquierda como para dejar espacio a los temas que a ella le importaban. Ese rechazo traducía en la práctica lo que se había escrito en las Tesis de Trieste: el populismo podía ser un antídoto contra la degeneración de los vínculos sociales en un contexto en el que «los lazos de pertenencia se rompen científicamente para construir una masa de ciudadanos-consumidores sin historia, sin raíces, sin identidad, sin patria, sin comunidad, sin religión y sin género», pero sólo si asumía rasgos identitarios. En cambio, el «populismo justicialista y demagógico que se ha extendido en Italia», es decir, el del M5S, sólo estaba destinado a hacer daño. Mejor, por tanto, mantenerse al margen del Gobierno y concentrar las energías en el crecimiento de las estructuras organizativas locales del partido.³⁰

Esta elección dio sus frutos en febrero de 2019, cuando se celebraron elecciones regionales en los Abruzos. Gracias también al debilitamiento de Forza Italia, Fdl consiguió que sus aliados aceptaran la candidatura de uno de sus exponentes, Marco Marsilio, a la presidencia de la región, que ganó con un 48,3%. Por primera vez, Fratelli d'Italia ganó el liderazgo de una institución, aunque obtuvo muchos menos votos que la Liga (6,5% frente a 27,5%), que aprovechó el efecto propulsor de la actuación de Salvini como ministro del Interior y su consiguiente visibilidad mediática.

Las elecciones europeas de tres meses después confirmaron la extraordinaria eficacia de la estrategia de «nacionalización» y «populización» que el secretario había impuesto a la Liga: el 34,33% recogido en las urnas (más de 9 millones de votos) fue un resultado que nadie, tanto entre simpatizantes como entre opositores, imaginaba posible. El ciclón de la Lega, sin embargo, no barrió a Fratelli d'Italia, como sí hizo con Forza Italia, que se hundió hasta el

8,79%, y con el M5S, que se redujo casi a la mitad (17,07%) respecto a las elecciones generales del año anterior. Con un 6,46%, la lista que seguía llevando el nombre de Meloni en un lugar destacado de su símbolo eligió a cinco diputados, y ese resultado resultaría muy útil más adelante.

Entre los cinco elegidos estaba de hecho Raffaele Fitto, un político joven pero ya experimentado —había sido presidente de la región de Apulia y ministro de los años 2008 a 2011—, procedente de Forza Italia, que podía presumir de una red de importantes relaciones personales, construidas durante sus dos mandatos como eurodiputado en el grupo del PPE. Gracias a él, el Fratelli d'Italia fue acogido en el grupo parlamentario de los Conservadores y Reformistas Europeos (ECR), dominado por el PiS polaco, del que Fitto recibió la copresidencia. La entrada entre los conservadores sirvió al Fdl para disipar, al menos en parte, las sospechas de haber seguido siendo, tras la fachada, un partido postfascista y para demostrar que no sufría el aislamiento al que estaban condenados en el Parlamento de Estrasburgo los partidos populistas del grupo Identidad y Democracia. Y resultó ser un primer paso hacia objetivos más ambiciosos, encaminados a obtener una posición influyente a escala internacional, que vio también un progresivo fortalecimiento de las relaciones con los círculos conservadores de fuera de Europa. Con este objetivo, Meloni obtuvo en febrero de 2020 una invitación al National Prayer Breakfast de Washington, una importante reunión de conservadores estadounidenses, donde elogió la presidencia de Donald Trump, y dos años más tarde fue convocada como ponente a la CPAC, la conferencia política más importante del mundo conservador. Mientras que ya en septiembre de 2020 se le confió el cargo de presidenta del Partido Conservador y Reformista, que aún ostenta, habiendo sido reelegida a finales de junio de 2023.

Mientras tanto, Matteo Salvini, en pleno verano de 2019, había decidido, como hemos mencionado, poner fin a la colaboración con el M5S y el primer gobierno de Conte, confiando en unas nuevas elecciones que le convirtieran en el árbitro de la situación política italiana, solo o en coalición con aliados mucho menos fuertes que la Lega, o quizás en una alianza limitada únicamente a Fratelli d'Italia —con quienes las diferencias programáticas se habían reducido extremadamente para entonces—, ya que el resultado electoral de las elecciones europeas permitía pensar que el tándem Lega-Fdl podría alcanzar el umbral del 40%, suficiente para obtener la mayoría de escaños en el Parlamento. La negativa del presidente de la República a conceder elecciones anticipadas y su decidida intención de confiar el país a un gobierno técnico —que luego, en el último momento, se evitó tras el acuerdo entre el M5S y el Partido Democrático para formar un segundo gobierno Conte, esta vez «amarillo-rojo»—, sin embargo, dieron al traste con este proyecto y condenaron a quienes lo habían concebido a iniciar una pronunciada parábola descendente.

A la extinción de la estrella de Salvini le sucedió casi inmediatamente el encendido de la estrella de Meloni, que los sondeos empezaron a indicar que subía con fuerza. Pero fue el estallido de la pandemia del Covid-19 lo que dio a este giro proporciones mucho mayores. Desde el principio de la crisis, Fratelli d'Italia expresaron una fuerte oposición al *bloqueo* y a la imposición del *pase verde* y criticaron las opciones del gobierno y de la Unión Europea, tomando partido por la defensa de las libertades individuales y pidiendo medidas urgentes de apoyo económico a las categorías productivas perjudicadas por las prohibiciones y restricciones, mientras que la Liga mantuvo actitudes no lineales, oscilando entre las peticiones de mayor firmeza en la lucha contra la epidemia y el apoyo a las protestas contra la vacuna. Esto permi-

tió a Giorgia Meloni mostrarse más coherente y creíble, y compensar el vacío que había sufrido hasta entonces en el mundo de las redes sociales, donde sus seguidores aumentaron considerablemente. Su baza, sin embargo, fue su clara negativa a unirse al ejecutivo liderado por el expresidente del Banco Central Europeo, Mario Draghi, tras la caída del segundo gobierno de Conte. Mientras Forza Italia y, tras algunas vacilaciones y desacuerdos internos, también la Liga aceptaban la invitación a entrar, con sus propios ministros, en el gobierno de «salvación nacional», FdI denunciaba la imposición al país de un enésimo ejecutivo no votado por los ciudadanos y lideraba una oposición dúctil en las opciones concretas (aprobandando aquellas medidas que parecían razonables), pero inflexible en el plano retórico y comunicativo. Los sondeos de opinión, que no dejaron de subir en 2021-2022, demostraron que esta opción era electorally rentable.

Al mismo tiempo, se reforzó la tendencia a identificar el partido con su presidente, cuyos éxitos evitaron el riesgo de que surgieran corrientes internas, también en virtud de la típica tendencia de los «partidos llama» a rodear al líder de un aura de incuestionabilidad, sobre todo en las fases de creciente apoyo. Al no tener que celebrar congresos, debido a las extraordinarias condiciones impuestas por la pandemia, ni ocuparse de los asuntos internos, confiados al nutrido grupo de colaboradores de confianza, y poder así concentrarse en la relación con la opinión pública, Giorgia Meloni se ha propuesto consolidar en el imaginario colectivo de los italianos su figura de mujer todavía joven, de carácter fuerte y coherente, intransigente en sus principios pero al mismo tiempo maternal y compasiva. Esta es, de hecho, la imagen que se desprende de su autobiografía, un verdadero éxito editorial del que se han vendido entre cien mil y doscientos mil ejemplares. Sus adversarios también han contribuido a este esfuerzo de personalización, sin

pretenderlo, y han realizado, por ejemplo, un vídeo que pretendía ironizar sobre los tonos groseros de un mitin de Meloni («Soy Giorgia, soy mujer, soy italiana, soy cristiana. Eso no me lo pueden quitar») un meme de gran éxito en el circuito social. De modo que, al final, el gran resultado obtenido por Fratelli d'Italia en septiembre de 2022 apareció ante todos como un éxito personal del líder, a cuyo nombramiento como primer ministro nadie puso objeciones, ni entre los aliados ni en el frente contrario.

Fue en el periodo de competencia más directa con la Liga, a partir del momento en que Salvini hundió el primer gobierno de Conte y su popularidad empezó a caer, cuando Giorgia Meloni recurrió más a su repertorio estilístico populista, aunque seleccionando algunos temas y silenciando otros. La polémica contra las élites, que había sido el pilar de su retórica en los años anteriores, se limitó a acusaciones más generales y menos frecuentes. Sólo se apeló a la voluntad popular para instar al recurso a las urnas y cerrar el capítulo de los «gobiernos del presidente» (de la República), sin hacer guiños a esa exaltación de las virtudes del pueblo llano que es uno de los indicadores más evidentes de la mentalidad populista. Sin dejar de reiterar el estrecho vínculo entre pueblo y nación, fue en esta última en la que se concentró la carga emocional de los discursos del líder. Y a la misma crítica fuerte a la inmigración se superponían a menudo llamamientos al retorno de las tradiciones culturales empañadas por la ola progresista desatada por el movimiento de protesta de 1968. El ataque al «Lobby LGBT» y a la «locura» de la teoría de la intercambiabilidad de sexos —que en algunas ocasiones, como en los mítines celebrados en España en apoyo de las candidaturas de los hermanos del partido Vox, emergió con especial vigor— ofreció un ejemplo visible de ello.

Sin embargo, desde junio de 2021, cuando Fratelli d'Italia superó a la Liga en las encuestas

y empezó a vislumbrar la posibilidad de tomar las riendas de la coalición y liderar así el futuro Gobierno, estas declaraciones más radicales han ido acompañadas cada vez con mayor frecuencia de actitudes más moderadas y dialogantes, sobre todo en las sedes institucionales, con el fin de dotar al partido de una imagen más responsable. El programa presentado para las elecciones de 2022 reflejaba este proceso de *remodelación* adoptando tonos sosegados, corrigiendo algunas posturas anteriores y pasando de las habituales acusaciones a una crítica más razonada, al tiempo que ampliaba el marco de los temas considerados. En lugar de denunciar a los «tecnoburócratas de Bruselas», por ejemplo, se expresa la intención de «re-lanzar el sistema de integración europea, por una Europa de las Patrias, fundada en el interés de los pueblos y capaz de afrontar los retos de nuestro tiempo», e incluso en el tema de la inmigración las intenciones son menos belicosas, limitándose a pedir la «defensa de las fronteras nacionales y europeas tal como prevé el Tratado de Schengen y solicita la UE, con el control de las fronteras y el bloqueo de los desembarcos para detener, de acuerdo con las autoridades del norte de África, el tráfico de seres humanos» y la estipulación de acuerdos entre la UE y los Estados de origen de los inmigrantes ilegales para gestionar la repatriación. Al mismo tiempo, pide la máxima intransigencia contra el fundamentalismo islámico, pero también contra toda forma de antisemitismo y racismo. Otras formas de contrarrestar las acusaciones de extremismo por parte de los opositores son prestar atención a la condición de la mujer y a la dignidad de la persona, con la «lucha contra toda forma de discriminación, promoviendo y apoyando vías de emancipación de los estereotipos culturales que ven a la mujer en una condición de subalternidad» y «toda discriminación basada en las opciones sexuales y sentimentales de las personas», y a las cuestiones medioambien-

tales, aunque mientras que por un lado se apoya la necesidad de actualizar y hacer operativo el Plan Nacional de Adaptación al Cambio Climático y de poner en marcha la transición ecológica prevista en el Plan Nacional de Recuperación y Resiliencia, por otro se insiste en la necesidad de salvaguardar el sistema productivo de los previsible efectos negativos de las políticas verdes, «con especial atención a los sectores industriales de difícil reconversión (por ejemplo, automoción)». Es evidente, por estos pasajes y por la ampliación de los horizontes programáticos a otras cuestiones que en el pasado habían sido desatendidas o descartadas en pocas líneas —empezando por las económicas—, que estamos ante la tarea que esperará al partido cuando se encuentre al frente del país.

Conclusiones: ¿y ahora qué?

Como era fácil prever, al asumir las riendas del gobierno como partido más votado de la coalición, Fratelli d'Italia ha entrado en una nueva fase que le obliga a encontrar un equilibrio entre la imagen que le atrajo muchos apoyos durante los años en los que se vio forzado a pasar a la oposición y la imagen mucho más moderada y responsable de quienes ocupan cargos institucionales de prestigio. Los observadores que han descrito a FdI como un partido populista de derecha radical basándose en el análisis del contenido de sus programas o en las declaraciones públicas de sus exponentes han tenido dificultades en los últimos tiempos para encontrar datos que apoyen su tesis, aunque han tratado de subrayar la persistencia de cierto *dérápago* verbal en los militantes ahora destinados a puestos de gobierno, como en el caso del riesgo de «sustitución étnica» debido a las excesivas tasas de inmigración evocado por el ministro de Agricultura, Francesco Lollobrigida, que es también cuñado de Giorgia Meloni.

Enfrentado a retos sin precedentes, el partido parece obligado a deshacer los nudos

residuales de su lugar en el escenario político-ideológico actual, no sólo en Italia. Las duras invectivas contra la Unión Europea, aún presentes en la autobiografía de Meloni, que la describía como «un patio de recreo de tecnócratas banqueros que se dan un festín a costa de los pueblos» y como una institución «utópica y potencialmente tiránica»³¹, han dado paso a propuestas genéricas de reforma de las instituciones de Bruselas. La oposición a la inmigración y la exigencia a la UE de medidas eficaces para contrarrestarla se han mantenido, pero ya no se habla del tantas veces invocado bloqueo naval. Por otra parte, siguen siendo frecuentes las críticas a los argumentos progresistas en el ámbito de las «cuestiones éticas»: aunque se han aceptado las uniones civiles entre personas del mismo sexo en el programa electoral de 2022, se siguen rechazando los vientres de alquiler, las adopciones homoparentales y las teorías de género.

El perfil de Fratelli d'Italia aparece así, en 2023, como el de una entidad política cuya identidad es aún una *obra en curso* que se va definiendo en respuesta a las oportunidades y desafíos que propone el contexto en el que opera. Fuertemente anclado a su ubicación en el lado derecho del espacio político y a una concepción bipolar de la dinámica sistémica, el partido hace de la mezcla de ideas conservadoras y nacionalistas, presentadas como «patriotismo soberano», los ingredientes básicos de su mensaje. Receloso del populismo —que contrasta con el culto a la autoridad del Estado de sus principales exponentes y al que se acusa de no ser más que la versión contemporánea de la demagogia—,³² así como del globalismo y el cosmopolitismo, su estrella polar es una idea de nación que, si bien presenta algunos rasgos nativistas, ya no tiene ni rastro de las inclinaciones expansionistas y belicosas que habían caracterizado al fascismo y al neofascismo, y en sus referencias ideológicas el antisemitismo

está completamente ausente. Por tanto, la fórmula más adecuada para definirlo hoy parece ser la elegida por Vassallo y Vignati: un partido nacional-conservador, formado, sobre todo en su cúpula, por «demócratas afascistas», es decir, por aquellos que ya han dejado atrás las grandes fracturas del siglo XX y consideran la *escisión cultural* conservadurismo/progresismo como la línea de conflicto fundamental de la época actual.

Desradicalizar un partido que hasta hace poco ha hecho del radicalismo verbal su arma más eficaz, y hacer que sus programas y su imagen sean cada vez menos extremistas, es por tanto la apuesta que Giorgia Meloni y Fratelli d'Italia se ven obligados a hacer ahora para no repetir la parábola meteórica que Salvini y la Liga han hecho entre 2019 y 2022. Y mostrar, al mismo tiempo, un camino de éxito a los partidos hermanos activos en otros países europeos, con el objetivo de condicionar por la derecha al Partido Popular Europeo y cambiar las políticas de la Unión Europea.

BIBLIOGRAFÍA

- BALDINI, Gianfranco, TRONCONI, Filippo, ANGE-LUCCI, Davide, «Yet Another Populist Party? Understanding the Rise of Brothers of Italy», *South European Society & Politics*, 2023, <https://doi.org/10.1080/13608746.2022.2159625>.
- BELL, Daniel (ed.), *The Radical Right*, Doubleday Anchor Books, Garden City, NY, 1963.
- BETZ, Hans-Georg, *Radical Right-Wing Populism in Western Europe*, Palgrave Macmillan, Londres, 1994.
- BOEZI, Francesco, *Fenomeno Meloni. Viaggio nella «generazione Atreju»*, Gondolin, Verona, 2020.
- CASTELLI GATTINARA, Pietro, FROIO, Caterina, «Italy: the mainstream right and its allies, 1994-2018», en BALE, Tim, ROVIRA KALTWASSER, Cristóbal (eds.), *Riding the Populist Wave. Europe's Mainstream Right in Crisis*, Cambridge University Press, Cambridge, 2021, pp. 170-192.
- CHIARINI Roberto, «La destra italiana. Il paradosso di una identità illegittima», *Italia contemporanea*, 185, 1991, pp. 581-600.
- COPERTINO, Luigi, *Le colpe dei padri e le ambiguità dei figli. Il peccato originale della destra italiana*, La Vela, Lucca, 2022.
- DE GIORGI Elisabetta, TRONCONI Filippo, «The Center-right in a Search for Unity and the Re-emergence of the Neo-Fascist Right», *Contemporary Italian Politics*, X, 4, 2018, pp. 330-345.
- DIAMANTI, Ilvo, *La Lega*, Donzelli, Roma, 1993.
- DIAMANTI, Giovanni y PREGLIASCO, Lorenzo, *Fenomeno Salvini. Fenomeno Salvini. Chi è, come comunica, perché lo votano*, Castelvechi, Roma, 2019.
- DONÀ Alessia, «The Rise of the Radical Right in Italy: The Case of Fratelli d'Italia», *Journal of Modern Italian Studies*, XXVII, 5, 2022, pp. 775-794.
- FRULLANI, Fabrizio, *Da destra a destra. Storia, scena e retroscena del cammino di Fratelli d'Italia*, Secop, Corato, 2020.
- GIUBILEI, Francesco, *Giorgia Meloni. La rivoluzione dei conservatori*, Giubilei-Regnani, Roma-Cesena, 2020.
- IGNAZI, Piero, *Il polo escluso. Profilo del Movimento Sociale Italiano*, Il Mulino, Bologna, 2023 [1989].
- IGNAZI, Piero, *¿Postfascisti?*, Il Mulino, Bologna, 1994.
- IGNAZI, Piero, *L'estrema destra in Europa*, Il Mulino, Bologna, 1994.
- IMBRIANI, Angelo Michele, *Vento del Sud. Moderati, reazionari, qualunqueisti (1943-1948)*, Il Mulino, Bologna, 1996.
- KAPLAN, Jeffrey y WEINBERG, Leonard (eds.), *The Emergence of a Euro-American Radical Right*, Rutgers University Press, Brunswick-London, 1998.
- KITSCHOLT, Herbert, *The Radical Right in Western Europe*, University of Michigan Press, Ann Arbor, 1995.
- MELONI, Giorgia, *Io sono Giorgia*, Rizzoli, Milán, 2021.
- MUDDE, Cas, *Populist Radical Right Parties in Europe*, Cambridge University Press, Cambridge, 2007.
- PALLADINO, Andrea, *Meloni segreta*, Ponte alle Grazie, Milán, 2023.
- PARLATO, Giuseppe, *La fiamma dimezzata. Almirante e la scissione di Democrazia Nazionale*, Luni, Milán, 2017.
- PULEO, Leonardo, PICCOLINO Gianluca, «Back to the Post Fascist Past or Landing in the Populist Radical Right? The Brothers of Italy Between Continuity and Change», *South European Society & Politics*, 2022, pp. 1-25, <https://doi.org/10.1080/13608746.2022.2126247>.
- SABELLI FIORETTI, Claudio, *Giorgia on my mind. Le parole della leader della destra italiana*, Aliberti, Reggio Emilia, 2022.
- SANTANIELLO, Alice, «Il nuovo partito della destra. L'ascesa di Fratelli d'Italia dal 2012 al 2019. Parte prima», *Trasgressioni*, XXXVIII, I, 2023, pp. 15-131.
- SETTA, Sandro, *L'Uomo Qualunque (1944-1948)*, Laterza, Bari, 1975.
- SONDEL-CEDARMAS, Joanna, «Giorgia Meloni's new Europe. Europe of sovereign nations in the Brothers of Italy party manifestos», in SONDEL-CEDARMAS, JOANNA, BERTI, Francesco (a cura di), *The right-wing critique of Europe: nationalist, sovereignist and right-wing populist attitude to the EU*, Routledge, Abingdon, NY, 2022, pp. 60-75.
- TARCHI, Marco, *Esuli in patria. I fascisti nell'Italia repubblicana*, Guanda, Parma, 1995.
- TARCHI, Marco, *Cinquant'anni di nostalgia. La destra italiana dopo il fascismo*, Rizzoli, Milán, 1995.
- TARCHI, Marco, *Dal Msi ad An. Organizzazione e strategie*, Il Mulino, Bologna, 1997.
- TARCHI, Marco, *Italia populista. Dal qualunqueismo a Beppe Grillo*, Il Mulino, Bologna 2015.

- TARCHI, Marco, «Voters without a Party: the 'Long Decade' of the Italian Centre-Right and its Uncertain Future», *South European Society and Politics*, XXIII, 1, 2018, pp. 147-162.
- VALBRUZZI, Marco y VENTURA, Sofia, *Fratelli d'Italia e Lega. Diversamente populist di destra?*, Friedrich-Ebert-Stiftung Italia, s.l., 2023.
- VAMPA, Davide, *Brothers of Italy. A New Populist Wave in an Unstable Party System*, Palgrave Macmillan, Londres, 2023.
- VENTURA, Sofia, *Giorgia Meloni e Fratelli d'Italia. Un partito personalizzato tra destra estrema e destra radicale*, Friedrich-Ebert-Stiftung Italia, s.l., 2022.
- VASSALLO, Salvatore, VIGNATI, Rinaldo, *Fratelli di Giorgia. Il partito della destra nazionale-conservatrice*, Il Mulino, Bologna, 2023.
- ZULIANELLO, Mattia, «Varieties of Populist Parties and Party Systems in Europe: From State-of-the-Art to the Application of a Novel Classification Scheme to 66 Parties in 33 Countries», *Government and Opposition*, LV, 2, 2020, pp. 327-347.
- 7 Ignazi, 2023, pp. 441, 443-445, 449.
- 8 Vassallo y Vignati, *op. cit.*, pp. 16-17.
- 9 Tarchi, 1995a.
- 10 Setta, 1975; Tarchi, 2015.
- 11 Imbriani, 1996.
- 12 Parlato, 2017.
- 13 Tarchi, 1995b.
- 14 Chiarini, 1991.
- 15 Tarchi, 1997.
- 16 Ignazi, 1994, p. 56.
- 17 Ignazi, 1994.
- 18 Kitschelt, 1995; Kaplan y Weinberg (eds.), 1998. La expresión se reservaba originalmente a los estudios sobre el escenario estadounidense: véase Bell (ed.), 1963.
- 19 Ignazi, 2023, p. 422.
- 20 Durante la conferencia programática de Alleanza Nazionale, celebrada en Verona del 27 de febrero al 1 de marzo de 1998, al día siguiente del discurso en el que Fini había proclamado el fin de la era del enfrentamiento entre fascistas y comunistas, Berlusconi entregó a los participantes un ejemplar del *Libro nero del comunismo*, que la editorial Mondadori, que él controlaba, acababa de publicar, y pronunció desde el escenario un vibrante discurso contra los crímenes de sus enemigos políticos, afirmando que su evolución democrática era sólo aparente.
- 21 Mudde, 2007.
- 22 Diamanti, 1993.
- 23 Diamanti y Pregliasco, 2019.
- 24 Santaniello, 2023, p. 17.
- 25 <https://www.ilsussidiario.net/news/politica/2013/2/22/elezioni-2013-il-programma-ufficiale-di-fratelli-d-italia/366182/>
- 26 <https://www.fratelli-italia.it/programma-europa/>
- 27 Santaniello, 2023, p. 79.
- 28 Santaniello, 2023, p. 89, fig. 1.
- 29 <https://www.giorgiameloni.it/tesitrieste/>
- 30 <https://www.giorgiameloni.it/tesitrieste/>
- 31 Meloni, 2021, p. 226.
- 32 Meloni, 2021, p. 296: «El populismo es exactamente lo contrario [de la visión de FdI]. Es antivisión, la idea de que el papel de la política es complacer el estado de ánimo de la gente, perseguir los impulsos del momento, perseguir a la sociedad en lugar de dirigirla».

NOTAS

- ¹ Boezi, 2020; Frullani, 2020; Giubilei, 2020; Sabelli Fioretti, 2022. Más crítico es el sesgo analítico de Copertino, 2022, en particular pp. 61-106. Tras las elecciones, a este género literario se unió otro denigrante, con Palladino, 2023.
- ² Meloni, 2021.
- ³ Tarchi, 2018; De Giorgi y Tronconi, 2018; Castelli Gattinara y Froio, 2021; Zulianello, 2020.
- ⁴ Puleo y Piccolino, 2022; Donà, 2022; Ventura, 2022; Baldini, Tronconi y Angelucci, 2023; Sordel-Cedermas, 2022; Valbruzzi y Ventura, 2023; Vampa, 2023; Vassallo y Vignati, 2023; Ignazi, 2023, en particular pp. 439-452.
- ⁵ En la actualidad existe una vasta literatura científica sobre este tipo de partido. Fue inaugurada por Betz, 1994.
- ⁶ En el prefacio del volumen, Ignazi va aún más lejos, describiendo a los fundadores de Fratelli d'Italia como aquellos que no aceptan la «ocultación» de la ideología original y deciden «reavivar la llama», replicando la «mímesis» basada en la «subestimación y eufemización del régimen fascista». Véase Ignazi, 2023, p. 12.

LA ULTRADERECHA GRIEGA: DE AMANECER DORADO A LOS ESPARTANOS (1980-2023)

Sofia Tipaldou

Universidad de Panteion de Ciencias Sociales y Políticas

Sofia.tipaldou@panteion.gr

<https://orcid.org/0000-0002-6165-7714>

Introducción

El 7 de octubre de 2020, la Corte de Apelación griega dictaminó que dieciocho dirigentes de Amanecer Dorado eran culpables de pertenecer y dirigir una organización criminal según el artículo 187 del código penal y les impuso condenas de 5 a 15 años. Amanecer Dorado destacó por su extremismo ideológico y por el uso de la violencia como herramienta política en la Europa del siglo XXI. En lo que fue el juicio más grande a nazis desde Núremberg, el tribunal examinó más de cien casos todavía abiertos o ya cerrados de varios delitos por todo el país en relación con Amanecer Dorado para decidir si un partido electo puede ser una organización criminal.¹ Junto con el caso de Amanecer Dorado como organización criminal, el tribunal juzgó tres delitos de homicidio: el asesinato del músico griego Pavlos Fyssas, un intento de homicidio del pescador egipcio Abuzind Embarak y otro contra miembros del Partido Comunista de Grecia y de PAME. Casi todos los acusados fueron declarados culpables.²

El descrédito que conllevó el juicio llevó a algunos expertos en ultraderecha a opinar que la gente no les volvería a votar con la misma

facilidad.³ Sin embargo, aunque Amanecer Dorado desapareció del mapa electoral griego, tanto su herencia como su ideología siguieron enraizadas en la sociedad. Ha sido sólo cuestión de tiempo hasta que nuevos actores hayan aparecido para cubrir dicha demanda. Efectivamente, en 2023 Grecia volvió a sorprender con la entrada de tres partidos de la ultraderecha en el parlamento tras las elecciones generales del 25 de junio. El propósito de este artículo es presentar la galaxia griega de la ultraderecha, un caso de estudio único por la permanencia de un partido abiertamente neonazi en su parlamento durante la mayoría de la década del 2010.

El artículo está dividido en cinco partes. La primera parte presenta la historia y los orígenes de Amanecer Dorado, que empezó como un movimiento marginal y a lo largo de su trayectoria logró convertirse en la tercera fuerza política en el parlamento griego. La segunda parte expone sus ideas políticas y sitúa Amanecer Dorado en el ámbito de los partidos de ultraderecha, en particular en los de la extrema derecha.⁴ La tercera parte habla de la organización de Amanecer Dorado y presenta su estatuto y sus órganos de gobierno.

También describe las organizaciones auxiliares que estableció y la violencia institucionalizada que ejercía. La cuarta parte presenta los resultados electorales, menciona algunos de los factores que contribuyeron en su entrada en el parlamento, habla sobre los resultados electorales después de la detención de sus líderes y altos cargos por una variedad de crímenes. Esta sección también presenta los partidos de la ultraderecha, que entraron en el parlamento después de la caída de Amanecer Dorado hasta las elecciones del junio de 2023. De los tres partidos de la ultraderecha que entraron en aquel año en el parlamento griego, destaca el papel de los Espartanos por sus relaciones con el antiguo portavoz de Amanecer Dorado, Ilias Kasidiaris. Los Espartanos serán descritos en la quinta parte de este artículo. Allí se ofrecerá un análisis sobre sus orígenes, sus referencias ideológicas, su forma de organización y se compararán sus resultados electorales con los de otros dos partidos de ultraderecha que entraron en el parlamento en 2023.

Este artículo ha sido realizado gracias al análisis de fuentes secundarias, como libros y artículos académicos, y de fuentes primarias, como manifiestos y páginas web de los actores políticos estudiados, así como artículos publicados por la prensa griega e internacional, y una entrevista con la profesora de ciencia política Vasiliki Georgiadou, experta en ultraderecha. La entrevista fue realizada por la autora especialmente para este artículo, de cara a ofrecer un punto de vista más completo sobre el nuevo actor político, Espartanos, sobre el cual todavía se sabe relativamente poco.

Historia y orígenes del partido-movimiento

Amanecer Dorado surgió como un pequeño grupo de nostálgicos del nazismo a principios de los años ochenta, liderado por Nikolaos Mijaloliakos y Christos Pappas. La trayectoria po-

lítica de Mijaloliakos empezó en el Partido del 4 de agosto (K4A), cuyo nombre conmemora el comienzo del régimen militar de Ioannis Metaxas (1936-1941). El K4A fue fundado por el padre del radicalismo de derechas griego, el abogado Konstantinos Plevris, un autodeclarado ardiente admirador de Hitler y defensor de la dictadura griega de Georgios Papadopoulos (1967-1974). Mijaloliakos entró en K4A con 16 años.⁵ El K4A plantó la semilla de los movimientos nacionalistas griegos y, sobre todo, «educó a los jóvenes en la ideología nacionalista y les enseñó qué significa la democracia, qué significa el comunismo».⁶ Plevris fue también defensor del alto cargo de Amanecer Dorado, Ioannis Lagos, en el juicio que empezó en abril de 2015. El K4A se disolvió en 1977, pero su influencia permanece. En 1980, Mijaloliakos, junto con un grupo de personas vinculadas al K4A, publicó un periódico llamado *Amanecer Dorado: Publicación periódica Nacional-Socialista*.

Hasta 1984, el grupo de Mijaloliakos se dedicó a la difusión de propaganda nazi. A partir de ese momento, el exdictador Papadopoulos nombró desde la cárcel a Mijaloliakos como líder de las juventudes de su partido Unión Política Nacional (EPEN). Mijaloliakos conoció a Papadopoulos mientras estaba encarcelado por su participación en una serie de ataques con bombas contra sedes comunistas e izquierdistas, como la del partido comunista griego, las redacciones de los periódicos *Anti* e *Avgi* y cines que proyectaban películas soviéticas. En 1985, Mijaloliakos abandonó EPEN por no ser suficientemente antisemita.⁷ Christos Pappas, el número dos de Amanecer Dorado, también tuvo conexiones con Papadopoulos a través de su padre, colaborador íntimo del dictador y miembro del llamado comité revolucionario de la dictadura. Mijaloliakos aceptó el liderazgo de las juventudes de EPEN, pero dimitió al cabo de unos meses para centrarse en su propia organización: Amanecer Dorado.⁸

A principios de los ochenta, había alrededor de quince organizaciones de ultraderecha en Grecia. Amanecer Dorado era la única que seguía abiertamente la ideología nacional socialista. Con escasos recursos económicos y cobertura mediática, Amanecer Dorado estaba intentando expandir su red, estableciendo contactos con organizaciones extranjeras similares. Por ejemplo, en 1981 se puso en contacto con la organización española CEDADE (Círculo Español de Amigos de Europa). De hecho, fue CEDADE la que inspiró a Amanecer Dorado a estructurarse inicialmente como una sociedad filosófica basada en los clásicos del nacional socialismo, como Hitler, Rosenberg y Evola. En 1981, Amanecer Dorado entró en la organización Nuevo Orden Europeo (Nouvel Ordre Européen) –los mítines anuales de la alianza europea de organizaciones de ultraderecha, cuyo organizador fue CEDADE. Amanecer Dorado ha sido también influenciado por la organización francesa GRECE, especialmente a nivel organizativo como círculo de intelectuales que pretendía defender la civilización europea del marxismo, el liberalismo, el igualitarismo y el cristianismo.⁹

Más adelante, en la década de los dos mil, el partido entró en contacto con otros grupos de ultraderecha en el extranjero, como el chipriota Frente Popular Nacional (ELAM), el Partido Nacional Británico (BNP), el Partido Nacional Democrático Alemán (NDP), el ruso Movimiento Contra la Inmigración Ilegal (DPNI) y con grupos neonazis como el ilegalizado Red Libre Sur (*Freies Netz Süd*).

En cuanto a España, activistas ultras de Plataforma per Catalunya (PxC) y Casal Tramuntana estaban en contacto con los miembros de Amanecer Dorado y aprendían de ellos. La influencia de Amanecer Dorado fue tan grande que Casal Tramuntana y Espanya 2000 copiaron el estilo característico de Amanecer Dorado de camisetas negras.¹⁰

Principales ideas políticas (análisis de programas y de sus fuentes teórico-ideológicas)

El grupo inicial de Mijaloliakos adoptó el nacional socialismo. El símbolo de Amanecer Dorado es una sinuosidad negra sobre fondo rojo que recuerda la esvástica nazi,¹¹ aunque sus miembros aseguran que es un símbolo de la Grecia antigua que simboliza la continuidad con el helenismo y el movimiento dinámico de la nación griega hacia el futuro.¹² Además, el periódico de Amanecer Dorado elogiaba el nacionalsocialismo. Por ejemplo, publicaba portadas de Adolf Hitler y de altos cargos del Partido Nacional Socialista Obrero Alemán (NSDAP) y estaba adornado con simbología nazi, como la esvástica y el águila imperial germana. En el periódico figuraban también fotografías de colaboradores griegos con el régimen nazi, como el primer ministro griego impuesto por las potencias de Eje en 1941, Georgios Tsolakoglou. Amanecer Dorado también publicaba libros que promovían el nacionalsocialismo, como una traducción del discurso de Hitler en Sportpalast de Berlín en 1942.¹³ El siguiente párrafo, publicado en un artículo del 5 de mayo de 1981, no deja dudas sobre la orientación ideológica de grupo Amanecer Dorado:

Somos paganos...porque somos griegos, porque es imposible para nosotros aceptar otros valores que no surjan del milagro del espíritu griego. Somos nazis, si este término no os molesta (a nosotros sí que nos molesta), porque en el milagro de la Revolución alemana de 1933 vimos la Voluntad que salvará a la humanidad de la podredumbre judía... Somos anarquistas porque somos intransigentes y fanáticos...y lo seremos hasta el momento que el amanecer del Poder nacionalsocialista dominará... Somos extremistas porque aprendimos a amar y a odiar sin medida, profundamente y eternamente.¹⁴

En 1987 la organización redactó su «Estatuto Secreto», un documento confidencial que

describe en detalle sus principios, estructura organizativa y sus objetivos. Uno de ellos fue revelar a la sociedad griega «el verdadero carácter del modo de vida nacional socialista y sus orígenes griegos» con los trece números de su periódico.¹⁵ El grupo también declaró el Principio del Líder (que analizaremos con más detalle en la sección siguiente) como su autoridad máxima y la organización y estructura jerárquica estricta como principios fundamentales de su «sociedad nacionalsocialista». El líder, según Amanecer Dorado, «no se sitúa por encima o a lado del pueblo, no es parte del pueblo, es el Pueblo que se ha dado cuenta de su destino histórico, es su identidad histórica».¹⁶

En el apartado 'I. Entrada' del Artículo 12 del Estatuto Secreto, se declara que solo pueden entrar en la organización los arios según (su sangre), griegos (según su origen) que han servido en el ejército griego o han sido legalmente eximidos de su obligación militar. Solo los que aceptan los principios teóricos sobre el mundo y los principios políticos del nacional socialismo y son determinados a luchar sin compromisos para su éxito pueden ser miembros. Una vez afiliados a Amanecer Dorado, no es posible participar en otros movimientos o partidos políticos.

Otro apartado del Estatuto Secreto, el 'Código Interno', habla de los valores éticos que tienen que seguir los miembros de Amanecer Dorado, como por ejemplo el honor como valor superior y «la sangre como el principal elemento de las virtudes biológicas de nuestra raza».¹⁷ El nacionalsocialista tiene que permanecer fiel hasta su muerte a los valores de sangre y de honor. Este lema es uno de los eslóganes más conocidos de Amanecer Dorado: «sangre, honor, Amanecer Dorado». El Estatuto Secreto describe también el ritual nacionalsocialista que obliga a todos los miembros a acudir como mínimo dos veces por semana a las oficinas de Amanecer Dorado y saludar de manera nacio-

nalsocialista (se refiere al saludo romano) a la entrada y salida. Finalmente, se describe cómo tienen que vestir los miembros del grupo, llevar puestas prendas de color negro o caqui, llevar botas militares, corbata y un pequeño símbolo nacionalsocialista de elección propia.

Todo esto describe una organización claramente neonazi. No obstante, Amanecer Dorado experimentó un cambio a principios de los noventa, cuando sus líderes decidieron entrar en la política convencional. Sin abandonar su ideología nacionalsocialista, la organización moderó su discurso y adoptó la religión mayoritaria en Grecia, el cristianismo ortodoxo. En esta segunda etapa de Amanecer Dorado, todas las referencias al nacionalsocialismo y el paganismo fueron completamente abandonadas. De hecho, en su manifiesto de 1997 el término «nacionalsocialismo» es reemplazado por el de «nacionalismo». Sin embargo, este cambio fue cosmético, pues Amanecer Dorado siguió teniendo una retórica antisistema, antisemita y anticomunista. Su manifiesto sigue haciendo referencias a los principios nacionalsocialistas y se inspira a la obra de intelectuales griegos (como Ionas Dragoumis, Periklis Giannopoulos, Panagiotis Kondilis) y extranjeros claramente influenciados por el nazismo y el fascismo (como Ioannis Metaxas, Julius Evola, Antonio Primo de Rivera, Adolf Hitler).¹⁸ Además, la organización tuvo una presencia violenta en la calle, atacando sus oponentes ideológicos, como Dimitris Kousouris, Ilias Fotiadis e Ioannis Karampatso-lis, tres estudiantes del grupo estudiantil Unión Nacional de Estudiantes Griegos (EFEE). A la vez, muchos miembros de Amanecer Dorado llevan tatuados símbolos nazis, como es el caso de Ilias Kasidiaris, que luce una esvástica en su brazo, o de Panagiotis Iliopoulos, que lleva la escrita «Sieg Heil».¹⁹

En su manifiesto de 2012, dos años después de que Amanecer Dorado ganara un escaño en la municipalidad de Atenas en las elecciones re-

gionales, la organización se presentaba como «un Movimiento Nacionalista y Popular».²⁰ La organización niega ser un movimiento fascista ni nazi, diciendo que al centro del fascismo no estaba la nación-raza, sino el Estado, y que fue una expresión del estatismo italiano. Por lo tanto, los de Amanecer Dorado afirman: «no somos ni estatistas, ni ...italianos (!), y tampoco somos alemanes ni nazis».²¹ Y añaden que el núcleo ideológico de la organización son la nación-raza, el helenismo eterno y no el Estado, por lo tanto, no se puede definir fascista ni neonazi; de esa forma solo les describen sus enemigos.

No obstante, los principios ideológicos que Amanecer Dorado comparte en su manifiesto del 2012 son el nacionalismo, el estatismo, el paramilitarismo, la trascendencia y la purificación. Según las politólogas Sofia Vasilopoulou y Daphne Halikiopoulou, esos son principios nazis.²² En particular, Amanecer Dorado define el nacionalismo como la supremacía de la «etnia-raza». El estatismo tiene que ver con el establecimiento del Estado según el nacionalismo. El paramilitarismo se refiere al uso de la violencia para conseguir los ideales de Amanecer Dorado a través de sus miembros como soldados. La trascendencia tiene que ver con el establecimiento de un Estado en el cual no existirán desigualdades. Finalmente, la purificación se refiere a la obligación moral de los miembros de Amanecer Dorado de eliminar cada autoridad que perpetua la decadencia social, como los seguidores de ideologías distintas al nacionalsocialismo (el enemigo interno) o los inmigrantes (el enemigo externo).²³

Amanecer Dorado rechaza la democracia liberal y sus instituciones. La democracia representativa no es, según Amanecer Dorado, la «democracia verdadera» para el pueblo, sino un instrumento a través del cual el capitalismo domina a las masas populares.²⁴ Por otro lado, Amanecer Dorado admira los regímenes fas-

cistas y totalitarios. Sus miembros consideran a los líderes fascistas, como el griego Ioannis Metaxas y el español José Antonio Primo de Rivera, como héroes por haber purificado sus naciones. Solo ellos han podido representar a sus pueblos a través de un sistema realmente democrático. No nos extraña entonces el hecho que el régimen ideal para Grecia sea el de Ioannis Metaxas (1936-1941), un periodo caracterizado por unas políticas económicas populares que incluían el establecimiento del Estado benefactor y la introducción del seguro nacional, la semana laboral de seis días y la introducción de salario mínimo. En aquel entonces, según Amanecer Dorado, Grecia se volvió un estado anti-comunista, anti-parlamentario y totalitario cuya base social fueron los agricultores y los trabajadores. Metaxas fue un dictador que «salvó el país» del peligro de quedarse sin gobierno y del comunismo.²⁵ Metaxas también introdujo políticas sociales y se negó a cooperar con la Alemania nazi, un hecho que llevó a la invasión alemana de Grecia. Por su desafío a la Alemania nazi, Metaxas pasó a la historia como héroe de la nación y el 28 de octubre, el «día de No», es fiesta nacional en Grecia.²⁶

A pesar de que Amanecer Dorado admire la dictadura de Ioannis Metaxas, su relación con la Junta de los coroneles de 1967-1974 es controvertida en esta segunda etapa de su trayectoria. Aunque los líderes de Amanecer Dorado hayan mantenido relaciones con el líder de la Junta, Georgios Papadopoulos, Amanecer Dorado no hace menciones ni a la Junta ni a Papadopoulos. Tampoco glorifica el régimen de Adolf Hitler, como hacía en sus primeros años a través de las páginas de su periódico homónimo. Todo eso muestra su intención de desvincularse de la ideología nazi como resultado de su entrada en la política convencional y con el objetivo de mantener la base electoral del partido, ampliada de manera considerable desde los años ochenta.²⁷

Finalmente, tenemos que mencionar el papel central del ejército en la visión del mundo de Amanecer Dorado. El artículo «La idea del Ejército», publicada en la página web de Amanecer Dorado,²⁸ es un buen punto de partida. Según este artículo, el ejército va más allá de la definición convencional para los miembros de Amanecer Dorado, es «una opinión y actitud ideológica» e incluye todas las pruebas de fuerza desde la antigüedad hasta hoy en día. El ejército «es algo metafísico», incluye creencias, comportamientos y conductas de vida, «el ayer, el hoy y el mañana de la patria». Y es la institución en la cual siguen confiando los griegos, algo que, según el autor del texto, da miedo a los representantes del marxismo y del liberalismo. Los miembros del ejército tienen que ser de origen griego, no es suficiente con tener la ciudadanía griega. El ejército es el valor superior que comprende sangre, lucha y sacrificios. Y también habla sobre el honor del uniforme, que los grandes líderes no quitaron para ponerse el traje de político.²⁹

Organización y liderazgo del partido

Amanecer Dorado pasó de ser una pandilla callejera a ser la tercera fuerza en el parlamento griego. Esta trayectoria impresionante se realizó bajo el liderazgo de Nikolaos Mijaliakos. Nadie amenazó su autoridad durante más de treinta y cinco años. Tanto en su estatuto original de los años ochenta, como en el estatuto que Amanecer Dorado presentó al Tribunal Supremo en agosto de 2012, cuando se presentó como partido político, el líder tiene un papel central en cada detalle del funcionamiento de la organización. El «principio de autoridad» o *Führerprinzip* está considerado como uno de los puntos fuertes de la organización.³⁰ La autoridad del líder es tan intensa, al punto que su imagen aparece en numerosas sedes locales del partido. También los eventos acaban con aclamaciones al líder. Y para que un

miembro potencial entre en la organización, otro miembro con más experiencia lo debe presentar ante el líder.³¹

En el primer estatuto de la organización Amanecer Dorado se describe dividido en dos ramas. La primera se llama Amanecer Dorado y es «el movimiento para la investigación y las perspectivas de la Creación Cultural Europea» bajo el prisma de la teoría política y biológica del nacionalsocialismo.³² La segunda rama es la Asociación Popular y es su expresión política. El objetivo de la Asociación Popular es «iluminar» a la sociedad sobre la ideología nacionalsocialista y organizarla a nivel político según los principios del nacionalsocialismo.³³ Según este primer estatuto, al nivel organizativo más alto se encuentran el líder y el Comité Central, el cual se divide en tres órganos de apoyo al líder: el Consejo Central, el Consejo Político y el Consejo de los Dirigentes. Pero en realidad, el líder es el que tiene la última palabra. El líder encabeza el consejo central sin tener que participar en él, no tiene que tomar en consideración la opinión de los miembros del consejo central, tiene la responsabilidad absoluta de las decisiones finales y su opinión es «absolutamente inquebrantable».³⁴

El Consejo Central (o Congreso) es el órgano superior del partido. Según su estatuto, el consejo debe celebrarse cada tres años y unos trescientos miembros de las sedes locales deben participar. Se supone que encausa la planificación política y la estrategia del partido, pero en realidad el Consejo Central no se consultó sobre decisiones críticas, como, por ejemplo, de qué manera iba a participar Amanecer Dorado en las elecciones europeas de 2004 y en las generales de 2007. Además, sus encuentros son esporádicos y la escasa información que publicó el partido sobre las decisiones que tomó el consejo en sus ocho congresos desde 1990 deja entender que su papel en las decisiones importantes es limitado.³⁵ El Comité Central está

formado por sesenta miembros elegidos por el Consejo Central. Casi todos los diputados de Amanecer Dorado provienen del Comité Central, que incluye solo a dos mujeres, las esposas de Mijaloliakos, Eleni Zaroulia, y del diputado Nikos Mijos, Aleksandra Mparou.³⁶ El Consejo de los Dirigentes es el instrumento de gobierno más bajo. Originalmente está formado por los seis Dirigentes de las direcciones de propaganda política, actividad política, relaciones públicas, relaciones internacionales, administración (funcionamiento interno y logística).³⁷

El Consejo Político es el órgano que supervisa la progresión jerárquica de todos los miembros y es el guardián de la estructura y de la transparencia de la organización. Originalmente, los miembros del Consejo Político eran cinco y su mandato duraba un año. Además, el Consejo Político funciona como consejo disciplinario, se encarga, de hecho, de la expulsión o de la integración de los nuevos miembros. Este es el más impenetrable de los tres órganos, no está claro el número actual de sus miembros ni su identidad. Solo hay información dispersa según la cual muchos de los miembros del Consejo Político han entrado en el partido en los noventa y son íntimos de Mijaloliakos, como Ilias Kasidiaris, Ioannis Lagos, Artemis Mattheopoulos, Elias Panagiotaros. También el fundador del partido, hermano de Amanecer Dorado en Chipre, el Frente Nacional Popular (Ethniko Laiko Metopo, ELAM), Christos Christou, ha sido miembro del Consejo Político.³⁸

Desde principios de los noventa, Amanecer Dorado impulsó unas organizaciones auxiliares para poder infiltrarse en la sociedad griega.³⁹ Una de ellas es el Frente Juvenil, una organización clave, porque ayuda a Amanecer Dorado a tener presencia en las calles, empezando por las calles de Atenas. El Frente Nacional publicaba su propio periódico y tenía su emisora de radio, ambos llamados Contraataque (Antepithesi). La página web de Contraataque tiene una

sección especial dedicada a la música nacionalista con enlaces a Black Sun Rising Records, un sello musical que distribuye y promueve «música nacionalista blanca».⁴⁰ El ámbito de la subcultura musical nacionalista con sus fanzines y sus conciertos es una subcultura muy propicia para atraer a los jóvenes. Otra manera sistemática para infiltrarse en la juventud fue a través de clubs de fútbol como Bulldogs y Ejército Azul. Según un activista de Amanecer Dorado, era más fácil encontrar a «soldados políticos» entre los hinchas.⁴¹ Amanecer Dorado también formó una organización de mujeres que, además de discursos, ofrecía clases de artes marciales. Finalmente, desarrolló organizaciones profesionales, como la Asociación Popular de Taxistas, Abogados Nacionalistas, la Asociación de Trabajadores Griegos de San Nicolás al lado de los astilleros de Perama.⁴²

Al mismo tiempo, Amanecer Dorado invirtió en establecer su presencia en lo que se convirtió en su bastión político, el barrio de Agios Panteleimonas, una zona antiguamente próspera que se había degradado mucho a principios de los años dos mil. En 2010, Amanecer Dorado transfirió sus oficinas centrales cerca de Agios Panteleimonas, en Stathmo Larisis, y empezó a controlar las calles y los espacios públicos del barrio, declaró la guerra a extranjeros y antifascistas y logró obtener el apoyo de muchos de los habitantes de la zona. Este tipo de distritos «bastiones» ayudaron a Amanecer Dorado a imponerse en nivel local.⁴³ En Agios Panteleimonas, por ejemplo, mientras los miembros de Amanecer Dorado usaban violencia física para echar a los extranjeros del barrio, al mismo tiempo crearon «Comités Populares» que hablaban en los medios de comunicación sobre el auge de la criminalidad en sus barrios por culpa de los extranjeros. Amanecer Dorado combinó estas tácticas con «políticas sociales», como la distribución de comida y donación de sangre solo para griegos.⁴⁴

Con esta estrategia exitosa, en 2012 Amanecer Dorado ganó representación en el parlamento (los resultados electorales se describirán en la próxima sección). Una vez en el parlamento, Amanecer Dorado pasó a nueva etapa, gracias no solo a la amplia cobertura que le ofrecían los medios de comunicación, sino también a las subvenciones estatales recibidas. Consecuentemente, se expandió a nivel organizativo, abriendo cincuenta y dos sedes solo en 2013.⁴⁵ Además, sus «políticas sociales» adquirieron características mediáticas, con altos cargos de Amanecer Dorado explicando a los medios de comunicación cómo estaban gastando sus sueldos de parlamentarios para el bien de los griegos. Asimismo, Amanecer Dorado promovió su frente de juventud y los grupos de mujeres; amplió su obra de caridad en sitios como orfanatos y extendió sus estrategias de reclutamiento en escuelas, gimnasios, campos de fútbol, conciertos y colonias de verano.⁴⁶ Estas «políticas sociales» de Amanecer Dorado introdujeron una innovación en las tácticas de las organizaciones de extrema derecha y fueron ejemplos para otros movimientos similares en Europa.

Sin embargo, el momento que contuvo el auge de Amanecer Dorado fue el asesinato del músico antifascista Pavlos Fyssas en septiembre de 2013 a manos de un miembro destacado de Amanecer Dorado, Georgios Roupakias. Este homicidio desencadenó una ola masiva de arrestos de diputados y miembros del partido, incluyendo al líder. A pesar de la detención de sus dirigentes, los de Amanecer Dorado siguieron organizando diferentes tipos de actividades en toda Grecia (desde mayo de 2013 hasta abril de 2015 más de la mitad de las sedes tuvieron una actividad al mes).⁴⁷ En 2014 Amanecer Dorado tuvo su máxima expansión con sesenta filiales en cuarenta y cinco de los cincuenta y seis distritos electorales. El 2017, su número bajó a cuarenta y cuatro.⁴⁸

A partir del año 2014, la violencia de Amanecer Dorado aumentó (después de un pico en 2012). De hecho, el año más violento en la historia de Amanecer Dorado es 2018.⁴⁹ Los despachos de Amanecer Dorado han sido un criadero de asesinos, según la ONG de abogados antifascistas Jail Golden Dawn.⁵⁰ Como hemos explicado en la sección anterior, la violencia es uno de los fundamentos ideológicos de Amanecer Dorado. Efectivamente, Amanecer Dorado con el tiempo construyó un ejército secreto, lo que le dio una estructura de una organización paramilitar. En la bibliografía de la ultraderecha se puede encontrar como una «milicia» que ha sido típicamente el modelo de los partidos totalitarios⁵¹ o como «grupo vigilante».⁵² En 2013, cuando la cúpula del partido fue detenida, se estimó que su ejército secreto tenía alrededor de 3.000 integrantes. Estos efectuaron entrenamiento militar y poseían armas de vario tipo, como ametralladoras, granadas, escopetas, pistolas paralizantes y nudilleras de metal. El partido también contó con grupos de asalto para guerrillas urbanas, que utilizó en ocasiones especiales. Por ejemplo, cuando quiso vengarse de ataques de extranjeros contra griegos o quiso castigar a sus propios miembros por no cumplir con las reglas.⁵³

Después de la entrada de Amanecer Dorado en el parlamento, los ataques físicos perpetrados por sus miembros contra inmigrantes, antifascistas y gente de izquierda se multiplicaron. De los numerosos ataques, destacan por su brutalidad el ataque contra unos pescadores egipcios en su residencia en Perama, en 2012; el asesinato del paquistaní Sahzat Luqman mientras iba a trabajar, en 2013; y la agresión ese mismo año a miembros del Partido Comunista de Grecia y de sindicalistas del Frente de Lucha de Trabajadores (PAME). Parece que Amanecer Dorado se aprovechó de la demora en la aprobación de la ley contra el racismo y la xenofobia (aprobada finalmente en el 2014), mientras

el aparato estatal (sobre todo los sectores del cuerpo policial) parecía bien predisposto hacia Amanecer Dorado. Como muestran las entrevistas a extranjeros de ONGs internacionales asaltados por miembros de Amanecer Dorado, la policía no solo no les dejaba denunciar el ataque, sino que también les amenazaba con detenciones por no tener permiso de residencia en Grecia.⁵⁴

Resultados electorales

A pesar de existir desde los años ochenta, Amanecer Dorado ha permanecido marginado durante las primeras dos décadas desde su nacimiento. Lo que ayudó a Amanecer Dorado a salir del aislamiento es lo que el periodista Dimitris Psarras describe como «histeria nacionalista» provocada por la intención de la antigua República Yugoslava de Macedonia de llamarse Macedonia después de la declaración de su independencia el 1991.⁵⁵ Manifestaciones masivas contra el nombre de Macedonia tuvieron lugar en toda Grecia durante meses. Fue justamente durante estas manifestaciones cuando Amanecer Dorado recibió por primera vez visibilidad. Al mismo tiempo, se disparó la inmigración proveniente de los Balcanes y en los medios de comunicación hubo campañas sobre el supuesto auge de la criminalidad como resultado de las llegadas. Por otra parte, en los noventa Amanecer Dorado moderó su discurso para dirigirse al cuerpo electoral general y no solo al público ultranacionalista.

El primer éxito electoral de Amanecer Dorado fue la elección de su líder, Mijaloliakos, como concejal de Atenas con 10.222 votos en las elecciones regionales de 2010 (véase la Tabla I. con los resultados del voto para Amanecer Dorado en el apéndice). Al año siguiente, su acción pública anual más distinguible, la Marcha de Imia, cuyo nombre viene de una disputa sobre la isla inhabitada de Imia que casi llevó a una

guerra entre Grecia y Turquía y que acabó con la muerte de un oficial griego en 1996. En dicha marcha participaron casi dos mil personas.⁵⁶ En las dobles elecciones de 2012, Amanecer Dorado logró entrar en el parlamento griego con casi el 7% de los votos, lo que le valió 21 escaños en la primera y 18 en la segunda elección. Se convirtió así en el primer partido neonazi que ganó representación parlamentaria en un país de la Europa Occidental en el siglo XXI.

Este ingreso de Amanecer Dorado en el parlamento se debe a una combinación de muchos factores. Por ejemplo, la crisis económica que empezó en 2008 y la introducción de una serie de medidas de austeridad a cambio de préstamos del Banco Central Europeo y del Fondo Monetario Internacional; la crisis política que derivó de la crisis económica debido al crecimiento de la desigualdad social y a la desconfianza hacia el Estado; la participación del partido de la ultraderecha populista Alarma Popular Ortodoxa (LAOS)⁵⁷ de Giorgos Karatzaferis en un gobierno transitorio en noviembre 2011 y su apoyo de las medidas de austeridad impopulares que le costó sus escaños; la apertura hacia el electorado nacionalista del partido de centro-derecha Nueva Democracia bajo el liderazgo del ultra-conservador Antonis Samaras y la normalización de la xenofobia en el discurso público; la proyección de Amanecer Dorado en los medios de comunicación griegos a partir de 2010.⁵⁸

Como explicamos en las secciones anteriores, el asesinato de Fyssas en 2013 a manos de un miembro de Amanecer Dorado llevó a la detención de muchos líderes y miembros del partido y la intervención de la justicia. Pese a ello, los votantes se mantuvieron fieles, considerando Amanecer Dorado como el único representante del nacionalismo antisistema en Grecia. En las elecciones municipales de 2014 su portavoz, Ilias Kasidiaris, fue el cuarto candidato más votado en Atenas con el 16,1% de

los votos, mientras que en las elecciones europeas de ese año Amanecer Dorado sacó un alarmante 9,38%.

En las generales de enero de 2015, con el líder Mijaloliakos interviniendo en los mítines por teléfono desde la cárcel, el partido fue la tercera fuerza más votada, aunque su porcentaje electoral bajara ligeramente, alcanzando el 6,2%, que se tradujo en 17 escaños. En las elecciones anticipadas de septiembre de 2015, obtuvo el 6,9% y logró 18 diputados. Las elecciones de 2015 confirmaron la existencia de una base electoral sólida de derechas que estaba dispuesta a cerrar los ojos frente a los crímenes de Amanecer Dorado. Pero, a pesar de haberse establecido como tercera fuerza, sus votantes disminuyeron pasando de 440.966 apoyos en las elecciones del mayo de 2012 a 379.722 en 2015.

Esa fue la última vez que Amanecer Dorado consiguió representantes en el parlamento. Mientras se desarrollaba el juicio contra el partido salieron a la luz muchos documentos que revelaron la verdadera cara de la organización. Además, muchos miembros y algunos altos cargos, asustados por el castigo penal, testificaron voluntariamente contra la organización. Las instituciones estatales se distanciaron del partido bajo el gobierno de SYRIZA y los medios de comunicación empezaron a referirse a Amanecer Dorado como a una organización neonazi. Todo ello impactó en la opinión pública. Al mismo tiempo Grecia salía de la crisis económica y pasaba de ser el «niño malo» a convertirse en el caso más exitoso de Europa. En este nuevo contexto, el atractivo de un partido antisistema y extremista que glorificaba la violencia pareció disminuir. Sin embargo, en las elecciones europeas de 2019 Amanecer Dorado obtuvo el 4,8% de los votos y un escaño. Pero en las elecciones generales de ese mismo año (que ganó Nueva Democracia con amplia mayoría) ya no obtuvo ningún escaño. En su

lugar apareció un nuevo partido ultraconservador nacionalista, Solución Griega (Elliniki Lisi), liderado por Kiriakos Velopoulos. Antes de crear su propio partido en 2016, Velopoulos había sido parlamentario de LA.O.S y en 2012 ingresó en Nueva Democracia.⁵⁹

Con las elecciones de junio de 2023, Grecia fue pionera una vez más. Por primera vez, después de la caída de la dictadura, no uno, sino tres partidos de la ultraderecha entraron en el parlamento: (1) Solución Griega, (2) Espartanos (Spartiates) y (3) Victoria (Niki). Por lo tanto, ambos componentes de la ultraderecha griega están representados en el parlamento: la derecha radical populista por Solución Griega y Victoria, la derecha extrema por los Espartanos.

Tanto los Espartanos como la Victoria no habían tenido representación parlamentaria en el pasado. Amanecer Dorado no participó en las elecciones como tal, ya que sufrió una división interna y algunos de sus altos cargos abandonaron el partido. Por ejemplo, Ioannis Lagos fundó su propio partido, Conciencia Popular Nacional (Ethniki Laiki Sinidisi, E.LA. SYN.), que disolvió antes de las elecciones de 2023. El portavoz de Amanecer Dorado, Ilias Kasidiaris, fundó el Partido Nacional Helenos.⁶⁰ El Tribunal Superior de Justicia griego prohibió la participación del partido de Kasidiaris en las primeras elecciones del 21 de mayo de 2023, dictando que:

El 'Partido Nacional Helenos', cuyo líder verdadero es Ilias Kasidiaris, [...], insta al ejercicio de violencia, está promoviendo una política que no respecta la democracia y cuyo objetivo es el debilitamiento y la abolición del régimen democrático y de las instituciones del Estado de Derecho, especialmente con el uso de la violencia o la incitación a la violencia o su justificación, la promoción de ideologías totalitarias, la difusión de ideas racistas e intolerantes y la xenofobia, la aprobación de crímenes contra la humanidad, la violencia contra personas o grupos, actividades o declaraciones que ponen en peligro la convivencia pacífica de

los grupos sociales en el país («To Dikastirio tou Areiou Pagou: AI Politiko Tmima [The Court of Areios Pagos: AI Political Section]», 2023, p. 85).

Kasidiaris intentó participar en las elecciones del junio de 2023 con una coalición de candidatos independientes con el nombre Helenos por la Patria y la Libertad y bajo otro líder. Sin embargo, el Tribunal Superior de Justicia griego volvió a excluir el partido de las segundas elecciones de 2023 diciendo que en realidad ese partido era la continuación del Partido Nacional Helenos.⁶¹ Poco después, Kasidiaris declaró lo siguiente:

en las elecciones del 25 de junio votaré y apoyaré con todas mis fuerzas al partido Espartanos, que entrará con determinación en el parlamento y será la oposición nacional más fuerte.⁶²

¿Los espartanos: Amanecer Dorado 3.0?

Espartanos: Historia y orígenes del partidomovimiento

«No somos los sucesores de ningún partido». Con estas palabras abrió el líder de Espartanos, Vasilios Stigas, su primer discurso en el parlamento griego, el 6 de julio de 2023.⁶³ Y describió su partido como un partido «profundamente democrático». Sin embargo, el día de su triunfo electoral (los Espartanos lograron algo increíble: entraron en el parlamento griego con una campaña pre-electoral de tres semanas), Stigas dio las gracias a Kasidiaris por su preciosa ayuda, definiéndola «la gasolina que nos dio un impulso para lograr este resultado».⁶⁴ El diputado Athanasios Jalkias declaró que «los Espartanos entraron en el parlamento con la ayuda de Ilias Kasidiaris, a quien agradecemos».⁶⁵ También, en la región de Aitolakarnanía, el antiguo diputado de Amanecer Dorado, Konstantinos Barbarusis, apoyó al candidato Dionisis Baltogianis de los Espartanos en un video que se publicó en la red.⁶⁶ Final-

mente, el diputado Giannis Kontis, elegido con los Espartanos en la segunda ciudad de Grecia, Tesalónica, se presentó por el partido Helenos de Kasidiaris antes de su prohibición, y otros candidatos de Espartanos habían expresado su intención de participar con los Helenos en las elecciones.⁶⁷

Es esta relación especial con Kasidiaris que distingue a los Espartanos de los otros dos partidos de derecha radical, Solución Griega y Victoria, que entraron en el parlamento en 2023. Según la politóloga griega, Vasiliki Georgiadou, los Espartanos se pueden definir como un partido de ultraderecha. Se pueden percibir como una ramificación de Amanecer Dorado, visto que después de que Kasidiaris declarara públicamente su apoyo para los Espartanos, el partido obtuvo más apoyos. Stigas tampoco esconde su inspiración de las tácticas que introdujo Amanecer Dorado. En sus entrevistas dice claramente que los Espartanos funcionan como un espacio de solidaridad y de oferta social.⁶⁸ Al contrario que Amanecer Dorado, los Espartanos no es un partido que celebra la violencia en su discurso, a pesar de que la característica que define a Kasidiaris sea la violencia, tanto la física como la verbal. Y tampoco explota consignas anti-democráticas. Pero afirma que el sistema ha tratado a Kasidiaris injustamente.⁶⁹ En su estatuto, el partido declara que «la entidad política defiende la Independencia Nacional, la Soberanía Nacional y la integridad territorial del país, el Régimen Parlamentario Democrático y la Constitución, y promoverá el estado social de derecho y la cohesión social».⁷⁰

Espartanos: organización y liderazgo del partido

El líder de Espartanos es Vasilis Stigas, un mecánico de aeronaves que durante veinticinco años ha trabajado como autónomo en el sector de la alimentación. Stigas al mismo tiempo hace «periodismo libre» y publica emisiones en di-

recto en la web donde él y sus invitados hablan de política. En 2017 fundó el partido Espartanos, que participó en las elecciones nacionales por primera vez en junio de 2023.⁷¹ Pero Stigas entró en los partidos de la ultraderecha mucho antes, primero en el partido de Antonis Samaras Primavera Política (Politiki Anoiksi), luego con el LAOS de Giorgos Karatzaferis. Durante los años de los programas de austeridad, Stigas entró en el partido Alarma Nacional Radical (Rizospastikos Ethnikos Sinagermos – RIZ.E.S.) antes de crear su propio partido. A pesar de ello, en 2019 se presentó en las elecciones europeas con el partido de Vasilis Leventis, Unión del centro (Enosi Kentroon), y obtuvo solo 752 votos. A continuación, entró en el partido del antiguo alto cargo de Amanecer Dorado, Ioannis Lagos, Conciencia Popular Nacional (que mencionamos en la sección anterior). Luego su nombre apareció en la sección de los que apoyan el partido de Kasidiaris Helenos y acabó recibiendo el apoyo del antiguo portavoz de Amanecer Dorado, Ilias Kasidiaris.⁷²

Espartanos: principales ideas políticas (análisis de programas y de sus fuentes teórico-ideológicas)

Tras un simple vistazo en la página web del partido, se nota la falta de preparación para dirigirse al público. En la sección «quienes somos» el único miembro que aparece es Stigas, mientras que en la sección «nuestras posiciones» solo se expone la opinión del partido a través de tres temas: la educación, la cultura y la inmigración.⁷³ A pesar de la ausencia de un programa articulado en su página web, Stigas ha capitalizado su experiencia en el sector privado en sus entrevistas, donde expone unas ideas desarrolladas sobre temas económicos como el emprendimiento, los problemas de la clase media y el funcionamiento del mercado.⁷⁴ Esto no suele ser característico de los partidos de ultraderecha, ya que dichos partidos suelen

mantener un enfoque exclusivamente centrado en la inmigración.

De todos modos, los Espartanos son claramente un partido anti-inmigración.⁷⁵ Su programa habla de los peligros de la inmigración hacia Europa y los daños que esta hace en las sociedades europeas y se refiere a los países de origen de los inmigrantes y refugiados con palabras ofensivas, como «países subdesarrollados», o países del «tercer mundo».⁷⁶ Presenta a los inmigrantes y refugiados como personas que salen de sus países porque «les molesta la situación política en su país, su religión y las libertades que no están disfrutando» y que están intentando imponer su civilización y «se niegan obstinadamente a integrarse al estilo de vida europeo».⁷⁷ Al mismo tiempo, según los Espartanos, los extranjeros están intentando cambiar de manera violenta la civilización europea. Las propuestas de los Espartanos incluyen aumentar el personal de seguridad en las fronteras, la infraestructura y los controles; prohibir el funcionamiento de ONGs dentro de Grecia; parar las ayudas económicas y los privilegios especiales a los inmigrantes ilegales; mejorar el salario para el trabajo en el campo y tener agricultores griegos; dar incentivos a los empresarios para contratar a trabajadores griegos.⁷⁸ También propone la división de los griegos entre los de alma griega o auténticos y los griego-hablante.⁷⁹

El estatuto de Espartanos menciona los tres pilares de la nación griega: la iglesia ortodoxa, las fuerzas armadas y la familia, y clarifica que el partido está contra la izquierda internacionalista cosmopolita y la centroderecha pro-globalización. Adicionalmente, el estatuto expone el objetivo de los Espartanos, que es el establecimiento de un «Frente Nacional Patriótico, adaptado a las necesidades de la época contemporánea, con conocimiento y respeto a nuestra historia, para la conservación de nuestra identidad nacional y soberanía y la salvaguardia

del futuro de nuestros hijos». ⁸⁰ Los objetivos de los Espartanos se centran sobre los temas siguientes: reclamar y garantizar el desarrollo y el bienestar social; modernizar el país; hacer buen uso de los recursos humanos; establecer un estado de derecho; hacer inversiones privadas a favor del interés nacional; invertir en materias primas nacionales; proteger la identidad nacional, religiosa y cultural; salvaguardar la soberanía nacional; resolver los asuntos internacionales de acuerdo con el interés nacional; destacar y promover la nación, la civilización y la historia griega. ⁸¹

Espartanos: resultados electorales

En las elecciones de junio de 2023, los Espartanos acabaron quintos con el 4,68% de los votos, un porcentaje superior al de los otros dos partidos de ultraderecha, Solución Griega obtuvo el 4,44% y Victoria el 3,7%. Es necesario mencionar también que los distritos «bastiones» de los tres partidos radicales se sitúan en el norte de Grecia, en las regiones cerca de la frontera de Grecia con los países de la ex Yugoslavia. No hay que olvidar que en 2019 el gobierno de izquierda de Syriza firmó el Tratado de Prespa, con el cual puso fin a un largo conflicto sobre el nombre de lo que es hoy Macedonia del Norte. Sin embargo, el Tratado de Prespa desató unas manifestaciones a gran escala en su contra y esto nos puede ayudar a entender porque había tanto apoyo electoral para los partidos de ultraderecha en las regiones de Norte. ⁸²

Por otra parte, contrariamente a los partidos de derecha radical populista, los Espartanos tienen una dispersión electoral equilibrada en todo el territorio griego. En las elecciones de junio de 2023, ganaron la mayoría de los votos en el sector B' de Attica Oeste en la capital de Grecia (7,61%) y Lakonia (7,48%) en el Peloponeso que se considera el bastión de Ama-

necer Dorado y sitio del origen de muchos de sus dirigentes en el Peloponeso. Y sacó más del 5,5% en las regiones del Norte de Grecia: Drama (6,01%), Imathia (5,8%), Halkidiki (5,55%); en el Peloponeso: Messinia (5,96%) y Corinto (5,64%); en las islas de Dodekaneso (5,81%) y en Atenas, en el sector B' de Pireo (5,58%). ⁸³ Finalmente, es interesante saber que el 19,5% de los votantes de Espartanos viene de la Solución Griega, el 17% de los que no votaron en mayo de 2023, el 16,5% de Victoria y el 12% del partido de izquierdas Plevsi Eleftherias. ⁸⁴

Conclusiones

Según las politólogas griegas Vasiliki Georgiadou y Lamprini Rori, el mayor hito electoral de la ultraderecha griega tuvo lugar el año 2012, cuando Amanecer Dorado y los Griegos Independientes obtuvieron juntos el 14,4% del voto nacional (como se puede ver en el gráfico 1). ⁸⁵ En aquella época, el apoyo para los partidos de la ultraderecha y la violencia de Amanecer Dorado en Grecia fueron relacionados con la crisis económica. No obstante, las elecciones del 2015 confirmaron la existencia de una base electoral sólida, fiel al tríptico «patria-religión-familia», que no se interesa por la legalidad de los partidos de ultraderecha. ⁸⁶

Ocho años más tarde, no cabe ninguna duda de que la ultraderecha no es solamente un producto coyuntural asociado a los efectos de la crisis económica, sino una presencia estable en la vida política griega. A pesar de que el número total de votos obtenidos por Solución Griega, los Espartanos y Victoria fue más bajo que lo que recibieron Amanecer Dorado y los Griegos Independientes en 2012. No obstante, Grecia no es la excepción. Partidos radicales están floreciendo en toda Europa en épocas de estabilidad económica y desarrollo. ⁸⁷ Parece que el electorado «radical» en Grecia permanece unido alrededor de algunos líderes, pero

todavía no está suficientemente comprobado en la bibliografía que es lo que hace un líder «carismático» y hasta qué punto puede contribuir en el uso de la violencia gracias a ese «carisma». En el caso de Stigas, se ve que el apoyo que le ofrecieron altos cargos de Amanecer Dorado, como Kasidiaris y Mparmparousis, fue suficiente para aumentar los votos de su partido de 750 a 243.922.⁸⁸ Lo que impresiona es que en las cárceles de Domokos, donde está detenido Kasidiaris, los Espartanos consiguieron el 21,2% de los votos y llegaron segundos después de Syriza (49,65%).⁸⁹ Los Espartanos fueron también el segundo partido más votado por los que decidieron su voto en el último momento.⁹⁰

El hecho de que las dos tendencias de la ultraderecha, la populista radical y la extrema, tengan representación en el parlamento puede funcionar como factor adicional para consolidar el electorado del tríptico «patria-religión-familia». Pero esta particularidad también podía ser su talón de Aquiles: una posible com-

petición entre los partidos de la ultraderecha sobre el mismo electorado puede debilitarles. Mucho dependerá de cómo el gobierno de centroderecha trate temas de economía y de relaciones internacionales y cómo los demás partidos parlamentarios interactúen con los partidos de la ultraderecha. Es muy importante también la manera en la cual la izquierda se posicionará y enfrentará los nuevos retos socioeconómicos e internacionales.

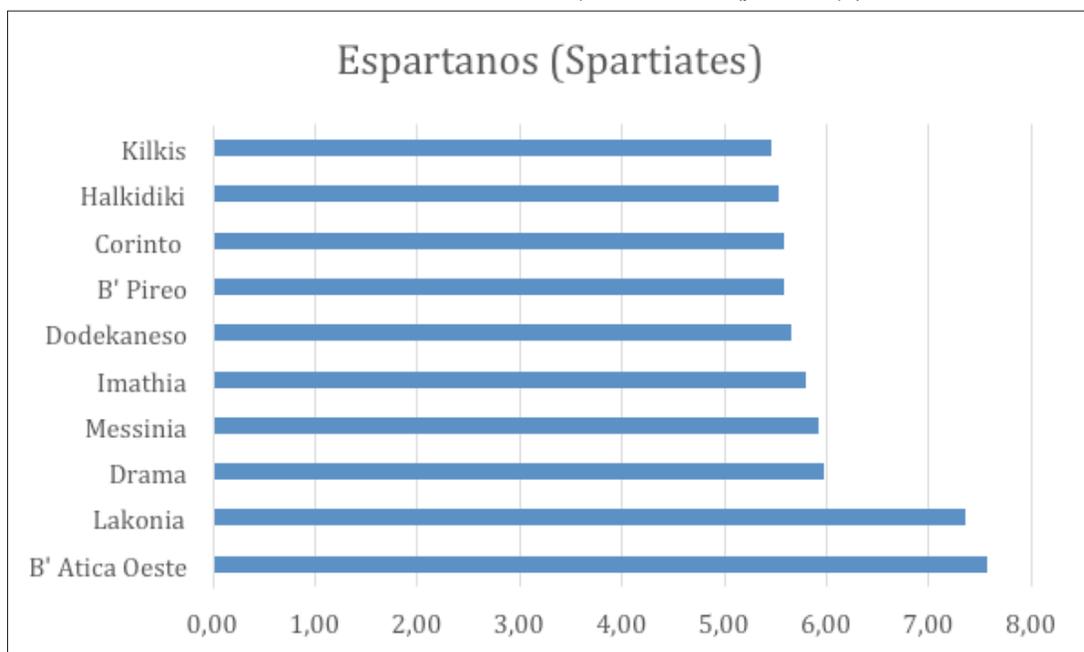
También cabe la posibilidad de que las últimas elecciones sean percibidas como una época nueva para la ultraderecha griega y que esta circunstancia suponga un empujón para el proyecto de la creación de un gran partido capaz de representar todas las tendencias. Eso podría significar una innovación griega en el ámbito de la ultraderecha internacional, visto que estos partidos tienden a dividirse en vez de unirse. Todo eso lo veremos pronto, mientras tanto Grecia permanece a la vanguardia de los estudios de ultraderecha como un laboratorio de constelaciones nuevas.

Tabla 1. Amanecer Dorado: Resultados electorales locales, nacionales y europeos (1994-2019)

Elecciones	Fecha	Votos por Amanecer Dorado	Votos por Amanecer Dorado (Porcentaje)	Escaños
Europeas	12/6/94	7242	0,11	0
Nacionales	22/9/95	4487	0,07	0
Europeas	13/6/99	48532	0,75	0
Europeas	13/6/04	10618	0,17	0
Europeas	7/6/09	23609	0,46	0
Nacionales	4/10/09	19624	0,29	0
Locales	14/11/10	10222	5,29	1
Nacionales	6/5/12	440996	6,97	21
Nacionales	17/6/12	426025	6,92	18
Locales	18/5/14	35919	16,12	4
Europeas	25/5/14	536913	9,39	3
Nacionales	25/1/15	388387	6,28	17
Nacionales	20/9/15	379722	6,99	18
Europeas	26/5/19	275734	4,87	3
Locales	26/5/19	21963	10,54	5
Nacionales	7/7/19	165620	2,93	0

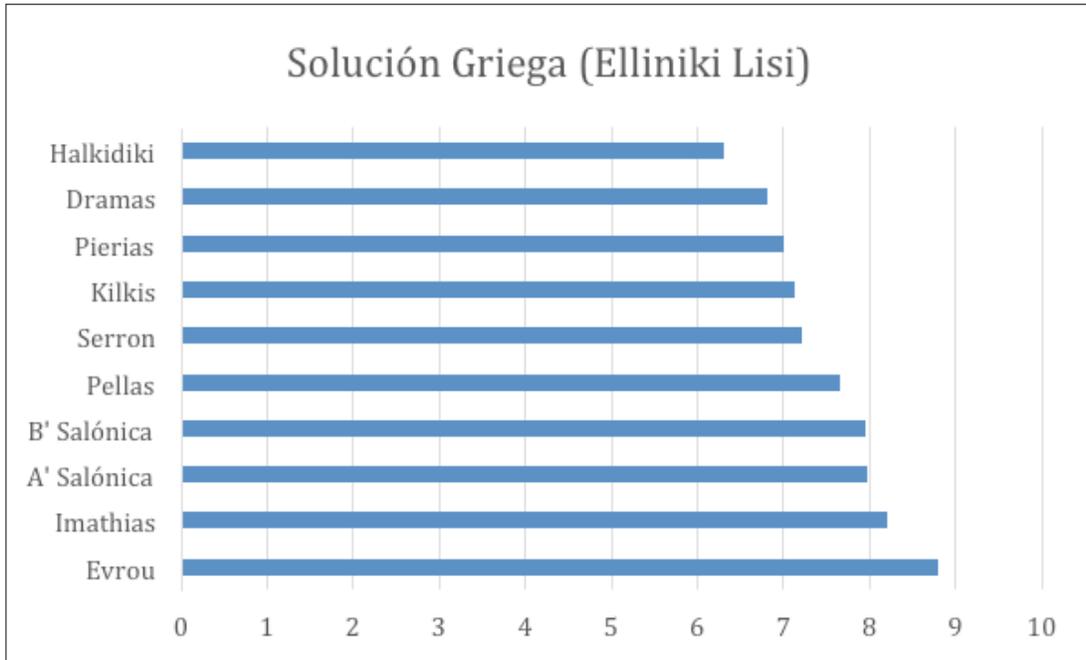
Fuente: Ministerio del Interior (<https://ekloges.ypes.gr/>)

Gráfico 2. Espartanos: Resultados electorales en las regiones que sacaron los porcentajes más altos en las elecciones nacionales del 25 de junio de 2023 (porcentaje)



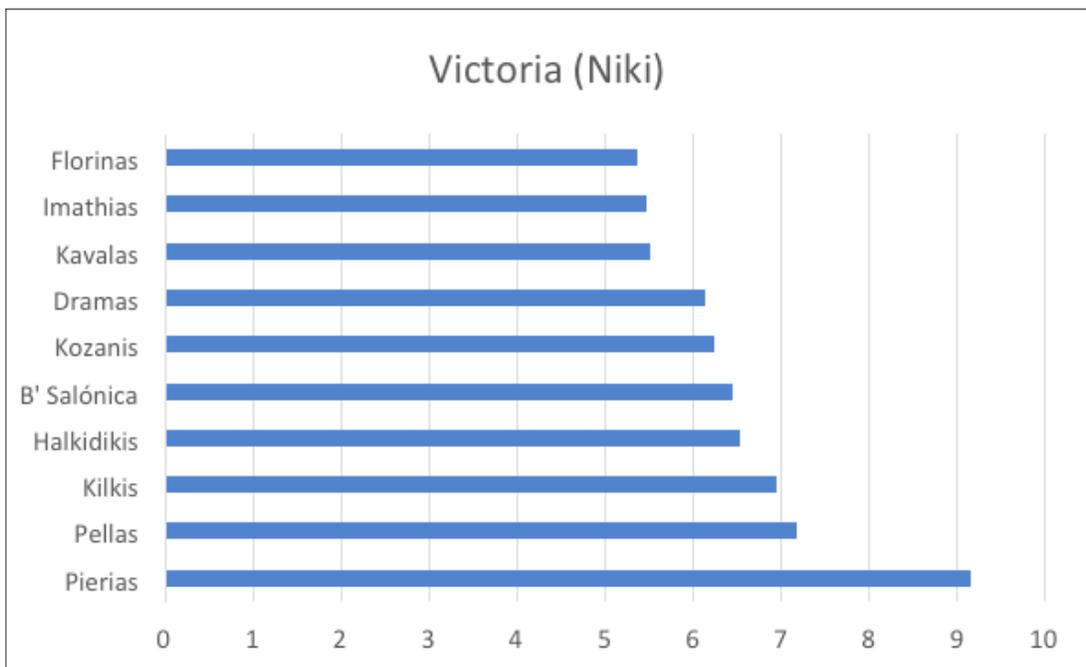
Fuente: Ministerio del Interior (<https://ekloges.ypes.gr/>)

Gráfico 3. Solución Griega: Resultados electorales en las regiones que sacó los porcentajes más altos en las elecciones nacionales del 25 de junio de 2023 (porcentaje)



Fuente: Ministerio del Interior (<https://ekloges.ypes.gr/>)

Gráfico 4. Victoria: Resultados electorales en las regiones que sacó los porcentajes más altos en las elecciones nacionales del 25 de junio de 2023 (porcentaje)



BIBLIOGRAFÍA

- AVGI. Vasilis Stigkas - Spartiates. *Apo tis 752 psifous me ton Leventi stin Vouli me ton Kasidiari* [Vasilis Stigkas – Spartans. From 752 votes with Leventis in the parliament with Kasidiaris]. 26 de junio 2023. <https://www.avgi.gr/politiki/452915_apo-tis-752-psifous-me-ton-lebenti-stin-boyli-me-ton-kasidiari>. [15 de septiembre de 2023].
- BLEE, Kathleen M., CREASAP, Kimberly A., «Conservative and Right-Wing Movements», *Annual review of sociology*, 36, 1, 2010, p. 269-286.
- CHRYSI AYGI. *Chrysi Avgi: Ena kinima ideologiko* [Golden Dawn: An ideological movement]. 2012. <<http://www.xryshaygh.com/kinima/ideologia>>. [13 de junio de 2023].
- CHRYSI AYGI. *I idea tou stratou* [The idea of the Army]. (2014). 2014. <<https://www.xryshaygh.com/enimerosi/view/h-idea-tou-stratou>> [14 de junio de 2023].
- CHRYSI AYGI. *Oi skartoi—Keimeno tou Georgiou Gri-va Digeni* [The degenerate—a text by Georgios Gri-vas Digenis]. 2019. <<http://www.xryshaygh.com/enimerosi/view/oi-skartoi-keimeno-tou-gewrgiou-griba-digenh>>. [15 de septiembre de 2023].
- CNN (2023a, 26 Junio). *Ekloges 2023: Apo pou antlisan psifoferous oi «Spartiates»* [2023 Elections: Where did «The Spartans» draw their voters from]. 2023a. <<https://www.cnn.gr/politiki/story/370151/ekloges-2023-apo-pou-antlisan-psifoferous-oi-spartiates>>. [15 de septiembre de 2023].
- CNN. (Ekloges 2023: *Devtero komma oi «Spartiates» se osous apofasisan tin televtaia stigmi* [2023 Elections: Second party «The Spartans» for those who decided at the last minute]. 2023b. <<https://www.cnn.gr/politiki/story/370138/ekloges-2023-devtero-komma-oi-spartiates-se-osous-apofasisan-tin-teleftaia-stigmi>>. [15 de septiembre de 2023].
- CNN. *Ekloges 2023: Ti pososto piran oi «Spartiates» stis filakes Domokou opou krateitai o Kasidiaris* [2023 Elections: What percentage did «The Spartans» take in Domokou prisons where Kasidiaris is held]. 2023c. <<https://www.cnn.gr/politiki/story/370179/ekloges-2023-ti-pososto-piran-oi-spartiates-stis-fylakes-domokoy-opou-krateitai-o-kasidiaris>>. [15 de septiembre de 2023].
- DINAS, Elias, GEORGIADOU, Vasiliki., KONSTANTINIDIS, Iannis, & RORI, Lamprini, «From dusk to dawn: Local party organization and party success of right-wing extremism», *Party politics*, 22, 1, 2016, pp. 80-92.
- ELLINAS, Antonis A., «Neo-Nazism in an Established Democracy: The Persistence of Golden Dawn in Greece», *South European society & politics*, 20, 1, 2015, p. 1-20.
- ELLINAS, ANTONIS A., *Organizing against democracy: the local development of the far right in Greece and Europe*. Cambridge, Cambridge University Press, 2020.
- ELLINAS, ANTONIS A., LAMPRIANOU, Iasonas, «How far right local party organizations develop: The organizational buildup of the Greek Golden Dawn», *Party politics*, 23, 6, 2017, p. 804-820.
- ETHNOS (2023a, 8 Julio). *Spartans: They thanked from the parliament the condemned Ilias Kasidiaris*. 2023a. <<https://www.ethnos.gr/Politics/article/269920/spartiateseyxaristhsankaiapoto-bhmathsboylhstonkatadikasmehliakasidiarh>>. [15 de septiembre de 2023].
- ETHNOS. *Spartiates: O «Leonidas», o «Karaiskakis», o bodybuilder kai oi ipoloipoi vouleves pou katalambanoun ta oreina tis Voulis* [Spartans: «Leonidas», «Karaiskakis», the bodybuilder and the rest MPs who are taking the backbenches]. 2023b. <<https://www.ethnos.gr/Politics/article/267934/spartiatesoleonidasokaraiskakhsoybodybuilderkaioiypoloipoiboyleytespoykatalambanoyntaoreina-thsboylhs>>. [15 de septiembre de 2023].
- GEORGIADOU, Vasiliki, «The far right», en FEATHERSTONE Kevin, SOTIROPOULOS, Dimitris A., *The Oxford Handbook of Modern Greek Politics*, Oxford, Oxford University Press, 2020, pp. 1-18.
- GEORGIADOU, Vasiliki. Entrevista Personal. 17 de julio de 2023.
- GEORGIADOU, Vasiliki, RORI, Lamprini. *Who votes for the far right in Greece?*. European Politics and Policy (EUROPP). 2023. <<https://blogs.lse.ac.uk/europpblog/2023/07/05/who-votes-for-the-far-right-in-greece/>>. [15 de septiembre de 2023].
- JAIL GOLDEN DAWN. *Ta grafeia tis Chrysis Avgis ormitiria dolofonikon epitheseon* [Golden Dawn's offices as hotbeds for murderous attacks]. 2017. <<https://jailgoldendawn.com/2017/07/08/ta->

- γραφεία-της-χρυσής-αυγής-ορμητήρια/>. [15 de julio de 2023].
- JAIL GOLDEN DAWN. *H Diki* [The trial]. 2020. <<https://jailgoldendawn.com/η-δίκη/>>. [20 de julio de 2023].
- MINISTERIO DEL INTERIOR. «Elecciones nacionales, junio del 2023», 2023, <<https://ekloges.yypes.gr/current/v/home/>>. [15 de septiembre de 2023].
- MPARMPAROUSIS, Konstantinos. «*Pliri stiriksi sto komma Spartiates*» [Full support to the party Spartans]. YouTube, Makhites Ksiromerou [Ksiromerou Fighters]. 2023. <<https://www.youtube.com/watch?v=Gx-af17vgsU>>. [15 de septiembre de 2023].
- KATHIMERINI. *Areios Pagos: To skeptiko gia ton apokleismo tou Iliia Kasidiari* [Areios Pagos: the argumentation for Ilias Kasidiaris' ban]. 2023a. <<https://www.kathimerini.gr/society/562462252/areios-pagos-to-skeptiko-gia-ton-apokleismo-toy-ilia-kasidiari/>>. [15 de septiembre de 2023].
- KATHIMERINI. *Poio komma stirizei o Ilias Kasidiaris* [Which is the party that Ilias Kasidiaris supports]. 2023b. <<https://www.kathimerini.gr/politics/562460518/poio-komma-stirizei-o-iliias-kasidiaris/>>. [15 de septiembre de 2023].
- NAFTEMPORIKI. *I proti dilosi tou proedrou ton Spartiaton kai to «efxaristo» ston Kasidiari* [The first declaration of Spartans' president and the «thanks» to Kasidiari]. 2023. <<https://www.naftemporiki.gr/politics/1487090/i-proti-dilosi-toy-proedroy-ton-spartiaton-kai-to-eycharisto-ston-kasidiari/>>. [15 de septiembre de 2023].
- PLEVRIS, Konstantinos A., *Gegonota. Ta agnosta paraskinia* [Facts: The unknown backstage], Atenas Ilektron, 2009.
- PSARRAS, Dimitris. *60 ypotheseis «denoun» ti Chrysi Avgi* [60 cases «bind» Golden Dawn]. Efsyn. 2014a. <<http://archive.efsyn.gr/?p=215700>>. [15 de septiembre de 2023].
- PSARRAS, Dimitris. *The rise of the neo-Nazi party 'Golden Dawn' in Greece*. Rosa-Luxemburg-Stiftung Oficina de Bruselas. 2014b. <<https://www.rosalux.eu/en/article/430.the-rise-of-the-neo-nazi-party-lgolden-dawn-in-greece.html>>. [15 de septiembre de 2023].
- RORI, Lamprini, GEORGIADOU, Vasiliki. *Oi ekloges tis 25is Iouniou kai to syntheto mosaiko tis Akras Deksias* [The election of June 25th and the complex Far-Right mosaic]. Heinrich Böll Stiftung Thesaloniki. 2023. <<https://gr.boell.org/el/2023/07/03/oi-ekloges-tis-25is-ioynioy-kai-syntheto-mosaiko-tis-akras-dexias?fbclid=IwAR1ifYax-lh85-fyBTNbxphUSyUQWh69YC9ID5L-3t9irk1991xIjdv6yVE>>. [17 de julio de 2023].
- RORI, Lamprini, GEORGIADOU, Vasiliki, ROUMANIAS, ROUMANIAS, Costas, «Political Violence in Crisis-Ridden Greece: Evidence from the Far Right and the Far Left», *Journal of modern Greek studies*, 40, 1, 2022, p. 1-37.
- SPARTIATES. *Biografiko Simeioma- Vasilis Stigkas* [Biographical Note- Vasilis Stigkas]. Spartiates. 2023a. <<https://spartiates.gr/viografiko>>. [10 de julio de 2023].
- SPARTIATES. *Metanastevtiko* [Migration issue]. 2023b. <<https://spartiates.gr/metanastevtiko>>. [15 de julio de 2023].
- SPARTIATES. *Oi theseis mas* [Our positions]. 2023c. <<https://spartiates.gr>>. [10 de julio de 2023].
- SPARTIATES. *Spartiates— Katastatiko Politikou Foreos* [Spartans, Statute of Political Entity]. 2023d. <<https://spartiates.gr/katastatiko>>. [10 de julio de 2023].
- STIGKAS, Vasilis. *Programmatikes diloseis* [Programmatic declarations]. Hellenic Parliament TV. 2023. <<https://www.youtube.com/watch?v=mRqbTyAWtwU>>. [15 de julio de 2023].
- TESSI, Giota. *Gera themelia sto katigoritirio* [Strong foundations for the indictment]. Efsyn. 2020. <https://www.efsyn.gr/ellada/dikaiosyni/i-diki-tis-hrysis-aygis/226887_gera-themelia-sto-katigoritirio>. [15 de septiembre de 2023].
- TIPALDOU, Sofia, «Rock for the motherland: White power music scene in Greece», en SHEKHOVTSOV, Anton, JACKSON, Paul, *White Power music: Scenes of extreme-right cultural resistance*, Searchlight Magazine and the Radicalism and New Media Research Group, University of Northampton, Reino Unido, 2012, p. 47-55.
- TIPALDOU, Sofia «The dawning of Europe and Eurasia?: The Greek golden dawn and its transnational links», en LARUELLE, Marlene, *Eurasianism and the European far right: Reshaping the*

- Europe-Russia relationship*, USA, Lexington Books, 2015, pp. 193-219.
- TIPALDOU, Sofia. *Amanecer Dorado: El lado oscuro de Grecia*. El País. 2018. <<https://agendapublica.elpais.com/noticia/16153/amanecer-dorado-lado-oscuro-grecia>>. [15 de septiembre de 2023].
- TIPALDOU, Sofia. *Entrevista a Sofia Tipaldou sobre Amanecer Dorado*. Blog de Xavier Casals: Blog sobre extremismo y democracia. 2020. <<https://xaviercasals.wordpress.com/2020/11/21/entrevista-a-sofia-tipaldou-sobre-amanecer-dorado-este-partido-construyo-un-ejercito-secreto-que-en-2013-se-estimo-que-tenia-unos-3-000-integrantes/>>. [15 de septiembre de 2023].
- TIPALDOU, Sofia, UBA, Katrin. «Movement adaptability in dissimilar settings: the far right in Greece and Russia». *European Societies*, 21, 4, 2018, pp. 563-582.
- TO DIKASTIRIO TOU AREIOU PAGOU [The Court of Areios Pagos: AI Political Section]. 8/2023, Areios Pagos. 2003. <http://www.areiospagos.gr/ekloges_2023_may/2023_anakirixi_8_2023-signed.pdf>. [15 de septiembre de 2023].
- TO KRYFO KATASTATIKO TIS NAZISTIKIS ORGANOSIS CHRYSI AVGI [The secret statute of Nazi organization Golden Dawn]. Efimerida Syntakton. 2013. <<http://archive.efsyn.gr/?p=123425>>. [15 de septiembre de 2023].
- VASILOPOULOU, Sofia, HALIKIOPOULOU, Daphne, *The Golden Dawn's 'nationalist solution': Explaining the rise of the far right in Greece*, Palgrave Macmillan, Estados Unidos, 2015.
- VRAKOPOULOS, Christos, HALIKIOPOULOU, Daphne, «Vigilantism in Greece: The case of the Golden Dawn», en BJØRGO, Tore, MAREŠ, Miroslav, *Vigilantism against migrants and minorities*, Routledge, Oxon y New York, 2019, pp. 183-198.
- NOTAS
- ¹ Psarras, 2014a; Tessi, 2020.
- ² Jail Golden Dawn, 2020.
- ³ Tipaldou, 2020.
- ⁴ El término 'derecha radical' se refiere a organizaciones o individuos que creen en las teorías de conspiración, pero cuya ideología no se basa en la raza, mientras el término 'derecha extrema' se refiere a los que se comprometen a la supremacía blanca. Aquí también uso el término 'ultraderecha' para lo que se define en inglés como 'far right', que incluye grupos tanto de la derecha radical como de la derecha extrema y también grupos ultranacionalistas. Blee, K. M., & Creasap, K. A. (2010). Conservative and Right-Wing Movements. *Annual review of sociology*, 36(1), 269-286. <https://doi.org/10.1146/annurev.soc.012809.102602>.
- ⁵ Psarras, 2014b; Tipaldou, 2015, pp. 194-195.
- ⁶ Plevris, 2009, p. 635.
- ⁷ Psarras, 2014b; Tipaldou, 2015.
- ⁸ Tipaldou, 2015.
- ⁹ Tipaldou, 2015.
- ¹⁰ Tipaldou, 2015; 2020.
- ¹¹ Veanse también Ellinas, 2020, p. 67.
- ¹² Chrysi Avgi, 2012.
- ¹³ Tipaldou, 2015.
- ¹⁴ Tipaldou, 2020, traducción propia del original.
- ¹⁵ «To kryfo katastatiko tis nazistikis organosis Chrysi Avgi», 2013.
- ¹⁶ *Ibíd.*
- ¹⁷ *Ibíd.*
- ¹⁸ Esta información contiene una corrección del texto original que me gustaría subrrollar aquí. El texto original lee «The manifesto [...] draws on the works of Greek and other advocates of Nazism and Fascism». El texto debería leer «The manifesto [...] draws on the works of Greek intellectuals, and Greek and other advocates of Nazism and Fascism» porque en la forma que se publicó se entiende que Ion Dragoumis, Periklis Giannopoulos y Panagiotis Kondilis fueron seguidores de ideas totalitarias que claramente no lo fueron.
- ¹⁹ Ellinas, 2020; Tipaldou, 2020.
- ²⁰ Chrysi Avgi, 2012.

- 21 *Ibid.*
- 22 Vasilopoulou y Halikiopoulou, 2015.
- 23 *Ibid.*
- 24 *Ibid.*
- 25 Chrysi Avgi, 2019.
- 26 Vasilopoulou y Halikiopoulou, 2015.
- 27 *Ibid.*
- 28 Chrysi Avgi, 2014.
- 29 *Ibid.*
- 30 Ellinas, 2020, p. 69-70.
- 31 Ellinas, 2020.
- 32 «To kryfo katastatiko tis nazistikis organosis Chrysi Avgi», 2013.
- 33 *Ibid.*
- 34 *Ibid.*
- 35 Ellinas, 2020.
- 36 *Ibid.*
- 37 «To kryfo katastatiko tis nazistikis organosis Chrysi Avgi», 2013.
- 38 Ellinas, 2020.
- 39 *Ibid.*
- 40 Tipaldou, 2012.
- 41 Ellinas, 2020, p. 72.
- 42 *Ibid.*
- 43 Dinas et al., 2016; Georgiadou, 2020.
- 44 Tipaldou y Uba, 2019; Vasilopoulou y Halikiopoulou, 2015.
- 45 Ellinas, 2020.
- 46 Tipaldou, 2020.
- 47 Ellinas y Lamprianou, 2017.
- 48 Ellinas, 2020.
- 49 Rori et al., 2022.
- 50 Jail Golden Dawn, 2017.
- 51 Georgiadou, 2020.
- 52 Vrakopoulos y Halikiopoulou, 2019.
- 53 Tipaldou, 2020.
- 54 Tipaldou, 2020.
- 55 Psarras, 2014b, p. 15.
- 56 Tipaldou y Uba, 2019.
- 57 LAOS fue formado el año 2000, apoyando la Iglesia ortodoxa griega en su lucha contra la extracción de la religión de los carnés de identidad. Su fundador, Giorgos Karatzaferis, fue diputado con el partido de centro-derecha Nueva Democracia. LAOS, que en griego significa «Pueblo», se considera un partido de ultraderecha, ya que combina las ideologías de nativismo, autoritaria-
- nismo y populismo Georgiadou, V. (2020). The far right. In K. Featherstone & D.A. Sotiropoulos (Eds.), *The Oxford Handbook of Modern Greek Politics*. Oxford University Press.
- 58 Ellinas, 2015; Georgiadou, 2020; Psarras, 2014b; Tipaldou, 2020.
- 59 Tipaldou, 2020.
- 60 La página web del Partido Nacional Helenos se puede encontrar en <https://ellhnes.net>, acceso el 17 de junio de 2023.
- 61 Kathimerini, 2023a.
- 62 Kathimerini, 2023b.
- 63 Stigkas, 2023.
- 64 Naftermporiki, 2023.
- 65 Ethnos, 2023a.
- 66 Mparmparousis, 2023.
- 67 Ethnos, 2023b.6
- 68 Georgiadou, 2023
- 69 *Ibid.*
- 70 Spartiates, 2023d, p. 1.
- 71 Spartiates, 2023a.
- 72 Avgi, 2023; Georgiadou, 2023.
- 73 Spartiates, 2023c.
- 74 Georgiadou, 2023.
- 75 *Ibid.*
- 76 Spartiates, 2023b.
- 77 *Ibid.*
- 78 *Ibid.*
- 79 Rori y Georgiadou, 2023.
- 80 Spartiates, 2023d, p.2.
- 81 Spartiates, 2023d, p.3.
- 82 Rori y Georgiadou, 2023.
- 83 Ministerio del Interior, 2023.
- 84 CNN, 2023a.
- 85 Georgiadou y Rori, 2023.
- 86 Tipaldou, 2018.
- 87 Georgiadou y Rori, 2023.
- 88 Ministerio del Interior, 2023.
- 89 CNN, 2023c.
- 90 CNN, 2023b.



**Con l'amico
Matteo Salvini
combattiamo
per la libertà.**

MARINE LE PEN

@LegaSalviniPremier

**ASPETTIAMO ANCHE TE
IN PIAZZA CON LA LEGA**

**PER LA
DIFESA**

*dell'Occidente
dei Diritti
della Sicurezza
della Pace
delle Libertà*



 **SABATO
4 NOVEMBRE
MILANO**
LARGO CAIROLI - ORE 15

LA NUEVA LEGA DE MATTEO SALVINI (2013-2023)

CONTINUIDADES Y RUPTURAS EN EL DISCURSO POLÍTICO DE UN PARTIDO NACIONAL-POPULISTA

Jorge del Palacio Martín

Universidad Rey Juan Carlos

jorge.delpalacio@urjc.es

<https://orcid.org/0000-0002-6700-356X>

*Il punto oggi è popolo contro élite,
non più destra contro sinistra.*

Matteo Salvini

Introducción

Matteo Salvini se convirtió en el líder de la Lega en diciembre de 2013, después de vencer en las primarias a la secretaria federal del partido al histórico líder de la Lega Umberto Bossi. La Lega de la que se hizo cargo Salvini era un partido en plena crisis. El porcentaje de voto alcanzado en las elecciones celebradas ese mismo año 2013, con Roberto Maroni al frente del partido, no fue el más bajo de su historia: 4,68% frente al 3,94% recibido en las elecciones de 2001. Sin embargo, la Lega nunca había recibido menos votos, ni conseguido menor número de representantes en la Cámara de los Diputados: tan sólo 18. Cinco años después, por el contrario, las elecciones generales de 2018 dieron al renovado partido de Matteo Salvini el 17,35% de los votos, 77 diputados y el mayor número de votos jamás recibidos por la Lega: 5.698.687. Además, la Lega de Salvini se convirtió por primera vez en el partido más votado de la coalición de la derecha italiana, por delante de la

refundada Forza Italia de Silvio Berlusconi. Un crecimiento que se vería confirmado de manera espectacular al convertirse en el partido más votado por los italianos en las elecciones al Parlamento Europeo de 2019, en las que obtuvo el 34,26% de los votos.¹

El primer objetivo de este artículo es mostrar que el crecimiento electoral de la Lega dirigida por Matteo Salvini está vinculado a una ruptura radical con el discurso tradicional del partido, caracterizado en la etapa de Umberto Bossi como «populismo regionalista».² El proyecto de renovación de la Lega liderado por Salvini está asociado a un proceso de nacionalización de la Lega en sentido italiano. Como consecuencia la Lega de Salvini ha cambiado su sujeto político de preferencia del «pueblo padano» al «pueblo italiano». Un cambio que ilustra a la perfección la sustitución del lema clásico del partido «Prima il Nord» al nuevo «Prima gli italiani» introducido por Salvini. Un cambio, en definitiva, que ha comportado la desaparición del objetivo histórico de la Lega: el autogobierno o la soberanía del norte de Italia, definido como la Padania. Y como consecuencia secundaria, pero no menos importante,

la desaparición del discurso crítico de la Lega con el sur de Italia y los italianos meridionales, que en el pasado el partido de Bossi utilizó para legitimar sus aspiraciones de emancipación para el norte de Italia.

El segundo objetivo de este artículo es mostrar que la renuncia al «populismo regionalista» de la Lega por parte de Salvini no ha tenido como consecuencia la superación de la identidad populista del partido. Como se tratará de mostrar, tanto la Lega de Bossi como la de Salvini se han caracterizado por utilizar un discurso que apela al pueblo y a su «sentido común»; por utilizar un registro discursivo directo y acusadamente anti intelectual; por mantener una posición anti-*establishment*; y por conferir una importancia capital al liderazgo carismático en la vida del partido. De otra parte, también existe una continuidad temática evidente entre el discurso de la Lega de Bossi y la nueva Lega de Salvini. Véase, por ejemplo, la comparecencia en ambos discursos de una oposición radical a la inmigración, de una crítica a la globalización como proceso que amenaza la pervivencia de las identidades nacionales o de un marcado escepticismo ante la política de la Unión Europea.

Para dar respuesta a estos dos objetivos el presente artículo se dividirá en tres partes. En primer lugar, este trabajo tratará de explicar el nacimiento de la Lega de Salvini en el contexto de la crisis de la Segunda República italiana que se produce el periodo 2011-2013. En segundo lugar, el artículo abordará las principales novedades del discurso político de la Lega de Salvini señalando las rupturas y continuidades con el discurso de la Lega dirigida por Bossi. En tercer lugar, este trabajo tratará de ubicar la nueva Lega de Salvini en la familia de los partidos populistas que han visto crecer su consenso en Occidente tras la crisis económica y financiera de 2008. Finalmente, el artículo se cerrará con un capítulo de conclusiones sobre el presente y el futuro de la Lega.

La crisis de la Segunda República (2011-2013) y la «vía populista» de la derecha italiana

Como se ha señalado en la introducción, cuando Matteo Salvini se hizo cargo de la secretaría federal de la Lega a finales del 2013 el partido estaba sumido en una grave crisis política y organizativa. El liderazgo de Umberto Bossi parecía amortizado y Salvini conquistó la secretaría del partido tras obtener un respaldo del 82% frente al histórico líder de la Lega.³ Además, los resultados electorales parecían indicar que el discurso sobre la emancipación de la Padania —que había oscilado a lo largo de la Segunda República entre el autonomismo y el secesionismo en función del contexto político— había agotado su recorrido. Sobre todo después de que el referéndum sobre la reforma constitucional en sentido federal celebrado en junio de 2006 y respaldado por la Lega fuese derrotado con un voto contrario a la modificación de la planta territorial del Estado italiano del 61,3%.

No obstante, los factores que ayudan a explicar el cambio de identidad que Salvini imprime a la Lega no sólo son endógenos —es decir, referidos a la vida interna del partido—, sino también exógenos. Tienen que ver, como se tratará de explicar, tanto con la coyuntura histórica, como con las posibilidades estratégicas de desarrollo inscritas en la propia cultura política de la Lega. En este punto, conviene no perder de vista que la crisis de la Segunda República italiana del periodo 2011-2013 se convirtió en un contexto de oportunidad para la emergencia de nuevos partidos, discursos y liderazgos. En particular, la transformación de la Lega que lidera Salvini no puede interpretarse al margen del doble proceso, de carácter más general, de transformación del sistema de partidos italiano y de metamorfosis de la derecha italiana en sentido populista, coincidiendo con el gobierno tecnocrático de Mario Monti.

Debe subrayarse, como punto de partida, que la historia política de la Italia republicana no registra ninguna cesura en la vigencia de la Constitución de 1948. No obstante, en el ámbito periodístico y académico se ha normalizado denominar «Segunda República» al periodo político que sigue a las elecciones de 1994. El criterio general al que se apela para justificar esta periodización no es, por tanto, un cambio constitucional que afecta a las bases organizativas del Estado. Al contrario, el criterio al que se apela para diferenciar entre «Primera República» y «Segunda República» es la mutación radical del sistema de partidos que se produce entre los años 1992 y 1994. Una mutación que tiene en su origen consecuencia la desaparición de los principales partidos que estructuraron el sistema político nacido en la posguerra en el desarrollo del proceso judicial conocido como «Tangentopoli» o «Mani pulite».⁴

En el sistema de partidos de la Primera República —definido de manera clásica por Giovanni Sartori como «pluralismo extremo polarizado»— la posibilidad de la alternancia en el gobierno no fue posible debido a la presencia del PCI, el partido comunista más poderoso de Occidente en el contexto político de la Guerra fría.⁵ Frente al cual, precisamente, el resto de los partidos practicó la *conventio ad excludendum* activando como base de legitimidad de su política un robusto consenso anticomunista. El sistema de partidos de la Segunda República, por el contrario, se caracterizó por dar forma a una competición bipolar que no sólo hizo posible la alternancia en el gobierno de coaliciones mayoritarias de izquierda y derecha. Aún más, el bipolarismo que se asentó a partir de las elecciones de 1994 también contribuyó a racionalizar la competición y reorganizar la oferta ideológica y de partidos, al punto de canalizar el nacimiento del Partito Democratico (PD) y el Popolo della Libertà (Pdl) como partidos de centro-izquierda y centro-derecha

de vocación mayoritaria, resultado de un proceso de agregación de partidos en el periodo 2007-2008.

A la hora de entender la fuerza de la dinámica bipolar de la Segunda República vale la pena subrayar que en las elecciones de 2008 las coaliciones lideradas por el Pdl de Berlusconi y el de PD Walter Veltroni alcanzaron el mayor número de votos jamás registrado en la historia de la Italia republicana —es decir, desde la posguerra— por los principales partidos prosistema: el 84,36% de los votos. Por el contrario, en las elecciones de 2018 el apoyo a los dos principales partidos de la izquierda y la derecha sufrió un severo retroceso —en este caso Forza Italia y PD, tras la disolución del Pdl—, hasta verse drásticamente reducido al 41,6%.⁶

La pérdida de consenso de los dos grandes partidos italianos de la Segunda República que se registra en la década 2008-2018 no puede explicarse, en primer lugar, sin atender a la espectacular irrupción del Movimento Cinque Stelle (M5S) en las elecciones de 2013. La presencia del partido-movimiento fundado por el cómico Beppe Grillo —que en su primera participación electoral resultó ser el partido más votado con el 25,56% de los votos— tuvo como principal consecuencia la transformación del sistema de competición que había definido la Segunda República. Este pasó de una dinámica bipolar a una dinámica tripolar. A saber, con el resultado de las elecciones de 2013 las coaliciones tradicionales de la derecha y la izquierda vieron nacer un polo representante del «pueblo» cuyo núcleo principal de votantes —hasta el 40%— rechazaba de manera consciente la división izquierda-derecha como principal eje orientador de la política.⁷ Precisamente, dado que el criterio para determinar la diferenciación entre Primera y Segunda República tenía que ver con la mutación del sistema de partidos, la emergencia del M5S y la transición a un tipo de competición tripolar llevó a algunos

autores a cuestionar la vigencia de la Segunda República a partir de las elecciones de 2013.⁸

Buena parte del éxito del M5S tuvo que ver con su capacidad para movilizar a un amplio espectro del electorado italiano en clave populista. A saber, a través de categorías como «casta», «élite», u «oligarquía», con las cuales el M5S denunció la identidad política del PD y el PdL. En el discurso del M5S ambos partidos fueron presentados como las dos caras de una misma moneda, dos expresiones de una misma política entendida como instrumento para la preservación de los intereses de la élite política y económica del país a costa de los verdaderos intereses del pueblo. Este discurso moralista, de hondas resonancias rousseauianas, se mostró altamente eficaz en el contexto de la crisis económica, política y social que vivió Italia entre 2011-2013. El M5S exhibió, por tanto, una gran capacidad para convencer a una parte del electorado italiano de la validez de su diagnóstico populista: el único conflicto real era el que enfrentaba al pueblo, virtuoso por naturaleza, contra unas élites corruptas y culpables de secuestrar la democracia.⁹

De otra parte, ni el éxito del M5S ni la pérdida de consenso de los dos grandes partidos italianos de la Segunda República puede desligarse de la experiencia del gobierno técnico de Mario Monti (2011-2013). Un gobierno que apoyaron en el parlamento el centroderecha (PdL) y el centroizquierda (PD). El cometido del gobierno Monti —político con una dilatada experiencia como Comisario Europeo de Mercado Interior (1995-1999) y Competencia (1999-2004)— fue promover las reformas y medidas de austeridad económica exigidas por la Unión Europea. Resulta importante subrayar que el apoyo parlamentario del gobierno Monti hizo que de *facto* el bipolarismo característico de la Segunda República hubiese dejado de funcionar desde la dimisión en 2011 del cuarto gobierno Berlusconi.¹⁰ Un gobierno, vale la

pena subrayarlo, que nace de los resultados de las elecciones de 2008 y cae a causa de la crisis de la Eurozona al igual que Sócrates en Portugal, José Luis Rodríguez Zapatero en España y Papandreu en Grecia.¹¹ En definitiva, la impopularidad de las medidas de austeridad adoptadas por el gobierno Monti creó el contexto de oportunidad para la emergencia de un discurso populista que convertía al PdL y al PD en meras correas de transmisión de las decisiones de las élites europeas en detrimento de los verdaderos intereses del pueblo italiano.

El resultado de las elecciones de 2013, fuertemente condicionadas por tanto por el desarrollo del gobierno técnico de Mario Monti, marcó el final de la competición bipolar en Italia. Señaló, además, la existencia de una profunda crisis de legitimidad del sistema representativo italiano que nutrió un robusto consenso populista de alcance nacional. Según el informe anual «Gli italiani e lo Stato» de 2013 —elaborado por el equipo de politólogos dirigidos por el profesor Ivo Diamanti—, el parlamento y los partidos políticos eran las instituciones en las que los italianos tenían menos confianza. Sólo un 7.1% y un 5.1% mostraba confianza en el parlamento y los partidos, respectivamente. Estos datos contrastaban con la confianza que los italianos mostraban ante otras instituciones como las fuerzas de orden público (70.1%), la Iglesia (54.2%), o el presidente de la República (49.0%).¹²

Este consenso, que puso en el punto de mira a la élite política italiana, explica el éxito del discurso anti-*establishment* del M5S. Pero también sirve para entender y poner en contexto la «vía populista» por la que apostarían a partir de 2013 tanto Matteo Salvini como Giorgia Meloni. El primero transformando la identidad de la Lega hasta superar el «regionalismo populista» original del partido; la segunda protagonizando una escisión del PdL de Berlusconi que dio vida a Fratelli d'Italia, partido que recuperaba al grupo dirigente de Alleanza Na-

zionale con la vocación de refundar la derecha italiana.¹³ Ambos líderes estarían llamados a ser los protagonistas de la derecha italiana en la década 2013-2023, poniendo fin a la hegemonía de Silvio Berlusconi y sus partidos sobre la derecha italiana.¹⁴

La nueva Lega de Matteo Salvini: continuidades y rupturas

Características principales del discurso original de la Lega

La Lega Nord, partido fundado oficialmente en febrero de 1991, encuentra su origen en el renacimiento de los nacionalismos periféricos que se produce en Europa como consecuencia de la reactivación de la fractura centro-periferia tras la caída del muro de Berlín, la disolución de la Unión Soviética y el final del mundo bipolar de la Guerra Fría.

Desde su nacimiento, la Lega Nord hizo de la reivindicación territorial, como de su vinculación con la constelación de partidos nacionalistas de Europa —aquellos que reivindicaban la autonomía o la independencia frente a sus Estados— su principal rasgo distintivo. En este sentido, el discurso de la Lega ha oscilado entre el secesionismo y el autonomismo, entre el regionalismo y el independentismo, las demandas de soberanía plena y la exigencia de mayores cotas de autogobierno, siempre en función del contexto político y la estrategia del partido.¹⁵ Sin embargo, el discurso político que se asocia al modelo original de la Lega no se agotó con la reivindicación de la emancipación del norte de Italia, bautizado con el neologismo «Padania» con el fin de identificar con un nombre el área geográfica coincidente con la llanura del río Po.

Efectivamente, en la historia de la Lega el lema «Roma ladrona, la Lega non perdona» ha sintetizado a la perfección la imagen de Italia presente en los discursos del partido dirigido por Umberto Bossi: un país donde el norte

produce riqueza y el sur, mientras tanto, vive a sus expensas. Pero tomando como premisa irrenunciable de su política la reivindicación territorial, entendida como expresión del «malestar del Norte», en el discurso original de la Lega también se integraron toda una serie de mensajes que se convirtieron, andando el tiempo, en parte indisociable de la identidad del partido. Mensajes que desde la matriz territorial definían una decidida posición contra el centralismo del Estado, contra la ineficacia de la burocracia, contra la rapacidad del sistema fiscal, contra la corrupción de los partidos, contra los italianos meridionales, contra la inmigración, contra el cosmopolitismo y la globalización. No deja de ser interesante observar, sobre todo de cara a la clasificación ideológica de la Lega, que este *pot-pourri* ideológico permitió al partido fundado por Bossi a distribuir sus electores a lo largo del eje izquierda-derecha desde sus orígenes, si bien con una ligera concentración de voto hacia el centro-derecha. Nótese, por ejemplo, que en las elecciones de 1992 el 25,4 de los votantes de la Lega provenían de la DC, el 18,5 del PCI, el 12,5 del PSI, y el 6,6 del MSI.¹⁶

Cabe añadir que junto a la reivindicación territorial el otro rasgo característico que ha distinguido el discurso de la Lega de sus competidores ha sido el populismo. En buena medida, puede decirse que el discurso de reivindicación territorial de la Lega se organiza y vehicula —a diferencia de lo que ocurre con otros partidos nacionalistas— desde una posición netamente populista. Dicho de otro modo, la centralidad del *cleavage* Norte-Sur sobre el que construye su identidad la Lega bajo el liderazgo de Bossi se apoya en el mito del pueblo virtuoso e incorrupto que se defiende contra sus enemigos. Como ha señalado el profesor Marco Tarchi, en ausencia de unas bases lingüísticas o étnicas sobre las que edificar su concepto de «pueblo», la Lega dio forma a su particular mito del

pueblo virtuoso apoyándose en la idea de la laboriosidad natural del «pueblo padano». Idea que operaba como actualización y traducción del «poujadismo» francés a la realidad italiana. Y que funcionaba poniendo en el centro de su discurso la productividad, la frugalidad, el espíritu de iniciativa de los padanos; la apología del artesano y del pequeño comerciante, la honradez y la superioridad moral del pequeño artesano, empresario o productor padano, elevado a la categoría de tipo ideal del *self-made man* que labra su fortuna frente a los grandes supermercados, la codicia de los banqueros y los grandes empresarios.¹⁷

Partiendo de este encendido elogio de la laboriosidad, en el discurso populista de la Lega —que obligatoriamente debía definir un «nosotros» frente a un «ellos» para potenciar su eficacia retórica— los principales enemigos del «pueblo padano» fueron definidos en función de su condición de «parásitos». En primer lugar, el populismo de la Lega enarboló la bandera anti-*establishment* proyectando su hostilidad contra los partidos, la clase política y los burócratas italianos y europeos. En el discurso de la Lega la crítica a la clase política italiana, llamada «partitocracia», no pretendía —como sí ocurría en el caso de otros partidos nacionalistas europeos— subrayar su connivencia con el resultado de un proceso de formación histórica del Estado considerado ilegítimo. Al contrario, la crítica de la Lega tenía como objetivo denunciar la explotación que el norte de Italia sufría a manos de una clase política profesional definida como ineficaz, corrupta, degenerada, oligárquica y cómplice la Mafia y sus actividades delictivas. En segundo lugar, y siguiendo la lógica que definía a los enemigos de la Lega por su condición de «parásito», el partido de Bossi hizo de los italianos meridionales otro de sus principales objetivos de crítica. Llamados «terróni» de manera despreciativa, los italianos meridionales eran descritos en los discursos de la Lega

como sujetos vagos por naturaleza, incapaces de adaptarse a la ética de trabajo que caracterizaba a los italianos del norte. Finalmente, en la misma línea el discurso populista de la Lega se caracterizó por una abierta hostilidad a la inmigración proveniente del Tercer mundo y Europa del Este. En el discurso de la Lega la inmigración con origen en países pobres no sólo distorsionaba la dinámica laboral por el hecho de introducir en el mercado de trabajo mano de obra barata, sino que amenazaba con desvirtuar el carácter unitario y orgánico que la Lega atribuía al «pueblo padano».¹⁸

El liderazgo de Matteo Salvini y la renovación del discurso de la Lega

La llegada a la secretaría federal de la Lega de Matteo Salvini a finales de 2013 vino de la mano de una serie de reajustes estratégicos, ideológicos y discursivos que en algunos puntos, cuando menos, resultaron un desafío abierto a la identidad de la Lega. No obstante, tal y como se tratará de mostrar en este trabajo la etapa de Matteo Salvini al frente de la Lega no sólo se caracteriza por líneas de ruptura con el discurso que el partido hizo suyo en la etapa de Umberto Bossi, sino también con importantes líneas de continuidad que permiten, en definitiva, confirmar la pervivencia de la identidad del partido en el tiempo.

Siguiendo el análisis de Piero Ignazi, las principales novedades que Salvini introdujo en la Lega cuando se hizo con las riendas del partido fueron tres. Dos tienen que ver con la dimensión discursiva del partido, mientras que la tercera se refiere a la dimensión estratégica de la Lega. En el ámbito discursivo, la Lega de Salvini se ha caracterizado por la radicalización del discurso original de la Lega contra la inmigración y la articulación de un nuevo discurso nacional, en sentido italiano, que pone sordina a la tradicional posición en favor de la emancipación de la Padania. En el ámbito estratégico, la

Lega de Salvini se caracterizará por su desafiar abiertamente la hegemonía de Berlusconi y sus partidos en el campo de la derecha italiana.¹⁹

Empezando por la última novedad reseñada, el liderazgo de Salvini se identifica con una ruptura con la tradicional subordinación de la Lega al liderazgo de Silvio Berlusconi. Ciertamente, la convivencia de Bossi y Berlusconi nunca fue pacífica en el seno de las coaliciones y gobiernos del centroderecha. De hecho, el primer gobierno de Berlusconi cayó a los siete meses debido a las fuertes discrepancias entre Forza Italia y la Lega, que llevaron al partido de Bossi a abandonar el gobierno. Sin embargo, estas discrepancias nunca llevaron a Bossi a discutir el primado de Berlusconi en la derecha italiana, ni siquiera a intentar articular un proyecto alternativo capaz de contestar su liderazgo. Salvini, en cambio, aprovechó la posición de debilidad de Berlusconi a partir de su expulsión del Senado a finales de 2013 para competir con el *Cavaliere* y reequilibrar las fuerzas en el centroderecha italiano.²⁰

Precisamente, el proyecto de Salvini se cifró en emancipar a la Lega de Forza Italia y construir un espacio de autonomía para la Lega como plataforma para otorgar al partido un nuevo rol en la política italiana. El ejemplo que mejor ilustra el nuevo papel que Salvini ambicionaba para su partido —y que no se limitaba, por tanto, a liderar el centroderecha— fue la constitución del gobierno M5S-Lega tras las elecciones de 2018, en las cuales su partido fue el segundo más votado con el 17,36% de los votos. La constitución del gobierno de coalición M5S-Lega no sólo sirvió a Salvini para afirmar su autonomía frente a la coalición de centroderecha —con la que, de otra parte, había concurrido a las elecciones. También sirvió al nuevo secretario de la Lega para reafirmar la identidad populista de su partido. Dicho de otro modo, la insistencia de Salvini en que tras la gran crisis económica de 2008 la divisoria

clásica izquierda-derecha había pasado a la Historia, cediendo el paso en el mundo occidental al *cleavage* pueblo-élite, servía tanto para naturalizar la alianza política con el M5S, como para marcar distancias con sus tradicionales socios de la derecha.²¹ No en vano, el éxito del M5S y la Lega en las elecciones italianas de 2018 ha sido interpretado como el éxito de los partidos que gracias a un mensaje anti-*establishment* fueron capaces de dar voz a los llamados «perdedores de la globalización».²²

La Lega destacó por su efectividad a la hora de movilizar y explotar el malestar cultural de una parte de la sociedad italiana frente a la globalización. En particular, el programa electoral de la Lega de Salvini para las elecciones de 2018 está construido sobre la premisa de que el mejor futuro para los italianos pasa por garantizar mayor seguridad, menos inmigración. Como reza el programa: «L’Africa in Italia non ci sta!».²³ Mientras que el M5S liderado por Di Maio abanderó la representación del malestar económico frente a la globalización. Y ambos partidos, a su vez, dieron voz y canalizaron una profunda desafección de los italianos frente a la clase política profesional y los partidos tradicionales.²⁴ Véase, no por casualidad, la importancia que el llamado *Contratto per il governo del cambiamento* firmado por el M5S y la Lega otorgaba a la necesidad promover mecanismos de democracia directa con el objetivo de incorporar a los ciudadanos al movimiento de la vida política nacional sin la intermediación de los partidos.²⁵ Tanto la Lega como el M5S, en este caso, se presentaban ante el público como movimientos llamados a cerrar la brecha entre representantes y representados explotando un consenso no desdeñable contra el rol de los partidos en democracia.²⁶

En lo que a la radicalización del discurso contra la inmigración toca, no cabe duda de que este se convirtió en uno de los rasgos más característicos de la nueva Lega de Salvini. De

hecho, uno de los primeros éxitos de Salvini como líder de la Lega fue la organización de una gran manifestación en Milán —celebrada el 18 de octubre de 2014 y a la que asistieron más de 40.000 personas según las autoridades— bajo el lema «Stop invasione. Prima la nostra gente».²⁷ La manifestación coronó un año de intensa actividad y movilización del partido de Salvini contra la operación humanitaria *Mare Nostrum* desplegada en el mediterráneo por el gobierno de Enrico Letta.²⁸ De este modo, la manifestación puso las bases, como un acto de carácter cuasi fundacional, de una estrategia decidida a relanzar la Lega a través de la explotación y movilización de la xenofobia —entendida como miedo al extranjero, tal y como la definió Sartori.²⁹ Además, esta estrategia fue puesta en juego por Matteo Salvini en el contexto de la crisis migratoria europea del bienio 2014-2015, que tuvo en la isla italiana de Lampedusa uno de sus principales escenarios. Elementos, todos ellos, que contribuyeron a potenciar la eficacia de la retórica de la Lega contra el peligro de una inminente «invasión extranjera» en un país caracterizado, al menos a nivel europeo, por representar una de las opiniones más negativas frente al fenómeno de la inmigración.³⁰

En todo caso, la decisión de convertir a la Lega en el partido que abanderase la posición antimigración en Italia no sólo respondía a la oportunidad de explotar una opinión negativa sobre la inmigración con amplia difusión entre la sociedad italiana. Cabe señalar, en primer lugar, que las elecciones de 2013 habían coronado al M5S como el partido que monopolizaba el discurso contra la «casta». El éxito del M5S en el terreno de la crítica de la clase política profesional dejó sin espacio ni audiencia la tradicional querrela contra partitocracia que había formado parte del código genético discursivo de la Lega desde los años noventa. Empujó, por tanto, al partido de Salvini a explorar nuevas polémicas en las que poder expresarse con una

voz propia y diferenciada. Precisamente, el problema de la inmigración ilegal ocupa un lugar central en el programa electoral presentado por la Lega en las elecciones de 2018, donde se describe como una doble amenaza para Italia: para la seguridad nacional y para la cohesión social.³¹

En segundo lugar, también debe apuntarse que la asociación de la Lega con un discurso antiinmigración no es una creación *ex novo* de Matteo Salvini. Muy al contrario, en la breve historia de la Segunda República los electores de la Lega se han caracterizado por mostrar los niveles más altos de xenofobia, así como por ser los votantes más receptivos al discurso que señala a los inmigrantes como los responsables del aumento del paro, de la criminalidad y de la degradación de la vida pública desde la etapa de Bossi.³² No en vano, desde el atentado terrorista contra las Torres Gemelas de Nueva York la Lega reformuló su tradicional aversión al multiculturalismo y lo convirtió en un discurso que equiparaba terrorismo, islamismo e inmigración. Aún más, la Lega se había distinguido en sus orígenes por ser portavoz de una cultura política laica y secularizada —no exenta de simpatías por elementos precristianos— que hacía de su relación con la religión católica y la Iglesia una cuestión compleja y problemática. Una posición originada, en buena medida, por la competición de la Lega con la DC hasta la desaparición de ésta en el proceso judicial Tangentopoli. Sin embargo, a partir de septiembre de 2001 la Lega asumió el rol de baluarte de la defensa de los valores cristianos de Occidente, al punto que este elemento hoy resulta indispensable de la identidad de partido.³³

En adelante, la Lega de Umberto Bossi favoreció iniciativas anti islámicas tales como las campañas a favor de la presencia del crucifijo en las aulas y lideró las críticas a la construcción de mezquitas, centros culturales islámicos en territorio italiano o la utilización del burka.³⁴ No es,

por tanto, Salvini quien incorpora a la Lega la retórica de la defensa de Occidente frente al Islam en clave de «choque de civilizaciones», sino que forma parte del bagaje ideológico-cultural que Bossi añade al partido a partir de los atentados del 11 de septiembre de 2001.³⁵

No obstante, la gran novedad del discurso de Salvini fue su apuesta por abandonar la centralidad de la cuestión territorial y con ella la desaparición de la que había sido la principal *raison d'être* del partido desde su fundación: la representación de la opinión favorable a la emancipación de la Padania ya fuese vía federalismo o secesionismo. No se trata de un cambio menor, sino de una mutación radical que desafía la propia identidad original del partido y que carece de antecedentes en la historia de los partidos regionalistas occidentales.³⁶ Con Salvini la Lega se nacionaliza en sentido italiano y cambia su sujeto político de preferencia de la Padania a Italia presentando candidaturas en todo el territorio.³⁷ Este cambio encuentra su plasmación simbólica no sólo en la adopción del lema «Prima gli italiani» en sustitución del *topos* clásico de la Lega «Prima il Nord», sino en la eliminación del símbolo del partido de la palabra «Nord» y la reducción de la denominación del partido, por tanto, al nombre de «Lega».³⁸

No deja de ser interesante observar, en este punto, que en la nueva Lega de Salvini el enemigo declarado del partido ya no es Italia, sino la Unión Europea y sus instituciones. Y los enemigos de la Lega ya no están en Roma, sino en Bruselas. Ciudad convertida, en el imaginario político de la Lega, en la sede del poder donde operan las élites que amenazan la soberanía nacional de los pueblos de Europa.³⁹ Como consecuencia de esta nacionalización de la Lega en sentido italiano, en el nuevo partido de Salvini ya no hay espacio para la crítica contra la Italia meridional que la Lega utilizó para legitimar su condición de partido que daba voz y voto al «malestar del Norte». Pero tampoco hay espa-

cio para los insultos a los símbolos nacionales italianos que Umberto Bossi acostumbraba a proferir para caldear sus mítines. Por ejemplo, como cuando en un acto del partido celebrado en la localidad de Cabiato, en julio de 1997, afirmó con su característico estilo provocador: «Quando veo la tricolore mi incazzo. Il tricolore lo uso soltanto per pulirmi il culo».⁴⁰

A la hora de analizar la transformación de la identidad de la Lega puesto en marcha por Salvini no puede perderse de vista el papel fundamental que ha jugado la radicalización de la política en Europa en el escenario posterior a la gran crisis económica iniciada en 2008. El nacimiento de la Lega, como se apuntó con anterioridad, está históricamente vinculado a la reactivación del conflicto identitario —en clave centro-periferia— que sucede al colapso de la URSS y el final de la Guerra fría. En particular, el nacimiento de la Lega no puede interpretarse al margen del proceso de independencia de las repúblicas ex soviéticas que proyectó sobre Europa una nueva «primavera de los pueblos». Del mismo modo, el proyecto de nacionalización de la Lega en un sentido italiano que lidera Salvini tampoco puede entenderse al margen de la evolución de la derecha en el escenario internacional posterior a 2008. A saber, sin atender al auge de las distintas derechas populistas que en la Europa post 2008, marcada por una profunda crisis económica y social, encuentran un contexto de oportunidad para explotar un discurso soberanista e identitario.⁴¹

En este sentido, algunos analistas han señalado que la nueva Lega de Salvini es un partido forjado a imagen y semejanza del Front National de Marine Le Pen, renombrado en 2018 como Rassemblement National. Al punto de utilizar los conceptos de «lepenización» o «lepenismo a la italiana» para identificar la renovación de la Lega promovida por Salvini.⁴² No por casualidad, Salvini fue bautizado por el periódico francés *Le Monde* como «le cousin

italien de Marine Le Pen».⁴³ Resulta cierto, a la hora de establecer paralelismos, que Le Pen ha buscado cultivar una imagen más institucional para desvincular la imagen del partido del extremismo al que ha sido asociado históricamente —sobre todo en la etapa en que el FN fue liderado por su padre. Mientras que Salvini ha preferido seguir cultivando un estilo bronco, populachero y decididamente anti intelectual, incluso en el plano estético, dando continuidad a la mejor tradición populista de la Lega en materia de comunicación.

No deja de ser interesante observar que ambos líderes, tanto Le Pen como Salvini, han cimentado el éxito electoral de sus partidos renovando profundamente su discurso político. Por ejemplo, Marine Le Pen se desembarazó de uno de los elementos clave del discurso original del FN como era la crítica del Estado como encarnación del poder de la Francia «oficial» heredera de la cultura de la revolución. Ahora en el discurso de Le Pen el Estado ya no es el enemigo del pueblo francés, sino el mejor instrumento para la protección de los intereses de los franceses. Mientras que el laicismo, también rechazado por el FN en sus orígenes, se utiliza para combatir la presencia en el espacio público de símbolos islámicos. En la misma línea, Salvini ha dejado de identificar al Estado italiano con la cárcel del pueblo Padano para considerarlo el mejor instrumento de defensa de la soberanía de los italianos ante un mundo globalizado que amenaza la identidad y la cohesión social y cultural de los pueblos.⁴⁴ No en vano, en el programa electoral de 2018 la Globalización se identifica con un proceso de «licuefacción» que busca disgregar en lo cultural y en lo social a los ciudadanos.⁴⁵

La Lega de Salvini: ¿un partido inclasificable?

El interés por la transformación de la identidad de la Lega que ha liderado Salvini —sin

precedentes en la política occidental, como se ha señalado con anterioridad— ha avivado un interesante debate sobre cómo calificar en términos ideológicos la Lega. De un lado, parece evidente que la «nacionalización» de la Lega en sentido italiano impulsada por Salvini hace inservible, al menos hoy, la categoría de «populismo regionalista». Una categoría que parecía captar a la perfección los dos elementos nucleares que definían la identidad de la Lega hasta la llegada de Salvini a la secretaría federal del partido.⁴⁶ De otro lado, tampoco parece existir un consenso sobre el grado de radicalismo que se otorga a la Lega de Salvini. La Lega de Umberto Bossi fue calificada como «derecha radical populista» por dos trabajos clásicos sobre la materia firmados por Hans-Georg Betz y Cas Mudde respectivamente.⁴⁷ Sin embargo, la Lega de Matteo Salvini ha merecido para algunos comentaristas la calificación de «extrema derecha» o «ultraderecha».⁴⁸

Todas estas definiciones de la Lega son del primer interés y apuntan a elementos que merecen atención propia. No obstante, este trabajo considera que la categorización de la Lega de Salvini como «extrema derecha» o «ultraderecha» resulta problemática. Ciertamente, la radicalización del discurso de la Lega en la etapa de Salvini —sobre todo la combinación del endurecimiento de su posición contra la inmigración con la incorporación de la defensa de la soberanía nacional en clave italiana frente a la globalización— ha hecho que grupos extraparlamentarios de inspiración neofascista y de extrema derecha —por ejemplo, CasaPound— hayan mostrado sus simpatías en algún momento hacia la nueva Lega. Orientando, incluso, el voto de sus militantes y activistas hacia el partido de Salvini.⁴⁹

En todo caso, se trata de una polémica que no fue ajena a la Lega de Bossi. En un libro clásico sobre la Lega del profesor Roberto Biorcio ya se advertía que la coincidencia, superposición o

solapamiento de algunos temas de los partidos populistas y la extrema derecha no podía ser excusa para confundir ambas categorías hasta disolver las importantes diferencias que separaban a las dos. Los problemas que explotan y movilizan los partidos populistas, advertía Biorcio, «no son una simple radicalización de los conflictos movilizados históricamente por los partidos de extrema derecha» y se trata, por añadidura, de movilizaciones «que no ponen en discusión las democracias existentes, sino que critican su alejamiento de los auténticos principios y valores democráticos».⁵⁰

De otra parte, Marco Tarchi —quien ha definido la Lega como «encarnación casi ideal típica del populismo»— también ha avanzado argumentos parecidos orientados a mantener una separación analítica entre el populismo y la extrema derecha.⁵¹ Como subraya Tarchi, mientras que para los populistas la democracia es el «régimen ideal» a cuya «realización integral» se aspira, para la extrema derecha es un «régimen criticable porque invierte el principio de autoridad y está sujeto a la volubilidad de las masas». En el caso del concepto «pueblo», para los populistas se trata de una «comunidad cohesionada y virtuosa», mientras que para la extrema derecha se trata de una «masa por educar bajo la guía de las élites». Incluso la figura del líder está sujeta a diferencias de matiz importantes, pues mientras para los populistas es el «portavoz del pueblo» para la extrema derecha el líder es el «guía del pueblo».

En este sentido, la categoría de «derecha radical populista» parece menos equívoca y mejor preparada para asumir el catálogo de características que definen a la Lega de Salvini. Al menos, en el modo en que la define el politólogo Cas Mudde en su obra *Populist Radical Right Parties*. Partiendo de la asunción de las categorías políticas tiene un valor relacional que dependen del contexto, Mudde señala tres características fundamentales que definen a la

«derecha radical populista». En primer lugar, se trata de una forma de nacionalismo cuyo concepto clave es el «nativismo». En segundo lugar, se trata de un tipo de derecha democrática —si bien presenta discrepancias con algunos valores fundamentales de la democracia liberal—, mientras que la extrema derecha sí es esencialmente antidemocrática. En tercer lugar, la derecha radical populista se presenta como la forma dominante en el campo de la derecha radical contemporánea.⁵²

En el caso particular de la Lega observamos que el registro nacionalista y el acento nativista han formado parte integral de su discurso, primero en la Lega «padana» de Bossi y después en la Lega «italiana» de Salvini. Si bien con Salvini el discurso antiinmigración se proyecta en exclusiva hacia los extranjeros. Del mismo modo, la Lega ha sido un partido activo en la crítica de los derechos de las minorías étnicas y religiosas, como de los tratados europeos. Sobre todo a partir de la «lepenización» del partido y su incorporación a la órbita ideológica de los partidos de la derecha radical populista europea liderados por el Front National. Una relación que cristaliza en 2019 con la fundación del grupo Identidad y Democracia en el Parlamento Europeo. En este sentido, Salvini ha hecho de la comparación entre la Unión Europea con la Unión Soviética y el Gulag un lugar común de su retórica.⁵³

No obstante, incluso el grado de adhesión de la Lega a la «derecha» podría ser objeto de discusión. A priori, el énfasis del discurso de la Lega en la comunidad nacional, la seguridad, el orden, la familia, la ética de trabajo, el mercado y los valores occidentales colocan al partido de Salvini en la derecha del espectro político de manera casi natural. Por añadidura, el protagonismo de Salvini en el seno del grupo Identidad y Democracia liderado por Le Pen —antes Europa de las Naciones y las Libertades—, su abierta simpatía por la política

de los países del Grupo de Visegrado, su admiración por la Rusia de Putin o la figura de Donald Trump, han contribuido, en conjunto, a «derechizar» la imagen del partido.⁵⁴ Sin embargo, Salvini ha hecho compatible esta imagen de partido escorado a la derecha con una apelación genérica al pueblo al margen del eje izquierda-derecha. «Pienso que las viejas definiciones de las categorías de derecha e izquierda se han quedado demasiado viejas (...) A la Lega le votan los trabajadores y los emprendedores, los ricos y los pobres, las personas con estudios y sin ellos», decía Salvini en una entrevista realizada en Moscú con el escritor e ideólogo ruso Aleksander Dugin.⁵⁵

Resulta cierto que buena parte del éxito electoral de la Lega de Salvini en las elecciones de 2018 encuentra su razón de ser en la decadencia política de Berlusconi y en la transferencia de voto de Forza Italia a la Lega. Pero tampoco debe perderse de vista, en este punto, la capacidad de Salvini para romper el circuito de voto en clave derecha-izquierda. No en vano, en las elecciones de 2018 el incremento del voto de la Lega en el denominado «cinturón rojo» de Italia a costa del Partido Democrático (PD), principal representante del centroizquierda, ha sido notable. En ciudades como Florencia, Bolonia o Módena el 24,3%, el 21,9% y el 22,2% de los votantes que en 2013 votaron al PD dieron su confianza a Salvini en 2018. En ciudades industriales del norte de Italia como Turín o Padua el 37,8% y el 37,4% de los votantes que dieron su confianza al PD en 2013 votaron a la Lega en 2018. Un patrón de cambio de voto de la izquierda al nacional-populismo que se asemeja mucho a la transferencia de voto de la izquierda al Front National de Marine Le Pen. Un voto, en definitiva, que puede interpretarse en clave de búsqueda de protección y seguridad frente a la globalización y la progresiva desindustrialización de los centros obreros occidentales.⁵⁶

En definitiva, a pesar de que ninguna categoría parece estar exenta de problemas a la hora de definir el radicalismo populista en este trabajo se ha optado por la categoría nacional-populista para definir el partido de Salvini. Sobre todo porque permite entender la transición del «regionalismo populista» del modelo original de la Lega al proyecto «nacional» en sentido italiano de Salvini, que deja intacta la matriz populista del partido de la que emanan la oposición radical del partido al cosmopolitismo, la globalización, las élites políticas, el elogio de las virtudes del pueblo y el rechazo de los «otros»: todos aquellos que se consideran una amenaza para la pervivencia y la cohesión de la comunidad política.

Conclusiones: la Lega después de las elecciones de 2022

El espectacular resultado de Fratelli d'Italia en las elecciones celebradas el 25 de septiembre de 2022 ha desplazado el foco de la atención mediática y académica de la Lega al partido de Giorgia Meloni. No en vano, en menos de una legislatura FdI ha pasado de cosechar el 4,33% de los votos en las elecciones de 2018 a obtener el 25,8% en 2022. A saber, de ocupar un lugar marginal y secundario, tanto en la vida política italiana como en el seno de las coaliciones de centroderecha, a ser la fuerza hegemónica y conformar gobierno. La otra cara de la moneda del éxito del partido de Meloni ha sido la caída fulgurante del voto a la Lega de Salvini. Si en las elecciones de 2018 la Lega tocó su techo electoral con el 17,36%, en los comicios de 2022 perdió más del 50% de los votos hasta quedarse en el 8,79%. Un resultado, además, que quedaba muy lejos de las expectativas de voto generadas por el resultado de las elecciones europeas de 2019, en las que la Lega de Salvini se elevó hasta el 34,26% de los votos.

La debacle electoral de la Lega en las elecciones de 2022 se asocia a distintas causas.

Pero sobre todo se vincula a los cambios de rumbo de la política de Salvini, que han terminado por minar su credibilidad como líder y dilapidar el capital electoral acumulado por la Lega desde su llegada a la secretaría federal del partido. Nótese que la primera maniobra de Salvini tras las elecciones de 2018, siempre buscando un rol autónomo para la Lega, fue abandonar la coalición de centroderecha para formar el gobierno populista M5S-Lega en 2018. En segundo lugar, hizo que el gobierno populista M5S-Lega saltase por los aires en agosto de 2019 con la expectativa de forzar al presidente de la República a convocar unas elecciones anticipadas que tradujesen al terreno italiano el espectacular resultado de la Lega en las europeas de 2019. A continuación, ante la negativa del presidente de la República a convocar nuevas elecciones se unió a las fuerzas que sostenían el gobierno técnico de Mario Draghi. Un gobierno que representaba, tanto por la condición de banquero de Draghi como por su tendencia europeísta, el tipo de política del *establishment* europeo e italiano contra el que la Lega había dirigido su discurso *ab initio*.

El principal beneficiario del desplome de la Lega ha sido Fdl, con lo cual el liderazgo de la política italiana ha pasado de un partido nacional-populista a otro nacional-conservador que ha sabido capitalizar, con un discurso no exento de entonaciones populistas, la oposición al gobierno de Mario Draghi.⁵⁷ En este sentido, el futuro de la Lega de Salvini resulta impredecible. La estrategia de Salvini podría pasar por volver a levantar de nuevo la bandera nacional-populista a medida que el partido de Meloni se institucionaliza, asume los consensos de la política italiana en política nacional e internacional y pierde el carácter contestatario que caracterizó su oposición a Draghi. Por el contrario, la Lega también podría superar la actual crisis dando cauce a una etapa post Salvini caracterizada por una vuelta al modelo original

—es decir, regionalista y populista del partido— con un importante arraigo y representación a través de importantes autoridades locales del norte de Italia. En apoyo de esta posibilidad estaría el hecho de que, como han señalado con acierto Passarelli y Tuorto, la nacionalización del discurso de la Lega en manos de Salvini no se ha traducido todavía en un verdadero partido nacional, al tiempo que la identidad regionalista permanece robusta y operativa.⁵⁸

BIBLIOGRAFÍA

- ALBERTAZZI, Daniele; GIOVANNINI, Arianna y SEDDONE, Antonella, «No regionalism please, we are *Leghisti!* The transformation of the Italian Lega Nord under the leadership of Matteo Salvini», *Regional & Federal Studies*, 28 (5), pp. 645-671, 2018.
- BETTI, Andrea y RICO, Carlos, «El Movimiento 5 Estrellas: utopía digital y populismo sin adjetivos», *Revista de Estudios Políticos*, 189, pp. 225-257.
- BETZ, Hans-Georg, *Radical Right-Wing Populism in Western Europe*, Palgrave, London, 1994.
- BIORCIO, Roberto, *La rivincita del Nord. La Lega dalla contestazione al governo*, Roma-Bari, Laterza, 2010.
- BOSCO, Anna y VERNEY, Susannah, «Electoral epidemic: the political cost of economic crisis in Southern Europe, 2010-2011», *South European Society and Politics*, 19(1), pp. 1-23, 2012.
- BRUNAZZO, Marco y GILBERT, Mark, «Insurgents against Brussels: Euroscepticism and right-wing populist turn of the Lega Nord since 2013», *Journal of Modern Italian Studies*, 22 (5), pp. 624-641, 2017.
- CECCARINI, Luigi y BORDIGNON, Fabio, «The Five Stars continue to shine: the consolidation of Grillo's movement-party in Italy», *Contemporary Italian Politics*, 8 (2), pp. 131-159, 2016.
- CORBETTA, Piergiorgio (ed.), *M5S. Come cambia il partito di Grillo*, Il Mulino, Bologna, 2017.
- COTA, Maurizio y VERZICHELLI, Luca, *Political Institutions in Italy*, Oxford, Oxford University Press, 2007.

- D'ALIMONTE, Roberto, «The Italian elections of February 2013: The end of the Second Republic?», *Contemporary Italian Politics*, 5 (2), pp. 113-129, 2013.
- DEL PALACIO, Jorge, «Italia. De la antipolítica al populismo», *Revista de Estudios Políticos*, 181, pp. 219-230, 2018.
- DEL PALACIO, Jorge, «El caso del centro-derecha en la Segunda República italiana (1994-2022): la parábola del berlusconismo y la metamorfosis del leghismo y el posfascismo», en RIVERO, Ángel y URIARTE, Edurne (coords.), *El futuro del centro-derecha en Europa*, Tecnos, Madrid, 2022.
- FORTI, Steven, «Prima gli italiani! Cambios y continuidades de la ultraderecha italiana: la Lega y Fratelli d'Italia», *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 132, pp. 25-48, 2022.
- GRILLI DI CORTONA, Pietro, *Il cambiamento politico in Italia. Dalla Prima alla Seconda Repubblica*, Roma, Carocci, 2007.
- GUOLO, Renzo, *Chi impugna la Croce. Lega e Chiesa*, Roma-Bari, Laterza, 2011.
- IGNAZI, Piero, *I partiti in Italia dal 1945 al 2018*, Il Mulino, Bologna, 2018.
- KUHN, Adriaan y GRAÍÑO, Guillermo, «Al norte de Roma o al sur de Bruselas. La revolución de la Lega: del regionalismo a la lepenización», *Revista de Estudios Políticos*, 189, pp. 197-224.
- LEGA, *Salvini Premier. La rivoluzione del buonsenso*, 2018.
- MUDDE, Cas, *Populist Radical Right in Western Europe*, Cambridge University Press, Cambridge, 2007.
- PASSARELLI, Gianluca y TUORTO, Dario, *La Lega di Salvini. Estrema destra di governo*, Il Mulino, Bologna, 2018.
- PASSARELLI, Gianluca y TUORTO, Dario, «From the Lega Nord to Salvini's League: changing everything to change nothing?», *Journal of Modern Italian Studies*, 27 (3), pp. 400-415, 2022.
- PASQUINO, Gianfranco y VALBRUZZI, Marco, «The impact of the 2013 general elections in the Italian political system: the end of bipolarism?», *Journal of Modern Italian Studies*, 20 (4), pp. 438-453, 2015.
- RE, Matteo, «La deriva radical: CasaPound y el fascismo del Tercer Milenio», *Revista de Estudios Políticos*, 189, pp. 259-287, 2020.
- TARCHI, Marco, *Italia populista. Dal qualunqueismo a Beppe Grillo*, Il Mulino, Bologna, 2015.
- TARCHI, Marco, «Populismo, derecha radical, extrema derecha. Afinidades y falsas equivalencias», *Estancias. Revista de investigación en Derecho y Ciencia Sociales*, 1(2), pp. 133-150, 2021.
- SARTORI, Giovanni, *Party and Party Systems*, Cambridge University Press, Cambridge, 1976.
- SARTORI, Giovanni, *Mala tempora*, Roma-Bari, Laterza, 2004.
- VALBRUZZI, Marco y VIGNATI, Rinaldo, *Il vicolo cieco. Le elezioni del 4 marzo 2018*, Il Mulino / Istituto Carlo Cattaneo, Bologna, 2018.

NOTAS

- ¹ Para los datos electorales en Italia, véase <https://elezionistorico.interno.gov.it/>
- ² Para la definición de la Lega como «regionalismo populista», véase Biorcio 2010.
- ³ Umberto Bossi concurre a las primarias a la secretaria de la Lega celebradas a finales de 2013 después de haber dimitido del mismo cargo en 2012 tras verse implicado en un caso de corrupción vinculada a la utilización ilícita de los fondos del partido.
- ⁴ Grilli di Cortona, 2007; Cota y Verzichelli, 2007, p. 38-39.
- ⁵ Sartori, 1976.
- ⁶ Del Palacio, 2018.
- ⁷ Ceccarini y Bordignon, 2016, p. 132.
- ⁸ D'Alimonte, 2013, p. 128
- ⁹ Tarchi, 2015; Ceccarini y Bordignon, 2016; Corbetta, 2017; Betti y Rico, 2020.
- ¹⁰ Pasquino y Valbrucci.
- ¹¹ Bosco y Verney, 2012.
- ¹² Gli italiani e lo Stato (Rapporto 2013), véase en <http://www.demos.it/a00935.php>.
- ¹³ El Popolo della Libertà (PdL) nació en 2008 fruto de la fusión de Forza Italia y Alleanza Nazionale, partido postfascista liderado por Gianfranco Fini, nacido en 1995 como organización política sucesora del partido neofascista Movimento Sociale Italiano (MSI).
- ¹⁴ A finales de 2013, Berlusconi tomó la decisión de disolver el PdL y refundar Forza Italia tras sufrir las escisiones de Fratelli d'Italia (FdI) y del

- Nuovo Centro Destra (NCD), organización liderada por Angelino Alfano. Este partido nació en 2013 con la aspiración de ofrecer un espacio político de referencia a los votantes moderados del PdL a los que Berlusconi dejaba huérfanos tras su expulsión del Senado e inhabilitación política. El NCD se disolverá en 2017.
- ¹⁵ Biorcio, 2010.
- ¹⁶ Ignazi, 2018, pp. 187-188.
- ¹⁷ Tarchi, 2015, p. 257 En opinión del profesor Tarchi la esencia del populismo puede ser definida como una *forma mentis*, que puede asumir distintas expresiones y ser articulada desde diversos esquemas ideológicos, pero cuyo rasgo principal es «una visión del orden social a cuya base está la creencia en las virtudes innatas del pueblo cuyo primado se reivindica abiertamente como fuente de legitimidad de la acción política y del gobierno» (p. 52).
- ¹⁸ Tarchi, 2015, pp. 258-259.
- ¹⁹ Ignazi, 2018, pp. 207-208.
- ²⁰ Berlusconi fue expulsado del Senado en noviembre de 2013 debido a su condena a cuatro años de prisión por fraude fiscal: https://elpais.com/internacional/2013/11/27/actualidad/1385544136_980299.html
- ²¹ Salvini hizo de la reivindicación del enfrentamiento entre pueblo y élite uno de los mensajes centrales de su campaña electoral de 2018 https://milano.corriere.it/notizie/politica/18_maggio_22/salvini-liquida-centrodestra-prospettiva-popolo-contro-elite-bc228452-5d80-11e8-b13c-dd6bf73f9db5.shtml
- ²² Valbruzzi y Vignati, 2018.
- ²³ Lega, 2018, p. 6.
- ²⁴ Valbruzzi y Vignati, *op. cit.*, p. 9.
- ²⁵ *Contratto per il governo del cambiamento*. Véase la sección dedicada a las reformas institucionales: https://download.repubblica.it/pdf/2018/politica/contratto_governo.pdf
- ²⁶ Según el informe anual *Gli italiani e lo Stato* de 2018 un 44% de los italianos encuestados consideraba que la democracia podría funcionar sin partidos. Los votantes del M5S y la Lega, con un 49% y un 47% respectivamente, lideraban esta opinión. <http://www.demos.it/a01557.php>
- ²⁷ Intervención completa de Matteo Salvini en la manifestación «Stop invazione»: <https://www.youtube.com/watch?v=v2pfZajgeaA> [consultado el 22/09/2023].
- ²⁸ Tarchi, 2015, p. 262.
- ²⁹ Sartori, 2004, pp. 45-47.
- ³⁰ Según los datos del *European Social Survey* de 2016 que coinciden con el despliegue de la estrategia anti inmigración de Salvini, sólo los húngaros y los rusos mostraban una opinión más negativa de los inmigrantes https://www.infodata.ilssole24ore.com/2019/03/30/cosa-pensano-gli-italiani-degli-immigrati-gli-europei/?refresh_ce=1
- ³¹ Lega, 2018, pp. 6-9.
- ³² Ignazi, 2018, p. 195.
- ³³ Guolo, 2001.
- ³⁴ Tarchi, 2015, pp. 268-269.
- ³⁵ Passarelli y Tuorto, 2022, p. 406.
- ³⁶ Albertazzi et al., 2018, p. 646; Passarelli y Tuorto, 2022, p. 403.
- ³⁷ En el sur de Italia la Lega se presentó a través de la plataforma electoral «Noi con Salvini», fundada en 2014 y diseñada para superar las resistencias del votante meridional hacia la Lega apelando a la popularidad y liderazgo de Salvini, en otro claro ejemplo de personalización de la política italiana.
- ³⁸ Ignazi, 2018, p. 210.
- ³⁹ Brunazzo y Gilbert, 2017, p. 625.
- ⁴⁰ Esta frase le valió a Bossi una condena a un año y cuatro meses de cárcel por vilipendiar la bandera nacional: https://brescia.corriere.it/brescia/notizie/cronaca/11_dicembre_16/bossi-1902563589968.shtml
- ⁴¹ Del Palacio, 2022, p. 242.
- ⁴² Brunazzo y Gilbert, 2017, p. 631.
- ⁴³ https://www.lemonde.fr/politique/article/2014/11/28/matteo-salvini-le-cousin-italien-de-marine-le-pen_4531059_823448.html#bf1RIZhjSmtiLG0x.99
- ⁴⁴ Del Palacio, 2022, p. 242.
- ⁴⁵ Lega, 2018, p. 56.
- ⁴⁶ Biorcio, 2010.
- ⁴⁷ Betz, 1994; Mudde, 2007.
- ⁴⁸ Passarelli y Tuorto, 2018; Forti, 2022.
- ⁴⁹ Re, 2020, p. 275.
- ⁵⁰ Biorcio, 2010, p. 132.

⁵¹ Tarchi, 2015, p. 243.

⁵² Mudde, 2007, pp. 30-31.

⁵³ https://www.repubblica.it/politica/2013/12/07/news/lega_nord_il_giorno_delle_primarie_salvini_e_bossi_in_corsa_per_la_segreteria-72920286/

⁵⁴ Passarelli y Tuorto, 2022, p. 404.

⁵⁵ Kuhn y Graño, 2020, p. 220.

⁵⁶ Valbruzzi y Vignati, 2018.

⁵⁷ Para la definición de Fratelli d'Italia como partido nacional-conservador véase el artículo del profesor Marco Tarchi en este mismo número monográfico.

⁵⁸ Passarelli y Tuorto, 2022, p. 403.

LA HISTORIA DE LAS MUJERES COMO INVESTIGACIÓN Y EXPERIENCIA DE VIDA. CONVERSACIONES CON GLORIA NIELFA CRISTÓBAL

Mayka Muñoz Ruiz
Fundación 1º de Mayo



Gloria Nielfa Cristóbal me recibe para realizar esta entrevista en el mismo lugar donde pasamos tantos ratos debatiendo sobre mi investigación doctoral, hace ya muchos años. Gloria Nielfa, actualmente catedrática emérita de Historia Contemporánea en la Universidad Complutense de Madrid, sigue tan generosa como siempre, tanto en lo personal como en lo intelectual. Y así continúa nutriendo a sus discípulas y discípulos, que seguimos aprendiendo de ella y con ella. Su biografía está definida por la militancia feminista, la investigación histórica, siempre abordando nuevos enfoques, y la docencia

universitaria, en el Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad Complutense de Madrid. En todos estos ámbitos ha sido un referente, como pone de manifiesto que en el año 2019 recibiera el premio Clara Campoamor del Ayuntamiento de Madrid por su trayectoria de lucha por los derechos de las mujeres.

Precisamente ha sido en el área de los estudios sobre Historia de las Mujeres donde Gloria Nielfa ha impartido su magisterio, surgido de su propia labor investigadora, aunque también ha investigado e impartido docencia en otras especialidades, como la Historia de Madrid. Por otra parte, ha formado parte de un grupo de profesoras e investigadoras que pusieron la base para el conocimiento en España de la historiografía sobre las mujeres, y que la han transmitido en su práctica docente universitaria, no sin dificultades. Esta labor ha posibilitado que cada vez haya más investigación en este campo y se normalice su presencia en congresos y aulas.

¿Tus estudios universitarios eran parte de un proyecto personal o familiar?

Pues no era un proyecto familiar. En mi familia mi hermano y yo fuimos la primera generación que fuimos a la Universidad. Entonces, mi padre era agente comercial. Mi padre había entrado a trabajar de chico como botones en

una oficina, lo que pasa es que luego había ido a clases nocturnas, había estudiado idiomas y había ido progresando en la oficina. Y luego ya mi padre se dedicó a la venta de maquinaria, era agente comercial. Mi madre había sido secretaria durante años, se casó mayor, cuando llevaba muchos años trabajando. Antes había sido secretaria de dirección. Entonces, en mi familia lo que sí estaba claro es que iba a trabajar, eso era evidente. Ahora, desde luego, lo de la Universidad no. Más bien, en principio se habría pensado pues que yo hiciera, como mi madre, un secretariado, una cosa de ese tipo. Pero bueno, a mí se me daba bien estudiar, me gustaba estudiar y entonces, como un poco sin sentir, como me gustaba estudiar había hecho el Bachiller Elemental. Hice el Bachiller Superior y el Preuniversitario y decidí que quería estudiar, pero no era algo que estuviera previsto de antemano.

¿Qué fue lo que te llevó a estudiar Historia?

Pues fue una decisión tardía, porque yo en el Bachillerato había elegido la opción de Ciencias. Sólo había dos, Ciencias o Letras, y se diferenciaban en que en Ciencias se estudiaba Matemáticas y Física y Química, y en Letras se estudiaba Latín y Griego. Entonces a mí me gustaban mucho las matemáticas, se me daban muy bien. Y el Latín y el Griego, que eran las asignaturas de la opción de Letras, no me atraían especialmente, de modo que para mí no había duda en hacer el Bachiller de Ciencias. Pero fue luego en el curso Preuniversitario cuando me empecé a interesar más por las Humanidades, por asignaturas como la Historia, la Filosofía, la Literatura, que eran comunes en esos momentos a Ciencias y Letras, hasta el punto de plantearme hacer el cambio de Ciencias a Letras, un cambio que entonces parecía una cosa arriesgada. Esta idea se fue abriendo camino en mi cabeza entre muchas dudas y, finalmente me matriculé en 1964 en la Facultad de Filosofía y

Letras de la Universidad Complutense. Como no había estudiado Griego en el Bachillerato, pues en los estudios comunes de Letras elegí Árabe. Yo entonces tuve en árabe a un magnífico profesor, Don Pedro Martínez Montávez, que no se limitaba a enseñarnos la lengua árabe sino que nos introducía en la cultura árabe clásica y contemporánea. Al llegar a tercero de carrera es cuando había que elegir especialidad y ahí sí que tuve claro que de todas las asignaturas que había visto en Comunes, la que más me interesaba era Historia y decidí ir a la especialidad de Historia, que no estaba dividida por épocas, pero ya sí empecé a ver que lo que me gustaba era la Contemporánea.

En la época en la que estudias, las mujeres no tenían una gran presencia en la Universidad. ¿Cómo llegaste a trabajar en ella?

En los años en los que estudiaba la especialidad mi objetivo era la enseñanza secundaria y empecé a trabajar en ella al terminar la carrera. No se me ocurría entonces la idea de trabajar en la Universidad y es posible que fuera esa ausencia de mujeres en el profesorado universitario, esa ausencia de modelos, lo que estuviera detrás. Ahora bien, lo cierto es que yo cuando terminé la carrera, al mismo tiempo que empecé a trabajar en un colegio, quise probar la experiencia de la investigación. Y quise hacer la tesina y los cursos de doctorado, aunque en esos momentos yo no pensaba que eso me fuera a llevar a trabajar en la Universidad. Hablé con Don José María Jover, el profesor cuyas clases más me habían interesado durante la carrera. En 1969, él ocupaba la Cátedra de Historia Moderna de España, pero entonces ya trabajaba en temas de Historia Contemporánea, que era la época que me interesaba. Me propuso hacer un estudio de sociología electoral, que era un tema que estaba muy en boga en aquel momento, y eligiendo para ello una zona poco estudiada, la provincia de Ciudad Real du-

rante el reinado de Alfonso XIII. Recorrí la provincia en busca de una documentación que en buena parte había desaparecido, especialmente la prensa, lo que obligó a acotar la tesina a uno de los seis distritos electorales en que estaba dividida, el de Alcázar de San Juan. Y después de eso quise empezar una tesis doctoral y en septiembre de 1971 fue cuando el profesor Jover me ofreció un encargo de curso en la Facultad. Se trataba de explicar la asignatura de Historia Social de España en la Edad Moderna, en el grupo nocturno, para estudiantes de cuarto de Filología Hispánica. A partir de entonces todas las horas del día y de la semana eran pocas para estudiar y preparar las clases. Dejé el colegio en el que estaba trabajando y ahí empezó una larga etapa de PNN [Profesores No Numerarios] en la Universidad.

En esos años también adquieres conciencia política y social. ¿Trasladaste esas inquietudes a tu práctica profesional?

Mi etapa de estudiante en la Universidad de 1964 a 1969 fue muy importante en ese sentido. Fueron los años de la lucha antifranquista, de las reivindicaciones del movimiento estudiantil, de asambleas y manifestaciones. También en esos años yo tuve mi primer trabajo, que era a tiempo parcial, para poder compaginarlo con mis estudios. Participé en el verano de 1968 en una campaña del SUT (Servicio Universitario del Trabajo), en la provincia de León, que me llevó a conocer otras realidades distintas a la mía, concretamente la problemática del mundo rural. Y bueno, yo creo que entre quienes estudiábamos en aquellos años estaba muy presente la idea de que queríamos cambiar muchas cosas, entre ellas, la Universidad, la manera de enseñar, de modo que, claro, cuando luego entré en la Universidad como PNN, formé parte de ese movimiento de PNNs, que fue muy activo en esos años. Reclamábamos un contrato laboral, porque teníamos contrato administra-

tivo. Es decir, no se reconocía que hubiera una relación laboral entre la Universidad y nosotros. Nos hacían un contrato cada año como en el mes de diciembre. El curso empezaba el primero de octubre, empezábamos a dar clase y el contrato nos lo solían hacer en diciembre, por lo cual estábamos dos meses sin cobrar. Luego nos pagaban los atrasos, pero claro, había años que llegaba Navidad y no nos habían pagado nada y entonces decían que nos iban a dar un anticipo, lo que llamábamos el «retro-cipo», porque era un dinero que nos debían. Con esto lo que quiero decir es que era una situación muy precaria. Así, el movimiento de los PNNs tenía un componente de lucha laboral, reclamábamos un contrato laboral, no administrativo, mejores condiciones de trabajo, de salario, etcétera. Pero al mismo tiempo no nos limitábamos a reclamar solo lo relacionado con nuestras condiciones laborales, queríamos cambiar la Universidad. Luchábamos por una Universidad democrática. Veíamos que había muchas cosas que cambiar en la Universidad y nos uníamos a esa lucha antifranquista de los últimos años de la dictadura.

En un principio enfocas tu investigación al estudio del comercio madrileño, e integras un enfoque novedoso, la diferencia entre varones y mujeres en la situación laboral. A partir de aquí, lo que ahora llamamos perspectiva de género impregnará toda tu obra. Me gustaría que me contaras cómo fue el proceso que te lleva a esto. Y, por otra parte, si tu militancia en el movimiento feminista influyó o de qué manera lo hizo para encauzar tu visión historiográfica.

La militancia en el movimiento feminista en los años de la Transición fue lo que me llevó a plantearme muchas preguntas y, lógicamente, hizo que me diera cuenta de lo sesgada que era la Historia que había estudiado y que había empezado a enseñar, en la que las mujeres estaban ausentes casi por completo. Y por eso, al

estudiar en mi tesis el comercio madrileño en el primer tercio del siglo XX y abordar la cuestión de las relaciones laborales en el sector, no podía dejar de observar las diferencias existentes entre la situación de los dependientes y la de las dependientas¹. Porque las diferencias no se reducían a la discriminación salarial que sufrían las mujeres, que era importante, sino que afectaban también al plano de los discursos, donde la ocupación femenina de los puestos laborales en el comercio se presentaba como una sustitución de aquellos a quienes en realidad les correspondían los puestos, que eran los varones. Entonces todo eso se reflejaba incluso en el mundo sindical de los dependientes de comercio, que veían a las mujeres como intrusas y competidoras de los dependientes para unos puestos que ellos consideraban suyos. Ese fue el comienzo, pero, claro, la perspectiva de género es necesaria para acercarse a cualquier tema histórico, sea analizar el significado de la sociedad liberal con la construcción del concepto de ciudadanía, o la legislación laboral, o para el estudio de los gobiernos locales, que son algunos de los temas de los que me he ocupado.

En este sentido, ¿consideras que ella historiador/a debe tener un compromiso social con su tiempo y con los valores democráticos? En caso afirmativo, ¿consideras que este compromiso es un obstáculo para la «objetividad», si es que esta existe?

Yo creo que sí debemos tener ese compromiso. A mí me viene a la memoria la obra de Lucien Febvre *Combates por la Historia*, que leí hace ya muchos años, y respecto a la objetividad yo pienso que no existe un conocimiento objetivo, que siempre es un conocimiento situado que se hace en determinadas circunstancias y a partir de determinados supuestos. Otra cosa es que debemos tratar de tender hacia la objetividad, pero creo que nos acerca más a ella el reconocer la subjetividad de cualquier planteamiento que el negarla, es mejor poner

de manifiesto cuáles son nuestros puntos de partida que negar su existencia.

Eres protagonista en el inicio y desarrollo de la Historia de las Mujeres en España, con las Jornadas de la Autónoma, el Instituto de Investigaciones Feministas, la AEIHM, la revista Arenal, incluso la Librería de Mujeres de Madrid. Me da la impresión de que hay un grupo de profesoras que lo organizáis todo en un periodo corto de tiempo. Cuéntame cómo fue esta experiencia.

Empiezo cronológicamente. La Librería de Mujeres de Madrid fue una cooperativa que nació en 1978, fruto de un acuerdo entre muchas mujeres pertenecientes a distintos grupos del movimiento feminista, un movimiento que estaba siendo muy activo en esos años de la Transición. En la cooperativa cada acción era de 20.000 pesetas, pero se podía compartir entre cuatro personas también. Era una época en la que buscábamos con ansia obras feministas, reflexiones escritas por mujeres y, claro, la Librería iba a ser una manera de difundir todo eso. La Librería incorporó además un centro aparte de encuentros donde se realizaban conferencias, presentaciones de libros, etcétera.

Por otra parte, en el plano internacional ya se veía planteando en esos años la necesidad de superar el androcentrismo y la invisibilidad de las mujeres en el ámbito del conocimiento, especialmente en las ciencias sociales. En ese contexto la socióloga María Ángeles Durán fue una pionera para el caso español al señalar ese sesgo en las construcciones científicas y reivindicar su revisión. Por ello impulsó las Jornadas de Investigación Interdisciplinar de la Autónoma de Madrid, que se celebraron desde 1981, y a ellas acudíamos las investigadoras de la Complutense, pasando ya en los años siguientes a intervenir también en su organización y en la edición de las actas.

Fue entonces, en esos años también, cuando algunas profesoras y doctorandas de la Com-

plutense, lideradas por María Carmen García Nieto, pensamos en crear un instituto interdisciplinar en nuestra propia Universidad y organizamos un Seminario Internacional que se llamó «Mujeres, ciencia y práctica política» en 1985. El libro se publicó en 1987 y esto fue el primer paso para la creación del Instituto de Investigaciones Feministas de la Complutense, que recibió la aprobación de la Universidad en 1989.

En el ámbito concreto de la Historia, asimismo se estaban dando pasos importantes, como fue la aparición de la Comisión española de la FICIH, la Federación Internacional de Centros de Investigación en Historia de las Mujeres, coordinada por otra pionera, Mary Nash, en este caso de la Universidad de Barcelona, y compuesta por historiadoras de distintas universidades españolas.

Esta Comisión ya preparó una sesión sobre perspectiva socioeconómica y política de los cambios de los ciclos de vida de la mujer para el XVII Congreso Internacional de Ciencias Históricas, que se celebró en Madrid en el verano de 1990. Fue esta Comisión el antecedente de la AEIHM, *Asociación Española de Investigación de Historia de las Mujeres, que se constituyó oficialmente en 1991 y, a día de hoy, lleva organizados veintiún coloquios y nueve seminarios, todos de carácter internacional. Y el paso siguiente fue crear una revista porque hacía falta una publicación periódica que sirviera para la difusión de toda esa investigación que se estaba llevando a cabo y así surgió Arenal, en 1994. Desde entonces Arenal ha publicado dos números cada año ininterrumpidamente.*

Por otro lado, esta actividad pone de manifiesto la existencia de una gran sororidad entre un grupo importante de profesionales de distintas disciplinas. No obstante, también existía el debate entre el feminismo de la diferencia y el de la igualdad. ¿Este debate se extendió a los enfoques historiográficos?

Realmente, en el ámbito de la Historia de las Mujeres se ha desarrollado una variedad de tendencias, pero yo creo que el debate entre el feminismo de la igualdad y el de la diferencia no ha marcado una divisoria clara en lo que se refiere a la historiografía contemporánea. Más bien yo diría que se han incorporado enfoques deudores de los planteamientos teóricos de ambas corrientes. Creo que ha sido en el ámbito de la Historia Medieval y de la Moderna donde se aprecia más claramente una corriente influida por el pensamiento de la diferencia sexual.

Me gustaría que habláramos de tu opinión sobre la Historia de las Mujeres y la Historia de Relaciones de género. Respecto a las distintas corrientes historiográficas, ¿cuáles son tus mayores referentes?

La revolución historiográfica que supone la Historia de las Mujeres dio un paso más a partir de la formulación del concepto sistema sexo-género. Yo creo que al definir las relaciones de género como relaciones socialmente construidas es cuando son susceptibles de ser consideradas sujeto de estudio histórico. Esto abrió la puerta a estudiar no sólo la construcción de la feminidad, sino también de la masculinidad, a hablar de feminidades y masculinidades distintas, a estudiar las formas de relaciones asimétricas que se establecen entre hombres y mujeres.

Yo siempre recuerdo el planteamiento de Natalie Zemon Davis, cuando ya en los años setenta afirmaba que no debíamos trabajar sólo sobre el sexo subyugado, por la misma razón que el que se dedica al estudio de las clases sociales no debe ocuparse solamente de los campesinos, sino que nos debía interesar el significado de los sexos en el pasado, el significado de los grupos de género en el pasado histórico, descubrir la variedad de roles sexuales en diferentes sociedades y periodos, averiguar qué significado tenían y cómo fun-

cionaban para mantener el orden social o para promover cambios, explicar por qué los roles sexuales eran a veces prescritos y a veces fluidos, y unas veces más asimétricos que otras. En definitiva, yo sigo defendiendo el interés del artículo clásico de Scott² sobre el género como categoría útil para el análisis histórico, aunque se ha discutido mucho. Pero a mí me parece que propone un modelo de análisis que se puede aplicar a sociedades distintas, de diferentes contextos culturales.

Ahora, respecto a tu pregunta, yo diría que tiene sentido hacer Historia de las Mujeres porque seguimos ignorando muchas cosas respecto al pasado de las mujeres y tiene sentido hacer Historia de las Relaciones de género porque las relaciones de género son uno de los ejes que articulan el orden social. De modo que yo entiendo que son campos cercanos, pero no coincidentes. Otra cosa es el uso inadecuado que muchas veces se ha hecho del término género, utilizándolo como sinónimo de mujeres.

Siguiendo dentro del ámbito anglosajón, no quiere dejar de mencionar la importancia de Karen Offen como historiadora del feminismo. Por otra parte, con diferencia de pocos años se publicaron en España dos obras generales de historia de las mujeres: la edición española de la obra *Historia de las Mujeres, una historia propia*, de las norteamericanas Bonnie Anderson y Judith Zinsser, que en el Instituto de Investigaciones Feministas hicimos la edición española añadiendo un apéndice sobre Historia de las Mujeres en España, y que yo coordiné. Apareció poco tiempo antes que la edición española de los volúmenes de la *Historia de las Mujeres en Occidente*, dirigida por Duby y Perrot. Dentro de la historiografía francesa pues yo quiero señalar la importancia de Françoise Thébaud, para el siglo XX concretamente, o de Michelle Perrot. En la italiana, Luisa Passerini. A propósito de la historiografía francesa e italiana me vienen a la memoria dos seminarios organiza-

dos por AEIHM sobre estas dos historiografías y su influencia en la española, que tuvieron lugar en 2007 y 2009 y que dieron lugar a sendos libros.³

Me acuerdo ahora de Giuliana di Febo, con un trabajo pionero respecto a las mujeres en el Franquismo.

Giuliana di Febo tiene mucha importancia porque realmente su obra inauguró el estudio de la acción de las mujeres en España contra el Franquismo, porque su obra está publicada muy tempranamente, antes de que en España, luego ya en la Transición, se empezara a desarrollar ese ámbito de estudio⁴.

Al hilo de esto, quería preguntarte por la evolución de tus investigaciones. Comienzas con el estudio del liberalismo y luego llegas al Franquismo, ¿cómo es esa evolución?

Pues sí, realmente empecé a trabajar sobre el primer tercio del siglo XX, tanto en la tesina como en la tesis. Cuando empiezo a observar la diferencia entre hombres y mujeres, a utilizar esa perspectiva de género, como te decía, pues es al hilo de la tesis y del trabajo en el comercio. Pero luego, pues efectivamente me interesó la cuestión de la revolución liberal, escribí aquel artículo: «La revolución liberal desde la perspectiva de género», que se publicó en la revista *Ayer* y que trataba de ver en qué medida esa revolución liberal que proclamaba la igualdad legal al romper con el orden estamental y afirmaba no tener en cuenta las diferencias entre los individuos, pero realmente las tenían claras entre hombres y mujeres. Fue también la época en que coordiné el apéndice que te decía, sobre España, en la *Historia de las Mujeres. Una historia propia*. Ahí yo escribí el capítulo sobre el nuevo orden liberal. Más tarde me fui interesando más por los temas de la etapa franquista. En parte tuvo que ver con que en el Departamento se desarrolló un programa de

Doctorado que se refería expresamente a esa época. Entonces empecé a montar un curso en aquel programa de Doctorado, dedicado a las relaciones de género en el Franquismo, y eso me llevó a trabajar más sobre el tema.

Por otra parte, fueron los cincuenta años de la publicación del *El Segundo sexo*, de Simone de Beauvoir, que había sido en 1949. Entonces, en 1999 se celebró un macrocoloquio en París para conmemorar ese cincuentenario y también hubo un viaje de Christine Delphy a Madrid y se hizo aquí una mesa redonda donde se planteó la cuestión de buscar cómo había sido la difusión de *El Segundo sexo* en España. Y yo ya participé en aquella mesa redonda con una primera visión sobre el tema, pero Christine Delphy me animó a seguir investigando sobre el tema y preparar un trabajo para incluirlo en el libro de la publicación del coloquio de París. Es cuando yo me lancé de lleno a buscar ecos de la recepción en España de *El Segundo sexo* y eso me llevó también a abordar después el tema del debate feminista durante el Franquismo.⁵ O sea que por esas dos vías llegué a meterme en el tema del Franquismo.

Además de investigadora, has tenido una amplia trayectoria docente. Me gustaría saber si te has encontrado obstáculos entre tus compañeros/as y alumnos/as debido a tu especialización en historia de las mujeres. Por otro lado, ¿crees que se ha conseguido que esta disciplina se inserte en los programas de las distintas universidades?

Hubo una época en la que las que investigábamos sobre Historia de las Mujeres chocábamos con la incompreensión de buena parte de nuestros y nuestras colegas. A lo largo de las últimas décadas el aumento de las investigaciones y de las publicaciones, la celebración de una serie de congresos, jornadas y coloquios, tanto en el plano español como en el internacional, han ido haciendo cambiar el panorama. La renovación de los planes de estudio con la

introducción de un mayor número de asignaturas temáticas, no sólo delimitadas por periodos cronológicos, ha permitido, sin duda, la creación de asignaturas dedicadas a las mujeres o a las relaciones de género, aunque en la mayor parte de los casos se trata de asignaturas optativas, no obligatorias. Pero desde mi punto de vista el reto pendiente es la transformación de los contenidos de las asignaturas llamadas generales, que en muchos casos siguen sin incorporar el amplio conocimiento existente actualmente.

Lo que actualmente llamamos la transversalidad.

Sí, claro, incluir la transversalidad. El problema es que, claro, aunque legalmente, según la Ley de Igualdad todos los contenidos que se enseñan en los distintos niveles educativos deben contemplar la perspectiva de género y deben hablar de los hombres y las mujeres pues, lo cierto es que, luego en el diseño de los programas de cada asignatura pues queda un amplio margen al planteamiento de cada profesor. Yo creo que es un reto difícil, pero que es verdaderamente importante. Desde mi punto de vista no estudiamos a las mujeres para convertirlo en un área separada de estudios. Sobre esto hay debate también y yo manifiesto mi opinión. El objetivo de las asignaturas específicas es suscitar el interés por el tema, aportar investigaciones, pero es un instrumento, es un medio para un objetivo final más importante, que es la transformación del conocimiento. Que no se pueda hablar de Historia sin hablar de historia de las mujeres y de las relaciones entre hombres y mujeres.

Desde el momento presente, ¿cuáles consideras que han sido tus principales aportaciones a esta disciplina? Por otro lado, ¿qué temas o enfoques consideras que conviene seguir abordando?

He dedicado unas cuantas investigaciones a temas relacionados con el trabajo de las mujeres, concretamente en sectores que presentan

ciertas particularidades como es el caso de las dependientes de comercio, que antes mencionaba, o de las oficinistas, pero una de las cuestiones que me han interesado especialmente en relación con este tema del trabajo ha sido la de tratar de comprender las motivaciones y los efectos de la legislación laboral, considerada en sus orígenes legislación protectora para las mujeres.

Un análisis pormenorizado del contexto en que surgió esta legislación y de las medidas adoptadas, me permitió observar el grado en que estuvo inspirada más en el deseo de mantener unos modelos de género vigentes en la época que en el objetivo de proteger a la mano de obra en sus puestos de trabajo.

Posteriormente, he podido seguir la evolución de esta legislación y los cambios que ha introducido en ella la adopción del principio de igualdad entre hombres y mujeres, y este último trabajo que abarca un periodo de más de un siglo, aparecerá en una obra de próxima publicación del Instituto Max Planck de Frankfurt.

Luego, por una parte, el desarrollo de un debate feminista en el Franquismo a través de una serie de publicaciones que van apareciendo ha sido otro de los temas a los que he dedicado atención en distintos trabajos que, como te decía, comenzaron con la búsqueda de los ecos en España de la aparición en 1949 de *El Segundo Sexo* de Simone de Beauvoir. Por otra parte, este aspecto del debate ideológico durante la etapa franquista está también muy relacionado con el contenido de algunas tesis que he dirigido, como la tuya sobre las revistas femeninas de 1955 a 1970, o la de Rosario Ruiz Franco sobre los cambios en la situación jurídica de las mujeres a lo largo de la dictadura franquista. Otro tema, un tema que hemos trabajado durante años en el Grupo de Investigación, ha sido el de las mujeres en los gobiernos locales.⁶ Teniendo en cuenta que se había dedicado más atención a las mujeres que han ocupado

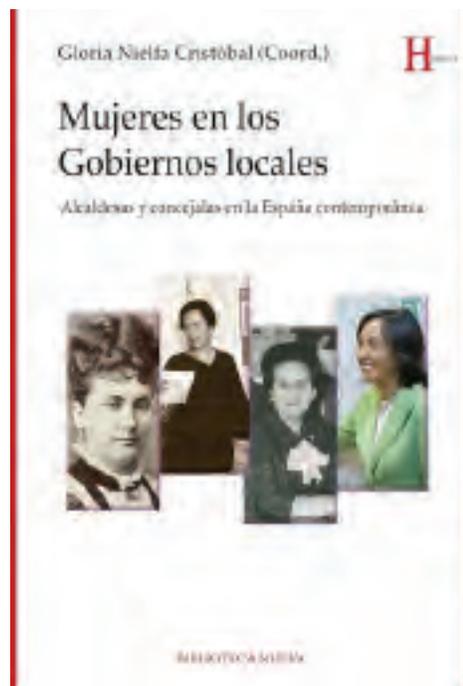
puestos políticos de alcance nacional, parecía necesario estudiar su presencia en los ayuntamientos y las condiciones que marcaron su acceso a ellos en las distintas etapas. Y esto nos ha permitido detectar continuidades y discontinuidades a través de distintos regímenes políticos y también en función de las transformaciones de la situación de las mujeres en la sociedad española.

Creo que este tema, el de las alcaldesas y concejales, es un aspecto sobre el que conviene seguir trabajando porque queda todavía mucho por saber acerca de la variedad de circunstancias en que se ha venido produciendo el acceso de las mujeres a este primer escalón de la actividad política tan importante como es el ámbito local.

Hay otros temas en los que se está investigando y creo que tienen mucho futuro, que son los relacionados con la actividad laboral de las mujeres en el pasado, que se está reconstruyendo a través de trabajos como los que encabezan Cristina Borderías, Pilar Pérez-Fuentes o Carmen Sarasúa, utilizando métodos alternativos a las estadísticas oficiales. También son necesarios estudios que traten de ver la medida en que se reflejan en la vida de las mujeres los grandes cambios políticos o legislativos. Un ejemplo de ello sería el estudio que en este momento se propone el grupo de investigación Relaciones de género en el mundo contemporáneo, una mirada interdisciplinar desde la Historia, la Geografía y el Derecho, dirigido actualmente por Marta del Moral Vargas, para la Segunda República.

NOTAS

- ¹ NIELFA CRISTÓBAL, Gloria, *Los sectores mercantiles en Madrid en el primer tercio del siglo XX: tiendas, comerciantes y dependientes de comercio*, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1985.
- ² SCOTT, Joan W., «El género, una categoría útil para el análisis histórico», AMELANG, James y NASH, Mary (eds.), *Historia y género: las mujeres en la Europa moderna y contemporánea*, Valencia, Edicions Alfons el Magnànim, 1990.
- ³ Se refiere a: FRANCO RUBIO, Gloria e IRIARTE GOÑI, Ana (eds.), *Nuevas rutas para Clío. El impacto de las teóricas francesas en la historiografía feminista española*, Icaria, Barcelona, 2009, y PÉREZ FUENTES, Pilar (ed.), *Subjetividad, cultura material y género: diálogos con la historiografía italiana*, Icaria, Barcelona, 2010.
- ⁴ Se trata de la obra de DI FEBBO, Giuliana, *Resistencia y Movimiento de mujeres en España 1936-1976*, Barcelona, Icaria, 1979.
- ⁵ Por ejemplo: NIELFA CRISTÓBAL, Gloria, «El debate feminista durante el franquismo», NIELFA CRISTÓBAL, Gloria (coord.), *Mujeres y hombres en la España franquista: sociedad, economía, política, cultura*, Madrid, IIF/UCM, 2003.
- ⁶ NIELFA CRISTÓBAL, Gloria (coord.) *Mujeres en los gobiernos locales: alcaldesas y concejalas en la España contemporánea*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2015.



LA MESA DE UNIDAD SOCIALISTA: UNA ALIANZA SOCIALISTA EN LA SALIDA DE LA ÚLTIMA DICTADURA ARGENTINA (1980-1983)

Joaquín Baeza Belda
ISHIR, UNR-CONICET

baeza@usal.es

<https://orcid.org/0000-0002-8523-8530>

Si existe en todo el mundo un tópico sobre los partidos de izquierda es el de su persistente tendencia a la división y a la dispersión. A pesar de que tal lugar común podría aplicarse a formaciones de todo el espectro ideológico, lo cierto es que se pueden citar ejemplos de fragmentación de grupos de izquierda en prácticamente todo el mundo. El cliché se encuentra tan instalado en la cultura popular que hasta ha inspirado escenas de la película *The life of Brian* de Monty Python.

El socialismo argentino no escapó de esa caricaturización y su trayectoria fue, en parte, la del desmembramiento del primer Partido Socialista creado en 1896. La dispersión, lejos de relajarse, continuó mostrándose aguda entre la segunda mitad de la década de los setenta y los primeros ochenta. Unos años que prácticamente coinciden con la cronología de la última dictadura que sufrió el país; un momento en el que eran varios los grupos que se disputaban la legitimidad de ser el verdadero heredero del partido original. Como retrataba José Zajarevich, uno de los protagonistas, a la altura de 1980:

el Partido Socialista argentino ofrece un negativo panorama de permanentes divisiones y subdivisiones a un punto tal que sus fuerzas se ven

atomizadas, sus núcleos dominados por la desesperanza y el escepticismo, llegando a ofrecer un cuadro realmente desolador.¹

Un par de años más tarde, el diario *La Voz del Mundo*, cercano al peronismo de izquierda, señalaba que «el socialismo argentino sufre dos infecciones crónicas: una crisis de identidad y un problema de dispersión (...)». Para entender el socialismo hoy es necesario usar una pequeña guía de siglas². Y, en efecto, a la salida de la última dictadura podíamos encontrar al Partido Socialista Democrático (PSD), al Partido Socialista Popular (PSP), al Partido Socialista Auténtico (PSA), al Partido Socialista Unificado (PSU) o a la Confederación Socialista Argentina (CSA). Junto a ellos, formaciones como el Partido Intransigente (PI) o el Movimiento al Socialismo (MAS), aunque surgidos de tradiciones y trayectorias diferentes, también podían apelar a un electorado similar³ e incluso, en el segundo caso, disputar la etiqueta socialista.⁴

A pesar de ese panorama tan confuso y atomizado, también existieron a lo largo de esa coyuntura numerosas iniciativas tendentes a recomponer esa división y a conformar un partido socialista fuerte y con posibilidades electorales. El objetivo de este artículo pasa precisa-

mente por reconstruir el desarrollo de uno de estos proyectos, la Mesa de Unidad Socialista (en adelante, MUS), que englobó al citado PSP encabezado por Guillermo Estévez Boero,⁵ a la CSA y al Partido Socialista del Chaco.⁶ Creada en 1980, esta agrupación estuvo lejos de reunir a todos los partidos que se hallaban dentro de esa compleja sopa de letras socialista; pero entre sus logros destacó el acuerdo para una fórmula común en las elecciones presidenciales de 1983, encabezada por el citado Estévez Boero y por el chaqueño Edgardo Rossi.⁷

Pese al notable esfuerzo que supuso la conformación de la MUS, ¿qué interés puede albergar centrarse en una alianza política que en esos comicios presidenciales apenas consiguió el 0,14% de los votos? A pesar de esas poco estimulantes cifras, lo cierto es que la historia de la MUS aporta algo de luz sobre la situación del socialismo argentino en un momento que no ha sido excesivamente estudiado. Contamos, como se sabe, con numerosos estudios sobre las primeras décadas del Partido Socialista y también sobre los efectos que tuvo sobre el socialismo la aparición del radicalismo⁸ y el peronismo.⁹ Varios trabajos abordan también las divisiones y convulsiones de fines de los años cincuenta y los años sesenta,¹⁰ pero empiezan a escasear aquellos dedicados a las décadas siguientes. Quizás sea Fernando Manuel Suárez quien más se ha ocupado de la situación del socialismo en la década de los setenta y particularmente del PSP, pero sus aportes se centran especialmente en los primeros pasos de esta formación y no tanto en lo que ocurre a partir del golpe del 24 de marzo de 1976 y los años posteriores.¹¹

Podemos acudir para cubrir esas vacancias a obras que recopilan testimonios de protagonistas,¹² pero es mucho todavía lo que desconocemos sobre la situación del espacio socialista en estos años y sobre agrupaciones como la CSA. Sin embargo, a pesar ese relativo vacío, se

trata de años clave para comprender la trayectoria del socialismo argentino. Entre otras razones, porque, si bien es cierto que difícilmente se puede establecer una línea de continuidad clara entre esta MUS y el Partido Socialista reunificado a partir de 2002, sin duda constituyó una interesante iniciativa en esa dirección y un claro antecedente.¹³

Al mismo tiempo, acercarnos a este problema supone también una manera de observar la cuestión de los partidos políticos durante la última dictadura. Al contrario que en otros procesos de transición a la democracia, los partidos políticos argentinos no han disfrutado normalmente del protagonismo académico que sí que obtuvieron otros casos como el español, el uruguayo o el chileno. Organismos de Derechos Humanos, como las icónicas Madres de Plaza de Mayo,¹⁴ los sindicatos¹⁵ o las propias Fuerzas Armadas, embarcadas en la guerra de Malvinas,¹⁶ han cosechado mucha más atención que los partidos políticos a la hora de explicar el proceso de democratización que desembocó en las elecciones de 1983. Pero pese a ese relativo escaso atractivo, que poco a poco se va reparando,¹⁷ lo cierto es que los partidos se mostraron activos incluso en fechas tempranas de la dictadura.

Frente a lo que había ocurrido en el periodo autoritario anterior (el que transcurrió entre 1966 y 1973), tras el golpe de 1976 los militares no prohibieron formalmente a los partidos políticos, salvo algunas excepciones. Los decretos y leyes emitidos por la dictadura que se autodenominó Proceso de Reorganización Nacional sí suspendieron, en cambio, las actividades de la mayoría de las formaciones, además de congelar los puestos dirigentes y sus estructuras.¹⁸ Pero incluso en ese contexto tan difícil los partidos consiguieron mantener sus constantes vitales, realizar actos y establecer contactos años antes de que el régimen empezara a mostrar claras muestras de desgasa-

te. Por supuesto, las distintas formaciones del socialismo también supieron moverse en ese marco y las negociaciones para formar la MUS fueron un buen ejemplo de ello.

En ese sentido, dentro del objetivo general que nos planteamos, nos interesa conocer asimismo la trayectoria individual tanto del PSP como de la CSA, sus puntos de contactos y sus diferencias, así como la construcción de ese espacio que compartieron. Nos interesa conocer si se produjeron en su seno evoluciones ideológicas y su compleja relación tanto con el pasado del socialismo argentino como con el resto de organizaciones que presumían de la marca socialista. En esa línea, también nos preguntamos qué ocurrió con otros intentos de unificación alternativos a la MUS.

Para tratar de responder a estos interrogantes, hemos acudido a documentos y publicaciones partidarias, principalmente del PSP y de la CSA. Particularmente, ha resultado muy útil la correspondencia que ambos grupos mantenían con el PSOE español y con la Internacional Socialista,¹⁹ ya que permitía un estilo más abierto y sincero, lejos de los equilibrios políticos que había que mantener con otros grupos y, sobre todo, sin la preocupación que imponía la censura dictatorial.²⁰

A continuación, el artículo se desarrolla a lo largo de tres apartados. En el primero, realizaremos un repaso a la trayectoria del socialismo argentino desde la división que sufrió en 1958 hasta los inicios de los años ochenta, poniendo el acento en el surgimiento del PSP y su rápida división en dos secretarías y en la conformación de la CSA. En un segundo paso, nos centraremos en las similitudes y diferencias entre el PSP y la CSA, los dos grandes protagonistas de la MUS. Finalmente, describiremos el proceso que derivó en la conformación de la MUS, los principales objetivos y acciones de esta agrupación y la existencia de iniciativas alternativas.

El socialismo argentino y su compleja trayectoria

Como mencionamos en la introducción, el Partido Socialista argentino tuvo su bautizo oficial en 1896 y pudo presumir de unas primeras décadas de relativo éxito. Buen ejemplo de ello lo da que, menos de una década después de su fundación, Alfredo Palacios se convirtió en el primer diputado socialista de América Latina. Ahora bien, a pesar de la presencia regular del socialismo en las bancadas del Congreso a lo largo de las décadas siguientes, varias circunstancias de carácter externo obstaculizaron que el partido se convirtiera en una organización masiva como lo fueron partidos similares en Europa. El éxito electoral de la Unión Cívica Radical, sobre todo a partir del liderazgo de Hipólito Yrigoyen,²¹ el desgaste que provocó la fractura del comunismo, la irrupción de los militares en el escenario político a partir de 1930 y, sobre todo, la llegada del peronismo a mediados de los años cuarenta fueron factores que de distintas maneras afectaron al desarrollo del socialismo.

Todo ello se conjugó con componentes endógenos que también constituyeron obstáculos para un fortalecimiento más sostenido y sólido, como la propia crisis de crecimiento y las dudas que suscitaba el camino a seguir.²² A ello se sumaban problemas a los que se enfrentaron otros partidos socialistas, como la tensión entre un alma moderada y liberal y otra más a la izquierda y revolucionaria. Las ramificaciones que encarnaron el Partido Socialista Internacional —antecedente directo del comunismo argentino—,²³ el Partido Socialista Independiente²⁴ o el Partido Socialista Obrero son buena muestra de esa tendencia centrífuga.

Como fuere, fue especialmente la etapa de hegemonía del justicialismo (1946-1955) la que sumió al Partido Socialista en una profunda crisis que, en gran parte, derivó en la ruptura que se experimentó en 1958, curiosamente

tres años después del derrocamiento de Perón. Pese a esa tardía resolución, lo cierto es que el carácter popular del peronismo, que asumió varias de las reivindicaciones de la izquierda y que contaba con el favor de la inmensa mayoría del movimiento obrero, había provocado debates con difícil solución para los socialistas. Al respecto, resulta sintomático que en las cruciales elecciones de 1945 nuestros protagonistas se habían unido a radicales, comunistas y conservadores para frenar la candidatura de Perón. La represión que sufrieron durante esos años varias figuras del socialismo, muchas de las cuales debieron exiliarse en Uruguay, no ayudó precisamente a resolver el enigma de cómo relacionarse con el fenómeno peronista.

La escisión de 1958 conllevó la creación, por una parte, del llamado Partido Socialista Democrático (PSD), con una identidad fuertemente antiperonista y unas posiciones que lo situaban en la órbita liberal, y, por otra parte, del Partido Socialista Argentino (PSA), donde se reunían figuras históricas como Alfredo Palacios o Alicia Moreau de Justo y que exhibía un espíritu más cercano al progresismo y al antiimperialismo.

El PSD atravesó las siguientes décadas sin excesivos cambios en sus posiciones ideológicas²⁵ o en su elenco y algunos de sus líderes, como Américo Ghioldi, llegaron a ocupar puestos oficiales durante la dictadura iniciada en 1976.²⁶ El PSA, por su parte, vivirá azarosamente unos años marcados por el triunfo de la revolución cubana y otros movimientos anticoloniales; así como por la aparición en el país de grupos que también proponían un camino revolucionario.²⁷

El PSP, creado en 1972, será en parte heredero de un PSA que a esa altura había ya sufrido varios desgajamientos, provocados precisamente por la radicalización política en Argentina, por el atractivo de la violencia revolucionaria y

por el enquistamiento de la cuestión peronista, formación proscriba desde el golpe de 1955.²⁸ A ese grupo originario del PSA de la secretaria Selser se le sumó en la conformación del PSP el llamado Movimiento de Acción Popular Argentina (MAPA), de fuerte raigambre en el movimiento estudiantil,²⁹ y los más reducidos Grupo Evolución y Militancia Popular. El PSP nacía así con la intención de reconectar con el tronco del primer socialismo argentino, pero con un discurso impregnado de nacionalismo y antiimperialismo³⁰ y con una sensibilidad popular que lo acercaba al peronismo.³¹ Pese a que su lenguaje distaba del utilizado por el PSD y adquiriría un tono mucho más a la izquierda, el PSP se caracterizó, a diferencia de otros grupos revolucionarios que irrumpieron contemporáneamente, por su apuesta por la democracia y su rechazo de toda forma de violencia.

El deseo de unidad, sin embargo, se truncó apenas dos años después de formularse. En 1974, debido principalmente a las diferencias ideológicas y metodológicas fruto de la heterogeneidad de los grupos que conformaron el PSP y a las no menos importantes desconfianzas personales, los sectores encabezados por el secretario general Víctor García Costa y por Estévez Boero —líder del grupo que llegó desde el MAPA— cruzaron respectivos vetos que llevaron al partido a un punto muerto durante los siguientes años.

De manera muy simplificada, el avance organizativo al interior del partido que fueron alcanzando los sectores procedentes del MAPA fue percibido por García Costa como una amenaza sobre el control de la formación y, consecuentemente, no dudó en denunciar el pacto por el que se había conformado el PSP. En respuesta de esta acción, que básicamente, retrotraía todo lo realizado en los dos últimos años, el sector de Estévez Boero convocó al comité nacional partidario que decretó la expulsión del grupo rival.

El partido atravesó, por tanto, los años de la última dictadura atascado en ese doble bloque, dividido entre dos secretarías irreconciliables que se disputaban el control y la propia marca del PSP, y que no dudaron, por ejemplo, en lanzarse mutuas acusaciones de colaboración con los militares.³²

Con fuerzas y recursos políticos relativamente parejos, el diferendo se resolvió sobre todo en la arena judicial. En 1979, por ejemplo, la Corte Suprema ratificó la decisión de la Cámara Nacional Electoral, que había declarado como nulo todo lo realizado en el partido a partir de abril de 1974,³³ y decretó la intervención partidaria. Solo años más tarde, ya en la última fase del periodo autoritario, la justicia falló a favor de la secretaría Estévez Boero, que conservó las siglas del PSP,³⁴ mientras que el grupo de García Costa pasó a denominarse Partido Socialista Auténtico.

Ya antes de que se produjera la ruptura entre ambas secretarías, varios grupos se habían ido desprendiendo del proyecto del PSP.³⁵ Precisamente, en junio de 1975 algunos de estos sectores se reunieron en Avellaneda para formalizar la creación de la entonces conocida como Confederación de Agrupaciones Socialistas, que pronto cambiaría su nombre a la ya citada Confederación Socialista Argentina,³⁶ a la vez que homogeneizaba sus distintas líneas internas.³⁷ En realidad, como su propio nombre sugería, más que un partido estructurado al uso, la CSA reunía bajo su paraguas a un buen número de personalidades de prestigio de la órbita socialista, comenzando por su gran referente, Alicia Moreau de Justo, y pasando por otras figuras como Oscar Palmeiro, Héctor Polino o el santiagueño Ramón Soria. El objetivo último de este espacio era similar al del PSP: convertirse en un polo de atracción para «la construcción de un gran Partido Socialista».³⁸

Ahora bien, como ya advertimos, el PSP y la CSA no eran los únicos agrupamientos que se

asumían como socialistas. Además de los mencionamos PSD y PSA, a principios de los años ochenta también podíamos encontrar al Partido Socialista Unificado (PSU), un pequeño espacio liderado por Simón Lázara y Carlos Gabetta, así como otras pequeñas agrupaciones, muchas de ellas de carácter local o provincial, que añadían más confusión a la situación.

Como se puede intuir, la tarea de reunificar el socialismo resultaba compleja ante la constelación de formaciones que hacían gala de contar con la verdadera legitimidad del tronco original del Partido Socialista. No resulta casual, teniendo en cuenta la extrema confusión del panorama, que la Internacional Socialista demorara durante años la decisión de a qué grupo otorgar la representación argentina en la organización.³⁹ Todavía peor, el contexto dictatorial, en el que la mayoría de estos grupos tenían sumamente complicado desarrollar sus actividades, no hacía más que añadir mayor complejidad a la reconstrucción socialista y a iniciativas como la de la MUS.

Si en este apartado hemos trazado una breve trayectoria del origen y los primeros años de PSP y CSA, nuestros dos grandes protagonistas, en la próxima sección pondremos el foco en las similitudes y diferencias entre estos dos grupos, especialmente en lo referente a la ideología, su visión de la coyuntura y su organización.

Diferencias y similitudes entre el PSP y la CSA

Tras una rápida revisión de sus discursos y sus publicaciones, no extraña demasiado que el PSP y la CSA terminaran confluyendo en un espacio como la MUS. Ambos compartían, en efecto, una visión moderada del socialismo; una comprensión, e incluso cercanía, con fenómenos como el peronismo; el rechazo tanto de la opción armada como del autoritarismo y valores como el antiimperialismo y el anticolonialismo.

Sin embargo, algo similar se podría decir del PSP-Secretaría García Costa, que defendía posiciones muy parecidas y que no dejaba de haber compartido espacio con ambos sectores en el original y unido PSP de 1972. Al mismo tiempo, como se sabe, a veces son las diferencias de matices las que más difícil hacen un acercamiento, por lo que no resulta tan gratuito adentrarnos en los elementos que compartían y diferenciaban a nuestros dos protagonistas.

Como no podía ser de otra manera, tanto el PSP como la CSA se reclamaban como los legítimos herederos del Partido Socialista original. Este era un aspecto que podía resultar positivo a la hora de buscar un acercamiento, pero que en ocasiones derivaba en una competición por la exclusividad de esa reivindicación. De nuevo, el ejemplo más evidente de esos roces por la exclusividad de la representación del socialismo argentino se dio en las negociaciones de ambos grupos con la Internacional Socialista. Como muestra de ello, en una carta dirigida al español Felipe González en 1979, la CSA describía un inhóspito contexto, en el que se hallaba un «virtualmente inexistente PSP», un PSD que colaboraba con la dictadura y otros pequeños grupos sin verdadera incidencia, dando así la imagen de que la Confederación era la única agrupación representativa.⁴⁰

Más allá de su identidad socialista y de esa genealogía reclamada, llama la atención las escasas referencias a la retórica marxista en el discurso de las dos agrupaciones. Por lo que se refiere a la CSA todavía se pueden encontrar referencias en ese sentido, como en sus *Bases programáticas*, donde se hacía explícito el deseo de llegar a una sociedad socialista y se exponía un programa de transición hacia el socialismo. En el caso del PSP, por el contrario, el componente nacionalista será mucho más preponderante y será difícil encontrar referencias tan explícitas al marxismo tradicional.⁴¹ Aunque pueda parecer anecdótico, resulta llamativo,

por ejemplo, que en las publicaciones oficiales del PSP como *La Vanguardia Popular* fueran recurrentes las analogías del presente con episodios de la historia argentina del ciclo de la independencia, como las invasiones inglesas o el 25 de Mayo. O que en el panteón que recogía a los principales referentes históricos de la formación fueron más abundantes personajes como San Martín o Belgrano que figuras propias del socialismo como Juan B. Justo o Alfredo Palacios. En ese sentido, la pugna por la liberación nacional y el fin de la dependencia respecto al imperialismo mantenían, en el PSP, primacía sobre la lucha por la llegada del socialismo.

Esas visiones se reflejaban, obviamente, en el diagnóstico con el que trataban de comprender la última dictadura. Tanto en el esquema del PSP como en el de la CSA, el golpe de 1976 había sido provocado por los intereses transnacionales del imperialismo, coaligados con los de la oligarquía local, quienes habían visto peligrar sus privilegios por el avance de los sectores populares y querían recuperar su posición. La dictadura era, de esa manera, la demostración del agotamiento del modelo capitalista dependiente que se había impuesto en Argentina. Ahora bien, desde el punto de vista de la CSA, la llegada de los militares plasmaba que los llamados gobiernos populares, como eran los peronistas, se mostraban ya insuficientes para contener el empuje de las fuerzas capitalistas y era necesaria una alternativa socialista.⁴² El PSP, por el contrario, se mostraba más comprensivo con el justicialismo, cuyo movimiento todavía era considerado como un instrumento válido en la lucha contra el imperialismo. E incluso parecía a veces bastante tolerantes con unas Fuerzas Armadas entendidas como institución, ya que estas podían incluirse también en el bando popular.⁴³

Resulta de nuevo sugerente que los documentos de la CSA solieran primar la denuncia de los crímenes cometidos por los militares

y la recuperación de los derechos políticos, mientras que en las publicaciones del PSP, incluso las que tenían una circulación más interna y no debían tener tan en cuenta la censura, estas cuestiones eran más opacadas y se privilegiaba la crítica de la política económica.⁴⁴

Un último elemento que refleja la primacía que poseía el antiimperialismo y el nacionalismo en el discurso del PSP se puede encontrar en la coyuntura de Malvinas. En ella, la formación liderada por Estévez Boero convalidó con entusiasmo la toma argentina de las Islas⁴⁵ —en realidad, como la gran mayoría de partidos—, mientras que la CSA expresó más recaudos. Así, por ejemplo, en el n.º 11 de la publicación *El Socialista Argentino*, publicado el 7 de abril de 1982, se afirmará que:

la legítima recuperación (...) no puede ser motivo para nosotros socialistas argentinos para exaltar al gobierno del proceso de reorganización nacional por cuanto el mismo ha ejecutado una política cultural, educativa, económica, financiera y social que terminó por destruir las bases materiales de toda Nación que se considere libre e independiente.

Las diferencias, es cierto, también se podían observar en lo organizativo, con un liderazgo mucho más vertical por parte de Estévez Boero, en el caso del PSP, y unos lazos más laxos en el de la CSA.

Sin embargo, más allá de estos contrastes que, como hemos señalado eran más bien de matices, lo cierto es que tanto el PSP como la CSA compartían un importante núcleo de coincidencias que facilitó su acercamiento en la MUS: progresismo, nociones básicas de marxismo, un cierto humanismo y antiimperialismo, por citar las más importantes. En el próximo apartado describiremos cómo se produjo ese acercamiento y qué caminos alternativos se exploraron.

La construcción y las principales acciones de la MUS

Como ya adelantamos, pese a toda la represión y dificultades que impuso la dictadura iniciada en 1976, los distintos partidos, incluyendo a nuestros protagonistas, consiguieron de algún modo continuar sus actividades y establecer diferentes contactos entre sí. Comunicados internos, publicaciones clandestinas y reuniones políticas que se enmascaraban como ateneos culturales o eventos sociales fueron algunas de las formas que asumió esa vida partidaria más o menos latente durante los años más duros del autodenominado Proceso de Reorganización Nacional.

Lejos de permanecer aislados, pues, las distintas formaciones proyectaron lazos con otras agrupaciones bajo la premisa de que la unión favorecería la presión sobre los militares. El producto más reconocido de esa búsqueda lo constituiría la llamada Multipartidaria, un polo opositor formado en julio de 1981 que reunió a radicales, peronistas, democristianos, al Movimiento Integración y Desarrollo (MID) y al PI.⁴⁶ Por supuesto, los distintos grupos socialistas también participaron también de ese afán reunificador, no solo como forma de oposición a la dictadura, sino también con la intención de crear un partido socialista con alguna esperanza de influencia política. La MUS representaría el resultado más sólido en esa búsqueda.

Creada oficialmente en septiembre de 1980,⁴⁷ fueron varios los contactos y los pasos que se dieron entre los partidos que la integraron antes de llegar al acuerdo de fundación. Como ya mencionamos, muchos de estos contactos políticos adoptaron formas menos evidentes para burlar el estricto control dictatorial. Así, por ejemplo, en octubre de 1979, se realizó una cena de camaradería entre socialistas con la intención, al menos declarada, de celebrar el 50 aniversario de varios de sus

afiliados: auspiciada por la CSA, contó también con la presencia de Estévez Boero, e incluso con representantes del PSOE.⁴⁸ Obviamente, más allá de esa conmemoración, la idea pasaba por ofrecer un amplio espacio de encuentro entre políticos que difícilmente podía desarrollarse por otro cauce.

A partir de estos acercamientos, la MUS empezó a rodar en esos últimos meses de 1980, en ese momento todavía sin el aporte del Partido Socialista del Chaco, que aún tardaría casi un año en incorporarse.⁴⁹ Resulta interesante que, en su organización interna, cada partido contaba con los mismos representantes, más allá del peso de sus afiliados, para tratar de evitar tendencias centrífugas y descontentos que malograran el deseo de unión.⁵⁰ Al mismo tiempo, a pesar de que el gesto tuviera más de simbólico que de ejecutivo, no fue casual que se eligiera a Alicia Moreau de Justo como presidenta de la Mesa. Una figura de su trayectoria⁵¹ otorgaba un plus de legitimidad no desdeñable a un proyecto que, no lo debemos olvidar, disputaba con otros similares la herencia del Partido Socialista original.

Según el relato de sus protagonistas, la MUS tuvo un funcionamiento bastante regular y periódico desde un primer momento⁵² y comenzó a realizar actividades para conseguir una mayor visibilidad. Por supuesto, en esos inicios no se trataría precisamente de actos masivos o de acciones espectaculares, menos todavía si se considera el peso relativamente modesto de las distintas formaciones socialistas; pero sí suponían acciones que daban fe del interés por mantener vivo el vínculo común. Quizás por la dificultad del contexto,⁵³ en numerosas ocasiones se menciona con orgullo la publicación de una solicitada con motivo del 1 de Mayo en 1981. Esta contó con unas 2500 firmas que declaraban que el socialismo era la única vía para lograr una sociedad libre e independiente.⁵⁴ Los miembros de la MUS se mostraron asimis-

mo muy activos con la llegada de la delegación de la Internacional Socialista a la Argentina en junio de 1981 y realizaron por aquel entonces otras acciones como la publicación de una declaración por el triunfo del socialismo en Francia o la organización de un almuerzo con el 85° aniversario de la fundación del Partido Socialista original.⁵⁵

Como se puede observar, el espíritu de la Mesa se centraba en sus inicios en la realización de acciones relativamente comunes y no tanto en la búsqueda de la unidad orgánica y la fusión de sus distintas partes en una nueva estructura. Sin embargo, la evolución de la política y la posibilidad cada vez mayor de la vuelta a las urnas plantearon nuevos retos y la necesidad de dotar a la MUS de una mayor homogeneidad organizativa. En esa dirección, la realización de las llamadas *Jornadas de Abogados Socialistas* supuso quizás el evento que de mejor manera plasmó la idea de estrechar lazos entre los distintos componentes de la MUS. Así, durante varios días de mayo de 1982, se reunieron en la ciudad chaqueña de Resistencia representantes de las tres formaciones principales de la Mesa⁵⁶ para debatir cuestiones legales como los límites del estado de derecho. Pero, quizás más importante, también para dialogar sobre el futuro de la agrupación y dotarla de una mayor coherencia y unidad.

Todos estos esfuerzos⁵⁷ confluyeron finalmente en el acuerdo para presentar una fórmula presidencial conjunta en las elecciones de 1983, encabezada por Guillermo Estévez Boero y Edgardo Rossi, representantes respectivamente del PSP y del Partido Socialista del Chaco. Pese a los debates que en cada una de las partes se dieron sobre cuál debía ser la mejor estrategia electoral —especialmente si se debía o no apoyar a otro partido en el colegio electoral—, el acuerdo por los candidatos fue relativamente rápido y exento de conflictos.⁵⁸

Por supuesto, la MUS no constituyó la única

red entre partidos que se trató de crear en tiempos de la dictadura. Ya hemos hablado de que el caso más conocido fue el de la Multipartidaria,⁵⁹ que tuvo también su calco en muchas provincias,⁶⁰ pero previamente a 1981 podemos encontrar iniciativas en ese sentido. Desde inicios de 1980, por ejemplo, se fueron realizando reuniones con la idea de editar una revista de corte opositor que involucraron a peronistas como Deolindo Bittel o Vicente Saadi, a socialistas como Polino o Manuel Outeiriño y miembros de otros partidos como el Partido Popular Cristiano, el PDP o el PI.⁶¹

Desde otras formaciones socialistas se realizaron asimismo esfuerzos para lograr la tan mencionada unidad. El sector de García Costa, por ejemplo, también mantuvo contactos con el Partido Socialista del Chaco y con el PSU, a la vez que sostenía la idea de crear una comisión para conseguir la reunificación. Más adelante, el ya conocido como Partido Socialista Auténtico de García Costa no llegó a descartar la inclusión en su alianza a la CSA.⁶²

También desde el MAS se exploró la posibilidad de coaligarse con otros grupos socialistas, a pesar de las diferencias ideológicas y de trayectoria que presentaban. Con la consigna de realizar un gran frente socialista y a pesar de la desconfianza que le proporcionaban esos partidos que consideraban simplemente reformistas y superestructurales, el MAS se mantuvo abierto a cualquier expectativa y dialogó, sin demasiado éxito, con la mayoría de los partidos que han protagonizado estas páginas.

A pesar de estos intentos y contactos, solo la MUS constituyó un paso concreto en la construcción de un espacio unificado del socialismo argentino.

Conclusiones

El socialismo argentino llegó a la última dictadura que sufrió Argentina dividido en una mi-

riada de grupos. El último intento por recomponer una cierta unidad, el Partido Socialista Popular creado en 1972 había implosionado apenas dos años después, dividido en dos secretarías irreconciliables, y solo la justicia dirimió el conflicto a inicios de los ochenta. Varios de las personalidades y grupos que se habían ido desgajando previamente del proyecto de PSP fundaron poco después la Confederación Socialista Argentina.

La historia del socialismo durante la dictadura fue en parte la historia de la reconstrucción de los puentes entre el PSP liderado por Estévez Boero y la CSA, a la que se sumó poco después el Partido Socialista del Chaco. El fruto de esa búsqueda fue la llamada Mesa de Unidad Socialista, que se concretó finalmente en septiembre de 1980. Las fechas, en ese sentido, resultan significativas porque se ubican en un contexto donde todavía no se había manifestado el desgaste de la dictadura y porque, por otra parte, se adelantaron en un año a iniciativas más conocidas como la Multipartidaria.

El PSP y la CSA compartían una visión moderada del socialismo, valores humanistas y un sentimiento antiimperialista, pero también estaban separados por cuestiones como el mayor o menor acento del nacionalismo y su cercanía con el peronismo. Lejos de estar marcada por el destino, por tanto, la construcción de la CSA fue el producto de un intenso trabajo de los grupos implicados. A partir de ahí, la actividad de la CSA fue constante y se encarnó en la forma de firma de solicitudes, actos sociales o jornadas políticas hasta finalmente acordar una fórmula de candidatos a la presidencia para las elecciones de 1983. Por supuesto, no se trató del único intento de reconfigurar el espacio socialista, ya que otros sectores, como el comandado por Víctor García Costa, también lanzaron iniciativas similares. Sin embargo, solo la MUS consiguió resultados tan tangibles.

La MUS fue, de esta manera, un buen ejemplo de los límites y las posibilidades que tuvieron los partidos a lo largo de la dictadura. Al mismo tiempo, también supuso un antecedente directo de la Unidad Socialista que se concretó a mediados de los ochenta entre los miembros de la MUS, especialmente el PSP, y un PSD que iba abandonando su discurso más liberal y adoptaba un discurso mucho más a la izquierda. Pese a su nombre, la Unidad Socialista no constituyó una fusión de las organizaciones que participaban en ella, sino, como su nombre indicaba, una alianza electoral. Bajo su etiqueta, por ejemplo, Estévez Boero alcanzó un puesto de diputado nacional en 1987, mientras que Héctor Cavallero llegó a la intendencia de la ciudad de Rosario, una de las más importantes del país en 1989. Además de esos importantes hitos, que suponían el retorno de socialistas a puestos de gran repercusión, sería posible incluso trazar un hilo que llegaría hasta 2002, con la reconstrucción final de un Partido Socialista unificado.

FUENTES

- Archivo de la Fundación Pablo Iglesias (Alcalá de Henares)
 Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas (CeDIInCI) (Ciudad Autónoma de Buenos Aires)
 Archivo de la Fundación Estévez Boero (Rosario)
 Biblioteca del Congreso de la Nación (Buenos Aires).

BIBLIOGRAFÍA

- ÁGUILA, Gabriela, «La izquierda argentina, entre la dictadura y la transición: notas para su estudio», *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, 23, 2, 2019, pp. 277-304.
 ÁGUILA, Gabriela, *Historia de la última dictadura militar. Argentina, 1976-2023*. Siglo XXI, Buenos Aires, 2023.
 ALONSO, Luciano, «Que digan dónde están». *Una historia de los derechos humanos en Argentina*, Prometeo, Buenos Aires, 2022.

- ÁLVAREZ, Gustavo; DALLA-CORTE, Gabriela y PROSPERI, Marcela, *Socialistas y socialismo en Santa Fe. La organización que venció al tiempo*, Prohistoria, Rosario, 2012.
 BENCLOWICZ, José y POY, Lucas, «El Partido Socialista argentino y el internacionalismo. Las relaciones con la socialdemocracia mundial hacia la década de 1920», *Revista de Historia americana y argentina*, 58, 1, 2023, pp. 117-147.
 CAMARERO, Hernán y HERRERA, Carlos Miguel (eds.), *El Partido Socialista en la Argentina*, Prometeo, Buenos Aires, 2005.
 CAMARERO, Hernán, «El partido socialista internacional: una organización emergente en los tiempos de la Semana Trágica», en GLASMAN, Lucas y ROT, Gabriel (comps.), *Entre la revolución y la tragedia. Fotografías, documentos y miradas sobre la Semana Trágica*, El Topo Blindado, Buenos Aires, 2020, pp. 70-87.
 CANELO, Paula, *El proceso en su laberinto. La interna militar de Videla a Bignone*, Prometeo, Buenos Aires, 2008.
 CARMINATI, Andrés. «Estamos en medio de un Cordobazo. La ola de huelgas de fines de 1977 en Argentina», en ZORZOLI, Luciana y MASSANO, Juan Pedro (eds.), *Clase Obrera y dictadura militar en Argentina (1976-1983). Nuevos estudios sobre conflictividad y cambios estructurales*, North Carolina: A Contracorriente, 2021, pp. 35-37.
 FERREYRA, Silvana, «Antiperonismo sin Perón: imágenes del Partido Socialista Democrático», *Prismas*, 19, 2015, pp. 89-109.
 GONZÁLEZ BOMBAL, Inés, «El diálogo político: la Transición que no fue», *Documentos CEDES*, 61, 1991.
 HERRERA, Carlos Miguel, *En vísperas del diluvio: el gremialismo socialista ante la irrupción del peronismo*, Grupo Editor Universitario Buenos Aires, 2019.
 MARTÍNEZ MAZZOLA, Ricardo, «¿Males pasajeros? El Partido Socialista frente a las consecuencias de la Ley Sáenz Peña», *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*, 6, 2015, pp. 53-72.
 MARTÍNEZ MAZZOLA, Ricardo, «Punto muerto. Los debates del Partido Socialista en los años del primer peronismo», *VII Jornadas de Sociología de la UNLP*, La Plata, 2012.

- MARTÍNEZ MAZZOLA, Ricardo, «Socialismo y populismo, los comienzos de una relación conflictiva. La mirada del socialismo argentino sobre la Unión Cívica Radical (1890-1930)», *Anuario del Centro de Estudios Históricas «Prof. Carlos S. A. Segreti»*, 10, 2010, pp. 211-230.
- MIRA DELLI-ZOTTI, Guillermo, «La coyuntura 1979-1982, la guerra Malvinas/Falklands y las transiciones a la democracia en América Latina», en Mira DELLI-ZOTTI, Guillermo y PEDROSA, Fernando (coords.): *Extendiendo los límites. Nuevas agendas en Historia reciente*. Salamanca: Universidad de Salamanca/ Eudeba, Salamanca/Buenos Aires, 2016, pp. 423-440.
- OSUNA, María Florencia, De la «Revolución socialista» a la «Revolución democrática»: las prácticas políticas del Partido Socialista de los Trabajadores/Movimiento al Socialismo durante la última dictadura (1976-1983), Universidad Nacional de La Plata, Universidad Nacional de Misiones, Universidad Nacional de General Sarmiento, La Plata, Misiones, Los Polvorines, 2015.
- PEDROSA, Fernando, *La otra izquierda. La socialdemocracia en América Latina*, Capital Intelectual, Buenos Aires, 2012.
- SUÁREZ, Fernando Manuel, «Los herederos de la reforma. El Movimiento Nacional Reformista (MNR) y la tradición reformista argentina», *Avances del Cesor*, 16, 20, 2019.
- SUÁREZ, Fernando Manuel, *El Partido Socialista Popular: orígenes, organización y tradiciones políticas (1972-1982)*, Tesis de posgrado, Universidad Nacional de La Plata, La Plata, 2018.
- TORTTI, María Cristina, *El viejo partido socialista y los orígenes de la nueva izquierda*, Tesis doctoral, Universidad Nacional de La Plata, La Plata, 2007.
- VELÁZQUEZ RAMÍREZ, Adrián, «De la concertación a la Multipartidaria: el espacio político partidario en los albores de la transición a la democracia en Argentina (1980-1981)», *Revista Contemporánea*, 5, 7, 2015.
- YANNUZZI, María de los Ángeles, *Política y dictadura. Los partidos políticos y el Proceso de Reorganización Nacional, 1976-1982*, Fundación Ross, Rosario, 1996.

NOTAS

- ¹ *Presencia Socialista. Órgano de la Confederación Socialista Argentina*, 1, agosto de 1983.
- ² *La Voz del Mundo*, 07-09-1982.
- ³ Una prueba de ello es que el Partido Intransigente también solicitó la admisión en la Internacional Socialista, aunque como miembro consultivo y no pleno, como en el caso del PSP o la CSA. Incluso el peronismo estuvo presente en una reunión del Buró de la Internacional, ya que estaba interesado en ofrecer una imagen diferente del movimiento en Europa, lejos del tradicional vínculo con el fascismo. *Clarín*, 30-09-1981.
- ⁴ Para una trayectoria del proyecto del MAS y del anterior Partido Socialista de los Trabajadores se puede consultar Osuna, 2015.
- ⁵ Guillermo Estévez Boero comenzó su carrera política como un referente del movimiento estudiantil. En 1959 fue elegido presidente de la Federación Universitaria Argentina (FUA) y posteriormente fue uno de los fundadores del Movimiento Nacional Reformista, del que hablaremos posteriormente. En 1972 fue una de las figuras que asistieron al nacimiento del PSP, del que unos años más tarde, conflictos internos mediante, se convertiría en su líder. Tras la última dictadura, fue parte del Consejo para la Consolidación para la Democracia, lo que denotaba su buena relación con el presidente Raúl Alfonsín. En 1987 fue elegido diputado nacional, dentro de una alianza que integraba el PSP, y seguiría trabajando en la Cámara de Diputados hasta su muerte en 2000. De gran cultura y procedente de una familia con buena posición económica, ejerció un liderazgo con fuerte carisma sobre su partido.
- ⁶ Estas tres formaciones son las que aparecen siempre en los documentos consultados. En algunas ocasiones se suele añadir asimismo el nombre de pequeñas agrupaciones provinciales o locales.
- ⁷ Edgardo Rossi era una reconocida figura del socialismo chaqueño que contaba con una larga trayectoria política, ya que se mostró activo durante el proceso de provincialización del antiguo territorio nacional del Chaco en la década de

- los cincuenta. Tuvo un gran peso en la redacción de la Constitución de la provincia del Chaco en 1957, tras el golpe de 1955, y ejerció como diputado provincial entre 1958 y 1962. Rossi, además, fue un intelectual que escribió varias obras sobre derecho, constitucionalismo y sobre su provincia.
- ⁸ Sobre el impacto de los gobiernos radicales en el socialismo se puede consultar Martínez Mazzola, 2010.
- ⁹ Son numerosas las obras que analizan la relación entre socialismo y peronismo. Para una perspectiva general se puede ir a Camarero y Herrera, 2005, Martínez Mazzola, 2012 o Herrera, 2019.
- ¹⁰ Para conocer cómo atraviesan los socialismos la década de los sesenta es imprescindible acudir a Tortti, 2007.
- ¹¹ A lo largo de este artículo citaremos varios artículos de Suárez, pero quizás su obra más global sobre lo que significó el PSP es Suárez, 2018.
- ¹² El ejemplo más claro es Álvarez, Dalla-Corte y Prospero, 2012.
- ¹³ Después de coincidir en varias alianzas electorales a lo largo de los años ochenta y noventa, en 2002 se realiza la fusión entre el PSD y el PSP para dar lugar al Partido Socialista que ha llegado hasta la actualidad.
- ¹⁴ Alonso, 2022.
- ¹⁵ Carminati, 2021.
- ¹⁶ Canelo, 2008; Mira Delli-Zotti, 2016.
- ¹⁷ Trabajos pioneros en ese sentido son los de González Bombal, 1991 o Yannuzzi, 1996. De manera más específica, pero más relacionada con el tema que nos ocupa Águila 2019 formula un interesante repaso a cómo atraviesan los partidos de izquierda la dictadura.
- ¹⁸ Águila, 2023.
- ¹⁹ Para una historia de la Internacional Socialista y sus vínculos con América Latina, se puede consultar: Pedrosa, 2012.
- ²⁰ La gran mayoría de los documentos que se citarán a lo largo del texto han sido obtenidos en la Fundación Pablo Iglesias, perteneciente al PSOE y con sede en Alcalá de Henares, y en el archivo del Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas (CeDInCI), ubicado en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- ²¹ Martínez Mazzola, 2010.
- ²² Una muestra de ello se encuentra en el éxito electoral que iba cosechando el Partido Socialista, con la incorporación de nuevos diputados. Lo que en principio podía ser una buena noticia, suponía al mismo el planteamiento de debates con difícil respuesta, como, por ejemplo, hasta qué punto era conveniente apostar todo a la vía electoral o el grado de autonomía de los cargos electos respecto al partido. Muchas de estas cuestiones se analizan en Martínez Mazzola, 2015.
- ²³ Camarero, 2020.
- ²⁴ Benclowicz y Poy, 2023.
- ²⁵ Por supuesto, eso no quiere decir que no existieran tensiones entre su pulsión liberal y su identidad socialista. Para más información al respecto Ferreyra, 2015.
- ²⁶ Américo Ghioldi, por ejemplo, ejerció como embajador de Argentina en Portugal durante la dictadura entre 1976 y 1979.
- ²⁷ Al respecto, se puede consultar Tortti, 2007.
- ²⁸ Los grupos más a la izquierda y más cercanos al peronismo revolucionario del PSA se escindieron para conformar el llamado Partido Socialista Argentino de Vanguardia (PSAV). De este grupo se desgajó un grupo de identidad maoísta que en 1965 creó Vanguardia Comunista. El PSA por su parte sufrió también una fractura en dos secretarías. La liderada por Juan Carlos Coral terminó confluyendo con grupos trotskistas para crear el Partido Socialista de los Trabajadores, que a inicios de los ochenta será conocido como el Movimiento al Socialismo. La secretaria encabezada por Jorge Selser será uno de los componentes del PSP a partir de 1972.
- ²⁹ El MAPA, liderado por Guillermo Estévez Boero, fue la expresión política del Movimiento Nacional Reformista (MNR), una agrupación universitaria que, como su nombre indicaba, recogía gran parte de la tradición reformista universitaria argentina. Surgido oficialmente en 1963, adoptó una identidad de izquierda y antiimperialista, pero se mostró lejano de la voluntad revolucionaria o radical de otros grupos juveniles. Para una mayor información sobre el MNR se puede consultar Suárez, 2019.

- ³⁰ En el acto de fundación del PSP, Estévez Boero, uno de los oradores, afirmará que: «La creación del Partido Socialista Popular en Argentina es la respuesta madura, reflexiva, consciente y revolucionaria a la opresión y al vejamen que padece el país debido a la existencia de la dictadura mercenaria [la iniciada en 1966] y sus mandantes: el imperialismo yanqui y el privilegio nativo». *En la huella de Palacios*. Federación Socialista Popular de Córdoba, 1972.
- ³¹ El PSP, sin embargo, decidió no participar del Frente Justicialista de Liberación (FREJULI) que lideraba el peronismo para las elecciones presidenciales de marzo de 1973, si bien acompañó la iniciativa desde un primer momento. Como explicaba García Costa: «Su ausencia del Frente electoral, no implica de ninguna manera retacear el apoyo a las medidas que en el proceso político se tomen para beneficio del pueblo y fundamentalmente de su clase trabajadora». *El Partido Socialista Popular, el Frente Justicialista y la liberación nacional, 09-12-1972*.
- ³² En una carta anónima recibida por el PSOE, fechada el 13 de febrero de 1982 y firmada por «un socialista argentino» (que, por el conocimiento que demuestra, debía ser alguien del sector de García Costa) se sostenía, por ejemplo, que Estévez Boero «fue separado en 1974 por razones ideológicas y morales, entre ellas, sus vinculaciones directas con el loperreguismo, cuyas bandas armadas asolaron el país en un pasado reciente».
- ³³ *La Nación*, 25-10-1979.
- ³⁴ Por esta razón, en adelante, siempre que hablemos del PSP nos referiremos al grupo liderado por Estévez Boero.
- ³⁵ Por ejemplo, un grupo liderado por el mencionado Jorge Selser se escindió en su defensa de un apoyo más explícito al peronismo en las elecciones de 1973 y fundó el llamado Movimiento Socialista de Liberación Nacional. De esta agrupación se separó posteriormente Simón Lázara para crear el Partido Socialista Unificado. Selser terminaría apoyando el proyecto político del almirante Emilio Eduardo Massera, uno de los referentes de la dictadura, el Partido para la Democracia Social.
- ³⁶ En ocasiones resulta más llamativo aquello que se silencia que lo que se muestra. En ese sentido, llama la atención cómo en muchos de los relatos de la propia CSA no hay ninguna referencia al pasado de muchos de sus miembros en el PSP. Algo así se puede observar, por ejemplo, en el documento de la CSA. Agrupación Catalunya titulado *Reseña histórica del socialismo argentino*.
- ³⁷ *Reseña histórica del socialismo argentino*. CSA. Agrupación Catalunya. Según un documento de la Junta Promotora de la Confederación de Agrupaciones Socialistas, esta estaba conformada por: Acción Socialista, Movimiento Socialista, la ya citada Militancia Popular, Izquierda Socialista, Militancia Socialista y grupos locales como el Partido Socialista de Lanús, el Centro Socialista de Moreno, el Centro Socialista de La Plata o la Junta Socialista de Avellaneda.
- ³⁸ Como expresaban en la segunda resolución del plenario celebrado el 21 de junio de 1975, «esta Confederación no es un partido más ni tampoco una simple unión circunstancial de grupos o de ciudadanos», sino que se trataba de una agrupación que trataría «de cubrir la ausencia socialista en el escenario político argentino».
- ³⁹ Pedrosa, 2012.
- ⁴⁰ Andrés López Accotto, en una carta dirigida el 16 de octubre de 1981 a Bernt Carlsson, secretario general de la Internacional Socialista, reconocía que tanto su CSA como el PSP de Estévez Boero eran los dos únicos grupos representativos del socialismo en Argentina. Discrepaba así de las dudas de la Internacional, que señalaba que ambos eran agrupaciones con pocos miembros, y retomaba el ejemplo del PSOE durante la dictadura de Franco, que durante décadas había contado con una baja cantidad de afiliados y que en esos momentos estaba a las puertas de conseguir la mayoría absoluta en las elecciones españolas.
- ⁴¹ Por supuesto, eso no quiere decir que fueran inexistentes. En el citado discurso de Estévez Boero en el acto de fundación del PSP se dirá que «El partido que se crea es socialista, porque basa su ideología en la obra de aquellos gigantes del pensamiento que descubrieron el mecanismo del capitalismo y las vías de superación. Es-

- tos gigantes del pensamiento son Carlos Marx, Federico Engels y sus continuadores». *En la huela de Palacios*, 1972.
- ⁴² La CSA convalidaba la tradición de lucha de los trabajadores argentinos «muchas veces espontánea y creadora» y episodios claves como «los Programas de La Falda y de Huerta Grande y la Declaración del 1º de mayo de 1968 de la CGT de los Argentinos». Se mostraba mucho más crítica, eso sí, con el tercer gobierno peronista: «el gobierno que terminó el 24 de marzo traicionó las esperanzas de quienes lo votaron. Usó la vocación liberadora de nuestro pueblo para aumentar la dependencia». *La alternativa socialista*, documento de la CSA fechado el 1 de junio de 1976.
- ⁴³ En el documento titulado *Construir la Nación*, de abril de 1978, se afirma, por ejemplo, que «cuando afianzamos la unidad, la organización y eficacia de las organizaciones gremiales, sindicales y empresariales de la ciudad y del campo, de los partidos, de las Fuerzas Armadas y de la Iglesia, estamos construyendo la Nación Argentina».
- ⁴⁴ Por supuesto, esto no quiere decir que el PSP de algún modo convalidara la dictadura o que las denuncias de los crímenes no estuvieran presentes, si bien es cierto que no ocupaban el lugar privilegiado de otras cuestiones. Aun así, en documentos como *Pautas para el Plan Nacional*, reeditado en mayo de 1983, se apuntaba que «es necesario el conocimiento de las nóminas de los detenidos y de la situación jurídica en que ellos se encuentran».
- ⁴⁵ Fueron muchas las muestras de aprobación por parte del PSP durante esa coyuntura. Por poner un único ejemplo, en una publicación partidaria titulada precisamente *Las Malvinas son argentinas* se afirmará que: «El 2 de abril de 1982 [día en el que las tropas argentinas toman las Islas] configura un hecho histórico nuevo que debe ubicarse dentro del marco de la tradición nacional y que satisface un reclamo argentino de casi 150 años, con el cual se halla plenamente identificado nuestro pueblo y los pueblos hermanos de América Latina». 25-05-1982.
- ⁴⁶ Velázquez Ramírez, 2015. Si bien el PSP no participó orgánicamente de la Multipartidaria, sí que convalidó la iniciativa. En su documento *Respues- ta a la Multipartidaria*, de septiembre de 1981, el partido ratificaba su adhesión y exponía una serie de acciones comunes.
- ⁴⁷ Con fecha del 8 de septiembre de 1980, el PSP lanza una *Comunicación a las organizaciones socialistas fraternales* en la que llama a «incrementar en la medida de todas sus posibilidades las gestiones tendientes a la organización unitaria de todos los socialistas argentinos».
- ⁴⁸ *La Nación*, 20-10-1979. Respecto a la cuestión de la censura, no deja de ser curioso que el evento, como otros similares, fuera publicitado en un diario nacional de carácter conservador en un momento en el que el control de los militares permanecía alto.
- ⁴⁹ En una carta de Guillermo Estévez Boero a Elena Flores, representante del PSOE, del 19 de agosto de 1981, se relata la oficialidad del ingreso del partido chaqueño a la Mesa, hecho que es descrito como «un importante y concreto avance para la unidad».
- ⁵⁰ La idea original del PSP pasaba por una entidad más unitaria, donde tuviera peso preponderante el peso del número de militantes, que le beneficiaba en ese equilibrio. Ese criterio fue rechazado por el resto de organizaciones, por lo que se adoptó un funcionamiento similar al de una federación.
- ⁵¹ En su centenaria vida, Alicia Moreau de Justo fue una figura capital del socialismo y del feminismo argentino, a los que adhirió ya desde su juventud. Casada con otra de las personalidades más importantes del Partido Socialista, Juan B. Justo, tras la muerte de este continuó su trayectoria política, siendo una voz de peso en las críticas al peronismo y en la posterior formación del PSA.
- ⁵² *Informe de la delegación argentina de la Mesa de Unidad Socialista al Congreso de la Internacional Socialista*, s/f.
- ⁵³ A la altura de mayo de 1981 había asumido en Argentina un nuevo presidente militar, Roberto Eduardo Viola, que ensayó una tímida liberalización del régimen, truncada en diciembre de ese año cuando fue apartado por el grupo liderado por el general Leopoldo Galtieri. No por casualidad la Multipartidaria nació en ese momento de relativo relajamiento de la represión. No

- obstante, la represión y la censura se mantuvo activa en todo momento a lo largo de toda la dictadura, incluso después de la guerra de Malvinas. Para los enfrentamientos al interior de las Fuerzas Armadas se puede consultar Canelo, 2008.
- ⁵⁴ En una nueva carta a Elena Flores, Estévez Boero señalaba que solo se excluyó en el acuerdo para redactar la solicitada «a los socialistas que han colaborado con el régimen» o dicho de otra manera al grupo de García Costa. También se decidió que no participaran de la iniciativa los miembros del Partido Socialista de los Trabajadores, de raíz trotskista, y los dirigentes nacionales del PSD. La carta está datada el 15 de abril de 1981.
- ⁵⁵ *Informe para la delegación de la Internacional Socialista, 03-07-1981.*
- ⁵⁶ Al evento también acudió una delegación del PSOE, encabezada por el entonces senador Mariano García-Oliva Pérez.
- ⁵⁷ Por supuesto, las citadas actividades no fueron las únicas que se realizaron. Por ilustrar un ejemplo más, en octubre de 1982 se organizó en la Federación Argentina de Box, en Buenos Aires, un acto de la MUS, en solidaridad con el PSOE de cara a las futuras elecciones españolas de ese año. Esto da cuenta, una vez más, de los lazos entre los partidos socialistas a uno y otro lado del Atlántico.
- ⁵⁸ Si bien la fórmula electoral se decidió en el seno de la MUS, la candidatura estaba sostenida oficialmente por el PSP, ya que era la única formación con reconocimiento nacional.
- ⁵⁹ Desde el lado de la CSA llegarían, eso sí, algunas de las críticas más duras a la Multipartidaria en el espacio socialista. En un texto de la formación se afirmaría que «La Multipartidaria carece de iniciativa. En su seno, los sectores dialoguistas saben que con la caída de la dictadura militar ellos mismos serán arrastrado. Por eso callan. O tratan de pactar». *Los socialistas hablamos claro, 22-09-1982.* Como ya advertimos, el PSP, en cambio, siempre se mostró más amable con este polo democrático.
- ⁶⁰ Así, incluso antes de la conformación de la Multipartidaria nacional en la provincia de Santa Fe se realizaron encuentros que contaron con la representación del PSP, del peronismo, el radicalismo, el PI, el PC o el MID. *El Litoral, 01-04-1981.*
- ⁶¹ *La Razón, 27-05-1980.* La revista, que finalmente no tuvo una concreción real, iba a tener el título de *Cauce*.
- ⁶² *La Voz, 08-04-1983.*

THE JEWEL OF THE FAIR: LA PARTICIPACIÓN DE ESPAÑA EN LA FERIA MUNDIAL DE NUEVA YORK DE 1964¹

Aida Rodríguez Campesino

Universidad Complutense de Madrid

aidaro01@ucm.es

<https://orcid.org/0000-0002-1630-6173>

Introducción

Entre 1964 y 1965 se celebró la Feria Mundial de Nueva York (New York World's Fair), una exposición internacional en la que España tuvo una participación notoria, lo cual fue un hito para la diplomacia cultural del régimen franquista. Este evento, que ha sido relativamente poco estudiado desde la perspectiva histórica —la mayoría de investigaciones publicadas proceden del ámbito de la arquitectura—, revela mucha información sobre las aspiraciones internacionales de la dictadura en aquel momento, sobre las percepciones que se querían explotar con finalidad política, económica y cultural; y manifiestan una retórica imperialista respecto a los países latinoamericanos.

El régimen franquista, impulsado por Manuel Fraga y Fernando Castiella, aprovechó que el año de celebración de exposición coincidía con los «25 años de paz» tras el final de la Guerra Civil, por lo que era una gran oportunidad a nivel propagandístico para presentar a España como un país moderno y renovado. Además, desde la aprobación del Plan de Estabilización Económica (1959), el régimen buscaba aumentar la inversión extranjera, por lo que una oportunidad como una exposición internacional debía aprovecharse para transmitir una imagen

atractiva de España como destino turístico y para fomentar la exportación de productos.

Se construyó un gran pabellón en un emplazamiento privilegiado dentro de Flushing Meadows —diseñado por el arquitecto Javier Carvajal— en el que se invirtieron unos siete millones de dólares. Los resultados de la participación pueden ser considerados exitosos en términos diplomáticos y de imagen. La revista *Life* le dedicó un reportaje al pabellón en agosto de 1964, refiriéndose al mismo como «the jewel of the fair» (la joya de la feria). Tras el evento, el pabellón no se destruyó, sino que fue trasladado a la ciudad de Saint Louis (Missouri).

Culturalmente, se quería mostrar una imagen de España como país generador de alta cultura, especialmente en pintura, tanto pasada como presente —de hecho, se exhibieron obras de Velázquez, Goya, El Greco o Zurbarán, y de Juan Gris, Picasso, Miró o Dalí. En definitiva, se quería vender una percepción de España como un país moderno, renovado y atractivo, además de recurrir a la clásica relación entre España y América. La Guía oficial de la exposición hablaba así de la presencia de España:

The country today and its role in the discovery, colonization and independence of the Americas are portrayed in three attached buildings which enclose

*a rich collection of exhibition halls, restaurants and dinner patios.*²

La retórica entre tradición y modernidad sería una constante en todo el relato exhibitorio.

España cuenta con una tradición de participación en exposiciones internacionales vinculadas siempre al ámbito de lo económico y al cultural. El recurso a los países latinoamericanos como «hermanas pequeñas» de la antigua «madre patria» se remonta al siglo XIX, poco después de los procesos de independencia. El máximo exponente fue la Exposición Iberoamericana de Sevilla de 1929, donde todo el relato giró en torno a esta idea.³ En este texto se analiza la participación española en la exposición neoyorquina de 1964, estudiando el discurso implícito en todos los aspectos de la participación, los objetivos perseguidos y las relaciones de España con Estados Unidos y América Latina —en el marco de la defensa de la denominada «hispanidad», al amparo del imperialismo informal.

La Feria Mundial de Nueva York de 1964

Las exposiciones internacionales son eventos cargados de significado y contenido para su estudio histórico. Originadas en el siglo XIX, alcanzan su apogeo a finales de este siglo y comienzos del XX. Aunque una de sus principales funciones era el fomento de los intercambios comerciales, otro de sus objetivos era ser espacios de competencia entre países, que pugaban por mostrar su modernidad económica, sus avances científico-técnicos, sus costumbres y patrimonio o su estabilidad política. También hay que tener en cuenta que, sobre todo en el siglo XX, las ciudades que acogían estos eventos se convertían en polos de atracción turística.⁴

La Feria Mundial de Nueva York estuvo abierta entre el 22 de abril de 1964 y el 18 de octubre de 1964, y entre el 21 de abril y el 17 de octubre de 1965. La fecha elegida conme-

moraba el 300 aniversario del momento en el que la ciudad pasó del control holandés a estar bajo el gobierno británico, además de adoptar su actual nombre —dejando atrás el de New Amsterdam—. En 1964 también se cumplía el vigésimo quinto aniversario de la exposición de 1939.

El evento fue organizado sin la aprobación de la Oficina Internacional de Exposiciones (OIE), que no reconoció su carácter oficial y, por ello, algunos países se negaron a participar.⁵ Francia, Reino Unido, Canadá, Italia, Australia o la URSS fueron algunos de los grandes ausentes. El OIE basó su decisión en las intenciones del comité organizador, que consideraban demasiado orientadas al beneficio económico y no tanto al espíritu de las exposiciones internacionales; y en que pretendían mantener abierta la exposición durante un periodo de dos años, cuando la normativa de la OIE establecía que no podía extenderse más de seis meses.⁶ Además, el reglamento del OIE recogía que no se podía cobrar a los gobiernos para permitir que construyeran un pabellón expositivo. También establecía que un mismo país no podía acoger más de una exposición por década, y en 1962 se había celebrado la 21 Century Exposition en Seattle (Washington). Aunque todas las exposiciones tenían una intención comercial más o menos evidente, la de 1964 se consagró como el máximo exponente del consumo capitalista estadounidense.

El comité organizador siguió adelante con los planes aunque no tuvieran la aprobación del OIE. El espacio designado para el evento era el mismo que había ocupado la Exposición de 1939, el Flushing Meadows-Corona Park —que anteriormente había sido un vertedero— en el barrio de Queens. El evento de 1939 había tratado de construir un nuevo parque para los habitantes de la ciudad, pero había quedado incompleto. Con la exposición de 1964 se pretendía completar el proyecto, aunque tampoco

se logró —al igual que en 1939, la financiación se agotó.

La figura principal en todo el proceso fue Robert Moses, comisario de la exposición, que también había sido el responsable del evento de 1939 e impulsor de numerosas obras públicas en la ciudad a lo largo de las décadas, como autopistas, puentes o túneles. También era jefe del Comisionado de Parques de la Ciudad de Nueva York, pero nunca ocupó un puesto público de carácter electo. De perfil conservador, tenía ya una edad avanzada en 1964. Se hizo célebre por otorgarle preeminencia en sus diseños al transporte privado sobre el público y por su manifiesto racismo expresado en la planificación urbanística.⁷

La Feria Mundial de Nueva York se desarrolló en plena guerra fría, en un momento en el que los avances científicos y tecnológicos se estaban acelerando, abriendo un mundo de posibilidades pero también de destrucción. La exposición trataba de transmitir que la ciencia y la tecnología podían construir un futuro mejor,⁸ en plena carrera espacial. En el ámbito nacional, se celebraba tan solo cinco meses después del asesinato de Kennedy, en el marco de la guerra de Vietnam y la lucha por los derechos civiles —el asesinato de Malcom X se produjo en febrero de 1965—.⁹ La exposición trató de proyectar una imagen de estabilidad, libre de conflicto, que hiciera creer que el *American dream* seguía existiendo y que el futuro era brillante a mediados de la década de los sesenta.

En esta línea de proyección de un futuro tecnológico y tecnificado, Futurama fue la principal atracción de la exposición. Financiada por la empresa General Motors, en su edificio las personas podían disfrutar de un recorrido por espacios que representaban una hipotética vida en el futuro, con episodios como la conquista del espacio, de la profundidad de los océanos, de los desiertos o de las junglas.¹⁰ Junto a esto, la temática espacial estaba continuamente pre-

sente, así como la científica, donde destacaba el Hall of Science. También había una exhibición, la de UNICEF, que permitían hacer un recorrido en un pequeño barco por los diferentes países del mundo. Estaba destinado a niños y niñas, especialmente, y el objetivo pasaba por fomentar la el conocimiento de «las costumbres e industrias de otros países»¹¹ para fomentar la paz y el entendimiento, sintetizando a la perfección el principal lema de la exposición. Este fue *Peace through Understanding*, propuesto por Jerome Weinstein, pero Moses añadió dos lemas más: *Man's Achievement in an Expanding Universe* y *A millennium of progress*.¹² El emblema de la exposición era Unisphere, una escultura que debía ser un recordatorio permanente de las aspiraciones humanas a la paz mundial.

El evento atrajo a más de 51 millones de visitantes en las dos temporadas que estuvo abierta, pero fueron muchos menos de las expectativas previstas —como era habitual en este tipo de eventos.

La presencia de España: implicaciones, proyecciones y resultados

La presencia de España en la Feria Mundial de Nueva York fue fruto de un proceso de diplomacia cultural liderado por Manuel Fraga y Fernando Castiella en el contexto de un programa de promoción turística enmarcado en los años de Fraga como ministro de Información y Turismo (1962-1969). El turismo habría de ocupar un lugar fundamental en el desarrollo del país y en el reformismo del ministro. El régimen franquista había aceptado que el turismo extranjero tenía un gran valor económico: como aporte para la economía nacional y como proyección de imagen internacional de España como un país moderno. Junto a ello, proyectaría una ambición modernizadora y una mentalidad de progreso en el país.¹³

La presencia española en Nueva York no estuvo clara desde un primer momento. La falta

de reconocimiento por parte de la OIE y la ausencia de países como Francia o Inglaterra favoreció la reticencia del régimen español. Pero ¿qué motivos tenía España para invertir recursos en este evento? Eminentemente eran de dos tipos. El primero, la búsqueda de aceptación internacional y la venta de un relato de éxito del régimen franquista veinticinco años después del final de la guerra. La necesidad de proyectar la mejor imagen internacional posible en este contexto era importante para el régimen. El segundo motivo principal era de naturaleza económica: incrementar las relaciones e intercambios comerciales internacionales y también proyectar una imagen de España como destino turístico mundial.

Varias empresas españolas habían participado en distintas ferias comerciales que se habían celebrado en Nueva York a finales de los años cincuenta, organizadas por la US World Trade Fair. Ante la pertinencia de seguir haciéndolo, se estableció que, independientemente de los tímidos resultados económicos obtenidos en las ferias de 1957 y 1958, el objetivo a largo plazo se iba cumpliendo: un mayor acercamiento a Estados Unidos y, como consecuencia, la introducción definitiva de los productos españoles en ese mercado.¹⁴ Por tanto, la presencia en un evento de mayor alcance también era recomendable.

En septiembre de 1960 una delegación visitó España para invitar formalmente al gobierno. Charles Poletti, el vicepresidente del comité de la Exposición, hizo las siguientes declaraciones:

Tenemos mucho interés [...] en que España ocupe un pabellón en nuestra exposición internacional, no solo por nuestras buenas relaciones, sino porque a esta exposición han de asistir los países hispanoamericanos y asistiendo ellos, no puede faltar la Madre Patria.¹⁵

En este caso se observa, como venía siendo habitual en la geopolítica española y esta-

dounidense, un uso interesado de los países latinoamericanos —orientado esencialmente a obtener acuerdos comerciales— utilizando una retórica de imperialismo informal o de postimperialismo. El imperialismo informal es aquel en el que no hay un control directo por parte de un país o territorio sobre otro, es decir, sin las estructuras políticas, económicas, culturales y militares sobre las que se apoya el imperio. En el imperialismo informal se pretende ejercer una hegemonía en alguno de estos aspectos, que puede ser retórica o real, donde las reglas pueden ser establecidas utilizando el poder blando de la persuasión —*soft power*— o impuestas a través de medios coercitivos —*hard power*—. El imperio informal entraña relaciones desiguales aunque, con una hegemonía indirecta. Es una acepción compleja y difícil de aplicar y, en palabras de Renato Ortiz, el «imperialismo cultural» es más una noción que un concepto, es decir, «más un conjunto abstracto de argumentaciones que delimitan un campo de comprensión que una categoría definida preliminarmente en el análisis de los fenómenos sociales».¹⁶

La instrumentalización de las relaciones con los países latinoamericanos también ocurría desde España. En noviembre de 1962 el embajador español en Washington, Antonio Garrigues, enviaba una carta al ministro de Asuntos Exteriores, Fernando Castiella, dando su opinión sobre la necesidad de que España participara en el evento: «Nuestro país no debe estar ausente de una reunión mundial en Nueva York a la que van a acudir todos los pueblos hispanoamericanos».¹⁷ Se puede observar que el régimen español tenía interés en participar también con el fin de aproximarse al mercado latinoamericano. Finalmente, se aprobó que España estuviera presente en la exposición de manera no oficial.

Este imperialismo informal español enlazaba directamente con la retórica del hispanoame-

ricanismo. La mitología del imperio español ha sido y es un recurso frecuente en la historiografía nacional¹⁸. Las referencias a una unión entre España y sus antiguas colonias americanas —apelando a elementos comunes en términos históricos, religiosos, institucionales y de costumbre— constituye la esencia de un hispano-americanismo que se asienta a finales del XIX y que durante el franquismo se instrumentaliza de manera habitual. La evolución hacia una nueva dimensión oficial del hispanoamericanismo viró desde un pensamiento liberal y regeneracionista hacia una ideología españolista de rechas.¹⁹

En la exposición de Nueva York, las intenciones de retórica hegemónica española quedan evidenciadas, por ejemplo, en el discurso de inauguración del pabellón español dado por Castiella, donde se refiere a las personas hispanoparlantes que habitan en Nueva York:

A mí, como español, me emociona particularmente recordar que Nueva York es una de las ciudades más importantes del mundo de habla española. Al recordarlo, quisiera dirigir un saludo a los cientos de miles de ciudadanos neoyorquinos que hablan mi lengua, y que pertenecen, por ser de Hispanoamérica, a la misma comunidad de espíritu y cultura que España. Ellos son parte del nervio mismo de la ciudad y constituyen un testimonio vivo del destino americano de España.²⁰

Para España, la participación en este evento era beneficiosa en un doble aspecto:

Dos razones motivan la presencia de España en tan excepcional Certamen: la primera, sentimental, pues América está muy dentro del corazón español, y la segunda, de sentido más práctico, por la oportunidad que se le ofrece de mostrarse al mundo en la trascendencia de su historia y la pujanza de su presente. En su arquitectura y en su contenido, el Pabellón de España en la Feria será la expresión del progreso económico e industrial, cuyas realizaciones materiales van a mostrarse en un ambiente muy atractivo, definido por la tradi-

ción de la cultura española y enriquecido por las muestras únicas de todas las épocas y todos los estilos del arte hispánico.²¹

Una vez puesto en marcha el proyecto y confirmada la participación de España, se creó la Comisaría General de España para la Feria Mundial de Nueva York, que se localizaba en el Edificio Lima del Paseo de la Castellana. El comisario general fue Miguel García Sáez, que observó de cerca la construcción del pabellón y del relato expositivo. El espacio destinado para el pabellón español se localizaba en el área internacional, en un enclave privilegiado del recinto, entre el Paseo Herbert Hoover y la Avenida de las Naciones Unidas. Se celebró un concurso entre veinticuatro estudios de arquitectos, los más famosos del país, para elegir el diseño del pabellón. La propuesta de Javier Carvajal fue la ganadora. La apuesta constructiva facilitaba el montaje y ejecución del edificio en Estados Unidos, lo que reducía costes y permitía exhibir el desarrollo tecnológico y constructivo del país.²²

El pabellón presentaba una función doble: por una parte, la de exposición, que tenía como objetivo exhibir la cultura tradicional española a través de una serie de obras de arte consideradas canónicas en el arte español; y, por otra parte, la de socialización: funcionar como un lugar de relaciones sociales, ocio y consumo. La gastronomía ocupó un lugar destacado en la estrategia de España. El pabellón contaba con tres restaurantes: la marisquería «Madrid», con un precio popular y accesible; el restaurante «Granada», algo más caro, y finalmente el «Toledo», un lugar exclusivo destinado a la élite estadounidense e internacional. Cabe mencionar que la sangría fue introducida en Estados Unidos a raíz de este evento.²³

El pabellón, construido en hormigón, supuso una novedad, pues rompió con la idea de un material dirigido a edificios industriales y asociado a acabados vulgares. Se abría a un patio interior

y la superficie total era de más de 6.400m², ejecutado en ocho meses.²⁴ El edificio reflejaba la tendencia a la integración de todas las artes en la arquitectura, algo habitual en España en ese momento.²⁵ Tuvo un coste de 7 millones de dólares, superando, como era habitual en este tipo de eventos, el presupuesto inicialmente establecido. La inauguración se celebró el 22 de abril de 1964 con una gala a la que asistieron numerosas figuras relevantes, incluida Carmen Franco, la hija del dictador Francisco Franco.

La exhibición artística se organizaba en tres partes: la primera era la sala de los grandes maestros, con obras de El Greco (*El caballero con la mano en el pecho*), Goya (*La maja vestida*, *La maja desnuda*), Velázquez (*Pablo de Valladolid*), Zurbarán (*Santa Dorotea*), Ribera, Murillo, entre otros. La segunda era la galería de arte contemporáneo, con obras de Picasso, Dalí, Miró y Gris. Finalmente, la tercera sala era de arte sacro, llamada «Arte sacro de ayer y de hoy», que incluía objetos y obras religiosas en honor a la herencia católica de España.²⁶ En un principio, se planteó trasladar a Nueva York el cuadro de El Greco *El entierro del conde de Orgaz*, pero no se llegó a hacer debido a los riesgos que implicaba el desplazamiento. Se mostró una réplica del barco colombino *Santa María*, que viajó desde Barcelona a Hoboken (New Jersey). Fueron frecuentes las actuaciones de los Coros y Danzas de España, de bailes regionales, y los espectáculos de flamenco.

La narrativa expositiva contaba con varios elementos. Uno de los hilos conductores era la gesta del descubrimiento y evangelización de América. El relato partía de la unión dinástica de los Reyes Católicos, culminada con la conquista del reino de Granada, y su máximo exponente era una escultura de la reina Isabel —de la que se hablará a continuación—, que sostenía entre sus manos una granada como símbolo de la unidad de España. Esta se convertiría en el emblema del pabellón español²⁷. En la Sala

Histórica, dedicada al pasado del país, las paredes estaban decoradas con murales de Joaquín Vaquero Turcios, y representaban la acción de España en América. En la sala se exhibían objetos y documentos relacionados con los viajes de Colón. Antes del acceso a la Sala Histórica se encontraba colgada la Tizona, la famosa espada de El Cid. Este objeto se vinculaba con la tradición historiográfica donde la denominada «reconquista» constituía un acontecimiento mítico nacional.

El discurso en torno a la participación española incluía lugares comunes de las relaciones entre España y Estados Unidos a lo largo de su historia. En primer lugar se apelaba al descubrimiento de América y a los exploradores de la Península Ibérica que estuvieron implicados en los territorios hoy estadounidenses. Castiella enfatizaba en su discurso de inauguración que en Nueva York se celebrara Columbus Day (en homenaje a Cristóbal Colón):

No olvidemos que, para empezar, el descubrimiento de América, ese gran acontecimiento que Nueva York celebra todos los años el doce de octubre, bajo el nombre de ‘Columbus Day’, es ante todo una empresa española. Por eso el Pabellón rinde homenaje a ese pasado histórico, que, en el caso concreto de los Estados Unidos, está resumido en los nombres de Coronado, De Soto, Ponce de León o Cabeza de Vaca, primeros exploradores de este país, o en los innumerables lugares de esta geografía que llevan nombre español, o en los Estados de la Unión que fueron provincias de España. Nosotros nos sentimos orgullosos de encontrarnos en el origen histórico mismo de los Estados Unidos [...]²⁸

Como ya se ha mencionado, la retórica de hermandad latinoamericana había sido una constante en el régimen franquista y este evento no fue una excepción. En el jardín del pabellón, conocido como «jardín de la reina», se situaba la escultura de Isabel la Católica —de 2,65 m de altura—, obra de José Luis Sánchez,

con una granada en la mano y con las banderas de los países latinoamericanos al fondo.²⁹ Esta escultura posteriormente fue a parar al frente del edificio de la Organización de Estados Americanos (OEA), en Washington DC, la antigua sede de la Unión Panamericana. Fue un regalo del Instituto de Cultura Hispánica a la OEA.³⁰ Además de la hermandad, también se recurre a la relación filial —en este caso en términos de paternidad— al hablar del pabellón español:

Su alma es el espíritu mismo de España, transmitido yo no sé por qué extrañas alquimias, transportado y precintado—‘muy frágil’—hasta América en Dios sabe qué misteriosos embalajes. El alma es misterio. Es el principio vital insuflado a un cuerpo. Es el misterio de la paternidad.³¹

En términos de unión, junto a la retórica de antigüedad-modernidad, se expresaba el ministro Castiella en la inauguración del pabellón español:

Está la España antigua de Isabel la Católica, la más americana de las reinas de Europa; la España, en fin, de los castillos, los códices y los tapices. Pero también está la nueva España de hoy, con su Picasso, su Dalí y su Miró; con su pintura moderna y su arte de vanguardia, con sus máquinas y sus camiones, sus libros recién salidos de la imprenta y su industria ligera, su artesanía y sus gentes jóvenes, su música y sus danzas alegres. La España de todos y de siempre, que hoy viene a esta gran reunión de América con su pasado glorioso y su esperanza en el futuro.³²

En este evento también se manifiesta un lugar común en torno a España y los conceptos de lo español y lo hispano en Estados Unidos. En la Guía oficial publicada en 1965, se afirmaba que «The Spanish pavilion is the home in New York of all the Hispanic peoples».³³ Así, se observa la clásica idea de madre patria que era instrumentalizada por parte de España.

Al cerrar la primera temporada, Robert Moses voló a Madrid para entregarle a Franco una

medalla de oro en reconocimiento por el pabellón español.³⁴ Esto fue también para escapar de los problemas económicos que rodeaban el evento. En octubre de 1964 Manuel Fraga organizó una visita de unas tres semanas a Estados Unidos, asesorado por el embajador Alfonso Merry del Val y coincidiendo con la celebración de la semana de España en la exposición. Juan Lugo, el cónsul adjunto de España en Nueva York, le recomendó alterar las fechas previstas y llegar el 10 de octubre para asistir a una cena organizada por el Club de la Hispanidad con motivo del 12 de octubre. Allí, el ministro dio un discurso:

In the world that lies ahead, in the great process of integration that are living through, the Hispanic nations can look back with justifiable pride on their history and, fearless as their ancestors, embark upon the discovery of new and better ways of achieving greater justice, and wider freedom and influence for their people [...]. It is important that we should declare our faith in the profound reasons that make the ‘Hispanidad’ a community determined to wield influence in a world where man once again takes preference over the abstraction of patterns that, today, once and for all, have been eliminated because they progressively lead towards veritable dehumanization.³⁵

En el contexto del 12 de octubre, Juan Lugo aconseja a Fraga que no asista al desfile que tradicionalmente se hace en la ciudad:

[...] el gran desfile que se celebra todos los años en esta ciudad, por la Quinta Avenida, es de marcado carácter italiano [...]. Nunca ha asistido una representación española a dicho acto, debido a que España nunca ha sido invitada, y también a que existe en Central Park una estatua, aunque mucho más modesta, que es de carácter netamente español.³⁶

La semana de España en la Feria Mundial de Nueva York comenzó con una misa en la iglesia española de La Milagrosa, en Harlem, a la que asistieron Manuel Fraga y Alfonso Merry

del Val. Posteriormente, Fraga depositó ramos de flores en las estatuas de Cristóbal Colón, Simón Bolívar y José de San Martín, en Central Park, para a continuación visitar la Exposición, donde se celebró una comida en el Pabellón español.³⁷ Fraga dio un discurso que sintetizaba las imágenes principales que sobre España se querían proyectar:

This year, at the same time as remembering the glorious feat of 1492, we Spaniards have wished to contribute, with our special effort here, to a possible discovery of Spain by many who only knew of us from rumors of a glorious past history and the inexactitude of a hazy present reality.

El resto del viaje de Fraga le llevó a Washington, donde visitó la tumba de Kennedy en el Arlington Cemetery e impartió una conferencia en la Organización de Estados Americanos. Posteriormente viajó a San Agustín y Tampa, en Florida, y posteriormente Dallas, en Texas. Su siguiente destino fue California, donde visitó la sepultura de Junípero Serra. Finalmente, concluyó su viaje en Chicago, donde le entregaron la placa al mérito turístico de la McDonald Travel Company. La semana de España y la visita de Fraga se consideraron un éxito. Así lo reflejaba *El tiempo*, un semanario en español de Nueva York:

[...] Bajo su dinámica de dirección [Fraga], España ha traído un récord de turismo cada año. En 1964 se espera que el número de turistas llegue a trece millones. El año que viene, probablemente habrá más. España, tanto en Europa como en el hemisferio colonizado y establecido por la Madre Patria, está de moda. La visita del hombre que más ha hecho por dar a conocer esa riqueza y crecimiento de España, es altamente bienvenida, muy especialmente en esta semana de la Raza, una fiesta hispana por naturaleza.³⁸

Al finalizar la feria, y dado el éxito que había tenido el pabellón, se planteó su conservación. La principal iniciativa vino por parte del alcalde de Saint Louis (Missouri), el demócrata Alfonso

J. Cervantes. Este, que era de origen hispano, negoció el traslado del edificio a la ciudad, y el gobierno español accedió a su cesión. Cervantes formó la entidad no lucrativa Spanish International Pavilion Foundation Inc., para el traslado del pabellón y la consecución de los fondos necesarios. Se inauguró en Saint Louis el 24 de mayo de 1969.³⁹ En 1979 fue comprado por la cadena hotelera Marriot, que en el espacio del patio construyó una torre de 23 plantas para albergar las habitaciones,⁴⁰ y en 2005 pasó a manos de la empresa Hilton.

En general, la participación de España fue exitosa en términos de imagen y de diplomacia cultural, y tuvo una amplia cobertura mediática. Un buen ejemplo es el artículo de la revista *Life*, que llevó por título *The jewel of the fair* y contó con un llamativo reportaje fotográfico. En las imágenes se puede ver *La maja desnuda* de Goya, los coros y danzas, los restaurantes, la escultura de Isabel la Católica como patrona de Cristóbal Colón, e incluso la figura de un guardia civil. Sobre este se pronuncia Merry del Val en una comunicación con Relaciones Culturales:

Creo que vale la pena hacer notar que la mayor de las fotografías reproducidas aparece en primer término un guardia civil en traje de gala con un aspecto atractivo y risueño, al contrario de como se suele presentar en este país a la guardia civil pintada por García Lorca.⁴¹

Es decir, parecía que se estaba logrando transmitir una imagen de España en términos de modernidad y desarrollo. Sin embargo, las reacciones no fueron unánimes y la presencia española no estuvo exenta de críticas. Aunque el comité organizador de la exposición trató por todos los medios de evitar cualquier atisbo de protesta ideológica en el espacio del evento, no pudieron frenarse las manifestaciones por parte de activistas por los derechos civiles. El día 18 de julio de 1965 se produjo un acontecimiento que alertó al régimen franquista.

Delante del Pabellón español se concentró un grupo de unas treinta personas que clamaban por la amnistía de los presos políticos en España. Según un informe de la Dirección General de la Guardia Civil al Ministerio de Gobernación del 28 de julio de 1965, los manifestantes distribuyeron folletos que mostraban fotografías de Francisco Franco estrechándole la mano a Adolf Hitler, junto a otros que mostraban a Franco saludando al presidente de la exposición. Muchos manifestantes lucían una chapa con el lema «Amnesty for all political prisoners in Spain» y portaban globos con la misma frase. Esta manifestación estaba autorizada por la organización de la exposición, pues no habían podido oponerse a una concentración de carácter pacífico. La organización detrás de esta protesta era la de los Veteranos de la Brigada Lincoln. Las chapas se habían repartido acompañadas del siguiente texto: «Wear this button at the World's Fair on July 18th. On the 28th anniversary of the war in Spain – help empty Spanish jails of political prisoners. Join the Veterans of the Abraham Lincoln Brigade at the World's Fair July 18th.⁴²

Los veteranos de la Brigada Lincoln siguen siendo un grupo muy activo en la lucha por la memoria democrática⁴³. Es un ejemplo de cómo la narrativa de paz y modernidad no calaba en todo el público en un momento en que el régimen franquista ya había sido plenamente aceptado en el orden internacional por Estados Unidos.

Reflexiones finales

El relativo éxito de la participación de España en Nueva York se debe a múltiples factores. El pabellón alcanzó las 23 millones de visitas⁴⁴ y fue uno de los más populares del evento. Es importante destacar la óptima integración en el pabellón de la dicotomía modernidad-tradición, las artes y la narrativa de España orientada hacia el pasado y también hacia el futuro. El

éxito del pabellón fue amplio entre la prensa y la opinión pública: «el Pabellón Español es un ser vivo, palpitante, con pulso, con temperatura. Tiene su alma y su cuerpo. No es una metáfora. Es la realidad».⁴⁵ La coincidencia con el aniversario del final de la Guerra Civil, los «25 años de paz», se aprovechó para intentar transmitir un relato de progreso, modernidad y desarrollo del país. Se pretendía transmitir un testimonio de «los valores permanentes de la cultura española», considerados una muestra de la voluntad de progreso socioeconómico de España:

[...] un país que hace esfuerzos por superar problemas antiguos, por desarrollar su economía y elevar el nivel de vida de sus hombres, por participar plenamente en el concierto de las naciones, por aportar su esfuerzo al progreso material y espiritual del mundo y, en definitiva, por recuperar, pese a la antigüedad de su historia, el espíritu juvenil y pionero que le trajo hace siglos a estas costas americanas, y que hoy quisiera asociar al espíritu de esta ciudad, también pionera y juvenil.⁴⁶

Junto a la modernidad, la apelación a la retórica de hermandad hispanoamericana, así como la reivindicación de la presencia y participación española en el pasado estadounidense, constituyeron los principales discursos narrativos internacionales, que además se insertaban en el relato histórico que propugnaba el régimen franquista. El interés por participar debido a la presencia de los países latinoamericanos y, por tanto, la oportunidad de desarrollar más y mejores relaciones comerciales con ellos, fue un argumento de peso en las decisiones del régimen. Este interés siempre iba acompañado de un discurso «espiritual» o cultural dirigido a las antiguas colonias. Respecto a Estados Unidos, se recordaban los episodios en los que los territorios que hoy son España habían tenido presencia en la historia de ese país, como los primeros exploradores o la guerra de Independencia en el siglo XVIII.

La consideración de éxito propagandístico no es exclusiva. Frente a este relato totalizante de exhibición de modernidad, unida a la glorificación del pasado español en América, hay que tener en cuenta lo que esto implicaba en términos de imperialismo informal y colonialidad del poder. Además, las protestas de los veteranos de la Brigada Lincoln evidencian las críticas de parte de la sociedad civil estadounidense a la dictadura franquista y lo complejo que era tener relaciones diplomáticas y comerciales con un país que seguía bajo un régimen dictatorial en los años sesenta.

BIBLIOGRAFÍA

- BERNAL LÓPEZ-SANVICENTE, Amparo, «Un espacio para la vanguardia. Nueva York 1964», en Pozo Muncio, José Manuel, García-Diego, Héctor, Caballero Zubía, Beatriz, *Las exposiciones de arquitectura y la arquitectura de las exposiciones. Las arquitectura española y las exposiciones internacionales (1929-1975): actas preliminares*, Pamplona 8-9 mayo 2014, Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Universidad de Navarra, 2014, pp. 167-174.
- CARO, Robert A., *The Power Broker: Robert Moses and the Fall of New York*, Nueva York, Vintage, 1974.
- COTTER, Bill y YOUNG, Bill, *The 1964-1965 New York's World Fair*, Charleston, Arcadia Publishing, 2004.
- DELGADO ORUSCO, Eduardo y JEREZ ABAJO, Enrique, «La efímera vida en San Luis del pabellón de España de Javier Carvajal para la Feria Mundial de Nueva York 1964-1965», *EN BLANCO. Revista de Arquitectura*, 30, 2021, 101-115.
- IZQUIERDO ESTEBAN, Sonia, «Tres pabellones, tres destinos», *Cercha: revista de los aparejadores y arquitectos técnicos*, 88, 2007, pp. 78-81.
- MARCILHACY, David, *Raza hispana. Hispanoamericanismo e imaginario nacional en la España de la Restauración*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2010.
- ORTIZ, Renato: «Revisitando la noción de imperalismo cultural», en Salvatore, Ricardo (comp.): *Culturas imperiales. Experiencia y representación en América, África y Asia*, Rosario, Beatriz Viterbo Editora, 2005, pp. 37-54.
- PACK, Sasha D., *Tourism and Dictatorship Europe's Peaceful Invasion of Franco's Spain*, Nueva York, Palgrave Macmillan, 2006.
- PILLSBURY, Mary, *A visit to the New York's World Fair with Peter and Wendy*, Nueva York, Spertus Publishing Company, 1963.
- RODRÍGUEZ CAMPESINO, Aida, *España, Estados Unidos y Latinoamérica. Un triángulo (des)amoroso a través de las Exposiciones Universales del cambio de siglo*, Alcalá de Henares, Instituto Franklin, 2022.
- ROSENDORF, Neal M., *Franco sells Spain to America. Hollywood, Tourism and Public Relations as Postwar Spanish Soft Power*, Nueva York, Palgrave Macmillan, 2014.
- SAMUEL, Lawrence R., *The End of the Innocence: The 1964-1965 New York World's Fair*, Siracusa, Syracuse University Press, 2010.
- SASTRE SÁNCHEZ, Leticia, «Arte, industria y fe», en Pozo Muncio, José Manuel, García-Diego, Héctor, Caballero Zubía, Beatriz, *Las exposiciones de arquitectura y la arquitectura de las exposiciones. Las arquitectura española y las exposiciones internacionales (1929-1975): actas preliminares*. Pamplona 8-9 mayo 2014, Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Universidad de Navarra, 2014, pp. 611-618.
- SASTRE SÁNCHEZ, Leticia, «Arte, industria y fe», en Pozo Muncio, José Manuel, García-Diego, Héctor, Caballero Zubía, Beatriz, *Las exposiciones de arquitectura y la arquitectura de las exposiciones. Las arquitectura española y las exposiciones internacionales (1929-1975): actas preliminares*, Pamplona 8-9 mayo 2014, Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Universidad de Navarra, 2014, pp. 611-618, p. 611.
- VV.AA., *Official guide, New York World's Fair, 1964/1965*, Nueva York, Time Life Books, 1964.

NOTAS

- ¹ La elaboración de este artículo ha sido posible gracias al programa de Ayudas para la recualificación del sistema universitario español para 2021-2023 del año 2021, modalidad Margarita Salas, referencia CA1/RSUE/2021-00742, del Mi-

- nisterio de Universidades; y al Plan Estatal de Investigación Científica y Técnica y de Innovación 2017-2020, modalidad Juan de la Cierva Formación, referencia FJC2020-043968-I, del Ministerio de Ciencia e Innovación.
- ² VV.AA., *Official guide, New York World's Fair, 1964/1965*, Nueva York, Time Life Books, 1964.
- ³ Véase RODRÍGUEZ CAMPESINO, Aida, *España, Estados Unidos y Latinoamérica. Un triángulo (des) amoroso a través de las Exposiciones Universales del cambio de siglo*, Alcalá de Henares, Instituto Franklin, 2022.
- ⁴ RODRÍGUEZ CAMPESINO, Aida, *op. cit.*, p. 188.
- ⁵ SASTRE SÁNCHEZ, Leticia, «Arte, industria y fe», en Pozo Mucio, José Manuel, García-Diego, Héctor, Caballero Zubía, Beatriz, *Las exposiciones de arquitectura y la arquitectura de las exposiciones. Las arquitectura española y las exposiciones internacionales (1929-1975): actas preliminares*, Pamplona 8-9 mayo 2014, Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Universidad de Navarra, 2014, pp. 611-618, p. 611.
- ⁶ COTTER, Bill y YOUNG, Bill, *The 1964-1965 New York World's Fair*, Charleston, Arcadia Publishing, 2004, p. 79.
- ⁷ CARO, Robert A, *The Power Broker: Robert Moses and the Fall of New York*, Nueva York, Vintage, 1974.
- ⁸ COTTER, Bill y YOUNG, Bill, *op. cit.*, p. 6.
- ⁹ SAMUEL, Lawrence R., *The End of the Innocence: The 1964-1965 New York World's Fair*, Siracusa, Syracuse University Press, 2010, p. XVI.
- ¹⁰ COTTER, Bill y YOUNG, Bill, *op. cit.*, p. 7.
- ¹¹ PILLSBURY, Mary, *A visit to the New York World's Fair with Peter and Wendy*, Nueva York, Spertus Publishing Company, 1963, p. 17.
- ¹² COTTER, Bill y YOUNG, Bill, *op. cit.*, p. 11.
- ¹³ PACK, Sasha D., *Tourism and Dictatorship Europe's Peaceful Invasion of Franco's Spain*, Nueva York, Palgrave Macmillan, 2006, pp. 107-109.
- ¹⁴ «Informe y propuesta sobre la concurrencia de España a la III Feria Mundial de Nueva York», 28 de noviembre de 1958, caja 54/12674, Archivo General de la Administración.
- ¹⁵ Alcázar, Madrid, 8 de septiembre de 1960.
- ¹⁶ ORTIZ, Renato: «Revisitando la noción de imperialismo cultural», en Salvatore, Ricardo (comp.), *Culturas imperiales. Experiencia y representación en América, África y Asia*, Rosario, Beatriz Viterbo Editora, 2005, pp. 37-54, p. 42.
- ¹⁷ «Carta del embajador en Washington al ministro de Asuntos Exteriores», 16 de noviembre de 1962, caja 82/18175, Archivo General de la Administración.
- ¹⁸ RODRÍGUEZ CAMPESINO, Aida, *op. cit.*, p. 101.
- ¹⁹ MARCILHACY, David, *Raza hispana. Hispanoamericanismo e imaginario nacional en la España de la Restauración*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2010, pp. 10-13.
- ²⁰ «Discurso de inauguración del Pabellón español de Fernando Castiella», *Mundo Hispánico* n.º 194, mayo de 1964, p. 6.
- ²¹ «Picasso, Miró, Vaquero Turcios, Pablo Serrano, José Luis Sánchez, Suárez Molezún y Amadeo Gabino ante la feria mundial de Nueva York», *Mundo Hispánico*, 192, marzo de 1964, p. 22.
- ²² BERNAL LÓPEZ-SANVICENTE, Amparo, «Un espacio para la vanguardia. Nueva York 1964», en Pozo Mucio, José Manuel, García-Diego, Héctor, Caballero Zubía, Beatriz, *Las exposiciones de arquitectura y la arquitectura de las exposiciones. Las arquitectura española y las exposiciones internacionales (1929-1975): actas preliminares*, Pamplona 8-9 mayo 2014, Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Universidad de Navarra, 2014, pp. 167-174, pp. 167-168.
- ²³ ROSENDORF, Neal M., *Franco sells Spain to America. Hollywood, Tourism and Public Relations as Postwar Spanish Soft Power*, Nueva York, Palgrave Macmillan, 2014, p. 178.
- ²⁴ IZQUIERDO ESTEBAN, Sonia, «Tres pabellones, tres destinos», *Cercha: revista de los aparejadores y arquitectos técnicos*, 88, 2007, pp. 78-81, p. 82.
- ²⁵ BERNAL LÓPEZ-SANVICENTE, Amparo, *op. cit.*, p. 168.
- ²⁶ VV.AA., *op. cit.*
- ²⁷ BERNAL LÓPEZ-SANVICENTE, Amparo, *op. cit.*, p. 168.
- ²⁸ «Discurso de inauguración del Pabellón español de Fernando Castiella», *Mundo Hispánico* n.º 194, mayo de 1964, p. 5-6.
- ²⁹ HESPELT, John, «Presencia de España en Nueva York», *Mundo Hispánico*, 210, septiembre de 1965, p. 16.

- ³⁰ Statues on the Grounds of the House of the Americas, <https://www.oas.org/en/about/mnb0.asp>
- ³¹ HESPELT, John, *op. cit.*, p. 16.
- ³² «Discurso de inauguración del Pabellón español de Fernando Castiella», *Mundo Hispánico* n.º 194, mayo de 1964, p. 7.
- ³³ VV.AA., *op. cit.*
- ³⁴ SAMUEL, Lawrence R., *op. cit.*, p. 71.
- ³⁵ «Discurso de Manuel Fraga en el Pabellón español el 12 de octubre», 12 de octubre de 1964, caja 54/12754, Archivo General de la Administración.
- ³⁶ «Visita del ministro de Información y Turismo», octubre de 1964, caja 54/12754, Archivo General de la Administración.
- ³⁷ «Exposición Universal de Nueva York 1964-65», 1964, caja 82/18175, Archivo General de la Administración.
- ³⁸ *El tiempo*, Nueva York, 17 de octubre de 1964.
- ³⁹ DELGADO ORUSCO, Eduardo y JEREZ ABAJO, Enrique, «La efímera vida en San Luis del pabellón de España de Javier Carvajal para la Feria Mundial de Nueva York 1964-1965», *EN BLANCO. Revista de Arquitectura*, 30, 2021, 101-115, p. 108.
- ⁴⁰ IZQUIERDO ESTEBAN, Sonia, *op. cit.*, p. 82.
- ⁴¹ «Despacho n.º 140 del embajador Merry del Val a Relaciones Culturales», 4 de agosto de 1964, caja 23/07092, Archivo General de la Administración.
- ⁴² «Informe de la Dirección General de la Guardia Civil al ministro de la Gobernación! 28 de julio de 1965, caja 82/19379, Archivo General de la Administración.
- ⁴³ Véase su página web: The Abraham Lincoln Brigad Archives <https://alba-valb.org/>.
- ⁴⁴ ROSENDORF, Neal M., *op. cit.*, p. 175.
- ⁴⁵ HESPELT, John, *op. cit.*, p. 16.
- ⁴⁶ «Discurso de inauguración del Pabellón español de Fernando Castiella», *Mundo Hispánico* n.º 194, mayo de 1964, p. 7.

HACER ESPAÑA GRANDE OTRA VEZ. EL RELATO NACIONAL ESPAÑOL EN EL DISCURSO DE VOX

Jacobo López Felipe

Universitat de València

Jacobo.lopez-felipe@uv.es

<https://orcid.org/0000-0001-9475-4185>

Introducción. Surgimiento de VOX y su relato nacional

Varios son los fantasmas que recorren Europa, no obstante, uno de ellos se ha vuelto más que palpable: el auge y consolidación de las formaciones de derecha radical y extrema derecha es un fenómeno que viene atravesando prácticamente todas las democracias europeas desde hace cuatro décadas. Si bien en algunos países estos partidos mediatizan considerablemente la política institucional, el *Rassemblement National* (RN, antiguo *Front National*, FN) en Francia o *Sverigedemokraterna* (SD) en Suecia; en otros han participado e incluso conquistado el gobierno nacional, como la *Lega Nord* o *Fratelli d'Italia* en Italia, *Freiheitliche Partei Österreichs* (FPÖ) en Austria, el *Prawo i Sprawiedliwość* (PiS) en Polonia o *Fidesz* en Hungría.¹

La Península Ibérica, sin embargo, parecía inmune a este fenómeno. En el caso español, desde la Transición, sólo hubo una experiencia fugaz con la presencia en el Congreso de Blas Piñar, líder de Fuerza Nueva (FN), entre 1979 y 1982 –si excluimos a la primera Alianza Popular (AP) de este espectro político–. Hubo otras experiencias populistas y radicales –aunque no de extrema derecha– lideradas por persona-

jes histriónicos (José María Ruiz Mateos, Mario Conde y Jesús Gil) cuyo éxito fue más bien limitado, si bien tuvieron un gran impacto mediático.² A estas se añaden en 2002 *Plataforma per Catalunya* (PxC) y España 2000 partidos, estos sí de extrema derecha, que tampoco fueron capaces de cosechar resultados significativos.³ No fue, por tanto, hasta el 2-12-2018 cuando esta excepcionalidad se quebró, con la entrada de VOX en la Junta de Andalucía. Desde entonces, sus sucesivos éxitos electorales le han llevado a obtener representación parlamentaria en los distintos niveles de gobierno, logrando convertirse en la tercera fuerza política a nivel estatal en las elecciones generales del 10-11-2019. De este modo, España se incorporó a lo que Cas Mudde ha denominado la cuarta ola de extrema derecha.⁴

El advenimiento de VOX ha suscitado un gran interés tanto en el debate público como en la academia, y, aunque su estudio es incipiente por su novedad, investigadores de distintas disciplinas han radiografiado la formación poniendo de relieve sus rasgos y diversas causas probables de su éxito. Por lo general, la mayoría de los autores han descrito a VOX como una fuerza política ultraconservadora y neoliberal de derecha radical o extrema derecha. Si bien

existía ya un contexto europeo favorable para la aparición de fórmulas políticas de este signo, se suelen apuntar tres factores autóctonos que habrían sido los detonantes de su éxito.⁵

El primero y principal es la crisis político-territorial en torno a Cataluña de 2017: el clímax del *Procés* con los sucesos del 1 de octubre y la posterior declaración y suspensión de la independencia de Cataluña habría producido una catarsis en gran parte del electorado sensible como prueba palpable de la inminente ruptura nacional, que propició la activación de un nacionalismo español con ciertos espejismos noventayochistas. El uso del secesionismo catalán como *sparring* hizo que VOX fuera ganando cada vez mayor presencia en el espacio público.

El segundo es el debilitamiento del PP como gran casa de la derecha: la corrupción, unas medidas percibidas por los sectores electorales más conservadores como *blandas* en cuestiones clave –memoria histórica, gestión de la crisis en Cataluña...– y la competencia de Ciudadanos habrían pasado factura al partido, que ya había perdido en 2015 la mayoría absoluta lograda en 2011.

Y el tercero, el nuevo gobierno del PSOE tras la moción de censura contra Mariano Rajoy de mayo de 2018: la sentencia de la Audiencia Nacional del llamado «Caso Gürtel» se saldó a nivel político con un cambio de gobierno que llevó a Pedro Sánchez a la Moncloa. Para más inri, en 2019 formaría gobierno con Unidas Podemos (UP) con el apoyo de las formaciones nacionalistas. De este modo, se constataba la debilidad del PP y se materializaba un *enemigo* visible a batir. Tampoco cabe desdeñar la cada vez mayor reacción por parte de la población a la inmigración musulmana. Así, VOX construye narrativas sobre el presente en un esquema populista: en relación *up-down*, el «nosotros» contra el *establishment* (PSOE, Bruselas...); y en relación horizontal, el «nosotros» contra los foráneos (la inmigración). Con un discurs-

so marcadamente nacionalista y una estrategia de comunicación de agitación popular y guerra cultural, VOX habría capitalizado una buena parte del electorado decepcionado con el PP y abrumado por los sucesos de octubre de 2017.

En diciembre de 2013, una serie de miembros de la fundación para la Defensa de la Nación Española (DENAES), presidida por Santiago Abascal, y una serie de exmiembros del PP adscritos a la plataforma Reconversión.es fundaron VOX. Desde un inicio, el nacionalismo español, la crítica al Estado autonómico y el populismo vertebraron su discurso político⁶, cosa que en principio no le distanciaba en exceso de formaciones como Ciudadanos o UPyD.⁷ VOX se diferencia principalmente de estas en que es heredero de una idea de nación radicalmente distinta, integrista e incondicional,⁸ germinada en DENAES y deudora del sistema filosófico desarrollado por Gustavo Bueno, uno de los principales (re)actualizadores de los argumentos, mitos e ideas del nacionalismo español⁹:

...no cabe confundir soberanía nacional y soberanía popular [...] como en cierto modo hace la Constitución del 78, del mismo modo que no cabe reducir la Nación al Pueblo [...] la «Nación» no sólo designa al Pueblo que vive en ella, sino también a los muertos que la constituyeron y mantuvieron, y a los hijos que todavía no han empezado a vivir, pero que ya están, sin embargo, contemplados en los planes presentes dirigidos al mantenimiento futuro de la Nación. Por eso, el pueblo no puede decidir, y menos aún una parte suya, sobre la Nación española...¹⁰

Tras el fracaso de la candidatura de Alejo Vidal-Quadras en las elecciones europeas de 2014, Santiago Abascal tomó las riendas de la formación. El nuevo líder marcó una pauta nueva que radicalizaba su discurso político esco-rando a VOX hacia posturas extremistas, e introdujo en él cierto componente islamófobo.¹¹ Desde entonces, siguiendo a Xavier Casals, VOX se transformó en un partido de extrema

derecha, pero no como culminación de la modernización de la extrema derecha autóctona, sino como una nueva síntesis ideológica.¹² Tras cinco años de ostracismo parlamentario, en diciembre de 2018 VOX logra su primer éxito electoral y, desde entonces, ha acumulado sucesivos buenos resultados, consiguiendo en noviembre de 2019 convertirse en la tercera fuerza política a nivel estatal.

En esta línea, parece plausible afirmar que, a efectos de construcción del discurso político, la importancia que dan a la nación y el particular relato nacional de VOX son elementos fundamentales para entender su exitosa recepción en un contexto de crisis político-territorial. Si bien no es la única causa de su éxito, habida cuenta de que sus últimas campañas para las elecciones en Madrid y Cataluña se han vertebrado principalmente sobre el rechazo a la inmigración, todo parece indicar que el nacionalismo radical que caracteriza a este partido le ha permitido vertebrar un discurso que ha calado en un electorado potencialmente sensible. Un discurso que se construye sobre una idea de nación española expresada en términos palingenésicos con constantes referencias al pasado español, haciéndolas servir de arma política al establecer paralelismos con el tiempo presente. En este sentido, VOX proyecta una España milenaria defensora de la cristiandad que aún sigue enfrentando a sus enemigos históricos, especialmente el islam. Asimismo, se elabora un marco propicio para convertir la evolución del partido y su programa en una misión épica de regeneración de una nación heredada generación tras generación desde la época de Don Pelayo.

El presente artículo aborda el relato nacional español en el discurso de VOX a través del análisis de su discurso político con el fin de localizar dicho relato y verificar su importancia como la centralidad que la nación española tiene en él. Además, se plantea que este relato

reivindica una particular visión de la historia de España construida sobre mitos, símbolos y creencias cuya matriz de origen proviene fundamentalmente del canon nacionalista nacion-alcatólico,¹³ sin que esto excluya herencias o apropiaciones de este canon por tradiciones o culturas políticas distintas, especialmente las del falangismo. En esta línea, se destaca el protagonismo que tanto la Reconquista como el pasado imperial tienen en su discurso, vinculado a las ideas de Leyenda Negra e Hispanidad. También llama la atención la ausencia de referencias al periodo decimonónico y la Revolución liberal, con menciones testimoniales a la Guerra de Independencia –en tanto que guerra contra el invasor–. Para la realización del trabajo de investigación cuyos resultados he reflejado en el presente artículo, y partiendo de la hipótesis de que la nación puede ser entendida en términos narrativos,¹⁴ he analizado el discurso político de VOX, del cual se ha aislado la dimensión específica del relato nacional. A tal fin, he buscado todas las referencias al pasado de España en las fuentes empleadas en este trabajo, pero siempre entendidas como textos. Después, he trazado la (re)producción del discurso sobre el pasado nacional español en la formación de Santiago Abascal, con el objetivo de validar los planteamientos propuestos. Por otro lado, cabe destacar que para la realización de esta investigación se ha hecho servir una selección de un gran número de fuentes primarias y secundarias de gran diversidad tipológica: libros, textos programáticos, entrevistas, debates, mítines, artículos en prensa, publicaciones en redes sociales... Pese a que se han utilizado fuentes audiovisuales, estas sólo se han utilizado para analizar el discurso, por lo que no ha sido necesario utilizar técnicas de estudio específicas de análisis cinematográfico ni simbólico. Y, aunque algunas de ellas son tradicionales, la mayoría son fuentes digitales, cuya conservación solo se garantiza si se capturan o

descargan, lo que supone un desafío metodológico. Al ser fuentes perecederas y volátiles que pueden haber desaparecido en el momento de la investigación, lo que convierte su registro en una tarea crucial, especialmente en el caso de las publicaciones en redes. Asimismo, he partido de la base de que no tiene el mismo valor un discurso en el congreso que un *tuit* que puedan colgar en los perfiles oficiales del partido o de sus integrantes, por lo que la abundancia de referencias en relación con determinados temas, mitos o símbolos puede ser indicativo de la importancia dada a los mismos.¹⁵

Si la fragilidad de las fuentes es significativa, a la investigación se suma el desafío de tratar un objeto de estudio *en marcha*, que genera constantemente material susceptible de convertirse en fuente, en un mundo muy cambiante, lo que además da lugar a una inmensidad documental que puede resultar un arma de doble filo. Y, habida cuenta de que VOX no ha creado aún un archivo al que se pueda recurrir, en sustitución se puede contar con su web y los perfiles oficiales en redes tanto de la formación como de sus integrantes. En otro orden de las cosas, es importante destacar la utilidad que han tenido para esta investigación tanto las entrevistas como los textos autobiográficos, que en ese caso en su gran mayoría ponen su foco en el líder de la formación, Santiago Abascal, lo que nos permite profundizar en su cosmovisión y su comprensión del pasado español.

Restauratio Hispaniae: VOX y el mito de la Reconquista

«La Reconquista comenzará en tierras andaluzas».¹⁶ Con esta consigna VOX dio el pistoletazo de salida a su campaña electoral en Andalucía, cuyo *leitmotiv* fue el mito de la Reconquista. Esta epopeya nacional constituye el primer capítulo del particular relato nacionalista español de VOX, utilizándola no solo como marco de referencia para su discurso político,

sino también como una suerte de espejo sobre el que reflejar los primeros compases de las andanzas del partido como vanguardia de «la España Viva».

La Reconquista es el mito fundacional por excelencia en los diversos procesos de construcción de la identidad nacional española. Siempre interpretada como una misión providencial, la expansión de los reinos hispánicos se consideró ya en el siglo XIX el primer episodio de la historia nacional, sirviendo de factor diferencial con respecto de otras historias nacionales europeas. Desde entonces, y especialmente en el siglo XX, diversos grupos políticos pugnaron por apropiarse de la enorme carga simbólica de este mito, que fue utilizado como soporte legitimador del golpe de estado del 18 de julio y, por herencia, del franquismo. Con el tiempo, su agotamiento como categoría política y el cuestionamiento al que fue sometido por la historiografía en las últimas décadas lo ha llevado a perder gran parte de su significancia y, posteriormente, a su parcial desaparición en los libros de texto. Hoy en día, una buena parte de la población rechaza este mito por su descrédito y su vinculación con el franquismo, si bien, en otros sectores aún mantiene cierta popularidad, y son receptivos a mensajes y publicaciones vinculadas con el mito.¹⁷

En este sentido, esto podría explicar la buena acogida que en parte del electorado sensible ha tenido la campaña de VOX, construida simbólicamente sobre la idea de una nueva «reconquista» de España, pese a que este mito nacionalista hasta entonces había quedado huérfano en el debate político. El partido lo ha convertido en su eslogan político y en símbolo, e incluso una suerte de ideología de su trayectoria frente a la otredad, los enemigos de la patria. Desde Don Pelayo a los Reyes Católicos, pasando por Covadonga y llegando a la toma de Granada, todos los lugares comunes de la leyenda que habría forjado el ser de España se

han puesto al servicio de la particular «reconquista» de «la España Viva». En su discurso, en el que todos esos lugares se han vuelto indispensables, VOX se erige como la vanguardia de esa España, cuya misión no es otra que la de la restauración de la patria, la familia nuclear y el catolicismo (sea entendido como fe o como cultura). Esta apropiación de la potencial carga simbólica del mito de la Reconquista permite expresar las acciones políticas de VOX en términos épicos, heroicos y belicistas (fundamentalmente en masculino). De este modo, las campañas del partido son auténticas batallas en defensa de la patria, interpretadas en un esquema populista: contra el enemigo interno, el separatismo y la «cultura/consenso/dictadura progre»; y contra el externo, la inmigración «ilegal», en cuyo imaginario es identificada inevitablemente con la inmigración musulmana. En esta línea, el mito de la Reconquista también permite edulcorar su discurso xenófobo contra la misma.

Con este marco de referencia en un contexto de reciente crisis político territorial en Cataluña y la moción de censura exitosa del «socialcomunismo», el 2-12-2018 consigue la primera gran proeza de su particular contienda de regeneración nacional. Su entrada en la Junta de Andalucía es narrada por los principales componentes del partido como una gesta providencial y «milagrosa»,¹⁸ una especie de «Covadonga 2.0» en la que «un puñado de hombres» se habría erigido como la vanguardia de «la España Viva». Fiel reflejo de su relato nacionalista, pero en el sur peninsular, VOX habría dado el primer paso para revertir la disolución inminente de la nación española, tal y como otrora Don Pelayo y los suyos iniciaron la restauración de la patria. Estos «héroes» habían logrado su primera victoria contra el separatismo, la «cultura progre» y, por oposición, a la España muerta, la «derechita cobarde» representada por Ciudadanos y el PP.¹⁹

A las elecciones andaluzas le siguió una convocatoria electoral general y la campaña de VOX volvió a ser protagonizada por el mito de la Reconquista. Con el lema «Por España», el partido continuó su gran gesta de regeneración nacional en tres lugares de memoria destacados: en Covadonga con Don Pelayo, en Burgos bajo la estatua del Cid y en Gerona bajo la de Mariano Álvarez de Castro. Santiago Abascal fue quien acudió a Covadonga, la «cuna de la Reconquista». En su discurso, Abascal continuó con la tónica épica que caracterizó la campaña andaluza. Para él, estas elecciones eran «históricas» porque a su modo de ver se trataba de una cuestión moral y existencial al debatirse «la existencia misma de España y las libertades de los españoles [...] atacadas por «progres», islamistas y comunistas». Desde su punto de vista VOX es la única opción «de sentido común» para defender lo que denomina como «normal»: el orgullo patrio, la unidad nacional y los valores cristianos. Para Abascal, la conclusión es simple: «Hay que reconquistar para España su unidad nacional y su libertad».²⁰ De nuevo se produce una apropiación del mito de la Reconquista y un tono regeneracionista frente a lo que se percibe como una inminente disolución nacional que recuerda al *noventayochismo*, disolución auspiciada por los enemigos de España.²¹ Javier Ortega Smith en el acto que protagonizó en Cartagena también hizo uso de este mito, apelando a los asistentes a «resistir» para que, juntos, puedan «reconquistar» los valores cristianos, el orgullo patrio y las libertades perdidas.²²

En el mitin de conclusión de campaña Santiago Abascal hizo un buen resumen de la visión que tienen en VOX de la historia de España y la autopercepción de su propio recorrido a modo de reconquista 2.0. En él critica una «España muerta y de rodillas», representada por el PP y Ciudadanos, que, afirma, estaba resignada a la disolución progresiva de la patria, permi-

tiendo el avance de los enemigos de España y el cuestionamiento de «cualquier elemento de nuestra identidad nacional». Por suerte para los españoles, y relatado una vez más de forma épica y gloriosa, Abascal y los suyos hicieron «algo osado, hasta subirse a un caballo» para «llamar a la Reconquista» a los andaluces, convertidos en la vanguardia histórica del «cambio histórico». La vanguardia de «la España viva» habría permitido «sacar del armario» la defensa del «sentido común», de lo que el líder de la formación define como «normal» y «eterno»: la familia nuclear, el orgullo por la patria y la defensa de la fe «de los que tenemos suerte de tenerla». Su conclusión es bastante ilustrativa:

...hagan lo que hagan los «progres», y aunque nos sometan a una dictadura como han hecho con muchos pueblos los comunistas [...] el 28 de abril va a triunfar el *sentido común* [...] a nuestros hijos les vamos a hablar de nuestra historia gloriosa [...] hablaremos de todos los héroes que nos ha dado nuestra patria y lo haremos con orgullo [...] sin pedir perdón ni una sola vez.²³

La «reconquista» de la que habla Santiago Abascal no es, por tanto, territorial —si bien reivindican el clásico irredentismo por Gibraltar— sino moral y espiritual (a nivel discursivo) y político y cultural (a nivel práctico contra el *enemigo interno*). VOX auspicia la restauración de «sentido común», la defensa de aquello que consideran casi que inmanente en la naturaleza de España y que sus enemigos pretenderían destruir: la familia, como célula de la sociedad; la patria, España y la fe/cultura cristiana. Una trinidad de valores que Abascal califica como «eternos». Es, además, una restauración del orgullo patrio por España y su historia marcada por la lucha contra el invasor y la conquista de América en tanto que «mayor obra de hermanamiento universal».

Pero de lo que hemos hablado hasta ahora es del uso del mito de la Reconquista como marco de referencia para la acción política de

VOX, pero ¿de dónde viene su interpretación de la Reconquista? Porque, si bien no es novedoso el uso de la Reconquista como capítulo inicial de los relatos nacionalistas españoles, lo cierto es que el mito había quedado relegado lejos del debate político. La recuperación que hace VOX del mito forma parte de la herencia recibida por DENAES y el materialismo filosófico (*filomat*) desarrollado por Gustavo Bueno y sus epígonos. Sobre las coordenadas de este sistema, el filósofo riojano reformuló gran parte de los mitos, símbolos y argumentos del nacionalismo español, dotándolo de una base teórico-racionalista que sirviera ya no solo como renovado marco de referencia, sino también como ariete contra el separatismo y la cuestión de la memoria histórica.²⁴ En esta línea es interesante prestar atención a *España frente a Europa* (1998), obra que Santiago Abascal ha reivindicado en alguna ocasión en el Congreso. En ella, Gustavo Bueno argumenta que la idea de Reconquista fue el sustento de la ideología con la que la monarquía asturiana —identificada como «germen» de España— justificó y legitimó su imperialismo «depredador» contra el islam. Este «ortograma» de expansión a costa de tierras musulmanas fue desarrollando la «*identidad*» de España, una identidad católica y opuesta a Al-Ándalus, cuyo proyecto, solo posible al lograr la «unidad política» con los Reyes Católicos y luego con el «imperio realmente existente» con la conquista de América, es el «ejercicio» del «*imperio católico universal*».²⁵

Esta idea sobre la «*identidad*» de España se puede ver reproducida en los discursos de las personalidades más destacadas del partido. Por ejemplo, en Vistalegre II, Santiago Abascal afirmó que el combate durante «siete siglos de Reconquista» y luego la victoria en Lepanto hacían de España el «baluarte» de la cristiandad y la cultura occidental. Esta condición haría a España ser «Europa con más motivo que nadie», al ser la mayor defensora de sus raíces, las

cristianas. Sobre esta misma concepción Jorge Buxadé extendía la particular reconquista de VOX a toda Europa, al oponer la Europa representada por «la España viva», una Europa «metida en sus raíces», a una Europa «sin identidad» auspiciada por las «élites globalistas» desde Bruselas. Frente a esa Europa *muerta*, para el ponente es necesaria una Europa que no se «acompleje» de reconocer su herencia del «humanismo cristiano», vinculando su idea de Europa al programa de Visegrado y la defensa de la soberanía de los Estados miembro.²⁶ De este modo se da una constante relación entre el pasado y el presente en el discurso de VOX, haciendo de su idea de la Reconquista ya no solo meros *slogans* sino uno de los pilares fundamentales de su cosmovisión.

Además, el mito de la Reconquista cuenta con toda una oferta de episodios, personajes, efemérides y símbolos que VOX no desdeña: el relato nacionalista de VOX es épico, heroico y ejemplar. Auténticos profetas del pasado, cualquier lugar de memoria es útil para reivindicar su programa. Para empezar, Don Pelayo, el *pater patriae*, sobre el que se refleja la figura del líder de la formación. Un «tío con dos huevos»²⁷ con el que Abascal inició la campaña de 2019 en Covadonga. Pero aquello fue solo el inicio de lo que fueron «siete siglos de Reconquista», y 700 años dan para muchas hazañas. Entre ellas una de las más laureadas en el partido es la de las Navas de Tolosa de 1212, en la que los reyes hispánicos se unieron para combatir a los musulmanes. El hecho histórico como tal o los motivos que llevaron a los monarcas a unirse contra el Imperio almohade parece no ser reseñable, lo que se destaca de este hecho es la guerra de «los españoles» –la unión de los monarcas hispánicos cristianos obviando Alarcos (1195)– contra el «invasor» –y por ello suele conmemorarse junto con Bailén (1808)– invasor que no es otro que el enemigo milenario de España, el islam. Un hito fundamental dentro

del mito de la Reconquista, que en VOX destacan como fundamental ya no solo en la «defensa» de España, sino de toda Europa.²⁸ Por ejemplo, Benito Morillo, diputado de VOX en la Junta de Andalucía, afirmaba que «no todas las cruzadas se celebraron en Tierra Santa [...] las Navas de Tolosa, una cruzada que marcó lo que iba a ser el futuro de España, y no solo de España sino de Europa».²⁹ En su discurso, el diputado resaltó la importancia de la batalla, propuso una mejor protección de su memorial y denunció que la Leyenda Negra habría obliterado su recuerdo. Como Lepanto, las Navas de Tolosa es para VOX una de esas grandes ocasiones que vieron los siglos en las que España, baluarte de la cristiandad, derrotó a los musulmanes salvándose a sí misma y a toda Europa.

Un relato nacionalista que en buena medida identifica la cultura española con la cristiana no puede olvidar a su patrón, Santiago el Mayor, quien está presente en las conmemoraciones del partido. El 25 de julio es fundamental dentro de la cosmovisión nacionalista del partido y es importante recordar la vinculación del patrón de España y Galicia con el ideal de cruzada, el de la cruzada *inexorable* contra el islam. No obstante, es también un caso de batalla cultural contra el «particularismo», buscando disputar al galleguismo el *Día de la Patria Galega*. En esta línea, el 26-7-2021 VOX llevó a la cámara del Congreso una Propuesta no de Ley (PNL) para reformar el artículo 37.2 del Estatuto de los trabajadores con el fin de recuperar el 25 de julio como festivo en todo el Estado.³⁰ Y fue este día el que escogió el partido para emitir un «mensaje» del líder de la formación Santiago Abascal tras ser declarado persona *non grata* por la Asamblea de Ceuta tras los disturbios que sufrió la ciudad provocados por su visita y que no habría sido posible sin la abstención del PP.³¹ La puesta en escena no tiene desperdicio al evocar los mensajes de la Casa Real de Navidad, solo que en este caso se trata de San-

tiago Abascal felicitando la efeméride a «todos los españoles». Una vez más, Abascal proyectó en su mensaje el desolador escenario de una España a punto de desaparecer al estar sus raíces «más cuestionadas que nunca». El político reivindicó la utilidad de su moción de censura fallida, afirmando que todos los pronósticos profetizados se estaban «constatando». Sin embargo, para Abascal aún hay motivos para la «esperanza» debido a los «logros» que «contra todo pronóstico» VOX había ido cosechando.³²

Hacer España grande otra vez: el pasado imperial en el discurso de VOX

La Reconquista es el primer capítulo del relato nacional español de VOX, cuya culminación habría supuesto la reunificación de España y el comienzo de lo que en el partido definen como «gran obra de hermanamiento universal», que no es otra que el imperio y la Hispanidad. La Reconquista es la misión; el objetivo es el imperio, al que solo puede aspirar una España que haya restaurado sus raíces, y que por ello pueda volver a estar capacitada para liderar el mundo ibero(y)americano, la *Iberosfera*. Esta especie de parusía está marcada por un fuerte sentido nostálgico del pasado imperial español, entendido como una época dorada a la que se debe aspirar. En este sentido, VOX reivindica una especie de imperio moral vinculado al ideal de la Hispanidad como la esperanza en un escenario fatalista que afecta a España y a toda Iberoamérica.

Desde sus orígenes, VOX ha mostrado estos rasgos, incluso previamente a la toma de riendas de Santiago Abascal. Su manifiesto fundamental comienza expresando una voluntad de «renovación» nacional, el primer VOX aspira a mantener «una España unida en permanente progreso material y moral». El partido reivindica la «envergadura histórica, cultural y económica» de España y proyecta un futuro

sustentado en los «valores democráticos» y el ideal *popperiano* de sociedad abierta —contra el cual ahora, de hecho, son beligerantes. Desde el primer momento interpretan el presente en un esquema populista y en clave nacionalista: VOX se presenta como alternativa a unas élites corruptas y distanciadas de la voluntad popular. La propuesta clave es la enmienda a la totalidad del Estado de las Autonomías que, si bien afirman que se planteó con buena voluntad, a su modo de ver ha resultado ser un foco de desintegración de la nación y de despilfarro económico imposible de gestionar a nivel político.³⁶ Sin embargo, en el manifiesto fundacional y durante el primer año de existencia el volumen de la retórica es bajo y no hay aún un sesgo islamofóbico, lo que contrasta con el discurso que llevó a VOX al parlamento andaluz.

«Hacer España grande otra vez» fue el *slogan* con el que VOX se lanzó a las elecciones europeas de 2016³⁷ acompañado por el *spot* publicitario con Santiago Abascal que se reutilizó en la campaña andaluza de 2018.³⁸ Este lema no solo es un claro guiño al «*Make América great again*» de Donald Trump, cuya influencia en el partido es marcada y reconocida, sino también una muestra del espíritu regeneracionista del partido: un «otra vez» nostálgico del pasado imperial y muy lejano de España que se pretende proyectar al futuro. No obstante, no es tan solo mera nostalgia y retórica, esconde una auténtica reivindicación política vinculada a la defensa del orgullo nacional y el combate contra la considerada falsaria Leyenda Negra que desde el inicio de los tiempos pretende mancillar. Para VOX, España está legitimada para liderar lo que ellos llaman la *Iberosfera*, una renovación del ideal de la Hispanidad en el que el mundo lusófono queda incluido.

Hispanidad y Leyenda Negra son las dos caras de una misma moneda. La idea de Hispanidad surgió como respuesta al desarrollo de la idea de Latinidad surgida en las antiguas colo-

nias iberoamericanas y exaltadas desde Francia. En este sentido, la idea de Hispanidad era un modo de reivindicar una exclusividad patrimonial más bien espiritual del mundo iberoamericano por parte de los regeneracionistas como Miguel de Unamuno o Ramiro de Maeztu, fuere por la unidad lingüística o un supuesto sentimiento de excepcionalidad de unidad en torno a los valores fundamentales del catolicismo. A través de este ideal se edificó un programa universalista de vertebración nacional que identificaba patria y religión, otorgando supuestamente a España –como nación orgánica– la misión mesiánica de realización de ideal cristiano de la humanidad.³⁹

Aunque el final del régimen franquista supuso el soterramiento –parcial– de este ideal, como muchos otros mitos y símbolos nacionalistas, VOX ha procurado apropiarse de él mediante su reivindicación. Su programa e en buena medida una oda a la «mayor obra de hermanamiento universal» que se reivindica constantemente tanto en su retórica como en sus acciones políticas, pero de forma renovada bajo la concepción de la *Iberosfera*. Además, es evidente que la idea que opera en VOX de nación española está vinculada estrechamente al catolicismo, o, al menos, a los «valores cristianos». En la entrevista que Fernando Sánchez-Dragó realizó a Santiago Abascal, el líder de la formación afirmaba que España se habría vertebrado a través de la religión católica.⁴⁰ El catolicismo es la sustancia de España para Santiago Abascal, siendo el islam definitorio de España «pero en sentido contrario».⁴¹ También hizo un alegato en favor de la Hispanidad y el legado de España en América del que, a sus ojos, «tenemos que estar orgullosos». Abascal defiende el proceso de evangelización como proceso civilizador –con la Biblia como el elemento que fue «esencialmente» colonizador en la conquista– y los beneficios de la homogeneidad cultural, moral y religiosa.⁴²

Pero la presencia de la idea de Hispanidad

no se reduce a declaraciones puntuales, forma parte explícita del programa de VOX. Entre los objetivos que figuran en los estatutos del partido está el de «fortalecer la posición internacional de España, especialmente en Europa y en Hispanoamérica».⁴³ Y en el programa de las elecciones generales de 2016 propusieron la sanción constitucional de la «comunidad histórica» que conforma España con las naciones hispanoamericanas con el objetivo de cooperar para proteger el patrimonio común y marchar hacia la «confederación».⁴⁴ Por otro lado, en el actual programa *100 medidas para la España viva* también hay alusiones explícitas a este ideal, si bien esa sanción constitucional ha desaparecido. Se insiste en la protección de la «aportación de España a la civilización y a la Historia Universal»; se propone la formación de «cuotas de origen» para los inmigrantes, privilegiando a aquellos que son de origen hispano y se plantea una medida neocolonialista a la que llaman «Plan de Cooperación Internacional» con el objetivo de salvaguardar las empresas e inversiones españolas en Hispanoamérica, medida también presente en el programa de 2016.⁴⁵

Al paso que VOX fue ganando presencia parlamentaria, el concepto de *Iberosfera* se consolida en su discurso. La particular reconquista de VOX no acaba en España y su cruzada en defensa de la libertad es proyectada más allá de sus fronteras. El mundo iberófono está, para VOX, amenazado por el globalismo y el comunismo, cuyos principales representantes serían China, Venezuela y Cuba. Si bien la noción de *Iberosfera* fue ya mencionada en el debate a cinco para las segundas elecciones generales de 2019, no es hasta la moción de censura fallida contra Pedro Sánchez (septiembre de 2020) cuando cobró cierto impacto mediático. Para el líder de la formación, la *Iberosfera* representa un proyecto alternativo a la Unión Europea para España. La misión que Abascal da a Espa-

ña es la de liderar *nuevamente* el mundo iberoamericano en defensa de la democracia y la libertad frente a la amenaza del comunismo. Un proyecto que, como toda propuesta de VOX, es descrito como vital para la nación española «si quiere sobrevivir».⁴⁶

Ese mismo año, Abascal viajó a Estados Unidos con el fin de promover la formación del llamado Foro de Madrid, como respuesta a las propuestas del Foro de Sao Paulo y el Grupo de Puebla. Se reunió con todos aquellos líderes del mundo iberoamericano que estuvieran dispuestos a adherirse para «coordinar fuerzas entre partidos, entidades y líderes que [...] compartan su férreo rechazo a la amenaza que supone el crecimiento del comunismo en nuestros países».⁴⁷ En verano, emulando a FAES, el partido funda Disenso, una especie de *think tank* que se define como defensor del «derecho a disentir de la opinión dominante, de la corrección política que limita derechos fundamentales y libertades». Disenso tiene por objetivo la reafirmación de España como nación y «forjar un nuevo consenso en torno a la libertad, la igualdad y la soberanía», implantarlo en España y exportarlo a toda la *Iberosfera*.⁴⁸ Más tarde, el 12 de octubre, día de la Hispanidad, esta fundación lanzó *La Gaceta de la Iberosfera* y 14 días después se publica la Carta de Madrid a modo de manifiesto, culminando el Foro de Madrid propuesto por Abascal.⁴⁹ La idea de Hispanidad, por tanto, no es mera retórica, es uno de los principios rectores de la acción política de VOX. Esto se ha traducido no solo en las exigencias expresadas de la reivindicación del legado cultural de la Monarquía Hispánica y la asunción del liderazgo de las relaciones con Hispanoamérica dentro de la Unión Europea, sino también en la movilización de esfuerzos para construir redes de contactos y difundir sus ideales en el entorno iberófono.

Por otro lado, si la Hispanidad es un concepto positivo, universalista –imperialista, si se

prefiere– que se construye sobre un ideal de hermandad entre pueblos con presupuestos valores comunes, lleva aparejado otro concepto negativo de otredad surgido en la misma época. Nacionalismo es victimismo –entre otras cosas– y en el caso español tiene nombre propio: Leyenda Negra. Si bien se sostiene con base en una auténtica animadversión hacia España en época imperial, su mitificación ha dado lugar a un relato sobre una supuesta imagen errónea y deformada de la nación que los enemigos de España habrían estado difundiendo tiempo otrora, especialmente para acomplejar a los españoles de lo que es en realidad su pasado –en concreto, la interpretación del pasado glorificado y dulcificado del Imperio español– del que se debería estar orgulloso. Entre otros, el profesor García Cárcel ha señalado que, aunque seguramente su origen se deba a Emilia Pardo Bazán y Juan Valera, el concepto fue fijado por Julián Juderías en *La Leyenda Negra* (1914). Hijo de su tiempo, Juderías era un noventayochista angustiado por el «problema de España» y, como la mayoría, concebía las relaciones de España con Europa en clave victimista. En su libro sostiene la hipótesis de que históricamente España habría sufrido una constante crítica negativa basada en una deformación flagrante de la realidad histórica, especialmente sobre tres temas: Felipe II, la conquista de América y la Inquisición.⁵⁰ Y, aunque se basa en auténticos relatos negativos sobre el pasado de España, no deja de ser una simplificación de los flujos de opinión sobre los que se configuraron las distintas identidades nacionales europeas. Esta sórdida banalización ha dotado al nacionalismo español de un imaginario con el que poder desarrollar una argumentación legitimadora y, al mismo tiempo, una idea de alteridad con respecto del resto de Europa.

Durante el periodo democrático, el debate sobre la Leyenda Negra permaneció soterrado hasta la segunda década del siglo XXI, en un

contexto de (re)efervescencia del nacionalismo español primero motivado por los éxitos de la Selección (2008, 2010, 2012), y después como reacción al inicio del proceso soberanista en Cataluña. Es en este marco en el que se encuadra el éxito editorial de la obra *Imperiofobia y Leyenda Negra* de María Elvira Roca Barea.⁵¹ La publicación fue alabada y también contestada tanto por personalidades públicas como académicos, entre los que destaca el filósofo José Luis Villacañas. El autor calificó la obra de Roca Barea como «populismo nacional-católico» y remarcó su carácter antieuropeo, prorruso y proyanqui.⁵²

En el discurso de VOX la idea de Leyenda Negra también está presente. Es un pilar legitimador de su discurso que hacen servir para señalar la otredad, aquellos que injustamente «difaman» la nación, quienes incluso están «entre nosotros», en las instancias del poder, con el fin de «acomplejar» a los españoles. En su entrevista con Sánchez-Dragó, Santiago Abascal también entró en la cuestión. Además de su habitual comprensión de la conquista de América como «obra de hermanamiento universal», salió también en defensa de la Inquisición argumentando que fue una especie de mal menor en comparación con «el fanatismo» y las «guerras de religión», citando a «personas de izquierda» como Roca Barea, Pedro Insua y Gustavo Bueno. Más inesperada es la opinión que le merece Bartolomé de las Casas, habitual pecador original, a quien rehabilita por haber dicho lo que «nadie se atrevía a decir», aunque «se pasó de rosca». A sus ojos, gracias a él la Corona se vio forzada a organizar las sesiones de Toledo para cuestionar si la conquista se estaba realizando «adecuadamente» lo que «puso a España en buen lugar».⁵³

La conclusión que podemos sacar de la asunción de las ideas de Hispanidad y Leyenda Negra por parte de VOX es que a través de ellas obtiene un corpus legitimador que le permite

erigirse como defensor del legado histórico español y, conforme ha ido penetrando institucionalmente, ha incluido entre sus propuestas la defensa de dicho legado. Por ejemplo, lo hizo en las negociaciones de la investidura de Juan Manuel Moreno Bonilla en Andalucía, instando que se diera mayor relevancia al día de la Hispanidad «poniendo especial relevancia en la contribución histórica de los andaluces a la defensa de la unidad, libertad y prosperidad de España»⁵⁴ y, más tarde, en las de los presupuestos de la Junta, buscando la reivindicación de gestas como la conquista de América o la primera circunnavegación, frente a «la denominada Leyenda Negra».⁵⁵

Una Leyenda Negra que a mediados de 2020 cobró forma con el auge del movimiento *Black Lives Matter*. A raíz de ello, entre otras cosas, se desató una furia iconoclasta en clave antirracista y anticolonialista por todo el mundo contra monumentos de personajes históricos entre los cuales había personalidades destacadas de la historia de España, como Cervantes, Colón e Isabel la Católica. Para VOX esta afrenta no podía quedar impune, y con el fin de combatir la «Leyenda Negra» y la «hispanofobia» se respondió con una serie de PNL muy similares en distintos parlamentos autonómicos reivindicando el legado español en América. En las Cortes de Aragón, por ejemplo, VOX presentó una PNL «sobre la defensa de la Hispanidad» que denunciaba la «furia iconoclasta» contra ese legado en el entonces llamado «Nuevo Mundo» reduciendo a puro racismo «una de las epopeyas más destacables e integradoras de la historia de la Humanidad». En contra de lo que, en teoría, afirma la Leyenda Negra, el texto defiende una versión idealizada de la conquista española de América y la compara con sus otras colonizaciones, descritas como meramente depredadoras, que no habrían traído nada bueno al nuevo continente. La conclusión es que los ataques a los monumentos históricos de per-

sonajes históricos españoles son calificados de «falseamiento histórico de alcance universal» y se tacha de irresponsables a todos aquellos que lo toleran.⁵⁶ Otra PNL similar fue presentada en la Junta de Andalucía «relativa a la protección, promoción y defensa del legado de la hispanidad» por Benito Morilla, defendiendo la obra hispánica en América tildando de deber de todo español enorgullecerse por ella.⁵⁷

Pero las faltas a la historia de España no se agotan en esta «furia iconoclasta» y VOX ha aprovechado distintas efemérides como el 505º aniversario de la muerte de Gonzalo Fernández de Córdoba⁵⁸ o el quinto centenario de la conquista de México para presentar PNL poniendo en valor distintas hazañas del pasado imperial frente a «los guardianes de la Leyenda Negra».⁵⁹ También organizó una campaña reivindicativa en torno al marino Blas de Lezo,⁶⁰ a raíz de que la Academia del Cine no invitase a Santiago Abascal a la gala de los Goya de 2019. Desde VOX se criticó duramente a la industria española cineasta, a la que acusan de difundir la Leyenda Negra, lo que relacionan con una supuesta cada vez menor afluencia de público a sus salas, agraviados por dedicarse a «hablar mal de su patria».⁶¹ La solución propuesta por Abascal para salvar una industria «necesitada de subvenciones» fue la realización de un largometraje sobre el héroe nacional del sitio de Cartagena de Indias (1741). Y, aunque su figura fue instrumentalizada en la campaña de las primeras elecciones generales de 2019, empezada bajo una efigie del marino, el énfasis en la realización de ese largometraje cesó al acabar. Es una muestra clara del *modus operandi* comunicativo de VOX, que busca aprovechar temas candentes de forma emocional y agresiva, agitando el espacio público hasta agotarse.

En esta constante guerra conmemorativa encabezada por la defensa de la conquista de América queda por tratar «la más alta ocasión que vieron los siglos»: Lepanto (1571) es un

lugar de memoria esencial para los de Abascal, ya que, para ellos, es la mayor prueba de la condición que España tiene como baluarte de la cristiandad frente a islam. Para VOX, la salvación de Europa y del humanismo cristiano frente al islam es y ha sido siempre la misión de España, su identidad, por la que le correspondería estar a la cabeza de Europa. El 7 de octubre es una efeméride conmemorada en sus redes en varias ocasiones, con gran viralidad –y virilidad– y también fue la fecha escogida para celebrar su primer congreso en Vistalegre tras su «Covadonga 2.0».

Por último, cabe destacar la presencia de la Guerra de Independencia (1808-1814) en el discurso de VOX, interpretada en clave nacionalista de lucha del pueblo español contra el invasor. Es llamativo que, si bien la Guerra de Independencia es uno de los mitos fundacionales del nacionalismo español, en el discurso de VOX no reviste demasiada importancia, siendo mencionada ocasionalmente. Y eso teniendo en cuenta que, en la reformulación de los mitos nacionalistas desarrollada por Gustavo Bueno y sus epígonos, la guerra contra Napoleón es fundamental: las Cortes de Cádiz (1810) habrían supuesto una ruptura revolucionaria con el Antiguo Régimen a través de la cual el pueblo español se habría apropiado de la soberanía del Rey, constituyendo a España como nación política. Pero en VOX no se habla de revolución, de este mito lo que más cotiza es su condición de guerra contra el invasor, destacando la batalla de Bailén. Si las Cortes de Cádiz son mencionadas suele ser como arma arrojada contra el andalucismo y sus principales referentes. Esto es muy importante pues, si se ha visto al PP y Ciudadanos reivindican el primer proceso constituyente español; no es el caso de VOX. Esta clase de ausencias, particularmente referidas al siglo XIX, indican una clara denostación de las matrices nacionalistas liberales españolas.⁶² El fin de la Guerra de In-

dependencia es el inicio de un abismo en el relato nacional de VOX que llega hasta la Segunda República. Solo unas pocas figuras del regeneracionismo español, como Maeztu, Unamuno u Ortega, se salvan de esta obliteración, pero no hay nada ni del desarrollo del Estado liberal, ni de las independencias hispanoamericanas, si acaso alguna mención en clave negativa sobre la aparición de los nacionalismos alternativos. Una vez se proclama la Segunda República acaba el abismo en el relato nacional de VOX y reaparece el revisionismo y el uso público del pasado, siendo este periodo como la Guerra Civil los de mayor instrumentalización por parte del partido.⁶³

Conclusiones

El éxito electoral de VOX no ha dejado a nadie indiferente, y ha abierto un gran número de debates en torno a sus causas, la anatomía del partido y las proyecciones de futuro que, habida cuenta de su novedad, son difíciles de concretar. En este sentido, una de las causas probables del éxito electoral de VOX es su naturaleza radicalmente nacionalista, y precisamente en un contexto de crisis político-territorial y de descrédito del PP. Porque, si hay algo claro, es que el sujeto político que defiende VOX es la nación española, entendida en términos integristas y palingenésicos. El partido de Santiago Abascal es la representación de un españolismo incondicional y defensivo cuyo origen hay que buscar a principios del siglo XX, tras el desastre del 98.⁶⁴ Los secesionismos, el terrorismo de ETA –pese a estar extinto– y una comprensión peyorativa y amenazante del del Estado autonómico sirven de *sparring* para una fuerza política que vive de la agitación social y una constante batalla cultural. Este artículo ha prestado atención al relato nacional español de VOX, en concreto al que atañe al pasado lejano, lo que nos remite al mito de la Reconquista y la nostalgia por el pasado imperial español.

El mito de la Reconquista es una pieza fundamental en el relato nacional español de VOX, sirviendo de marco de referencia para construir un discurso movilizador y un relato épico de su propia trayectoria. Este mito es entendido como el primer capítulo del relato nacional: la Reconquista «hizo» a España, hizo su «identidad» al confrontarse contra el islam durante los siete siglos de «ocupación». De este modo, España es considerada el baluarte del mundo occidental contra uno de sus mayores enemigos y, por tanto, se habría ganado el derecho a ser Europa «con más motivo que nadie». Desde estas coordenadas, el programa de VOX es presentado como una especie de nueva reconquista, una misión entendida como inexorable y de gran necesidad expresada en términos por un lado catastrofistas y desoladores, pero, por otro lado, épicos, heroicos y providencialistas. Una constante hipérbole que deforma la realidad política y la dibuja en un esquema populista. Esta narrativa está protagonizada por un «nosotros», «la España viva», vanguardia del «sentido común» y defensora de la «identidad» que se le presupone propia. Frente a ellos, la otredad, la antiEspaña, que auspicia la destrucción de la nación, siempre en peligro. Los pocos contra los muchos, sus enemigos son múltiples y variados. Por un lado, los externos, que son dos. Primero, el enemigo histórico de España, el islam, identificado en la inmigración musulmana –y en particular a los MENAS– sobre la que cae el estereotipo de «inmigrante ilegal» y se asocia a la delincuencia.⁶⁵ Y segundo, las élites globalistas identificadas en la Unión Europea y Bruselas –pero nunca en Estados Unidos, país por el que sienten una filia especial y, en particular, por Donald Trump–. Si la inmigración es una amenaza horizontal, el globalismo es una amenaza desde arriba, y no sólo contra España, sino contra toda Europa. El fin de estas pérfidas élites no es otro que el de socavar la soberanía de los Estados miembro, difundir la multicultu-

ralidad y acabar con las raíces europeas, que se encuentran en el «humanismo cristiano».⁶⁶ Por el otro lado, tenemos los otros internos, en este caso son dos. Primero, el «socialcomunismo» y el separatismo, la antiEspaña que auspicia desde dentro su disolución, culpables de todos los males del país.⁶⁷ Y segundo, la «derechita cobarde», cómplice de los otros dos y con el aliciente de que debieron ser los *buenos* y que, de hecho, son el «enemigo táctico» de VOX.⁶⁸

En cuanto al pasado imperial español, en el relato de VOX es constante su nostalgia y su puesta en valor. Este pasado es conectado con el presente a través del ideal moral de Hispanidad reformulada como *Iberosfera*. Para VOX, su reconquista 2.0 es solo el principio: una España que haya recuperado sus raíces tendrá que cumplir su misión de defensa de los valores del humanismo cristiano, de libertad y de democracia y ponerse a la cabeza de Europa e Iberoamérica. Frente a ella, sus enemigos: las élites globalistas, el islam y el socialcomunismo. No es mera retórica, VOX se ha movilizó a través de la Carta de Madrid, La Fundación Disenso y su periódico, *La Gaceta de la Iberosfera*, con la pretensión de liderar un movimiento que aglutine todas las fuerzas conservadoras posibles en el ámbito iberoamericano. También ha movido ficha contra la Leyenda Negra, reivindicando la restauración del orgullo nacional sin complejos. A tal fin ha promovido distintas PNL, programas educativos y conmemoraciones con el fin de ensalzar el pasado imperial y defender el patrimonio común frente a movimientos iconoclastas como los que se desarrollaron en verano de 2020.

En conclusión, todo parece indicar que la matriz de origen de su particular relato nacional es el canon nacionalista español nacionalcatólico, sin que queden exentas otras posibles herencias/apropiaciones de otros cánones, en especial el de Falange. Su particular visión del

pasado lejano español, ligada a unos valores típicamente católicos; la defensa del humanismo cristiano como base cultural de España y de toda Europa y el ideal de Hispanidad en tanto que comunidad moral remite a un legado nacionalcatólico, caracterizado principalmente por la identidad entre España y el catolicismo. En este sentido, cabe destacar el papel del franquismo en la difusión del conjunto de narrativas, mitos, símbolos... sobre los que se ha (re)construido este relato nacionalista, y que ha difundido ampliamente mientras duró la dictadura, y específicamente en la escuela, lo que explica su aparente persistencia y operatividad en la actualidad.⁶⁹ En definitiva, el discurso político de VOX dispone de una visión del pasado entendido como común del que hace un uso constante. Una buena parte de su retórica nacionalista confunde pasado y presente, presentando una incesante batalla en su particular combate por la historia.

LIBROS CITADOS

- ABASCAL, Santiago y BUENO SÁNCHEZ, Gustavo: *En defensa de España. Razones para el patriotismo español*, Encuentro, Madrid, 2008.
- ALTOZANO, Gonzalo y LLORENTE, Julio: *La España Viva. Conversación con 12 dirigentes de VOX*, Kalma los libros, Madrid, 2018.
- BUENO, Gustavo: *España frente a Europa*, Pentalfa, Oviedo, 1998 (2019).
- SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando: *Santiago Abascal. España Vertebrada*, Planeta, Barcelona, 2019.

TEXTOS PROGRAMÁTICOS, CONSTITUTIVOS Y DE ACTIVIDAD POLÍTICA DE VOX CITADOS

- ABASCAL, Santiago: «Moción de Censura en el Congreso 21-10-20. Discurso íntegro de Santiago Abascal», voxespana.es, 22-10-2020, consultado el 22-11-2022, disponible en: voxespana.es/wp-content/uploads/2020/10/Discurso-Mocion-2.pdf
- Foro Madrid: «Carta de Madrid: En defensa de la libertad y la democracia en la Iberosfera», fun-

- daciondisenso.org, 26-10-2020, consultado el 22-11-2022, disponible en: fundaciondisenso.org/wp-content/uploads/2021/04/FD-Carta-Madrid-AAFF-V24.pdf
- VOX: *Manifiesto fundacional*, voxespana.es, 2013, consultado el 22-11-2022, disponible en: voxespana.es/espana/manifiesto-fundacional-vox
- VOX: «Hacer España grande otra vez. Programa electoral Junio 2016», docdroid.net, 2016, consultado el 22-11-2022, disponible en: docdroid.net/Kr4Arzr/programa-electoral-vox-26-j-pdf
- VOX: *100 medidas para la España Viva*, voxespana.es, 2018, consultado el 22-11-2022, disponible en: voxespana.es/biblioteca/espana/2018m/gal_c2d72e181103013447.pdf
- VOX: *Estatutos* (actualización 2019), 2019, consultado el 22-11-2022, disponible en: voxespana.es/wp-content/uploads/2019/11/20191126estatutos_vox.pdf
- VOX: «Propuesta de VOX para la investidura del presidente en la junta de Andalucía», voxespana.es, 8-1-2019, consultado el 22-11-2022, disponible en: voxespana.es/biblioteca/propuestas-vox-andalucia.pdf
- VOX: «Acuerdo para avanzar hacia una nueva política presupuestaria en Andalucía 2019-2020 entre PP, Ciudadanos y VOX», voxespana.es, 13-06-2019, consultado el 22-11-2022, disponible en: voxespana.es/wp-content/uploads/2019/06/acuerdo-pp-cs-vox.pdf
- VOX: «Santiago Abascal impulsa el Foro de Madrid para frenar a la izquierda en la Iberosfera», voxespana.es, 4-3-2020, consultado el 22-11-2022, disponible en: voxespana.es/actualidad/santiago-abascal-impulsa-el-foro-de-madrid-para-frenar-a-la-izquierda-en-la-iberosfera-20200304.
- VOX: «Registro de la PNL en defensa de la Hispanidad», voxespana.es, 26-6-2020, consultado el 22-11-2022, disponible en: voxespana.es/wp-content/uploads/2020/10/20200626_PNL-defensa-hispanidad_registro.pdf
- VOX: «Los guardias de la Leyenda Negra (PSOE y UP) votan contra la PNL de VOX para conmemorar a Hernán Cortés», voxespana.es, 16-3-2021, consultado el 22-11-2022, disponible en: voxespana.es/grupo_parlamentario/actividad-parlamentaria/proposiciones-no-de-ley/pnl-conmmemoracion-conquista-mexico-cortes-leyenda-negra-20210316.
- VOX: «VOX reclama que el día de Santiago Apóstol se declare de nuevo festivo nacional», voxespana.es, 26-7-2021, consultado el 22-11-2022, disponible en: voxespana.es/grupo_parlamentario/actividad-parlamentaria/proposiciones-no-de-ley/vox-reclama-que-el-dia-de-santiago-apostol-se-declare-de-nuevo-festivo-nacional-20210726.

CONTENIDO AUDIOVISUAL CITADO

- El Mundo: «Mitin de Vox en Vistalegre, en directo» (Vistalegre III), youtube.com, 8-3-2021, consultado el 22-11-2022, disponible en: youtube.com/watch?v=wSQ9vw5IjBk
- VOX Congreso: «Mensaje de Santiago Abascal en el día de Santiago Apóstol», youtube.com, 25-7-2021, consultado el 22-11-2022, disponible en: youtube.com/watch?v=nZqyWu82IFk
- VOX España: «Declaración de Javier Ortega en la celebración de la Toma de Granada», youtube.com, 1-1-2019, consultado el 22-11-2022, disponible en: youtube.com/watch?v=1188GiTAjoQ
- VOX España: «Abascal sobre los Goya: «Estamos hartos de que hablen mal de nuestra Patria»», youtube.com, 5-2-2019, consultado el 22-11-2022, disponible en: youtube.com/watch?v=-C44Htf8aINQ.
- VOX España: «VOX nació para resistir, para reconquistar», youtube.com, 11-4-2019, consultado el 22-11-2022, disponible en: youtube.com/watch?v=_63b00QlyLA
- VOX España: «'Espíritu de reconquista'. Santiago Abascal en Covadonga», youtube.com, 13-4-2019, consultado el 22-11-2022, disponible en: youtube.com/watch?v=FGP_9PHAq2M
- VOX España: «Discurso de Santiago Abascal en el histórico acto de Sevilla #28A», youtube.com, 30-4-2019, consultado el 22-11-2022, disponible en: youtube.com/watch?v=bk-KjsAd32E
- VOX España: «DIRECTO | Acto #VistalegrePlusUltra» (Vistalegre II), youtube.com, 10-6-2019, consultado el 22-11-2022, disponible en: youtube.com/watch?v=8B_iAyQ5GAU
- Vox España: «Discurso de Santiago Abascal en la Sesión de Investidura (2ª votación)», youtube.com, 25-7-2019, consultado el 22-11-2022, disponible en: youtube.com/watch?v=PirNCiYtaRE.

- VOX España: «Discurso completo de Santiago Abascal en el debate de investidura», youtube.com, 4-1-2020, consultado el 22-11-2022, disponible en: youtube.com/watch?v=7iOJhrSZBrE.
- VOX España: «Si VOX gana, las élites globalistas pierden», youtube.com, 10-7-2020, consultado el 22-11-2022, disponible en: youtube.com/watch?v=9n5E95ewR_c.
- VOX España: «Frente a los privilegios de los menas, ¡los españoles primero!», youtube.com, 20-4-2021, consultado el 22-11-2022, disponible en: youtube.com/watch?v=_aWjHNeAAIQ.
- VOX España: «DIRECTO | Globalismo Financiero: amenaza contra la soberanía de las naciones europeas», youtube.com, 13-11-2021, consultado el 22-11-2022, disponible en: youtube.com/watch?v=PufZDJDhiNw.
- VOX Parlamento de Andalucía: «¡En VOX estamos muy orgullosos de la batalla de las Navas de Tolosa!», youtube.com, 15-7-2021, consultado el 22-11-2022, disponible en: youtube.com/watch?v=jyR906W2OfQ.

ARTÍCULOS EN PRENSA CITADOS

- EIDiarioES: «Vox carga contra los menores migrantes con datos manipulados en sus carteles de campaña», eldiario.es, 20-4-2021, consultado el 22-11-2022, disponible en: eldiario.es/madrid/vox-coloca-publicidad-electoral-estacion-sol_1_7840154.html
- GARCÍA REY, Marcos: «Vox y la Reconquista en las elecciones: «Don Pelayo era un tío con dos huevos»», elconfidencial.com, 12-4-2019, consultado el 22-11-2022, disponible en: elconfidencial.com/cultura/2019-04-12/vox-reconquista-andalus-historia-desproposito_1938810/
- MARTÍN, Justo: «El vídeo con el que Vox trató de emular a Trump para «hacer a España grande otra vez»», elespanol.com, 17-10-2018, consultado el 22-11-2022, disponible en: elespanol.com/espana/20181017/vox-trato-emular-trump-hacer-espana-grande/346216486_0.html
- VARO, Laura J. «La Asamblea de Ceuta declara a Santiago Abascal persona 'non grata'», elpais.com, 23-7-2021, consultado el 22-11-2022, disponible en: elpais.com/espana/2021-07-23/la-asamblea-de-ceuta-declara-a-santiago-abascal-persona-non-grata.html

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ JUNCO, José y DE LA FUENTE, Gregorio (coord.): *Las historias de España. Visiones del pasado y construcción de la identidad*. Volumen 12, Crítica | Marcial Pons, Madrid, 2013.
- ARCHILÉS, Ferrán: *La persistència de la nació. Estudis sobre nacionalisme*, Editorial Afers, València, 2014.
- BALLESTER RODRÍGUEZ, Mateo: «Vox y el uso de la historia: el relato del pasado remoto de España como instrumento político», *Polít. Soc. (Madri.)*, 58(2), 68745, 2021, disponible en: dx.doi.org/10.5209/poso.69692
- BATALLA CUETO, Pablo: *Los nuevos odres del nacionalismo español*, Ediciones Trea, Gijón, 2021.
- BOTTI, Alfonso: *Cielo y Dinero. El nacionalcatolicismo en España (1881-1975)*, Alianza Editorial, Madrid, 2008.
- BURRIEZA SÁNCHEZ, Javier: *El nacionalcatolicismo. Discurso y Práctica*, Cátedra, Madrid, 2019.
- CAMPOS, Lara: *Los relatos de la nación. Iconografía de la idea de España en los manuales escolares (1931-1983)*, CEPC, Madrid, 2010.
- CAMUS, Jean Yves y LÉBOURG, Nicolas: *Las extremas derechas en Europa. Nacionalismo, populismo y xenofobia*, Clave Intelectual, Madrid, 2020.
- CASALS, Xavier: *El pueblo contra el parlamento. El nuevo populismo en España, 1989-2013*, Ediciones Pasado y Presente, Barcelona, 2013.
- CASALS, Xavier: «Catalunya i 'la España viva' de Vox», *Política & Prosa*, 5, 2019, pp. 44-47.
- CASALS, Xavier: «De Fuerza Nueva a VOX: De la vieja a la nueva ultraderecha española (1975-2019)», *Ayer*, 118, 2020, pp. 365-380.
- EATWELL, Roger y GODWIN, Matthew: *Nacional-populismo. Por qué está triunfando y de qué forma es un reto para la democracia*, Península, Barcelona, 2019.
- GARCÍA CÁRCEL, Ricardo: *La herencia del pasado: las memorias históricas de España*, Galaxia Gutenberg, Barcelona, 2012.
- GARCÍA SANJUÁN, Alejandro: «La persistencia del discurso nacionalcatólico sobre el Medioevo peninsular en la historiografía española actual», *Historiografías*, 12, 2016, pp. 132-153.

- GONZÁLEZ CUEVAS, Pedro C.: *VOX. Entre el liberalismo conservador y la derecha identitaria*, La Tribuna del País Vasco, San Sebastián, 2019.
- LÓPEZ FELIPE, Jacobo: «“El peor gobierno en 80 años”». *VOX, franquismo y memoria histórica*, *Saitabi. Revista de la facultat de Geografia i Història*, 72, 2022, pp. 111-123.
- MUDDE, Cas: *La ultraderecha hoy*, Ediciones Paidós, Barcelona, 2021.
- MUÑOZ MENDOZA, Jordi: *La construcción política de la identidad española: ¿del nacionalcatolicismo al patriotismo constitucional?*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, 2012.
- OLIVÁN NAVARRO, Fidel (coord.): *El toro por los cuernos. Vox, la extrema derecha europea y el voto obrero*, Tecnos, Madrid, 2021.
- PONS, Anaclot y EIROA, Matilde: *Historia digital: una apuesta del siglo XXI*, *Ayer*, 110, 2018 (2).
- RÍOS SALOMA, Martín F.: *La Reconquista en la historiografía española contemporánea*, Sílex Editorial, Madrid, 2013.
- RIUS SANT, Xavier: *Els ultres són aquí. De Plataforma per Catalunya a Vox*, Pòrtic, Barcelona, 2022.
- RIVERA, Antonio: *Historia de las derechas en España*, Catarata, Madrid, 2022.
- ROCA BAREA, María Elvira: *Imperiofobia y leyenda negra. Roma, Rusia, Estados Unidos y el Imperio Español*, Siruela, Madrid, 2016.
- RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, José Luis: «Historia de un fracaso y ¿de una refundación?: De la vieja a la nueva extrema derecha en España (1975-2012)», *Studia Histórica. Historia Contemporánea*, 30, 2012, pp. 231-268.
- SAIZ SERRANO, Jorge: «Pervivencias escolares de narrativa nacional española: Reconquista, Reyes Católicos e Imperio en libros de texto de Historia y en relatos de estudiantes», *Historia y memoria de la educación*, 6, 2017, pp. 165-201.
- SAZ, Ismael: *España contra España. Los nacionalismos franquistas*, Marcial Pons, Madrid, 2003.
- SEPÚLVEDA, Isidro: *El sueño de la madre patria. Hispanoamericanismo y nacionalismo*, Marcial Pons, Madrid, 2005.
- VILLACAÑAS, José Luís: *Imperiofilia y el populismo nacionalcatólico*, Lengua de Trapo, Madrid, 2019.

NOTAS

- ¹ Eatwell y Godwin, 2019; Camus y Lebourg, 2020.
- ² Rodríguez Jiménez, 2012, pp. 231-250; Casals, 2013, pp. 31-63.
- ³ *Ibid*, 2012, pp. 262-266; *Ibid*, 2013, pp. 112-116; Rius Sant, 2022, 48-66.
- ⁴ Mudde, 2021, 27-49.
- ⁵ Casals, 2020, pp. 377-379; Mudde, 2021, pp. 10-15.
- ⁶ VOX, 2013.
- ⁷ Casals, 2013, pp. 273-275; Rivera, 2022, pp. 467-483.
- ⁸ Casals, 2019, pp. 45-46.
- ⁹ Bueno, 1998 (2019).
- ¹⁰ Abascal y Bueno, 2008, pp. 148-149. Esta concepción de la nación está ampliamente difundida en VOX. Sirva de ejemplo los discursos de Buxadé y Abascal en el III Congreso en Vistalegre del partido: En El Mundo, youtube.com, 2021.
- ¹¹ Casals, 2019, pp. 44-47; *Id*, 2020, 374-380; González Cuevas, 2019, pp. 113-155; Rius Sant, 2022, pp. 133-141.
- ¹² Casals, 2020, pp. 374-376.
- ¹³ Saz, 2003, Botti, 2006; Álvarez Junco y De la Fuente, 2012; Muñoz Mendoza, 2012 y Burrieza, 2019.
- ¹⁴ Al respecto y a modo de estado de la cuestión de los estudios historiográficos sobre la nación, remito a Archilés, 2014.
- ¹⁵ Para profundizar sobre este desafío metodológico remito a Pons y Eiroa, 2018.
- ¹⁶ Tuit informativo, aunque el vídeo ya no figura, consultado el 22-11-2022: twitter.com/voxnoticias_es/status/1061917901031129088. El vídeo puede encontrarse en: antena3.com/noticias/espana/santiago-abascal-vox-caballo-reconquistar-andalucia-video_201811135beaadcc0cf200fa81f731e1.html
- ¹⁷ Ríos Saloma, 2013, 193-201; García Sanjuán, 2016, 132-153.
- ¹⁸ Sánchez-Dragó, 2019, p. 53.
- ¹⁹ Altozano, Llorente, 2019, pp. 101-109.
- ²⁰ VOX España, youtube.com, 13-4-2019.
- ²¹ Casals, 2019, 44-47.
- ²² VOX España, youtube.com, 11-4-2019.
- ²³ VOX España, youtube.com, 30-4-2019.

- ²⁴ Batalla Cueto, 2021, pp. 101-130.
- ²⁵ Bueno, 1998 (2019), pp. 237-362.
- ²⁶ VOX España, youtube.com, 10-6-2019.
- ²⁷ García Rey, elconfidencial.com, 2019.
- ²⁸ Han conmemorado en su twitter esta efeméride en 2018 y en 2020: twitter.com/vox_es/status/1018809860870295552 y twitter.com/vox_es/status/1283718533600485376
- ²⁹ VOX Parlamento de Andalucía, youtube.com, 2021.
- ³⁰ VOX, voxespana.es, 2021.
- ³¹ Varo, elpais.com, 2021.
- ³² VOX Congreso, youtube.com, 2021.
- ³³ VOX España, youtube.com, 30-4-2019.
- ³⁴ VOX España, youtube.com, 1-1-2019.
- ³⁵ Conmemoración de VOX en Facebook: facebook.com/vox.espana/posts/1396135997158484/
- ³⁶ VOX, voxespana.es, 2013.
- ³⁷ VOX, docroid.net, 2016, p. 1.
- ³⁸ Martín, espanol.com, 2018.
- ³⁹ Sepúlveda, 2005; García Cárcel, 2011, pp. 563-569.
- ⁴⁰ Sánchez-Dragó, 2019, pp. 60-61.
- ⁴¹ *Ibid.*, p. 130; estas tesis están también en: Bueno, 1998 (2019), pp. 237-372.
- ⁴² Sánchez-Dragó, 2019, pp. 220-222.
- ⁴³ VOX, voxespana.es, 2019, p. 2.
- ⁴⁴ VOX, docroid.net, 2016, p. 16 y 68.
- ⁴⁵ VOX, voxespana.es, 2018.
- ⁴⁶ Abascal, 2020, p. 18
- ⁴⁷ VOX, voxespana.es, 2020.
- ⁴⁸ fundaciondisenso.org/nosotros/
- ⁴⁹ Foro Madrid. Iberosfera y Libertad, fundaciondisenso.org, 2020.
- ⁵⁰ García Cárcel, 2011, pp. 604-606.
- ⁵¹ Batalla Cueto, 2021, pp. 11-14.
- ⁵² Villacañas, 2019, pp. 251-272.
- ⁵³ Sánchez Dragó, 2019, pp. 253-255.
- ⁵⁴ VOX, voxespana.es, 8-1-2019.
- ⁵⁵ VOX, voxespana.es, 13-6-2019.
- ⁵⁶ VOX, voxespana.es, 26-6-2020.
- ⁵⁷ BOPA 390 de la XI Legislatura, 13-8-2020, pp. 19-20.
- ⁵⁸ BOE 199 XIV Legislatura, 22-12-2020 pp. 14-16.
- ⁵⁹ VOX, voxespana.es, 16-3-2021.
- ⁶⁰ Sobre la novísima rehabilitación del marino dentro del nacionalismo español: Batalla Cueto, 2021, pp. 14-19.
- ⁶¹ VOX España, youtube.com, 5-2-2019.
- ⁶² Ballester Rodríguez, 2021, p. 2.
- ⁶³ López Felipe, 2022.
- ⁶⁴ Casals, 2019, 44-47.
- ⁶⁵ El mejor ejemplo de ello es la centralidad que tuvo la cuestión en la campaña para las elecciones de la Comunidad de Madrid de 2021: [ElDiario.es](https://elDiario.es), 2021; VOX España, youtube.com, 20-4-2021.
- ⁶⁶ Como ejemplos: VOX España, youtube.com, 2020; *Id.*, youtube.com, 13-11-2021.
- ⁶⁷ Altozano y Llorente, 2019, pp. 14-15.
- ⁶⁸ *Ibid.*, pp. 103-140.
- ⁶⁹ Campos, 2010; Muñoz Mendoza, 2012; García Sanjuán, 2016; Saiz Serrano, 2017.

EL AÑO EN EL QUE ANDALUCÍA SE CONVIRTIÓ EN EL SOLAR DE MUERTE DE ETA

Manuel Alejandro Talavera Santos

Universidad de Sevilla

manutalaverasan@gmail.com

ORCID id: <https://orcid.org/0000-0003-1966-1039>

Introducción

El abordar la historia de ETA en su conjunto, o un periodo concreto de los más de cincuenta años de vida de la banda terrorista, exige realizar un ejercicio de responsabilidad moral con los 853 asesinados, 2632 heridos y el alto número de amenazados y damnificados que sufrieron la acción de la banda y su entorno. Esto implica el más absoluto respeto a la memoria de los afectos por la oleada de terror que ETA desplegó y con ello, a un país que vio como en las cinco últimas décadas ha tenido que sufrir la violencia y el odio del terrorismo.

De esa abultada cifra de vidas arrebatadas, 13 fueron segadas en Andalucía. Un número a primera vista reducido, en comparación con las 572 en el País Vasco,¹ o las 57 en Cataluña,² pero que no es óbice para emprender un estudio de tipo microhistórico regional que ponga atención en la acción de ETA en esta comunidad autónoma, a la par que posibilite reivindicar la memoria de las víctimas del terrorismo en Andalucía. Partiendo de esta premisa, de entre los distintos años en los que la organización terrorista actuó en territorio andaluz, destaca uno, el 2000, por la intensidad con la que ETA

atendió en esta región, además de por la trascendencia que, a mi juicio, y así se explicará más adelante, posee dicho año para la historia de la Organización.

Con todo ello, y considerando a ETA como un agente vivo, consciente de las realidades por las que pasó y que le sirvió para formular interpretaciones a modo de guía, dotando de lógica a sus acciones; el presente trabajo pone de manifiesto la necesidad de estudiar la violencia de ETA en escenarios territoriales concretos fuera del País Vasco y así, poder dibujar un mapa de conjunto del terrorismo que esta desplegó. Así, se busca aportar nuevos escenarios de análisis acerca de este fenómeno, concentrados tradicionalmente por la historiografía en el País Vasco o amplificados a lo nacional, con los que poder interpretar con mayor detalle las lógicas de acción que mantienen, a la par que ayudar a comprender y razonar las distintas etapas históricas por las que pasó ETA.

A nivel metodológico, me he valido de tres grandes fuentes: la prensa, por aportar una información referente a circunstancias y lugares concretos; las sentencias de la Audiencia Nacional, cruciales en el estudio del terrorismo por los detalles dados; y los informes publicados en

fondos documentales varios, como AROVITE (Archivo Online sobre la Violencia Terrorista en Euskadi), o en instituciones de otro tipo que complementen los datos obtenidos. De forma seguida, la información seleccionada ha sido analizada, previa contextualización, por medio de un sistema de análisis propio, inspirado en el formulado por Ignacio Sánchez-Cuenca y Luis de la Calle para el estudio de las víctimas de ETA y su selección,³ con el que atender a las diferentes variables y métodos de perpetración, más adelante especificadas, que intervienen en la acción violenta del atentado y que permite una comprensión completa de los mismos. En este sentido, las variables estudiadas se reducen únicamente a la acción terrorista de ETA, dejando de lado otros tipos de violencia, como la desplegada por los grupos civiles de apoyo a la Organización, al quedar Andalucía fuera de su campo de actuación.

Finalmente, en un intento de aportar un marco comparativo desde el que poder ir observando espacios de aplicación distintos de las variables estudiadas, se terminará comparando con las realidades de otros territorios. En este caso, el seleccionado fue Cataluña, por ser la segunda comunidad autónoma más golpeada por el terrorismo ese año y, a diferencia de Madrid que ocupa el tercer lugar, no presenta tan largo bagaje en la acción de ETA, aunque sí más que Andalucía.

Socialización del sufrimiento

Dividir la historia de un hecho, persona o fenómeno, constituye una práctica sistemática en la disciplina de la Historia para comprender los cambios, diferencias y evolución que se van presentando con el paso del tiempo. Por supuesto, el análisis de la historia de ETA no escapa de esta práctica, pudiendo observarse distintas fases en la evolución histórica de la organización terrorista a lo largo de sus más de

cinco décadas de existencia. Tomando este hecho como punto de partida, para el caso concreto que aquí me interesa, es de vital importancia tener presente la realidad que se abre en el fenómeno del terrorismo de ETA a partir de 1995, y por extensión, en todo el universo político que le rodea.

ETA había conseguido poner sobre las cuerdas a nuestra democracia desde el momento mismo de su nacimiento, los conocidos como *años de plomo* (1976-1982) son quizás el gran exponente del ingente reto al que la ciudadanía y el Estado español tuvieron que enfrentarse.⁴ Sin embargo, a medida que la década de 1980 iba llegando a su fin y los primeros años de 1990 se anunciaban, la organización terrorista entra en una dinámica de pérdida de posiciones y poder irreversible. La idea fosilizada en el mundo *abertzale* de la invencibilidad de ETA queda hecha trizas a causa de la cada vez mayor efectividad en las actuaciones policiales y judiciales que, curtidos en la lucha contra el terrorismo durante dos décadas y contando con la colaboración de las autoridades francesas, comenzaron a dar duros golpes a la Banda. Así, los datos muestran un incremento de las detenciones de terroristas, colaboradores y desarticulaciones de comandos, que no dejan lugar a dudas. En el intervalo de 1990-1995, las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado habían realizado 522 arrestos.⁵

De la larga lista de operaciones policiales emprendidas en estos años, hay una que marca un antes y un después porque anuncia el principio del fin de ETA. En 1992, su cúpula dirigente es detenida por las autoridades francesas en Bidart. A partir de entonces, la Organización comienza a mostrar su cara más débil y vulnerable. Tan sólo hay que observar las cifras referidas al número de atentados para constatar esa debilidad. En 1991 llevó a cabo 150 acciones terroristas, una cifra considerablemente superior a las 51 de 1992, las 49 de 1993 y las 45 de

1994. No obstante, las variables cuantitativas que permiten afirmar que esta entra en un momento de declive, no se reducen únicamente al número de atentados. Otros datos, como las acciones de las organizaciones del Movimiento de Liberación Nacional Vasco, especialmente de sus juventudes radicalizadas protagonista de la *kale borroka*, son otro indicador de este fenómeno. En 1992, las acciones violentas del entorno de ETA cuantificadas fueron de 552, cifra que choca con las 287 realizadas tan sólo dos años más tarde.⁶

Por tanto, el operativo de Bidart en 1992 constituye el golpe clave a la capacidad de actuación de ETA y por extensión, a su entorno, pasando a ver cómo el panorama político y social español y vasco, especialmente en este último en el que antaño imponía su autoridad con puño de hierro, comienza a cambiar sustancialmente. En ello, 1988 también marcó un punto y aparte en la lucha contra su acción criminal por las consecuencias que generaron y que se dejaron ver en la década de 1990. Ese año se firma el Pacto de Ajuria Enea, un acuerdo de todos los partidos constitucionalistas en el que se establece el compromiso de contestar democráticamente a la violencia política en el País Vasco. Con este, se generó un paraguas de unidad civil y política para que el espíritu de convivencia y resistencia pacífica a ETA se extendiera en la sociedad. No es baladí que la movilización ciudadana contra los atentados terroristas pasara a partir de 1993 a consolidarse y a crecer exponencialmente.⁷

Como prueba de la idea defendida en la introducción, en la que se considera a ETA como un agente vivo, la respuesta que esta daría a la nueva realidad no tardaría en llegar. Con ella, en 1995 se inicia una nueva etapa en la historia del terrorismo en España, extendida hasta el cese definitivo en 2011, y que, por consiguiente, es en la que se inserta el año protagonista en el presente trabajo. Ante la significativa pérdida

de poder, de actuación a nivel nacional y de dominio del espacio público en el País Vasco, se produce un viraje en su acción terrorista cuando asumen una nueva estrategia denominada como *socialización del sufrimiento*.

La razón de ser de esta nueva estrategia radica en la necesidad de recuperar las posiciones perdidas, de hacer un ejercicio de demostración de la conservación de fuerzas y capacidades del aparato militar, y modificar su frente político en dirección a un nuevo acercamiento a las fuerzas nacionalistas vascas. Una transformación en profundidad que hiciera operar bajo una misma batuta a todo el MLNV hacia posiciones ofensivas. En relación a la perpetración de atentados, ETA expandió su acción criminal a todos los colectivos contrarios a su proyecto totalitario, en un intento de generar paralización con el terror, incrementar el impacto mediático que simbolice fuerza y extender el sufrimiento entre la ciudadanía.

Fruto de este cambio, colectivos que hasta ese momento eran secundarios en la lista de los comandos, como los periodistas o la clase política, fundamentalmente los pertenecientes a partidos constitucionalistas no nacionalistas como PP y PSOE y, en menor medida, el PNV, pasan a ser los objetivos principales. No obstante, ello no es sinónimo del fin de los atentados contra los colectivos tradicionales: las FCSE, el Ejército o la judicatura. Simplemente se da un cambio en la selección de las víctimas entendiéndose que la apertura del abanico de víctimas potenciales les dotaría de mayor poder. Como un miembro de la Banda diría en 1995: «el día que un tío del PSOE, PP, PNV va al funeral de un 'txakurra' o cien (...) no ve en peligro su situación personal (...), pero el día que vayan a un funeral de un compañero de partido, cuando vuelva a casa quizás piense que es hora de encontrar soluciones».⁸

La primera víctima de la *socialización del sufrimiento* fue el candidato popular a la alcaldía

de San Sebastián, Gregorio Ordóñez. Con él, da comienzo una larga lista de nombres sumados a los ya anteriores, que pasarían a convertirse en la chispa detonante de un movimiento ciudadano sin parangón en la historia de nuestro país. De entre estos, el secuestro de Ortega Lara en 1996 y su tardío rescate, quedando para las postrimerías su imagen en el momento de liberación; y especialmente, el secuestro y posterior asesinato del concejal popular en el Ayuntamiento de Ermua, Miguel Ángel Blanco, en 1997, fueron dos de los nombres que mayor movilización ciudadana generaron. Especialmente la muerte de Miguel Ángel Blanco, con la que se inicia el conocido como *Espíritu de Ermua* que cambió los parámetros de contestación al terrorismo. Supone, por ende, la materialización del hartazgo de la ciudadanía contra la violencia política, demostrando lo irreal del viejo discurso maniqueísta del nacionalismo *abertzale* del ellos (españoles) contra *nosotros* (vascos), y generando una enorme preocupación en el nacionalismo vasco democrático ante el temor a perder el dominio de la escena política del País Vasco.

Por otro lado, la vital necesidad de contrarrestar la contestación ciudadana a los atentados y la unidad de base que se estaba tejiendo desde organizaciones como Basta Ya, llevará a la Organización a elevar las acciones de la *kale borroka* a la consideración de instrumento clave en su estrategia. A consecuencia de ello, la violencia de persecución alcanza su máximo en 1996 con 1113 actos, convirtiendo las contra-manifestaciones, el hostigamiento a los señalados como enemigos y el choque directo con las autoridades, en una tónica general del día a día en el País Vasco.⁹

Antes de abordar el tercero de los puntos de la estrategia, el frente nacionalista, creo necesario hacer una breve interrupción de la línea discursiva para atender a la estrategia antiterrorista que se emprendió desde el Estado

y que se ha de comprender en conjunción con la movilización ciudadana para comprender cómo se llega a la conformación de la alianza nacionalista. La victoria electoral del PP con José María Aznar al frente, intensificó una dinámica que ya desde principios de la década de 1990 se estaba dando. El nuevo gobierno reforzó el endurecimiento en la persecución por cauces legales a los miembros de ETA y sus organizaciones afines con gran éxito, además de mejorar la alianza con el PSOE para crear una unidad política contra el terrorismo. Fruto de esta decisión política se fue dando una radicalización a manos del sector soberanista en el partido *jeltzales* que, ante la magnitud del *Espíritu de Ermua*, la caída de votos en los comicios autonómicos y la disposición de la banda terrorista a llegar a acuerdos, propició que hubiera un acercamiento.

El resultado final fue la firma en 1998 del Pacto de Estella-Lizarra con el que ETA, PNV, EA e IU se propusieron crear una alianza nacionalista que, pasando por la marginación a los partidos no nacionalistas, aspirase a la independencia de Euskal Herria. La prueba de las esperanzas dispuestas en este experimento se observa con la proclamación de una tregua para evitar perjuicios a la vía política que sirvió, además, para que los comandos militares pudieran reorganizarse. Sin embargo, la unidad duró poco, la confluencia de los ediles nacionalistas en una nueva asamblea municipal, *Udalbitza*, no copó las aspiraciones constitucionalistas de ETA que terminó por romper la tregua. Fracasada la vía política, su esperanza pasaba de nuevo, exclusivamente por el terrorismo.

Por tanto, llegado el año 2000, la posición de la Organización refleja cada vez más su debilidad estructural, a pesar del repunte de atentados, con unos comandos menos capaces y presionados de forma más intensa y efectiva por las FCSE. Como muestran los datos, entre 1995 y 1999 se habían registrado 316 deten-

ciones.¹⁰ Por tal razón, el 2000 significa la última esperanza de recuperación de su poder antes de la caída imparable de ETA, y explica el deseo de la Banda de hacerse sentir por todo el territorio nacional, en señal de fuerza y capacidad operativa, para maquillar la crisis interna en la que se encuentra y de la que comenzaban a ser conscientes.¹¹

El año 2000 y el protagonismo de Andalucía

ETA abre el año 2000 el veintiuno de enero con el asesinato, en Madrid, del teniente coronel Pedro Antonio Blanco García. Desde esa fecha, la organización terrorista dejará un historial de 23 muertes y 70 atentados a lo largo del año.¹² Cifras que, en relación al número de atentados, igualan la dinámica de los años anteriores, al tiempo que informan, en número de víctimas mortales, que la organización alcanza su máxima capacidad mortal en todo el intervalo de tiempo desde 1995-2010. Por consiguiente, el año 2000 constituye todo un parteaguas en la historia de ETA; así, mientras que en el intervalo 1995-2000 se presenta una dinámica de atentados que ronda los sesenta anuales, con la excepción de 1998 y 1999 por la tregua declarada, y una media de 10,8 víctimas por año; a partir de este año protagonista,

los atentados en rara ocasión alcanzan los 50 anuales y el número de víctimas cae en picado a las 3,5 de media por año.

Un proceso de crónica de una muerte anunciada, en el que Andalucía adquirió una especial relevancia por ser la comunidad autónoma fuera del País Vasco más castigada por el terrorismo de ETA ese año. Para poder entender en clave territorial este hecho, y observar la significación que la comunidad autónoma cobra, es imprescindible poner el foco de atención en la distribución por comunidades que los atentados de la banda terrorista tuvieron a lo largo de 2000.

Aparecen dos realidades diferentes con resultados distintos y sumamente ilustrativos. Más allá del País Vasco, espacio predilecto lógico del terrorismo de ETA, es Andalucía la comunidad autónoma que más atentados sufrió, con 12 en total, frente a comunidades como Madrid o Cataluña que siempre tuvieron un especial protagonismo para los comandos de la organización. En cambio, la posición que ocupa Andalucía se ve modificada cuando se atiende a la capacidad mortal de los atentados, nuevamente medida en número de víctimas, quedando relegada al tercer lugar con 3 víctimas mortales frente a las 5 de Madrid y las 4 de Cataluña. En consecuencia, la efectividad que alcanzó en es-

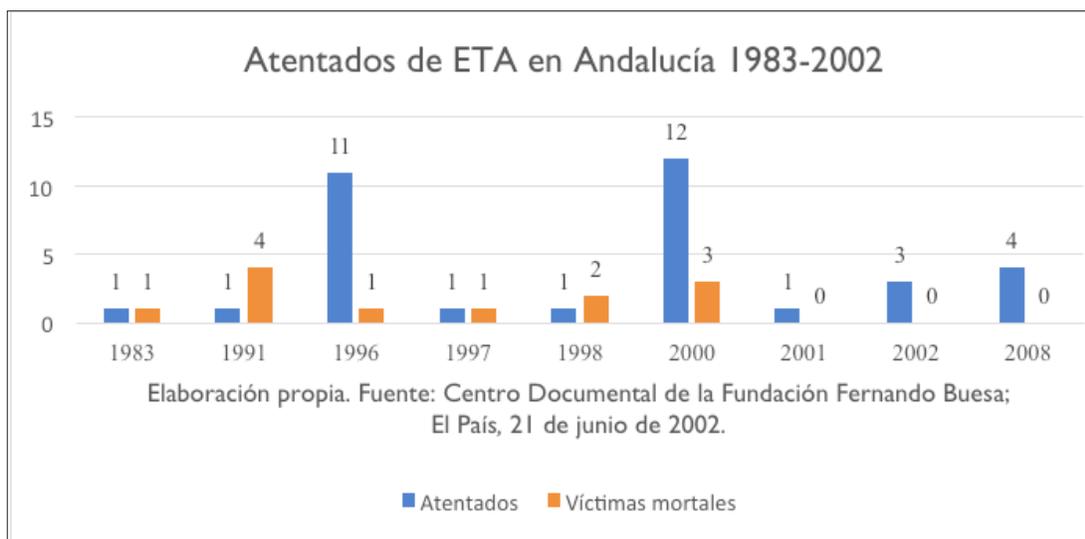




tas dos comunidades fue mayor, algo explicable por el largo bagaje de acciones en estos territorios y la experiencia acumulada, hecho que no se presenta en Andalucía por ser un territorio relativamente novedoso en la acción de ETA. No obstante, a pesar de ello, el despliegue de terror que realizó en Andalucía supera a ambas y le otorga un mayor protagonismo.

Unido a ello, otro de los hechos a remarcar en relación a la distribución territorial de los atentados, es la importancia que la organización terrorista le dio a sus actuaciones fuera del País Vasco. No sólo son atentados con ma-

yor letalidad (15 víctimas mortales frente a 8), sino que, además, se acercan al número total de los realizados en el PV (40 frente a 30), lo que indica el interés de ETA por mostrar una capacidad operativa lo suficientemente fuerte como para expandir su terror por todo el territorio nacional y actuar en lugares tan distantes como el espacio que aquí me ocupa. No es baladí, siguiendo esta idea, que Andalucía comenzara a observar un incremento de la presencia de comandos terroristas en su territorio a partir de 1995, para alcanzar el momento culmen en el 2000.



Desde que el 14 de octubre de 1983 atentara por primera vez en suelo andaluz, acabando con la vida del médico de la prisión de El Puerto de Santa María, Alfredo Jorge Suar Muro, han sido treinta y uno los atentados perpetrados en la comunidad autónoma, saldados con la muerte de ocho personas. De todos ellos veintinueve fueron ejecutados bajo esta nueva estrategia ¹³Sin duda, la fase que se abre en la historia de ETA a partir de 1995 señaló a las ocho provincias andaluzas en el mapa, guiados por ese criterio territorial que, en el 2000, presentará su máxima constatación en la relación atentados-muertes. De hecho, como prueba del antes y el después que marca ese año, el coste que significaba mantener un comando que llevara a cabo acciones recurrentes en Andalucía se hizo inasumible y tan sólo atentarán en contadas ocasiones después de ese año, todas ellas de apenas intensidad y sin causar víctimas mortales.¹⁴

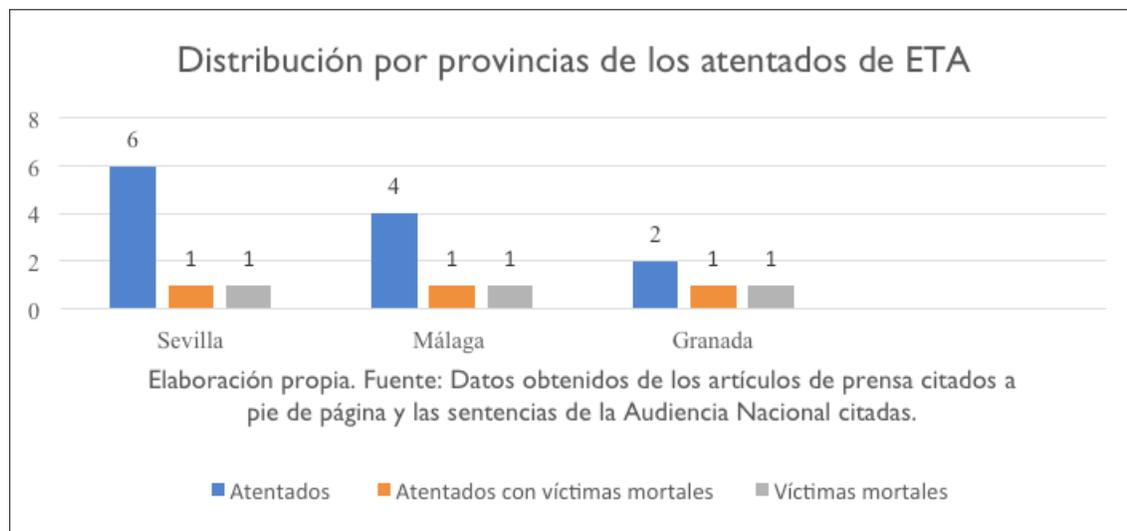
Atentados y víctimas de ETA en Andalucía en el año 2000

El veintisiete de marzo queda señalado en el calendario como la fecha en la que ETA actúa por primera vez en Andalucía desde la ruptura

de la tregua. El objetivo, el periodista Carlos Herrera Crusset, recibió un paquete bomba, que no llegó a explotar, en las oficinas de Radio Nacional de España en Sevilla. ETA recuperaba el paquete bomba expresamente para este atentado e iniciaba una oleada de acciones que se extenderá hasta el treinta y uno de diciembre.

Llegado a este punto, el análisis sistemático de las acciones terroristas de ETA, en relación a su modo de actuación y las víctimas que causa o los objetivos a los que dirige sus atentados, obliga a prestar atención a diferentes variables que permitan construir una metodología analítica. Para ello, me he basado en las variables espacio-tiempo (provincia y momento en el que atentan), arma empleada y, por último, profesión de la víctima. A partir de estos criterios, la acción de ETA queda racionalizada, permitiendo constatar la capacidad de adaptación a las realidades de la comunidad autónoma y, la existencia de una lógica interna de actuación con la que se estructuró todo su actuar en pos de los objetivos marcados con su estrategia.

Para la primera de las variables, la organización terrorista desplegó su violencia a lo largo de todo el año, aunque, con periodos de especial intensidad y en dos provincias protagonistas,



Sevilla y Málaga, además del añadido de Granada. Si el primer atentado se perpetró el veintisiete de marzo en Sevilla contra el periodista Carlos Herrera Crusset,¹⁵ el segundo se produjo el quince de julio en Málaga, que costó la vida del concejal popular en el Ayuntamiento malagueño, José María Martín Carpena. Acto seguido, abandonaron el vehículo empleado cargado de explosivos listo para detonar.¹⁶ La diferencia temporal entre uno y otro fue consecuencia de la pérdida de comunicación entre la dirección de la organización en Francia y el comando *Erraia* en la comunidad autónoma. Tras volver a Francia los componentes del comando y recibir la información de cara a nuevos objetivos, marchan a Málaga para llevar a cabo la campaña de atentados de verano.¹⁷ Sin duda, un hecho que indica la dificultad de mantener un comando activo a tanta distancia de la localización de la dirección, y el deseo expreso de sus dirigentes de instalar una célula estable en Andalucía.

El verano, periodo de enorme importancia para la economía de la comunidad autónoma y en especial para la ciudad costera de Málaga, siendo la provincia andaluza que más turistas recibió ese año,¹⁸ va a convertirse en el solar predilecto de actuación de la Organización durante el mes de julio. La intensidad de sus acciones fue abrumadora, en tan sólo cinco días se sucedieron tres atentados, contando con el ya mencionado al edil popular. Tras el asesinato de José María Martín Carpena, llevarían a cabo un intento de atentado contra el diputado socialista y dirigente del PSOE andaluz, José Luis Asenjo Díaz,¹⁹ y dejarían nuevamente un coche bomba, desactivado por los artificieros, que había sido empleado por los terroristas para desplazarse en la madrugada del dieciocho de julio hasta la casa del diputado.²⁰ Por tanto, la elección de Málaga como escenario protagonista no fue casual, ETA con ello mostraba una capacidad de adaptación y desenvolvimiento en la comunidad, fruto de una cierta flexibilidad operativa y la

ostentación de información lo suficientemente detallada, que demostraría la existencia de una estrategia de acción propia para Andalucía.²¹ Así, proyectaría una imagen de fortaleza a nivel nacional con relativo éxito, hecho constatable por las constantes alusiones tras cada atentado a la existencia de un comando propio.²²

Una vez actuado en Málaga, los miembros del comando *Erraia* marchan de nuevo a la capital hispalense para realizar dos atentados contra militares el siete de octubre, todos ellos fallidos.²³ Ese mismo mes, se dirigieron desde Sevilla a Granada para acabar con la vida del fiscal jefe del Tribunal Superior de Justicia de Andalucía, Luis Portero García, y colocar un coche bomba que llegó a explotar, aunque sin víctimas mortales, el nueve de octubre.²⁴ De nuevo varios atentados en un corto espacio de tiempo, que confirma a Sevilla como base central de operaciones desde la que moverse por el territorio, y a la que vuelven después de atentar en otra ciudad distinta. Este hecho se refuerza cuando, ese mismo nueve de octubre, se descubrió un nuevo intento de atentado en Sevilla, preparado con antelación al asesinato de Luis Portero García, dentro del plan para acabar con la vida de militares en la ciudad hispalense, esta vez contra el subteniente del Ejército del Aire, Fidel Albalat Bernabé, igualmente fallido.²⁵

La capital andaluza fue el último lugar donde atentó la banda terrorista ese año. Entre el dieciséis de octubre y el treinta y uno de diciembre efectuarían tres atentados más. El dieciséis de octubre, los miembros del comando vuelven a poner su punto de mira en el Ejército, asesinando al coronel médico Antonio Muñoz Cariñanos en su consulta, que se suma al intento, ya mencionado, de acabar con el subteniente Fidel Albalat Bernabé.²⁶ Empero, la actuación primera, si bien es cierto que cumplió su macabro objetivo, terminó por costar la detención de los responsables, Jon Igor Solana Matarranz y Harriet Iragi Gurruchaga, gracias a

la colaboración ciudadana que fue informando a las fuerzas policiales de posibles ubicaciones de los miembros del comando. Con ello, quedó desarticulado el último comando *Andalucía*.²⁷

Sin embargo, ETA guardaría una última acción para la comunidad autónoma. El treinta y uno de diciembre, esta vez un comando itinerante, dejó colocado un coche bomba con 160 kilos de dinamita industrial frente a la Sede de la Tesorería de la Seguridad Social en la c/ Pablo Picasso, sin un objetivo específico y probablemente en represiva por la detención del comando. Los artefactos fueron desactivados por los TEDAX de la Policía Nacional después de que sus autores avisaran de su ubicación.²⁸

Analizada la primera de las variables y continuando con el pautado metodológico establecido, la siguiente estudia el instrumento empleado para la consecución de los objetivos inmediatos planteados por los terroristas en sus atentados. Con ello, lo que se busca es observar el uso de uno u otro en función del grado de efectividad a alcanzar y la exposición a la que se sometían los perpetradores para, de esta forma, comprender la lógica de actuación que sigue a cada atentado y trazar líneas de unión.

ETA empleó dos grandes armas para atentar en Andalucía en el año 2000: los explosivos y las armas de fuego. De los primeros, el coche-bomba fue utilizado en cuatro ocasiones, todas ellas sin un objetivo definido. Esta indefinición imposibilita el sostener afirmaciones concretas a cerca del fin específico para el que se empleó, pero deja abierta, siguiendo la información presente en las fuentes y sabiendo que uno de sus fines era reducir el riesgo de ser descubiertos y detenidos los terroristas, el poder lanzar varias hipótesis no excluyentes entre sí: o bien fue empleado como trampa a las fuerzas policiales; a modo de señuelo para facilitar la huida; o para incrementar el terror entre la población. Algo más de información aporta el pautado existente en el empleo de

esta arma. De las cuatro ocasiones señaladas, tres se dieron tras el atentado principal (asesinato de José María Martín Carpena, Luis Portero García y el intento de asesinato a José Asenjo Díaz) y la restante, como único atentado (coche bomba el treinta y uno de diciembre en Sevilla).

En la misma línea de reducir riesgos se inserta el paquete-bomba u otros explosivos, aunque, a diferencia del anterior, estos sí presentan una predisposición en su empleo para segar la vida de un objetivo concreto. De los doce atentados contabilizados, cinco fueron llevados a cabo por medio de explosivos de este tipo: el paquete bomba contra Carlos Herrera Crusset, el explosivo colocado en el vehículo de José Asenjo Díaz y los instalados en los automóviles de los tres militares en Sevilla. La necesidad de conocer las rutinas de las víctimas y una información detallada acerca de su vida para poder emplear con efectividad estas armas, dan cuenta de la riqueza de datos de la que disponía la organización terrorista sobre sus objetivos y la realidad existente en el lugar donde residían. No es casualidad que dos de los militares fueran vecinos o que ubicaran con exactitud la plaza de aparcamiento privado en la que se encontraba estacionado el vehículo del diputado socialista malagueño.²⁹ Junto a ello, fueron el medio predilecto de ETA para atentar contra militares, ordenándose expresamente por la dirección de la organización terrorista que se emplearan para tales objetivos.³⁰

Los criterios de empleo cambian cuando se estudian los atentados con armas de fuego en relación a los explosivos. A diferencia de los anteriores, el uso de armas de fuego supone *per se* la obligatoriedad de asumir riesgos importantes al tener que acercarse a la víctima, lo que facilita considerablemente ser identificados y/o detenidos, como así ocurrió. No obstante, el grado de efectividad se multiplica en comparación con los explosivos. ETA empleó este tipo de arma

en el año 2000 en la comunidad autónoma en sus tres atentados mortales, sabedores de que se encontraban sin protección en el momento concreto del mismo.³¹ De entre estos, por contradecir las indicaciones que desde Francia se les entregó, destaca el asesinato del médico militar Antonio Muñoz Cariñanos, sintomático o bien del valor de este para los planes de ETA o, de la imposibilidad de acabar con él de otra manera. En definitiva, el uso de este tipo de arma muestra la necesidad manifiesta de acabar con un objetivo concreto, sacrificando incluso la seguridad del comando por una mayor letalidad en la consecución del atentado.

Teniendo en cuenta las diferentes características de cada una de las armas empleadas y la variable espacio-temporal, se puede observar la existencia de un patrón de actuación del comando protagonista, que informa de la presencia de una lógica interna en la acción de ETA ese año en Andalucía. De igual forma, demuestra como su actuar en esta comunidad se estructura en torno a la capacidad de adaptación a las circunstancias y realidades que se van presentando. Si el primer atentado fue un paquete bomba fallido al periodista Carlos Herrera Crusset, los miembros del comando, conscientes de la imperante urgencia que tenían de responder con un atentado efectivo, y después de marchar a Francia para retomar la comunicación con la dirección de ETA, acabaron con la vida del concejal popular José María Martín Carpena, de un disparo, a plena luz del día, a rostro descubierto y delante de su mujer e hija. El asesinato del edil popular se produce, además, en un mes sangriento para el PP, en el que se contabilizaron cinco atentados contra sus integrantes, más que en los meses restantes del año.³² Por consiguiente, no sería exagerado si se sostiene que el atentado en Málaga formaba parte de una campaña de ETA a nivel nacional, lo que permite trazar relaciones con la actuación de la organización terrorista a escala nacional.

Efectuado un atentado como este, con el alto riesgo que suponía para la seguridad del comando, cambian de arma, aunque continúan con su campaña de verano en la costa malagueña, para atacar con explosivo contra el socialista José Asenjo Díaz. Este lo acompañaron con el coche bomba. Sin embargo, el fracaso de los dos últimos atentados a través de explosivos, a los que se vino a sumar los empleados para acabar con dos militares en la capital andaluza, hizo que los integrantes del comando volvieran a recurrir al arma de fuego. Esta vez, diversificando su zona de actuación hacia Granada, donde asesinan de un disparo en la nuca al fiscal Luis Portero García. Acto seguido del atentado mortal, abandonaron un coche bomba que detonó, aunque sin causar víctimas mortales. Finalmente, Jon Igor Solana Matarranz y Harriet Iragi Gurruchaga retornan a Sevilla donde intentarían un nuevo atentado con explosivos, ahora contra el subteniente del Ejército del Aire Fidel Albalat Bernabé, también fallido al no llegar a explotar. Ante tal hecho, los dos terroristas intentaron asegurar la muerte del siguiente de sus objetivos, el coronel médico Antonio Muñoz Cariñanos, que fue asesinado en su consulta, tras lo que se dieron a la fuga hasta ser detenidos horas más tarde. Por último, un comando itinerante dejó un coche bomba de gran potencia, en Sevilla, desactivado por los TEDAX de la Policía Nacional.

Como se puede observar, el elemento vertebrador es la respuesta a errores o atentados fallidos por el instrumento principal, el explosivo, cuantitativamente superior (nueve atentados de doce), con el empleo de armas de fuego que aseguren la muerte del objetivo, aunque tuvieran un elevado coste. Precisamente, el número cada vez mayor de detenidos a partir del año 2000, contabilizándose 459 los miembros o colaboradores apresados en el intervalo 2000-2003,³³ da una muestra de la cada vez mayor debilidad de la organización y explica la

necesidad acuciante de asegurar los atentados aun sabiendo que significaría una mayor exposición de sus integrantes.

Para finalizar, la última variable aborda el aspecto de la profesión de la víctima, dato de gran valor por el esquema de la *socialización del sufrimiento*. Con ello, se intenta observar hasta qué punto el comando *Erraia* se adecuó a la estrategia nacional o, si la determinación del contexto de la comunidad fue imperante. De los doce atentados, ocho fueron realizados a víctimas concretas, por tanto, será de esta cifra de donde se realice el recuento. Así, cuatro víctimas eran militares, una cifra elevada en comparación con otros colectivos como periodistas, al que sólo pertenecía Carlos Herrera Crusset; políticos, caso de José María Martín Carpena y José Asenjo Díaz; y, por último, miembros de la judicatura de los que sólo hay que lamentar la muerte de Luis Portero García. Por tanto, una clara mayoría de militares que, comparando con la realidad nacional, Andalucía en el año 2000 mantiene la predominancia de colectivos tradicionales en las víctimas, aunque incorporase miembros de los nuevos colectivos puestos en la diana. De estos destacan los miembros del PP y PSOE, destacando más por lo cualitativo a causa del impacto mediático, social y político que sus muertes dejaron.

Quizás, la explicación, aunque no sea absoluta, puede radicar en ser Sevilla la ciudad con mayor presencia militar de toda Andalucía y base principal de ETA en la comunidad autónoma. La capital andaluza cuenta con el mayor número de acuartelamientos militares andaluces, siete, frente a Córdoba y Cádiz, segundas en el escalafón con dos.³⁴ Entre estos, se cuenta el Cuartel General de la Fuerza Terrestre, ubicado en la Plaza de España, con una importancia clave para el mando militar. De forma conjunta, y de acuerdo con la política emprendida desde el Instituto de Vivienda, Infraestructura y Equipamiento de la Defensa, prolifera en la capital

hispalense espacios de residencia para militares y sus familias fácilmente ubicables, generando una suerte de microcosmos dentro de la sociedad sevillana.³⁵ Teniendo en cuenta estos datos y sabiendo que disponían de una rica información, además de infraestructuras que le permitían desplazarse rápidamente y preparar los atentados, no asombra la intensidad con la que ejercieron su violencia.³⁶

Antes de finalizar, de cara a enriquecer el análisis aquí realizado y comprobar si los resultados y conclusiones obtenidos de las diferentes variables son similares a las resultantes de análisis de otros territorios, los compararé con la acción de ETA en Cataluña ese año. Como observo con anterioridad, el año 2000 se cerró en Cataluña con seis atentados de los que cuatro fueron mortales, ocupando la cuarta posición por debajo del País Vasco, Andalucía y Madrid. La lista de atentados en Cataluña ese año, la organización terrorista la abrió el veintiuno de septiembre, entrando en la segunda mitad de 2000, y, por tanto, actuando más tardíamente que en Andalucía. Desde esa fecha, la organización mantendría su actividad en suelo catalán durante los meses restantes del año, concentrando sus atentados principalmente en Barcelona, lo que indica una mayor intensidad en el atentar en comparación con la comunidad autónoma andaluza y una mayor atomización territorial.

El primer atentado se perpetró contra el concejal popular José Luis Ruiz Casado, en el barrio barcelonés de Sant Adrià de Besos, asesinándole de dos tiros en la cabeza cuando marchaba para su vehículo y, una vez tendido en el suelo, rematarlo. Su muerte significó el primer atentado mortal en la comunidad autónoma desde 1994.³⁷ Al igual que sucedía en etapas concretas en Andalucía, caso del verano, la elección de la fecha no fue aleatoria, el atentado coincidió con la visita a la ciudad condal del presidente del gobierno, José María Aznar, en un momento muy

específico de enorme presión para la organización terrorista. El quince de septiembre, la policía francesa había detenido a Iñaki de Rentería, miembro de la dirección de ETA.³⁸

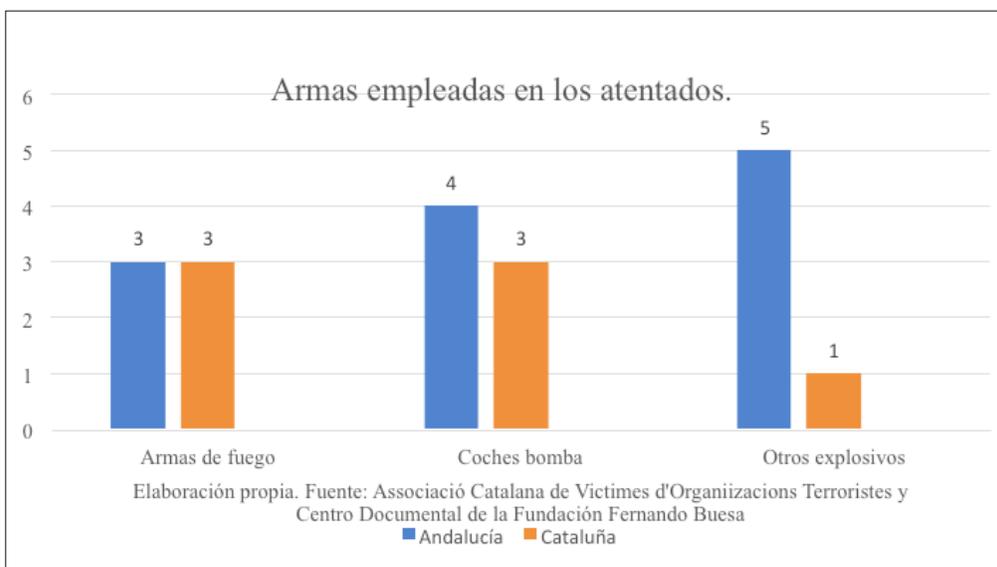
Para el segundo de los atentados, esperarían hasta el uno de noviembre, fecha en la que colocaron un coche bomba en la Diagonal barcelonesa, de madrugada, y coincidiendo también con una visita de José María Aznar.³⁹ La ubicación del vehículo fue informada con anterioridad, aunque explotó antes de la hora anunciada, sin víctimas mortales y lamentando solo dos heridos. Si se observa el móvil del atentado, se confirma algunas de las hipótesis lanzadas en la variable que estudia el arma empleada. Siguiendo la información que aporta las fuentes, el ser una gran avenida garantizaría una reducción de los daños ocasionados, incluyendo víctimas mortales que a altas horas de madrugada eran inexistentes por la zona, pero sí generaría un enorme impacto por lo céntrico de su ubicación y al haber estado concurrido horas antes por hinchas del Barcelona que salían del Camp Nou. Por tanto, como sucede en Andalucía, no se observa que el objetivo fuera acabar con la vida de una persona o personas concretas, sino insuflar temor y dar una imagen de fortaleza después de duros golpes a la Organización.

De esta forma, se comprueba cómo se va elaborando un patrón de actuación, fruto de la combinación de arma de fuego con un saldo mortal y coche-bomba, cuyos usos se presentan similares a los dados en Andalucía. Esta secuencia la vendría a completar el asesinato del exministro socialista la noche del veintiuno de noviembre, Ernest Lluch Martín, por arma de fuego, en el *parking* de su residencia en la ciudad barcelonesa.⁴⁰ Un nuevo atentado mortal, esta vez contra un personaje de enorme popularidad mediática y política, que se seguiría minutos más tarde, esta vez para facilitar la fuga de los terroristas, con la explosión del coche bomba empleado para desplazarse.⁴¹

Empero, el patrón de actuación se ve alterado con los dos últimos atentados. El catorce de diciembre, en Terrasa, ETA asesina con una bomba colocada en su vehículo, al concejal popular Francisco Cano Consuegra.⁴² Su muerte, confirmó a los miembros de los partidos políticos constitucionalistas como las víctimas preferentes en Cataluña, a diferencia de Andalucía, aunque mantiene el mismo objetivo de uso de este tipo de explosivos. Por último, el comando presente en Cataluña causaría una nueva víctima, esta vez un policía municipal de Barcelona, Juan Miguel Gervilla, asestándole dos disparos en la cabeza. El guardia se había acercado a un coche averiado, en una zona céntrica de la ciudad, que resultó ser un coche bomba. Ante el peligro de fracasar y ser descubierto, acabaron con su vida y se dieron a la fuga.⁴³ Una alteración en los objetivos frecuentes en el empleo de este tipo de armas, por la excepcionalidad de la situación, pero que no es óbice para afirmar que existen grandes similitudes entre las actuaciones de la organización terrorista en ambas comunidades autónomas. Así, estas similitudes, se presentan en una alternancia en el uso de armas, aunque alterada en los dos últimos atentados, y la capacidad del comando de adaptarse a las realidades internas de la comunidad actuando como pequeñas células en territorios concretos.

Conclusiones

La caída operativa de la organización desde 1992 y el cambio de estrategia hacia la *socialización del sufrimiento* que opera en 1995, abren un nuevo panorama en la historia del terrorismo de ETA en el que el año 2000 se presenta como un antes y un después en el declive final de la banda terrorista. Concebido como un intento de solventar esa situación de crisis, tras la tregua de 1998-1999, ETA llevará a cabo una campaña de atentados que cerró el año con 70 atentados y 23 víctimas mortales. De estos, Andalucía se convirtió en la comunidad



autónoma fuera del País Vasco con un mayor número de atentados, 12 y 3 asesinatos, en un año en el que la organización terrorista le daría una especial importancia a su actuar fuera de su centro neurálgico, como prueba de fortaleza y capacidad operativa. Este criterio territorial supone un elemento explicativo del motivo que llevó a seleccionar y formar un comando que actuara de forma específica en la comunidad autónoma andaluza.

Acercando la mira a los atentados del comando *Erraia*, se ha empleado una metodología de análisis estructurada en tres variables que han dado unos resultados enormemente ilustrativos. Los dos miembros del comando actuaron en dos provincias de gran peso para la comunidad, Sevilla y Málaga, con el añadido de Granada. De estas, Sevilla se presentó como su centro principal, lugar donde regresaban después de actuar en las dos provincias restantes y en la que desplegaron una campaña de seis atentados desde el mes de marzo hasta diciembre, con una víctima mortal. Por su parte, Málaga sufrió una intensidad aplastante el mes de julio, coincidiendo con la campaña de verano, que sumó un total de cuatro atentados de los que uno fue mortal. Finalmente, Granada significó una excepcionalidad a nivel territorial, albergando dos atentados el mismo día y que ocasionó una víctima mortal.

Por otro lado, los miembros del comando, mostrando una gran capacidad de adaptación a las realidades de la comunidad. Terminaron por conformar un patrón de actuación, basado en una secuencia error-muerte, en consonancia con las armas empleadas, de las que los explosivos fueron los mayoritarios; y el grado de exposición de los terroristas. La prueba última de esa capacidad adaptativa, elemento que le dota de racionalidad a su actuar, es que en contra de lo que se observa en otros territorios como Cataluña, el colectivo preferente de sus atentados no será la clase política sino las Fuerzas Armadas.

FUENTES

- ABC
 EL PAÍS
 LA VANGUARDIA
 LA VOZ DE GALICIA
 SUR
 Archivo Online sobre la Violencia Terrorista en Euzkadi. (AROVITE).
 Mapa del Terror. Colectivo de Víctimas del Terrorismo en el País Vasco. (COVITE).
 Hemeroteca Municipal de Sevilla (HMS).
 Fundación Fernando Buesa.
 Associació Catalana de Víctimes d'Organitzacions Terroristes
 Sentencias de la Audiencia Nacional.
 Informes de actividad antiterrorista. Ministerio del Interior.
 Página web. Ministerio de Defensa.
 Balance del Año turístico en Andalucía. Consejería de Turismo y Deporte de la Junta de Andalucía.

BIBLIOGRAFÍA

- AVILÉS FARRÉ, Juan, «Política antiterrorista y debate pública, 1996-2009», *Pasado y memoria. Revista de historia contemporánea*, 9, 2010, pp. 149-174.
 AVILÉS FARRÉ, Juan, «ETA contra la democracia», *El terrorismo en España: de ETA a Al Qaeda*, Arco Libros, Madrid, 2010, pp. 35-45.
 AVILÉS FARRÉ, Juan, «Aznar, Zapatero y el declive de ETA», *El terrorismo en España: de ETA a Al Qaeda*, Arco Libros, Madrid, 2010, pp. 45-61.
 ARRIETA ALBERDI, Leyre, «ETA y la espiral de violencia» en RODRÍGUEZ PÉREZ, María Pilar, *Imágenes de la memoria. Víctimas del dolor y la violencia terrorista*, Biblioteca Nueva, Madrid, 2015, pp. 21-52.
 ALONSO, Rogelio, «El Estado contra ETA. Entre la derrota policial y la victoria política», *Cuadernos de pensamiento político FAES*, 34, 2012, pp. 139-170.
 ALONSO, Rogelio, «El final se producirá cuando tenga que ser, cuando toque», *La derrota del vencedor. La política antiterrorista del final de ETA*, Alianza, Madrid, 2018, pp. 81-137.
 DOMÍNGUEZ, Florencio, «Las claves de la derrota de ETA», *Informe del Centro memorial de las víctimas del terrorismo*, 3, 2017, pp. 1-63.

- DOMÍNGUEZ, Florencio, «La violencia nacionalista de ETA» en SANTOS JULIÁ, *Violencia política en la España del siglo XX*, Taurus, Madrid, 2000, pp. 327-365.
- FERNÁNDEZ SOLDEVILLA, Gaizka, «El ocaso de ETA», *Grand Place. Pensamiento y cultura*, 16, 2021, pp. 41-59.
- FERNÁNDEZ SOLDEVILLA, Gaizka y MORENO BIBILONI, Irene, «Punto de inflexión. El asesinato de Miguel Ángel Blanco», en LEIRA, *El pacifismo en España desde 1808 hasta el 'no a la guerra de Iraq'*, Akal, Madrid, 2023, pp. 499-526.
- FERNÁNDEZ SOLDEVILLA, Gaizka, «A lomos de un tigre. ETA, la izquierda abertzale y el proceso de democratización», *Historia del presente*, 19, 2012, pp. 23-38.
- FERNÁNDEZ SOLDEVILLA, Gaizka, «Mitos que matan. La narrativa del 'conflicto vasco'», *Ayer*, 98, 2015, pp. 212-240.
- FERNÁNDEZ SOLDEVILLA, Gaizka, «ETA, desde sus orígenes a los años de plomo (1958-1981)», en AVILÉS, AZCONA Y RE, *Después del 68. La deriva terrorista en Occidente*, Sílex, Madrid, 2019, pp. 303-333.
- FERNÁNDEZ SOLDEVILLA, Gaizka, «El huevo de la serpiente. ETA y la dictadura franquista (1959-1975)», *El terrorismo en España. De ETA al DAESH*, Cátedra, Madrid, 2021, pp. 59-103.
- FERNÁNDEZ SOLDEVILLA, Gaizka, «Años de plomo. ETA contra la Transición (1976-1982)», *El terrorismo en España. De ETA al DAESH*, Cátedra, Madrid, 2021, pp. 103-157.
- FERNÁNDEZ SOLDEVILLA, Gaizka, «¿Un empate infinito? ETA y la democracia (1983-1995)», *El terrorismo en España. De ETA al DAESH*, Cátedra, Madrid, 2021, pp. 157-189.
- FERNÁNDEZ SOLDEVILLA, Gaizka, «Días contados. Hacia la derrota de ETA (1996-2018)», *El terrorismo en España. De ETA al DAESH*, Cátedra, Madrid, 2021, pp. 189-223.
- GONZÁLEZ, Eduardo, «El terrorismo étnico-nacionalista», *El laberinto del miedo. Una historia general del terrorismo desde los sicarios hasta Al Qa'ida*, Crítica, Barcelona, 2012, pp. 471-588.
- LÓPEZ, Raúl y FERNÁNDEZ SOLDEVILLA, Gaizka, «El nacionalismo vasco radical ante la Transición española (1974-1977)», *Sangre, votos, manifestaciones: ETA y el nacionalismo vasco radical 1958-2011*, Tecnos, Madrid, 2012, pp. 74-97.
- LÓPEZ, Raúl y FERNÁNDEZ SOLDEVILLA, Gaizka, «La muerte del Español. Las víctimas del terrorismo y la "izquierda abertzale", *Sangre, votos, manifestaciones: ETA y el nacionalismo vasco radical 1958-2011*», Tecnos, Madrid, 2012, pp. 255-293.
- LÓPEZ, Raúl, *Informe Foronda. Los efectos del terrorismo en la sociedad vasca*, Los Libros de la Catarata, Madrid, 2015.
- LETAMENDÍA BELZUNDE, Francisco y ETXEARRIA, Koldo, «La política ante el fin de ETA», *Hermes. Pentsamendu eta historia aldizkaria*, 45, 2013, pp. 60-73.
- LEZAMIZ, Julen, «La Kale Borroka, estrategia terrorista etarra», en AVILÉS, AZCONA Y RE, *Después del 68. La deriva terrorista en Occidente*, Sílex, Madrid, 2019, pp. 333-351.
- MATA LÓPEZ, Teresa, «Aznar en el enfrentamiento con el PNV», *Terrorismo y comportamiento político. España y el caso de ETA* [Tesis Doctoral], Universidad Autónoma de Madrid, 2018, pp. 183-304.
- MOTA ZURDO, David y FERNÁNDEZ SOLDEVILLA, Gaizka, «Una historia de ETA. Origen y derrota. (1959-2011)», *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 62, 2021, pp. 135-188.
- MORENO BIBILONI, Irene, «Paz ahora y para siempre: la consolidación del pacifismo vasco (1989-1991)», *Gestos frente al miedo. Manifestaciones contra el terrorismo en el País Vasco (1975-2013)*, Tecnos, Madrid, 2019, pp. 99-119.
- MORENO BIBILONI, Irene, «Ya no me callo: el despertar de la movilización ciudadana (1990-1993)», *Gestos frente al miedo. Manifestaciones contra el terrorismo en el País Vasco (1975-2013)*, Tecnos, Madrid, 2019, pp. 119-139.
- MORENO BIBILONI, Irene, «¡Los asesinos llevan lazo azul!: Largos años de secuestros (1993-1997)», *Gestos frente al miedo. Manifestaciones contra el terrorismo en el País Vasco (1975-2013)*, Tecnos, Madrid, 2019, pp. 139-179.
- MORENO BIBILONI, Irene, «¡Vascos sí! ¡ETA no!: La nueva movilización ciudadana y el espíritu de Ermua (1995-2003)», *Gestos frente al miedo. Manifestaciones contra el terrorismo en el País Vasco (1975-2013)*, Tecnos, Madrid, 2019, pp. 179-201.
- PÉREZ PÉREZ, José Antonio, *Historia y memoria del*

terrorismo en el País Vasco. 1995-2001. Confluencias, Almería, 2023.

RIVERA, Antonio, *Nunca hubo dos bandos. Violencia política en el País Vasco. 1975.2011*., Comares Historia, Granada, 2019.

SÁNCHEZ-CUENCA, Ignacio y DE LA CALLE, Luis, «La selección de las víctimas de ETA», *Revista Española de Ciencia Política*, 10, 2004, pp. 53-79.

NOTAS

- ¹ Ladrón de Guevara, 2018, 10-57, disponible en línea: https://www.euskadi.eus/contenidos/informacion/documentos_paz_convivencia/es_def/adjuntos/Derecho-a-la-verdad.pdf [último acceso: 3 de agosto de 2023].
- ² Associació Catalana de Víctimes d'Organitzacions Terroristes, *Atentados perpetrados en Cataluña según banda terrorista*, disponible en línea: <https://www.acvot.org/atentados-perpetrados-en-cataluna-segun-banda-terrorista/> [último acceso: 3 de agosto de 2023].
- ³ Sánchez-Cuenca y De la Calle, 2004, pp. 53-79.
- ⁴ Fernández Soldevilla, 2021, pp. 103-157.
- ⁵ Fernández Soldevilla, 2021, pp. 41-69. r, *Actividad antiterrorista. Balance 2001*, [soporte electrónico], 26 de diciembre de 2001, disponible en línea: <https://www.interior.gob.es/opencms/pdf/prensa/balances-e-informes/2001/Actividad-Antiterrorista.pdf> [último acceso: 9 de diciembre del 2022].
- ⁶ Mota Zurdo y Fernández Soldevilla, 2021, pp. 135-188.
- ⁷ Moreno Bibiloni, 2019, pp. 99-119.
- ⁸ Pérez Pérez, 2023.
- ⁹ Mota Zurdo y Fernández Soldevilla, 2021, pp. 135-188. Lezamiz, 2019, pp. 333-351.
- ¹⁰ Fernández Soldevilla, 2021, pp. 41-69.
- ¹¹ Domínguez, 2017, pp. 1-63.
- ¹² Con la excepción del atentado mortal contra el sargento Miguel Ángel Ayllón en el mes de abril en Córdoba, el resto de los atentados de 1996 fueron de escasa intensidad, concentrados en el mes de julio dentro de su tradicional campaña veraniega que se saldó sin víctimas mortales ni heridos.
- ¹⁴ *ETA colapsa el aeropuerto de Málaga con un coche bomba*, *El País*, 27 de junio de 2001, disponible en línea: https://elpais.com/diario/2001/07/27/espana/996184801_850215.html [último acceso: 8 de agosto de 2023]. Un segundo coche bomba explota en el centro de Marbella sin causar heridos, *El País*, 21 de junio de 2002, disponible en línea: https://elpais.com/elpais/2002/06/21/actualidad/1024647423_850215.html [último acceso: 8 de agosto de 2023]. Dos bombas en Santander y Málaga elevan a cinco los atentados en dos días, *El País*, 23 de junio de 2002, disponible en línea: https://elpais.com/diario/2002/06/23/espana/1024783201_850215.html [último acceso: 8 de agosto de 2023]. *El amargo rastro de ETA en Málaga, Sur*, 3 de mayo de 2018, disponible en línea: <https://www.diariosur.es/nacional/amargo-rastro-malaga-20180503000513-ntvo.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.google.com%2F>
- ¹⁵ *La policía desactiva un paquete bomba dirigido al periodista Carlos Herrera [soporte electrónico]*, *El País*, Rodríguez Arroyo, 28 de marzo de 2000, disponible en línea: https://elpais.com/diario/2000/03/28/espana/954194409_850215.html [último acceso: 9 de agosto de 2023]. *La policía desactiva un paquete-bomba enviado por ETA al periodista Carlos Herrera*. ABC, Manzano, 28 de marzo de 2000, pp. 17, A-10 b-21, HMS.
- ¹⁶ *ETA asesina a tiros a un concejal del PP en presencia de su mujer y su hija*. ABC, Camacho, 16 de julio de 2000, pp. 19, A-10 b-31, HMS. *Martín Carpena, noveno concejal del PP asesinado por ETA*. ABC, 16 de julio de 2000, pp. 20, A-10 b-31, HMS. *Málaga vive con consternación e indignación el asesinato del edil del PP Martín Carpena [soporte electrónico]*, *El País*, Narváez, 17 de julio de 2000, disponible en línea: https://elpais.com/diario/2000/07/17/espana/963784828_850215.html [último acceso: 9 de agosto de 2023]. SAN, sección 1, 4 de diciembre de 2001, resolución 56/2001 [soporte electrónico] disponible en línea: <https://www.poderjudicial.es/search/indexAN.jsp> [último acceso: 9 de agosto de 2023]. SAN, sección 3, 26 de julio de 2002, resolución 29/2002 [soporte electrónico], disponible en línea: <https://www.poderjudicial.es/search/indexAN.jsp> [último acceso: 9 de agosto de 2023].
- ¹⁷ SAN, sección 3, 7 de abril de 2010, resolución 8/2010 [soporte electrónico], disponible en línea: <https://www.poderjudicial.es/search/indexAN.jsp> [último acceso: 20 de julio de 2023].
- ¹⁸ *Balance del Año turístico en Andalucía 2000 [so-*

- porte electrónico], Consejería de Turismo y Deporte de la Junta de Andalucía, 2000, disponible en línea: <https://www.juntadeandalucia.es/servicios/estadistica-cartografia/actividad/detalle/175286/175481.html> [último acceso: 9 de diciembre de 2022].
- ¹⁹ *Un dirigente del PSOE y su familia salvan la vida al fallar la bomba que ETA colocó en su coche*, ABC, Camacho, 20 de julio de 2000, pp. 19, A-10 b-31, HMS. *ETA intenta asesinar con una bomba lapa al secretario general del PSOE de Málaga* [soporte electrónico], Narváez, *El País*, 20 de julio de 2000, disponible en línea: https://elpais.com/diario/2000/07/20/espana/964044013_850215.html [último acceso: 9 de agosto de 2023]. SAN, sección 3, 26 de julio de 2002, resolución 29/2002 [soporte electrónico], disponible en línea: <https://www.poderjudicial.es/search/indexAN.jsp> [último acceso: 9 de agosto de 2023].
- ²⁰ *La policía explotó anoche en Málaga otro coche bomba de ETA cargado con un artefacto de 1,5 kilos*, ABC, 21 de julio de 2000, p. 27, A-10 b-31. HMS. *La policía explota en Málaga el coche que usaron los etarras para huir tras el atentado contra Asenjo* [soporte electrónico], *El País*, Martínez, disponible en línea: https://elpais.com/diario/2000/07/21/espana/964130424_850215.html [último acceso: 9 de agosto de 2023]. SAN, sección 1, 4 de diciembre de 2001, resolución 12/2000 [soporte electrónico], disponible en línea: <https://www.poderjudicial.es/search/indexAN.jsp> [último acceso: 9 de agosto de 2023].
- ²¹ *Solana mató a Cariñanos y Carpena, e Iragi, al fiscal* [soporte electrónico], *El País*, Yoldi y Rodríguez, 21 de octubre de 2000, disponible en línea: https://elpais.com/diario/2000/10/21/espana/972079210_850215.html [último acceso: 9 de agosto de 2023].
- ²² *La policía duda si el atentado es de un grupo estable o itinerante*. ABC, 16 de julio de 2000, p. 21, A-10 b-31, HMS. *Confirmada la existencia de un comando Andalucía*. ABC, 20 de julio de 2000, p. 20, A-10 b-31, HMS.
- ²³ La identidad de uno de ellos, el brigada José Manuel Velázquez Vázquez, fue notificada a los medios de comunicación. En cambio, la del otro militar, con rango de teniente, no fue desvelada. *ETA intenta asesinar a dos militares detenidos en Sevilla con artefactos explosivos en sus coches* [soporte electrónico], *El País*, Fernández Fuertes y Hernández-Rodicio, 8 de octubre de 2000, disponible en línea: https://elpais.com/diario/2000/10/08/espana/970956005_850215.html [último acceso: 9 de agosto de 2023]. SAN, sección 3, 26 de julio de 2002, resolución 29/2002 [soporte electrónico], disponible en línea: <https://www.poderjudicial.es/search/indexAN.jsp> [último acceso: 9 de agosto de 2023].
- ²⁴ *ETA asesina a Luis Portero en Granada tras fallar otro intento contra un militar en Sevilla*. ABC, Calleja y Martínez, 10 de octubre de 2000, pp. 19, A-10 b-37, HMS. *Otro asesinato en Granada*, ABC, Moratalla Molina, 10 de octubre de 2000, pp. 20, A-10 b-37, HMS. *Las fuerzas de seguridad «sellaron» la ciudad tras el atentado* [soporte electrónico], *El País*, 10 de octubre de 2000, disponible en línea: https://elpais.com/diario/2000/10/10/espana/971128812_850215.html [último acceso: 9 de agosto de 2023]. SAN, sección 2, 4 de octubre de 2002, resolución 46/2002 [soporte electrónico], disponible en línea: <https://www.poderjudicial.es/search/indexAN.jsp> [último acceso: 9 de agosto de 2023].
- ²⁵ *La cuarta bomba llevaba el nombre de Patxi*, ABC, 17 de octubre de 2000, pp. 18, A-10 b-38, HMS. SAN, sección 3, 30 de mayo de 2007, resolución 36/2007 [soporte electrónico], disponible en línea: <https://www.poderjudicial.es/search/indexAN.jsp> [último acceso: 9 de agosto de 2023].
- ²⁶ *El médico fue tiroteado en su consulta*. *El País*, Fernández Fuertes, 17 de octubre de 2000, disponible en línea: https://elpais.com/diario/2000/10/17/espana/971733628_850215.html [último acceso: 9 de agosto de 2023]. *ETA asesina en Sevilla al coronel médico Muñoz Cariñanos de varios tiros en la cabeza*, ABC, Rocha y Alvarado, 17 de octubre de 2000, p. 17, A-10 b-39, HMS. SAN, sección 3, 7 de abril de 2010, resolución 8/2010 [soporte electrónico], disponible en línea: <https://www.poderjudicial.es/search/indexAN.jsp> [último acceso: 9 de agosto de 2023].
- ²⁷ *La policía captura a dos pistoleros de ETA tras el asesinato de un coronel médico en Sevilla* [soporte electrónico], *El País*, 17 de octubre de 2000, disponible en línea: https://elpais.com/diario/2000/10/17/espana/971733616_850215.html

- html [último acceso: 9 de agosto de 2023]. *La persecución de los terroristas provocó escenas de pánico en diversos puntos de la ciudad* [soporte electrónico], ABC, Rocha y Alvarado, 17 de octubre de 2000, pp. 18, A-10 b-38, HMS.
- ²⁸ *La policía desactiva en Sevilla el coche bomba más potente utilizado por ETA* [soporte electrónica], *La Voz de Galicia*, 1 de enero de 2001, disponible en línea: https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/espana/2001/01/01/policia-desactiva-sevilla-coche-bomba-potente-utilizado-eta/0003_356234.htm#:~:text=ETA%20jam%C3%A1s%20hab%C3%ADa%20utilizado%20tal,Social%20%C2%ABhabr%C3%ADa%20sido%20destruido%C2%BB. [último acceso: 9 de agosto de 2023]. *ETA vuelve a llevar el terror a Andalucía*, *La Vanguardia*, Bejarano, 1 de enero de 2000 I, disponible en línea: <http://extranet.fundacionfernandobuesa.com/download.php?f=d0005269> [último acceso: 16 de agosto de 2023].
- ²⁹ *Un dirigente del PSOE y su familia salvan la vida al fallar la bomba que ETA colocó en su coche*. ABC, Camacho, 20 de julio de 2000, p. 19, A-10 b-31, HMS. *ETA intenta asesinar con una bomba lapa al secretario general del PSOE de Málaga* [soporte electrónico], Narváez, *El País*, 20 de julio de 2000, disponible en línea: https://elpais.com/diario/2000/07/20/espana/964044013_850215.html [último acceso: 9 de agosto de 2023]. *ETA intenta asesinar a dos militares en Sevilla*. ABC, 8 de octubre de 2000, pp. 7, A-10 b-37, HMS. *ETA intenta asesinar a dos militares detenidos en Sevilla con artefactos explosivos en sus coches* [soporte electrónico], *El País*, Fernández Fuertes y Hernández-Rodicio, 8 de octubre de 2000, disponible en línea: https://elpais.com/diario/2000/10/08/espana/970956005_850215.html [último acceso: 9 de agosto de 2023]. SAN, sección 3, 30 de mayo de 2007, resolución 36/2007, disponible en línea: <https://www.poderjudicial.es/search/indexAN.jsp> ³⁰ SAN, sección 2, 4 de octubre de 2002, resolución 43/2002, disponible en línea: <https://www.poderjudicial.es/search/indexAN.jsp> [último acceso: 16 de agosto de 2023].
- ³¹ *El asesinato de Málaga confirma que ETA tiene alguna infraestructura en Andalucía*. *La Vanguardia*, 16 de julio de 2000, p. 17, disponible en línea: <https://hemeroteca.lavanguardia.com/search.html?fecha=2000-07-16> [último acceso: 16 de agosto de 2023]. *ETA asesina a Luis Portero en Granada tras fallar otro intento contra un militar en Sevilla*. ABC, Calleja y Martínez, 10 de octubre de 2000, pp. 19, A-10 b-37, HMS. *ETA asesina en Sevilla al coronel médico Muñoz Cariñanos de varios tiros en la cabeza*, ABC, Rocha y Alvarado, 17 de octubre de 2000, p. 17, A-10 b-39, HMS. SAN, sección 3, 7 de abril de 2010, resolución 8/2010 [soporte electrónico], disponible en línea: <https://www.poderjudicial.es/search/indexAN.jsp> [último acceso: 9 de agosto de 2023].
- ³² En total, siguiendo el recuento personal realizado para el presente artículo, fueron ocho los atentados contra miembros del PP por toda España. De estos, cuatro acabaron de forma trágica, con la muerte de la víctima (José María Martín Carpena en Andalucía, Manuel Indiano Azaustre en el País Vasco, José Luis Ruiz Casado y Francisco Cano Consuegra en Cataluña). Además, a nivel territorial, el País Vasco suma un mayor número, con cinco atentados, seguido de Cataluña con dos y, por último, Andalucía con uno.
- ³³ *Actividad antiterrorista. Balance 2003*. Oficina de Relaciones Informativas y Sociales, Ministerio del Interior, 2003, disponible en línea: <https://www.interior.gob.es/opencms/pdf/prensa/balances-e-informes/2003/Actividad-Antiterrorista.pdf> [último acceso: 16 de agosto de 2023].
- ³⁴ Ministerio de Defensa, *Unidades, Centros y Organismos* [página web], disponible en línea: <https://ejercito.defensa.gob.es/unidades/index.html> [último acceso: 16 de agosto de 2023].
- ³⁵ Ministerio de Defensa, *Viviendas militares* [página web], disponible en línea: <https://ejercito.defensa.gob.es/diaper/movilidad/vivendas/militares> [último acceso: 16 de agosto de 2023].
- ³⁶ *Interior atribuye a los dos etarras detenidos en Sevilla todos los atentados en Andalucía* [soporte electrónico], *El País*, Fernández Fuertes, 18 de octubre de 2000, disponible en línea: https://elpais.com/diario/2000/10/18/espana/971820012_850215.html [último acceso: 16 de agosto de 2023]. SAN, sección 3, 7 de abril de 2010, resolución 8/2010 [soporte electrónico], disponible en línea: <https://www.poderjudicial.es/search/indexAN.jsp> [último acceso: 20 de julio de 2023]
- ³⁷ *ETA extiende su ofensiva a Cataluña y asesina de*

- dos tiros en la cabeza a un concejal del PP, ABC, Cañizares y Marín, 22 de septiembre de 2000, pp. 19 y 20, disponible en línea: <http://extranet.fundacionfernandobuesa.com/download.php?f=d0008098> [último acceso: 16 de agosto de 2023]. *El edil Ruiz Casado fue asesinado de un tiro en la nuca y rematado cuando ya estaba en el suelo* [soporte electrónico] *El País*, Horcajo y Ríos, 22 de septiembre de 2000, disponible en línea: <http://extranet.fundacionfernandobuesa.com/download.php?f=d0008096>
- ³⁸ *La policía francesa detiene a Iñaki de Rentería, considerado durante años 'número uno' de ETA* [soporte electrónico], *El País*, Gastaminza, 16 de septiembre de 2000, disponible en línea: https://elpais.com/diario/2000/09/16/espana/969055201_850215.html [último acceso: 16 de agosto de 2023].
- ³ *Un coche bomba de ETA causa dos heridos de madrugada en la Diagonal de Barcelona* [soporte electrónico] *El País*, 2 de noviembre de 2000, disponible en línea: https://elpais.com/diario/2000/11/02/espana/973119601_850215.html [último acceso: 16 de agosto de 2023].
- ⁴⁰ *ETA asesina a Ernest Lluch, defensor del acercamiento de los socialistas vascos al PNV*, ABC, 22 de noviembre de 2000, pp. 17, disponible en línea: <http://extranet.fundacionfernandobuesa.com/download.php?f=d0008113> [último acceso: 16 de agosto de 2023].
- ⁴¹ *Los terroristas que asesinaron a Ernest Lluch hicieron estallar el coche que utilizaron para huir* [soporte electrónico], *El País*, Ríos, 22 de noviembre de 2000, disponible en línea: <http://extranet.fundacionfernandobuesa.com/download.php?f=d0002079>
- ⁴² *ETA mata en Terrasa a un edil del PP*, *La Vanguardia*, 15 de diciembre de 2000, De Orovio y Arenós, p. 17, disponible en línea: <http://extranet.fundacionfernandobuesa.com/download.php?f=d0002084>
- ⁴³ *ETA mata a un policía municipal en Barcelona* [soporte electrónico], *El País*, Ríos y Trillas, 20 de diciembre de 2000, disponible en línea: <http://extranet.fundacionfernandobuesa.com/download.php?f=d0008118>.

RESÚMENES Y ABSTRACTS

DE «PP AUTÉNTICO» A EXTREMA DERECHA TOUT COURT. HISTORIA, IDEOLOGÍA Y ORGANIZACIÓN DE VOX

En este artículo se propone un análisis de la historia, la ideología, la organización y los resultados electorales de Vox, formación que se considera la declinación española de la nueva extrema derecha europea. El primer apartado reconstruye la historia de Vox desde los orígenes del partido hasta su consolidación en el sistema político español. El segundo apartado se centra en la ideología de la formación liderada por Santiago Abascal, poniendo de relieve tanto los referentes teóricos, así como las principales propuestas programáticas que se centran esencialmente en el nacionalismo, el nativismo, el autoritarismo, los valores tradicionales y las políticas económicas neoliberalistas. El tercer apartado está dedicado a la organización y el liderazgo del partido –poniendo de manifiesto el marcado proceso de hipercentralización y falta de democracia interna– mientras que el cuarto y último apartado recopila los resultados electorales conseguidos por la formación ultraderechista en los comicios celebrados entre 2014 y 2023.

Palabras clave: Vox, España, extrema derecha, Santiago Abascal, nacionalismo, nativismo.

FROM AN «AUTHENTIC PP» TO A PLAIN AND SIMPLE EXTREME RIGHT. HISTORY, IDEOLOGY AND ORGANISATION OF VOX

This article proposes an analysis of the history, ideology, organisation and electoral results of Vox, that is considered the Spanish representative of the new European extreme right-wings parties. The first chapter reconstructs the history of Vox from the party's origins to its consolidation in the Spanish political system. The second chapter focuses on the ideology of the party led by Santiago Abascal, highlighting both its theoretical references and its main programmatic proposals, which essentially focus on nationalism, nativism, authoritarianism, traditional values and neoliberal economic policies. The third chapter is devoted to the party's organisation and leadership –highlighting the marked process of hyper-centralisation and lack of internal democracy– while the fourth and final chapter compiles the electoral results achieved by the extreme right party in the elections held between 2014 and 2023.

Keywords: Vox, Spain, extreme right, Santiago Abascal, nationalism, nativism.

CHEGA Y EL FIN DE LA INMUNIDAD LUSA

Tras años de supuesta inmunidad ante el auge de la derecha radical populista, Portugal ha visto entrar en el parlamento al partido *Chega*. Desde entonces, esta fuerza política ha crecido en votos y escaños, ocupando actualmente el puesto de tercer partido nacional. Con el objetivo de entender *Chega* como fenómeno político y social, este artículo se propone trazar los ejes fundamentales de su trayectoria, de su liderazgo y de sus ideas políticas. Para ello, empieza con un análisis de las condiciones favorables a la emergencia de la derecha radical populista en el país, echando una breve mirada a la genealogía del radicalismo luso de derechas para después señalar los cambios ocurridos en el sistema de partidos. Después examina los primeros pasos de *Chega* y el perfil de su fundador y presidente, André Ventura. Por fin, en aras de evaluar hasta qué punto

Chega se enmarca en el espacio de la derecha radical populista, se indaga en la ideología y agenda programática del partido.

Palabras clave: Chega, Derecha Radical, Populismo, Portugal, Sistemas de Partidos.

CHEGA AND THE END OF THE PORTUGUESE IMMUNITY

After years of alleged immunity to the populist radical right, Portugal has seen the political party *Chega* enter parliament. Since then, this political force has grown in votes and seats, currently occupying the position of the third national party. Aiming to assess *Chega* as a political and social phenomenon, this article intends to trace the party's fundamental axes, namely its course since inception to present time, its leadership and political ideas. In order to do so, this article begins by analyzing the conditions favorable to the emergence of the populist radical right in the country, taking a brief look at the genealogy of right-wing Portuguese radicalism and then pointing out the changes that have occurred within the party system. Then, it examines *Chega's* first steps and the profile of its founder and president, André Ventura. Finally, in order to assess the extent to which *Chega* fits into the space of the populist radical right, the article approaches the ideology and programmatic agenda of the party.

Keywords: Chega, Far-Right, Party Systems, Populism, Portugal.

LA NEBULOSA DE LA EXTREMA DERECHA IDENTITARIA Y SOBERANISTA ITALIANA: DE LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA AL EXTRAPARLAMENTARISMO

En este artículo se analiza la nebulosa de la extrema derecha identitaria y soberanista italiana. Se ha procedido a examinar cuatro grupos (un partido, y tres movimientos) que conforman las piezas más destacadas de este complicado entramado que se inspira al fascismo, al neofascismo y a elementos culturales e ideológicos lejanos a la derecha. Al principio nos hemos centrado en el neofascismo italiano del pasado siglo, considerándolo como elemento fundamental para entender la extrema derecha italiana de hoy. Luego se han analizado los grupos mencionados con especial interés en su orientación ideológica, su participación política y su actividad metapolítica. El trabajo de investigación necesario para realizar este artículo está basado en fuentes bibliográficas, documentos internos de los grupos estudiados y entrevistas a miembros destacados de dos de estos grupos.

Palabras clave: Neofascismo, Fascismo, Extrema derecha, Italia.

THE NEBULA OF THE ITALIAN IDENTITY AND SOVEREIGNTIST FAR RIGHT: FROM POLITICAL PARTICIPATION TO EXTRA-PARLIAMENTARIANISM

This article analyses the nebula of the Italian extreme identitarian and sovereigntist right. We have examined four groups (one party and three movements) that make up the most important pieces of this complicated web, which draws its inspiration from fascism, neo-fascism and cultural and ideological elements far from the right. At the beginning, we focused on Italian neo-fascism in the last century, considering it as a fundamental element for understanding the Italian extreme

right today. We then analysed the aforementioned groups with particular interest in their ideological orientation, their political participation and their meta-political activity. The research work necessary for this article is based on bibliographical sources, internal documents of the groups studied and interviews with prominent members of two of these groups.

Keywords: Neofascism, Fascism, Extreme Right, Italy.

FRATELLI D'ITALIA: ENTRE LA HERENCIA NEOFASCISTA, EL POPULISMO Y EL CONSERVADURISMO

El fulgurante ascenso electoral de Fratelli d'Italia, que ha pasado del 1,9% al 26% en menos de diez años, y el nombramiento de su líder Giorgia Meloni como primera ministra, han suscitado numerosas preguntas, tanto en la comunidad científica como en los medios de comunicación, sobre la naturaleza de este partido: sobre sus raíces ideológicas, su estrategia, la fisonomía de su clase dirigente y sus vínculos internacionales. Se han hecho propuestas muy diferentes para clasificar a este actor político, adscribiéndolo a la extrema derecha, a la derecha radical populista, al neofascismo. La intención de este artículo, que reconstruye la trayectoria del FdI desde su fundación hasta nuestros días y sitúa su genealogía en el contexto de los acontecimientos de la derecha italiana, es demostrar que pertenece a otra familia política, la nacional-conservadora.

Palabras clave: Italia, Derecha, Conservadurismo, Neofascismo, Populismo.

FRATELLI D'ITALIA: BETWEEN NEO-FASCIST HERITAGE, POPULISM AND CONSERVATISM

The explosive electoral rise of Fratelli d'Italia from 1.9% to 26% in less than ten years, and the appointment of its leader Giorgia Meloni as Prime Minister, have raised many questions, both in the scientific community and in the media, about the nature of this party: its ideological roots, its strategy, the physiognomy of its ruling class and its international links. Very different proposals have been made to classify this political actor, ascribing it to the extreme right, to the radical populist right, to neo-fascism. The intention of this article, which reconstructs the FdI's trajectory from its founding to the present day and places its genealogy in the context of events on the Italian right, is to show that it belongs to another political family, the national-conservative one.

Keywords: Italy, Right, Conservatism, Neofascism, Populism.

LA ULTRADERECHA GRIEGA: DE AMANECER DORADO A LOS ESPARTANOS (1980-2023)

El propósito de este artículo es presentar la ultraderecha en Grecia, un caso de estudio único por la permanencia de un partido abiertamente neonazi en su parlamento durante la mayoría de la década de 2010. Amanecer Dorado se destacó por su extremismo ideológico y por el uso de violencia como herramienta política en Europa del siglo XXI. El 7 de octubre de 2020, La Corte de Apelación griega dictó que el líder y diecisiete diputados de Amanecer Dorado fueron culpables de pertenecer y dirigir una organización criminal y varios miembros de la organización fueron declarados culpables de delitos relacionados con homicidio. A pesar de que el descrédito que conllevó el juicio hizo a Amanecer Dorado desaparecer del mapa electoral griego, tanto su herencia como su ideología siguieron enraizadas en la sociedad. Ha sido solo cuestión de tiempo hasta que nuevos actores han aparecido para cubrir dicha demanda. Efectivamente, en 2023 Grecia

volvió a sorprender con la entrada de tres partidos de la ultraderecha en el parlamento durante las elecciones generales, de los cuales destacamos los Espartanos como ramificación de Amanecer Dorado.

Palabras clave: Grecia, Amanecer Dorado, Espartanos, ultraderecha.

THE GREEK FAR RIGHT: FROM GOLDEN DAWN TO THE SPARTANS (1980- 2023)

This article aims to present the constellation of the Greek far right in Greece, a unique case study due to the presence of an openly neo-Nazi party in its parliament of most of the 2010s. Golden Dawn stood out for its ideological extremism and use of violence as means for doing politics in the twenty-first century Europe. On 7 October 2020, the Greek Court of Appeals dictated the leader and eighteen Golden Dawn MPs guilty for crimes related to homicide. Despite the disrepute caused by Golden Dawn's trial, its legacy and ideology remain deeply rooted in Greek society. It was only a matter of time until new actors appeared to cover this demand. Indeed, in 2023 Greece surprised the world again with the entrance of three far-right parties in the Greek parliament, out of which we focus on the Spartans as a Golden Dawn branch.

Keywords: Greece, Golden Dawn, Spartans, far right.

LA NUEVA LEGA DE MATTEO SALVINI (2013-2023). CONTINUIDADES Y RUPTURAS EN EL DISCURSO POLÍTICO DE UN PARTIDO NACIONAL-POPULISTA

El objetivo de este artículo es señalar las continuidades y rupturas que se han producido en el discurso político de la Lega desde que Matteo Salvini asumió el cargo de secretario federal del partido en 2013. La principal tesis que sostiene este trabajo es que la transformación de la identidad de la Lega promovida por Salvini, sobre todo la nacionalización del discurso del partido en sentido italiano, convive con grandes líneas de continuidad que permiten establecer una identidad clara entre el partido de Bossi y el de Salvini. En particular, este artículo tratará de mostrar que la superación del discurso original de la Lega centrado en la reivindicación territorial y la demanda de mayor autogobierno para la «Padania» no ha llevado al partido a abandonar su condición de partido populista.

Palabras clave: Lega, Italia, Salvini, Populismo, Nacionalismo, derecha radical.

MATTEO SALVINI'S NEW LEGA (2013-2023). CONTINUITY AND CHANGE IN THE POLITICAL DISCOURSE OF A NATIONAL AND POPULIST PARTY

The aim of this article is to point out the continuities and ruptures that have occurred in the Lega's political discourse since Matteo Salvini took office as the party's federal secretary in 2013. The main thesis underpinning this paper is that the transformation of the Lega's identity promoted by Salvini, especially the nationalization of the party's discourse in the Italian sense, coexists with broad lines of continuity that make it possible to establish a clear identity between Bossi's party and that of Salvini. This article will try to show that the overcoming of the Lega's original discourse centered on territorial claims and the demand for greater self-government for «Padania» has not led the party to abandon its status as a populist party.

Keywords: Lega, Italy, Salvini, Populism, Nationalism, Radical Right.

LA MESA DE UNIDAD SOCIALISTA: UNA ALIANZA SOCIALISTA EN LA SALIDA DE LA ÚLTIMA DICTADURA ARGENTINA (1980-1983)

En 1980, la situación del socialismo argentino arrojaba una imagen de fuerte dispersión, con una extensa cantidad de partidos y formaciones que se disputaban la legitimidad de la identidad socialista. Esta división estaba provocada no solo por la represión de la dictadura iniciada en 1976, sino también por la inercia de rupturas que arrastraba el viejo tronco socialista desde décadas atrás. Frente a ese panorama, en ese año comienzan las gestiones para la formación de la llamada Mesa de Unidad Socialista, protagonizada por el Partido Socialista Popular de Guillermo Estévez Boero, la Confederación Socialista Argentina y el Partido Socialista del Chaco.

El objetivo de este artículo pasa por explorar cómo fue posible esa alianza electoral que tuvo su plasmación en la fórmula presidencial para las elecciones de 1983. Nos interesa conocer las similitudes y diferencias ideológicas y discursivas entre las tres formaciones mencionadas. Asimismo, seguiremos las gestiones de la conformación la Mesa. De manera más general, esta cuestión nos permitirá conocer mejor el funcionamiento y las relaciones que mantuvieron los partidos durante la última dictadura. Para ello, acudiremos principalmente a la prensa y documentos partidarios.

Palabras clave: Argentina, socialismo, transición, dictadura.

THE SOCIALIST UNITY TABLE: A SOCIALIST ALLIANCE AT THE END OF THE LAST ARGENTINE DICTATORSHIP (1980-1983)

In 1980, the situation of Argentine socialism showed an image of strong dispersion, with many parties that disputed the legitimacy of the socialist identity. This division was caused not only by the repression of the dictatorship that began in 1976, but also by the inertia of ruptures that the old socialist trunk had carried for decades. Faced with this panorama, in 1980 the efforts began to form the so-called Mesa de Unidad Socialista, led by the Partido Socialista Popular of Guillermo Estévez Boero, the Confederación Socialista Argentina and the Partido Socialista del Chaco.

The objective of this article is to explore how this electoral alliance was possible, which was reflected in the presidential formula for the 1983 elections. We are interested in knowing the ideological and discursive similarities and differences between that parties and how the efforts developed resulted in the formation of the Mesa. The question will also allow us to better understand the functioning and relationships that the parties maintained during the last dictatorship. To do this, we will go mainly to the press and party documents.

Keywords: Argentina, socialism, transition, dictatorship

THE JEWEL OF THE FAIR: LA PARTICIPACIÓN DE ESPAÑA EN LA FERIA MUNDIAL DE NUEVA YORK DE 1964

Entre 1964 y 1965 se celebró la Feria Mundial de Nueva York, una exposición internacional en la que España tuvo una participación notoria. Con el impulso de Manuel Fraga y Fernando

Castiella, el régimen franquista aprovechó que el año de celebración de exposición coincidía con los «25 años de paz» tras el final de la Guerra Civil, por lo que era una gran oportunidad a nivel propagandístico para presentar a España como un país moderno y renovado. Los resultados de la participación pueden ser considerados exitosos en términos diplomáticos y de imagen. La revista *Life* le dedicó un reportaje al pabellón español en agosto de 1964 en el que lo denominaba «the jewel of the fair». En términos culturales, se buscaba mostrar una imagen de España como país generador de alta cultura y también se intentaba recurrir a los vínculos históricos entre España y América. En este artículo se analiza la presencia española en la exposición de 1964, estudiando el discurso implícito, los objetivos y las relaciones de España con Estados Unidos y América Latina –en el marco de la defensa de la denominada «hispanidad», al amparo del imperialismo informal.

Palabras clave: España, Estados Unidos, Feria Mundial de Nueva York 1964, Hispanidad, Franquismo, Imperialismo informal.

THE JEWEL OF THE FAIR: SPAIN'S PARTICIPATION IN NEW YORK WORLD'S FAIR OF 1964

The New York World's Fair of 1964-1965 was an international exhibition in which Spain had a notorious participation. With the support of Manuel Fraga and Fernando Castiella, the Francoist regime took advantage of the fact that the fair coincided with the «25 years of peace» after the end of the Civil War, making it a great propaganda opportunity to present Spain as a modern and renewed country. The result was successful in terms of diplomacy and country image. *Life* magazine dedicated a feature to the Spanish pavilion in August 1964, calling it «the jewel of the fair». In cultural terms, the aim was to present an image of the country as a generator of high culture and also to emphasize the historical links between Spain and the Americas. This paper analyzes the Spanish presence in the 1964 exhibition, studying the implicit discourse, the objectives and the relationship between Spain, the United States and Latin America –within the framework of the so-called Hispanicity and informal imperialism.

Keywords: Spain, United States of America, New York World's Fair 1964, Hispanicity, Francoism, Informal imperialism.

HACER ESPAÑA GRANDE OTRA VEZ. EL RELATO NACIONAL ESPAÑOL EN EL DISCURSO DE VOX

El objetivo de este artículo consiste en poner de relieve el relato nacional español en el discurso de VOX. Para ello, se ha analizado el discurso político de la formación a través de fuentes de todo tipo (programas, mítines, entrevistas, publicaciones en redes...) entendidas siempre como textos, con el fin de localizar dicho relato. En este sentido, se ha verificado la centralidad que tienen en su discurso tanto la nación española, entendida en términos palingenésicos, como el establecimiento de un relato particular sobre el pasado español, utilizado como marco de referencia para sus acciones políticas. Este relato, además, hace uso de mitos, símbolos y creencias cuya matriz de origen proviene en gran medida del canon nacionalista nacionalcatólico. En él, el papel del mito de la Reconquista y el imperio español es fundamental, y están vinculados a las ideas de Hispanidad y Leyenda Negra. Por otro lado, llama la atención la ausencia de referencias al periodo decimonónico, con menciones testimoniales a la Guerra de Independencia.

Palabras clave:VOX, nacionalismo español, extrema derecha, uso público del pasado, Reconquista, Hispanidad, Iberosfera, Leyenda Negra.

MAKE SPAIN GREAT AGAIN. THE SPANISH NATIONAL STORY IN THE DISCOURSE OF VOX

The objective of this article is to highlight the Spanish national narrative in the VOX discourse. For this, the political discourse of the formation has been analyzed through sources of all kinds (programs, rallies, interviews, publications on networks...) always understood as texts, to locate said story. The centrality of both the Spanish nation, understood in paligenetic terms, and the establishment of a particular story about the Spanish past, used as a frame of reference for its political actions, has been verified. This story makes use of myths, symbols, and beliefs whose matrix of origin comes largely from the nationalcatholic nationalist canon. In it, the role of the myth of the Reconquista and the Spanish empire is fundamental, and they are linked to the ideas of Hispanidad and Spanish Black Legend. The absence of references to the nineteenth century is striking, with testimonial mentions of the Spanish War of Independence.

Keywords:VOX, Spanish nationalism, extreme right, public use of the past, Reconquista, Hispanidad, Iberosphere, Spanish Black Legend.

EL AÑO EN EL QUE ANDALUCÍA SE CONVIRTIÓ EN EL SOLAR DE MUERTE DE ETA

El terrorismo que ETA desplegó a lo largo de sus más de cinco décadas de historia, ha golpeado al conjunto nacional español en fases cruciales para su pasado más reciente, con una intensidad variable en función de la/s fecha/s y el territorio en el que se centre la óptica investigadora. Conociendo esta realidad, el año 2000 marca un antes y un después para la organización terrorista y su acción violenta, encontrando en Andalucía su espacio de actuación fuera del País Vasco preferencial, con implicaciones de gran importancia para comprender la situación en la que se encuentra ETA desde 1995 y los acontecimientos posteriores que se suceden hasta 2011 cuando anuncia el fin de la lucha armada.

Palabras clave: ETA, Andalucía, año 2000, terrorismo.

THE YEAR IN WHICH ANDALUSIA BECAME ETA'S DEATH PLOT

The terrorism that ETA deployed throughout its more than five decades of history, has struck Spain as a whole at crucial stages in its most recent past, with varying intensity depending on the date/s and the territory on which the research focuses. Knowing this reality, the year 2000 marks a before and after for the terrorist organization and its violent action, finding in Andalusia its preferred area of action outside the Basque Country, with implications of great importance for understanding the situation in which ETA has found itself since 1995 and the subsequent events that followed until 2011 when it announced the end of the armed struggle.

Keywords: ETA, Andalusia, year 2000, terrorism.

AUTORES

STEVEN FORTI

Steven Forti es profesor contratado doctor en el Departamento de Historia Moderna y Contemporánea de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB). Tras haberse doctorado en Historia en la UAB y la Università di Bologna (2011), ha sido también investigador posdoctoral en el Instituto de Historia Contemporánea de la Universidade Nova de Lisboa (2014-2022). Sus investigaciones se centran en los fascismos, los populismos, los nacionalismos y las extremas derechas en la época contemporánea con especial atención a la historia comparada y transnacional. Sus publicaciones más recientes son *Extrema derecha 2.0. Qué es y cómo combatirla* (Siglo XXI de España, 2021) y *Patriotas indignados. Sobre la nueva ultraderecha en la Posguerra Fría. Neofascismo, posfascismo y nazbols* (con F.Veiga; Alianza, 2019). En la actualidad es coordinador local del proyecto de investigación europeo «Analysis of and Response to Extremist Narratives» (ARENAS) (HEU-101094731) (2023-2027).

DIOGO NOIVO

Diogo Noivo es politólogo y consultor de asuntos públicos y comunicación. Máster en Seguridad y Defensa por la Universidad Complutense de Madrid y el Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional y licenciado en Ciencias Políticas por la Universidad Lusíada de Lisboa. Autor del libro «Uma História da ETA. Nação e Violência em Espanha e Portugal» (Bookbuilders, 2020) y coautor del libro «Segurança contemporânea» (Pactor, 2016).

MATTEO RE

Matteo Re es doctor en Historia Contemporánea y profesor en la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid donde imparte docencia en grado y en el máster universitario en Análisis y prevención del terrorismo. Sus principales líneas de investigación son la violencia política y la historia y la política de la Italia contemporánea. Algunas de sus publicaciones son: *Storia del terrorismo in Spagna* (con Gaizka Fernández Soldevilla), Rubbettino, 2022; *El asesinato social y el relato de las víctimas de ETA* (con José Manuel Azcona), Tirant lo Blanch, 2022; *Cómo financiar el terrorismo: el caso de las Brigadas Rojas italianas (1970-1988)*, en *Ayer*, 2022; *Procesos de radicalización en Túnez tras las Primaveras Árabes y la cuestión de los combatientes terroristas extranjeros*, en *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos*, 2021; *The Red Brigades' Communiqués: An Analysis of the Terrorist Group's Propaganda* en *Terrorism and Political Violence*, 2017; *No quieren cambiar. Códigos, lenguaje e historia de la mafia*. Dykinson, 2016; *Pertenencia a banda armada. Ataque al corazón del Estado y terrorismo en Italia*. Biblioteca Nueva, 2013.

MARCO TARCHI

Marco Tarchi es Profesor Emérito de la Escuela de Ciencia Política Cesare Alfieri de la Universidad de Florencia. A lo largo de su carrera sus investigaciones se han centrado en el campo de la teoría política y los estudios sobre partidos, con especial atención a los fenómenos del

populismo, el fascismo, así como la derecha italiana y la europea. Ha publicado numerosos libros académicos y artículos en revistas científicas nacionales e internacionales. Su monografía más reciente es *Italia populista. Dal qualunquismo a Beppe Grillo* publicada por la editorial Il Mulino en 2015 y reeditada en 2018. Actualmente está escribiendo un volumen sobre el Frente Nacional y otro sobre las trayectorias políticas de la derecha en la Italia republicana.

SOFÍA TIPALDOU

Sofía Tipaldou es profesora asistente en la Universidad Panteion de Ciencias Sociales y Políticas, Grecia. Ganó varias becas prestigiosas internacionales para sus proyectos individuales, como Fulbright Schuman con la Universidad de California, Berkeley (2022-2023), Wellcome Trust con la Universidad de Manchester (2022-2023), Marie Skłodowska-Curie con la Universidad de Manchester (2017-2021). Sofía tiene una formación interdisciplinaria que combina una Licenciatura en Economía (Universidad de Pireo), un Master en Estudios Europeos (Europa Universität Viadrina), un Máster y un Doctorado en Relaciones Internacionales y Estudios Europeos (Universidad Autónoma de Barcelona). Sus temas de investigación son el nacionalismo, el populismo y la movilización de la ultraderecha con métodos etnográficos y mixtos. Sus intereses académicos están en los ámbitos de relaciones internacionales, política comparativa y movimientos sociales, con un enfoque geográfico en Rusia y Grecia. Su investigación ha sido publicada en *Europe-Asia Studies*, *European Societies*, *Demokratizatsiya*, *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, *Historia del Presente*.

JORGE DEL PALACIO MARTÍN

Jorge del Palacio Martín es Licenciado en Filosofía por la Universidad de Deusto y Doctor en Ciencia Política por la Universidad Autónoma de Madrid. Ha sido profesor en la Universidad Pontificia de Comillas, en la Universidad Carlos III de Madrid y en la actualidad es profesor Contratado Doctor en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la Universidad Rey Juan Carlos. Su campo de trabajo académico son las ideas y las ideologías políticas en la historia política de la Italia contemporánea. Ha dirigido el monográfico «Italia 2008-2018: ¿fin de la Segunda República?» publicado en el número 189 de la Revista de Estudios Políticos y ha publicado en revistas académicas como la misma *Revista de Estudios Políticos*, *Memoria e Ricerca*, *Araucaria*, *Historia y Comunicación Social*, *Journal of Political Ideologies* o *Journal of Modern Italian Studies*.

JOAQUÍN BAEZA BELDA

Joaquín Baeza Belda es becario posdoctoral del Conicet, con sede en el ISHIR de Rosario (Argentina). Doctor en Historia con mención europea por la Universidad de Salamanca y magister en Estudios Latinoamericanos por el Instituto de Iberoamérica de la misma universidad. Sus investigaciones se han centrado en los procesos de transición a la democracia y en el papel de los partidos políticos en ellos, como en el caso de su tesis doctoral *Peronismo y democracia. El caso de la Renovación peronista (1983-1991)*. Actualmente, sus investigaciones se enfocan en los partidos socialistas argentinos en la década de los 80 y se encuentra realizando una estancia de investigación en el Instituto Internacional de Historia Social de Ámsterdam. Integra el Proyecto PID-UNR «Los 80s en Rosario. Actores, agencias estatales, prácticas y representaciones, entre la dictadura y la transición democrática» (2020-2023).

AÍDA RODRÍGUEZ CAMPESINO

Aida Rodríguez Campesino es doctora por la UAM, actualmente es investigadora postdoctoral Juan de la Cierva en la Universidad Complutense de Madrid. Sus líneas de investigación se centran en las relaciones entre España, América Latina y Estados Unidos y el estudio de imágenes y percepciones en el contexto internacional. Forma parte del Grupo de Investigación sobre Historia de las Relaciones Internacionales en la UCM (GHISTRI). Desarrolló su tesis doctoral «Hispano-americanismo vs. Panamericanismo. España y Estados Unidos en las Exposiciones Universales del cambio de siglo (1890-1931)» con un contrato de FPU. Ha participado en numerosos congresos científicos nacionales e internacionales y ha hecho estancias de investigación en el Department of Spanish and Portuguese de la New York University (2017) y en el BMW Center for German and European Studies de la Georgetown University (2018). Es miembro del grupo de investigación «Conflictos y relaciones internacionales en el mundo actual. Análisis histórico» de la UAM y exdirectora de la *Revista Historia Autónoma*.

JACOBO LÓPEZ FELIPE

Jacobo López Felipe es graduado en Historia por la Universitat de València (UV). Máster interuniversitario en Historia Contemporánea en la misma sede. Doctorando en historia contemporánea en el programa de doctorado de la UV. Investigando la relación entre la derecha y la nación en la España democrática.

MANUEL ALEJANDRO TALAVERA SANTOS

Estudiante de 4º curso del grado de Historia en la Universidad de Sevilla.

NORMAS DE EDICIÓN

Los artículos enviados deberán:

- ser originales e inéditos;
- dirigirse, en formato electrónico Microsoft Word u Open Office (*.doc,*.docx,*.rtf,*.odt), al correo electrónico de la revista (historiadelpresente.revista@gmail.com);
- tener una extensión entre 8 000 y 10 000 palabras, incluyendo notas, cuadros, gráficos y apéndices;
- estar firmados tras el título incluyendo los datos de filiación institucional del autor, correo electrónico y código ORCID según el modelo (ORCID iD: <http://orcid.org/0000-0000-0000-0000>);
- acompañarse de un segundo documento en el que se faciliten el nombre, dirección postal, número de teléfono de/la autor/a, así como su dirección electrónica y un breve currículum (con un máximo de 150 palabras). Además, en el mismo fichero se incluirán los agradecimientos, en su caso, al igual que las referencias a ayudas de proyectos de investigación, convenios o similares, si los hubiere;
- ser precedidos de una primera página con el título del artículo, título en inglés, resumen del contenido no superior a 200 palabras, y entre cuatro y seis palabras clave, todo ello en castellano e inglés;
- acomodarse a las normas de estilo que se facilitan a continuación.

Tras una evaluación previa a cargo del Consejo Editorial, las contribuciones destinadas a las secciones de dossier y miscelánea serán sometidas a evaluación mediante un sistema doble ciego por informantes externos nombrados por el Consejo de Redacción. Tras la evaluación, los textos deberán ser aprobados por el Consejo de Redacción, que comunicará al autor la decisión sobre la publicación en un plazo de seis meses desde la recepción del artículo. La relación de los informantes aparecerá publicada de forma periódica.

La corrección de las primeras pruebas se entregará a los autores, quienes deberán aplicarlas en un plazo razonable.

Una vez publicada la revista el autor recibirá un ejemplar de esta.

Las Reseñas bibliográficas deberán:

- referirse a libros publicados, salvo excepciones, durante el año anterior al del envío de la reseña;
- dirigirse, en formato electrónico Microsoft Word u Open Office (*.doc,*.docx,*.rtf,*.odt), al correo electrónico de la revista
- Tener una extensión entre 800 y 1 200 palabras;
- no incluir notas al pie;
- ir precedidas por una referencia bibliográfica del libro reseñado siguiendo el modelo facilitado en las normas de redacción;
- incluir nombre y apellidos del autor de la reseña al final;
- acomodarse a las normas de estilo que se facilitan a continuación.

Los artículos que no tomen en consideración dichas normas no serán considerados para su edición. El hecho de proponer una contribución para su publicación implica la cesión de todos los derechos derivados de la misma.

NORMAS DE ESTILO

El cuerpo de los textos será redactado en letra Times New Roman, 12 puntos e interlínea de 1,5 espacios. Toda cita que exceda las tres líneas, irán en párrafo aparte, a 10 puntos, sangradas por la izquierda y a espacio sencillo. Los intercalados del autor, si son necesarios, irán entre corchetes.

Las citas emplearán siempre comillas latinas («A»). Las citas internas se marcarán con comillas simples ('A'). Las comillas dobles («A») se reservarán para palabras que se desee resaltar. La puntuación se situará fuera de

las comillas excepto en el caso de cita híbrida. Cualquier omisión o explicación dentro de una cita será marcada con puntos suspensivos o la marca sic. entre corchetes ([...] o [sic.]

Se diferenciará el uno entre guiones (-) para la unión de voces o períodos y rayas para diálogos o incisos. En el último caso siempre deberán cerrarse e ir pegados al inciso (–A–).

Las siglas se escribirán en mayúscula sin ser separadas por punto o espacio (EEUU, PSOE, etc.). El género y número del artículo precedente corresponderá con el de las palabras abreviadas.

La negrita se limitará a los epígrafes. La cursiva se empleará para marcar expresiones poco frecuentes, extranjero, incorrecto, inventado o reciente; para marcar conceptos que se referencian en el texto; títulos de obras y publicaciones y nombres de vehículos y apodos.

Las mayúsculas serán tildadas siempre. La mayúscula inicial se mantendrán para nombres propios ya sean personas, entes, instituciones, épocas y acontecimientos, nombres geográficos y documentos oficiales. Se evitarán las mayúsculas de cortesía o respeto. Por ello se escribirán en minúscula los títulos y grados (obispo, catedrático, general), los puntos cardinales y los nombres e organismos en plural.

Las fechas se expresarán siempre de forma completa, nunca 1936-39 o '68. Las décadas se expresarán por extenso: años cuarenta y no años '40. La expresión de fechas se realizará mediante guiones (06-06-1944).

NOTAS

Las notas serán siempre a pie de página, tamaño de 10 puntos e interlineado sencillo. Su llamada en texto se situará siempre después de la puntuación (A,²) excepto en el caso de que aparezcan comillas (A»²). Estarán numeradas y vinculadas. Se utilizarán para aportar datos u observaciones complementarios al contenido del texto y para citar de forma abreviada las referencias bibliográficas utilizadas y las fuentes de archivo.

En cuanto a las referencias bibliográficas, la nota incluirá el apellido del autor, el año de publicación de la obra y la(s) página(s) donde se encuentre la referencia obtenida. Por ejemplo: Mateos, 2001, p. 25. En caso de que haya más de tres autores se podrá incluir únicamente el primero de ellos seguido de la expresión *et al.*

Las citas abreviadas siempre se harán en las notas, y jamás en el texto.

En el caso de fuentes de archivo se hará una referencia abreviada con las iniciales del archivo o centro de documentación, y su referencia de localización.

FUENTES

Las fuentes (archivos, hemerotecas, centro de documentación, empresas...) consultadas se especificarán en un apartado propio antes de la bibliografía.

BIBLIOGRAFÍA

La bibliografía deberá aparecer completa al final del artículo, ordenada alfabéticamente y, para cada autor, en orden cronológico, de más antiguo a más reciente, y separadas por un salto de línea.

La referencia a los libros deberá necesariamente incluir: apellido del autor en mayúscula, nombre (o inicial) en minúscula, título completo de la obra en cursiva, lugar de publicación, editorial y año de publicación. Opcionalmente se indicará después del título el número de edición, el nombre del traductor o cualquier otra información que se considere relevante.

Ejemplo:

APELLIDO/S, Nombre, *Título del libro*, Editorial, Lugar de edición, año.

La referencia a los capítulos de libro deberá necesariamente incluir: apellido del autor en mayúscula, nombre (o la inicial) en minúscula, título del capítulo del libro entre comillas dobles («A»), título de la obra a la que pertenece el capítulo en cursiva, lugar de publicación, editorial, año de publicación y las páginas que comprende el capítulo.

Ejemplo:

APELLIDO/S, Nombre, «Título del capítulo», en APELLIDO/S, Nombre del coordinador/editor(es) de la obra completa, *Título de la obra completa*, Editorial, Lugar de edición, año, p. páginas del capítulo.

La referencia a los artículos deberá necesariamente incluir: apellido del autor en mayúscula, nombre (o la inicial) en minúscula, título del artículo entre comillas dobles («A»), nombre de la revista en cursiva, fecha de publicación del artículo, volumen, número y páginas que comprende el artículo.

Ejemplo:

APELLIDO/S, Nombre, «Título del artículo», *Nombre de la revista*, volumen, número, año, p. (páginas del artículo).

RECURSOS ELECTRÓNICOS

Los recursos electrónicos deberán citarse siguiendo los criterios básicos empleados para referenciar los recursos bibliográficos, añadiendo el tipo de soporte, la disponibilidad y el acceso y la fecha de consulta.

En la medida de lo posible, los recursos electrónicos se citarán según el siguiente modelo general, respetando los corchetes y puntuación:

RESPONSABLE PRINCIPAL. *Título*. Responsable(s) secundario(s). [Tipo de soporte]. Edición. Lugar de publicación: Editor (Colección), fecha de publicación, fecha de actualización o revisión. Descripción física. Notas. <Disponibilidad y acceso>. [Fecha de consulta]. Número normalizado.

APARATO GRÁFICO

Los artículos podrán contener cuadros, gráficos, mapas o imágenes, siempre y cuando resulten imprescindibles para apoyar la argumentación. El autor será en todo momento el responsable de los derechos de reproducción de dichos materiales. En el texto se indicará dónde han de ser insertados ([[Imagen I]]), mientras que las imágenes se adjuntarán al documento de texto en formato *.tiff, *.jpg o vectorial aparte del texto. Deberán de entregarse en escala de grises o blanco y negro, una resolución de 300 ppp y un tamaño mínimo de 15 x 15. Las tablas podrán ser insertas en el texto.

La revista se reserva la decisión final con respecto a la extensión de los originales y al uso de la lengua.

SUSCRIPCIONES

Editorial Eneida y la Asociación de Historiadores del Presente coeditan la revista semestral *Historia del Presente*. Los precios de suscripción (cuota de la Asociación), incluido IVA, son:

Suscripción anual individual en España: 40 euros

Suscripción anual en el extranjero: 45 euros

Número suelto: 15 euros

La correspondencia relativa a la Asociación de Historiadores del Presente debe dirigirse a:

UNED, Historia Contemporánea/CIHDE

Senda del Rey 7 - 28040 Madrid

www.historiadelpresente.com

historiadorespresente@gmail.com

historiadelpresente.revista@gmail.com